

Editor Responsable:

Luis G del Valle.— Centro de Reflexión Teológica, A.C.

Director:

Javier Garibay

Director Administrativo:

David Ungerleider

Jefe de Redacción:

Raúl H Mora

Relaciones Públicas:

Magdalena Cubas Carlín

Diseño Gráfico:

J Luis Gómez Brindis

Tipografía:

Gloria Evaristo García

Consejo Asesor:

Enrique Maza, Ramón Mijares, Enrique Dussel, Vicente Leñero, Jean Meyer, Ángel Sánchez, Beatriz Becerra.

Consejo de Redacción:

Luis G del Valle, Sebastián Mier, Raúl H Mora, Alberto Arroyo.

Equipo de Trabajo:

Julio Alcaraz, Rufina Cuenca, Roberto Guevara R, Ana Ma. Martínez, Jesús Reséndez Ramírez, Margarita Zamora.

La responsabilidad editorial está a cargo del Centro de Reflexión Teológica, A.C. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial de Christus, para fines no comerciales. Citar fuente con aviso a la dirección.

Christus no es un órgano institucional del episcopado. Tiene aprobación eclesial y funciona como un hecho práctico y un servicio puesto a la disposición de las diócesis que lo aceptan como tal, como son actualmente: Cd Juárez, Cuernavaca, Huejutla y Vicariato Apostólico de la Tarahumara.

Registrada como artículo de 2a clase en la Administración de Correos No. 1 de México, D.F., 3 de enero de 1936. Registro de Propiedad Intelectual en la S.E.P. No. 1054 el 15 de diciembre de 1950. Certificado con licitud de título No 1724, Certificado de licitud de contenido No. 998 otorgados ambos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación el día 15 de julio de 1982. Suscripción anual: \$ 750.00 número suelto/atrasado, \$ 80.00. Suscripción correo aéreo América Latina: 30 Dlls, otros países: 35 Dlls, número suelto/atrasado: 2.50 Dlls.

Centro de Reflexión Teológica, A.C., Apartado Postal 19-213, Colonia Mixcoac, Delegación Benito Juárez, 03910. México, D.F. México.

Impresión:

Grupo Jaguar, S.A. Av. 6 No. 67, Col. Gómez Farías.

Dirección Librería:Augusto Rodin 355
Colonia San Juan
03730 México, D.F.
Tel: 5-98-47-08.

presentación

Ante el mundo Occidental y más específicamente ante el mundo Americano en crisis, nuestro pueblo ha sentido la necesidad de una visión del mundo contrapuesta a la hegemonía dominante. No es una actitud ni una tarea destructiva. Nuestro pueblo está interesado y necesitado de una representación del mundo y de la sociedad en que vive, para poder situarse en su medio ambiente y actuar sobre el mismo.

Esta representación —cómo ve y actúa sobre la naturaleza en solidaridad con los demás— no la elabora en el silencio; sino que siente la necesidad de comunicarla. La expresa por el canto. En la canción no sólo aflora un sentimiento. Expresa su mundo y los deseos de vivirlo o no vivirlo. De transformarlo. Comunica a otros un mundo como es o como quisiera que fuera y lo que hay que hacer para vivir en verdad. A veces huye, grita, suspira, evoca, convoca, urge.

A la larga el pueblo no podrá asumir la crisis de los últimos días y la de siempre en América Latina, si no lo hace desde la óptica que tiene sobre la realidad y que le es propia. Ojalá este pueblo y su lucha se vean reflejados en el presente cuaderno sobre la canción popular.

Javier Garibay J. 87

Año 47 Nos. 559—560 Octubre — Noviembre 1982 Ilustraciones: José Chávez Jaimes

en este número

+	Y SUS LECTORES	3
	Y LA NOTICIA	4
+	TEORIA Y PRAXIS	
	Ciencias de la Comunicación y Valores Humanos Raúl H Mora	18
	Localización de niveles de conciencia social Nicanor Iturrino	28
+	CUADERNO: CANCIÓN POPULAR	33
	Introducción al Cuaderno:	34
	La Canción como expresión de la cultura popular en México	
	B Alejandra Gilling	36
	Balada Romántica Araceli Ruiz	39
	México lindo y querido. . . si te matan lejos de mi	
	Eduardo Peltier	43
	Una aproximación al "canto nuevo latinoamericano"	
	Diana M Márquez	48
	Para discutir sobre el corrido. . . Catherine Héau	51
	Tu eres el Dios de los pobres Arnaldo Zenteno	61
	Lamento del desterrado Mario López Barrio	71
+	DOCUMENTOS	
	Juan Pablo II escribe a Nicaragua	75
	Escribamos al Papa como hijos de la Iglesia	77
+	Y LA PALABRA	
	Domingos de Diciembre y Enero Rubén Cabello y Sebastián Mier	81
+	Y EL CINE	
	La Irreductible fuerza del deseo Héctor I Sáinz	94



Y SUS LECTORES

Caracas, 29 de marzo 1982.

Estimados Amigos:

Tengo el gusto de estrechar por primera vez una comunicación con ustedes y para ello es muy agradable para mí contar con su amistad.

Les escribo esta correspondencia, con el fin de obtener información sobre sus publicaciones, ya que hace unos cuantos días tuve la sorpresa de leer un folleto que decía: ¿Cómo es nuestra Iglesia en América Latina? Aprecié al leer este cuaderno que estaba escrito con un lenguaje sencillo, claro y de fácil entendimiento para variados estilos, me fijé en sus otros cuadernos que poseen y conocí que tenían varios títulos interesantes y que están escritos y redactados como éste que les refiero, estoy dispuesto a mantener relaciones por este medio, para obtener uno o alguno de sus folletos.

No quisiera terminar aquí y les subcubo que quisiera tener permanente amistad con ustedes y con un intercambio de ideas u opiniones acerca de sus folletos.

Finalizo esperando que acepten mis cordiales saludos y amistad y para que me presten toda su colaboración para leer estos materiales que les indico.

Gracias y hasta la próxima.

R.D.W.
Caracas, Venezuela.

P. Javier Garibay

Estimado Hermano:

GRACIA Y PAZ

Hemos recibido un número de la revista Christus, de vuestra publicación, por intermedio de la Iglesia Evangélica Metodista en Bolivia.

Creemos que es importante la sistematización y difusión del pensamiento Teológico Latinoamericano, desde la perspectiva de nuestros pueblos que se debaten en la marginalidad y la opresión; pero que no renuncian jamás a constituirse en protagonistas de la Historia y en la construcción del Reino de Dios.

Por tanto esto, les expresamos nuestra solidaridad y adhesión al importante trabajo que realiza el equipo del Centro de Reflexión Teológica.

Acogiendo la autorización para la reproducción total o parcial de los artículos de Christus, les adelantamos nuestro interés de reproducir algunos en nuestra revista de pronta aparición "Encuentro en la Praxis", que compartiremos con ustedes.

Sin otro particular y con el sincero deseo de mantener fraternales vínculos, les expresamos nuestro saludo de

SHALOM

Rev O.C.G.
Responsable de Ecumenismo
La Paz, Bolivia

México, 18 de junio 1982.

Estimado P. Garibay:

Este Instituto es suscriptor a la Revista Christus desde hace varios años y su contenido es leído por los alumnos y consultado con frecuencia con gran interés y provecho para su formación.

Atentamente

M. R. F.
Coordinadora
México, D.F.

Nicaragua, marzo de 1982.

Christus,
Apreciados compañeros:

Saludos y Paz!

Felicitó a su Jefe de Gobierno, luego al pueblo de México por el apoyo a nuestra revolución. La situación va de mal en peor, particularmente con nuestros vecinos hondureños que van multiplicando sus agresiones por su apoyo a los contra-revolucionarios ex-guardias. Como vivo en la frontera con Honduras, me consta, además de sufrir con el pueblo por los muertos y las destrucciones. Me duele más por haber trabajado durante 24 años en Honduras... y haber sufrido con los campesinos su miseria.

atentamente

E.C.
Nicaragua

La Paz, junio de 1982.

Estimados amigos:

Deseamos aprovechar la oportunidad para felicitarlos por la linda y rica revista que ustedes editan; es, sin duda, la preferida entre nuestros lectores, y en torno a sus artículos organizamos muy interesantes y reñidos debates. Felicidades!

Atentamente

M.U.de A.
Bolivia.

LATINOAMERICA

AMERICA LATINA : CRISIS ECONOMICA GENERALIZADA

Nada pudo el apoyo en bloque que los países latinoamericanos de la OEA ofrecieron a Argentina en la guerra de Las Malvinas. ¿Servirá para algo el acuerdo con que terminó la Reunión Ministerial del Octavo Consejo Latinoamericano, máximo órgano del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), tenida en Venezuela?

Dicha reunión acordó que la región actuará también esta vez en bloque frente a las presiones económicas externas: Medida absolutamente necesaria para la seguridad económica continental.

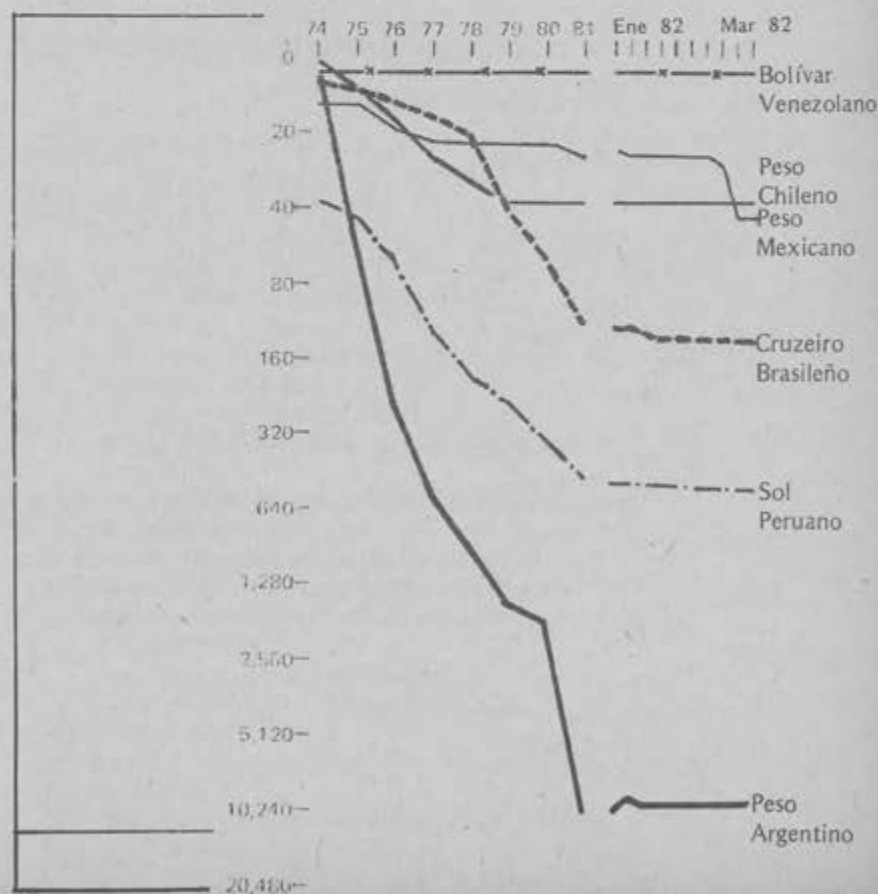
Si algo es cierto hoy en toda América Latina es que la economía regional es del todo insegura. El rumor de que tal o cual país —aun México fue mencionado en la lista— suspendería el pago de su deuda externa no es rumor que se antoje inventado y gratuito en todas partes. La deuda latinoamericana suma globalmente 250 mil millones de dólares. Casi 200 mil millones se concentran en Argentina, Brasil y México. Tal situación —con suspensión o no de pagos, con retención o no de intereses— pone en riesgo todo el sistema bancario internacional con peligros de quiebras en cadena. Ninguna nacionalización o latinoamericanización bastaría para frenar las consecuencias.

No sólo México, también Argentina, Brasil, Perú, Chile —para no mencionar

sino algunos— han declarado con sucesivas devaluaciones de su moneda la crisis económica. Paradójicamente, los analistas van atribuyendo cada vez más abiertamente a la exportación el origen más generalizado de tal situación: Por una parte, al deterioro de los precios de los productos de exportación tradicionales, principalmente productos

agrícolas, y por otra a una equívoca promoción de las exportaciones industriales no tradicionales en nuestros países.

El Fondo Monetario Internacional describe con la gráfica adjunta la situación de las monedas nacionales frente al dólar.



De marzo a agosto, el peso argentino se devaluó hasta 40.000 pesos por un dólar (Con esto se comprende que el salario mínimo, que nos parece exorbitante, resulte ridículo: un millón 352 mil 500 pesos mensuales: 34 dólares por mes).

El cruzeiro bajó hasta 211.07 en la vigésima octava devaluación del año, el 10 de octubre. En Chile se fijó como precio del dólar preferencial —como en México, utilizable sólo para pagos al extranjero— a 50 pesos, y el mercado libre lo cotizó hasta 60 pesos.

Sólo Venezuela ha mantenido invariable la paridad del bolívar con el dólar desde 1974. Constantemente se desmienten los rumores de devaluación. La deuda, sin embargo, crece: según previsiones del Ministerio de Hacienda Venezolana, la deuda pública llegará en 1983 a 29,923 millones de dólares. Como intentando prevenir la crisis mexicana —o siguiendo sus pasos— el gobierno venezolano en busca de divisas incrementó la producción petrolera por lo menos en 300 mil barriles diarios, a pesar de los acuerdos de la OPEP. Y para evitar las fugas, decretó también el control cambiario. La razón de mantener invariable el precio del bolívar ante el dólar parece ser más de índole política que económica: COPEI, actualmente en el poder, intenta así preparar el año electoral 1983 y no perder de antemano ante el Partido Acción Democrática, vencido con escasísimo margen en 1978.

Sobre la caída de los precios de los productos de exportación tradicional de América Latina, la CEPAL declaró que las bajas alcanzaron un 30 por ciento en promedio, por lo que se refiere al café, azúcar, cacao, trigo, maíz, cobre, estaño, carne vacuna, mineral de hierro y por supuesto, al petróleo.

Perdido el auge petrolero, Venezuela fijó la cotización de su crudo para la exportación en 27.42 dólares. A pesar de un aumento de 26 centavos de dólar por barril, según declaraciones del 5 de agosto, el 14 de ese mismo mes reconoció este gran productor petrolero que el precio de sus combustibles de exportación había perdido un dólar, por la reducción de la cotización en la Costa Este de Estados Unidos.

El resultado de tal caída de los precios es obvio: se deteriora el poder de compra porque lo que vendemos vale menos. Y por la misma razón, nos endeudamos más, puesto que no se logran tener divisas para pagar cabalmente ni el servicio de la deuda externa. Esta situación se agrava por la tendencia norteamericana de subir la tasa de interés preferencial: por cada punto que sube dicha tasa, el servicio de la deuda crece en unos mil millones de dólares más, y en los últimos años el interés aumentó en un 20 por ciento.

La revista *Amérique Latine*, publicada en París por el CETRAL (Centro de Investigación sobre América Latina y el Tercer Mundo), atribuye la crisis económica que engloba por igual a todos los países del continente americano, a lo que en las dos últimas décadas promovieron los países industrializados como paliativo en el Tercer Mundo: la producción para la exportación de productos industriales no tradicionales, como el acero, la automovilística, la petroquímica, ciertos tipos de equipo electrónico. Prácticamente todos los países latinoamericanos, pero principalmente Brasil y México, se embarcaron en esta estrategia de crecimiento por la exportación. Todo, necesariamente, con la ayuda de transnacionales capaces de implementar tal tipo de industria. El caso de la Volkswagen en México se analiza como ejemplo típico.

Con esta política se intentaron cuatro objetivos: Primero, equilibrar la balanza de pagos mediante un aumento en el ingreso de divisas; segundo, impulsar el desarrollo tecnológico y la capacitación de la fuerza de trabajo; tercero, disminuir el desempleo; cuarto, animar la autosuficiencia y la independencia mediante el desarrollo económico. Se fue consciente de que esto limitaba temporalmente la producción para satisfacer las necesidades internas.

El resultado de tal política ha sido que sin satisfacer las necesidades interiores, éstas se agudizaron y todo lo demás resultó una ilusión o una trampa.

Las divisas no aumentaron porque la mayor captación de ganancias la tuvieron las transnacionales que invirtieron en el Continente; porque el ingreso interno llegó fundamentalmente como salarios, y éstos tenían que ser limita-

dos por la hipótesis de arranque de que la mano de obra en nuestros países tiene que ser más barata que en los países industrializados; porque la infraestructura y la tecnología que nuestros países importaron para montar esta industria exportadora exigió el endeudamiento: las supuestas divisas enriquecedoras se dedicaron al pago de la deuda y casi siempre sólo al pago del servicio de la deuda.

Por otra parte, el tal desarrollo de la planta industrial y la capacitación cualificada de la mano de obra, con demasiada frecuencia se tradujo en la creación de plantas y capacitación de trabajadores destinados a realizar sólo una parte del proceso productivo repartido por el mercado internacional del trabajo entre diferentes zonas: jamás para elaborar de principio a fin un producto en un solo país. Y esto a costa de hacer desaparecer simultáneamente la pequeña y mediana industria, que en América Latina ha desempeñado una invaluable tarea de capacitación artesanal.

Pero, además, la supuesta creación de nuevas fuentes de trabajo no logró de hecho disminuir el número de desempleados. Por el contrario, éste aumentó. Entre otras razones porque tal tipo de industria para la exportación no tradicional ofrece empleo de corta duración, en constante rotación y permanente reemplazo por mano de obra nueva, "virgen".

Finalmente, la dependencia ha crecido, la autosuficiencia se vuelve una ilusión. En una situación de empobrecimiento y crisis económica generalizada, América Latina, cada uno de nuestros países, quedan obligados a endeudarse más, a renegociar las deudas, a acatar —de gusto o por fuerza— las condiciones que el FMI y tras él toda la banca privada internacional quiera imponer: devaluación para que las inversiones extranjeras encuentren mejor mercado, disminución de los salarios y de los presupuestos, en particular los destinados a los gastos sociales (salud, educación, seguridad, vialidad...) aunque las medidas sean impopulares y generen tensión interna; liberalización de los precios; nombramiento de tal o cual persona como Ministro o Secretario de tal dependencia gubernamental que sea fiel colaborador de "los organismos internacionales especializados", como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Para Washington, todo cuanto acontece en la región sucede por obra y gracia del "expansionismo soviético"; la "confrontación Este-Oeste" da cabal cuenta de los problemas. Esto explica el hecho de que EU haga lecturas *globalizantes* de los conflictos.

Como fruto de esta manera de ver las cosas, Estados Unidos impulsa en Centro América una política de regionalización de la lucha contrainsurgente. Los cesudos analistas de la Casa Blanca se niegan, una vez más, a ser coherentes con la realidad.

ESTADO ACTUAL DEL PROYECTO GLOBAL DE EU PARA AMERICA CENTRAL

Frente al incremento de las luchas libertarias de los pueblos centroamericanos, la estrategia contrainsurgente de EU alcanza su expresión más acabada en los términos de regionalización del conflicto. Dicha regionalización tiene su ritmo y su lógica; conoce distintas etapas en su instrumentación. Luis Maira, politólogo chileno, distingue en ella el desarrollo de tres pasos lógicos:

"1) El apoyo a los aliados internos con gobiernos próximos a las posiciones norteamericanas (El Salvador) o el impulso de planes de oposición a gobiernos a los que se les atribuye una cierta afinidad a los intereses soviéticos (Nicaragua). 2) La introducción en los conflictos de otros actores, políticos o militares, de la misma subregión centroamericana o de otros países latinoamericanos, en el caso del que la 'reabsorción' de las tendencias radicales no fuese posible en el marco de los escenarios nacionales. 3) La posibilidad de una intervención militar directa si la generalización de gobiernos revolucionarios llegara a ser muy amenazante" (Cfr Rev NEXOS, n 55, 15-21).

Establecidas de este modo las líneas fundamentales de la intervención y su lógica, Washington se debate en la duda respecto del modo concreto de aplicarlas hoy. Dos tendencias generales pueden ser detectadas (complementarias por lo demás): la primera sería la posición del Pentágono, representada en Gaspar Weirbenger, según la cual el impulsar la definición del conflicto por la vía militar, supondría de momento para EU altos costos tanto en lo económico como en lo político; por tan-

to, es preciso lograr tiempo y espacio políticos como precondiciones para neutralizar al movimiento revolucionario y luego combatirlo militarmente con una correlación de fuerzas favorable.

De acuerdo con lo expresado en un documento que el Departamento de Estado hizo circular entre sus principales funcionarios a finales de febrero último, el proyecto de EU para el momento debería expresarse en los siguientes términos:

"Suponiendo que Cuba y Nicaragua no incrementaran substancialmente su ingerencia en América Central, el secreto del éxito radicaría en un esfuerzo firme y sostenido. Salvo serios errores de cálculo de la otra parte (sic), no habrá oportunidad de llevar a cabo una acción directa y rápida para acabar con el problema (...). La utilización de fuerzas de combate estadounidenses sería contraproducente (e inaceptable en este caso). Más bien debemos continuar con el sostenido incremento de las capacidades militares de las naciones amigas, la reconstrucción de sus economías, la secuencia de las reformas sociales y económicas y el desarrollo de las instituciones democráticas. Debemos mantener la presión sobre Cuba y Nicaragua" (Cfr Rev PROCESO, n 303, pp 38-41).

Una segunda tendencia, representada por los personeros del Departamento de Estado, plantea las cuestiones en términos mucho más drásticos: conformar las condiciones necesarias para sofofocar militarmente el proyecto revolucionario a la mayor brevedad posible.

En uno y otro caso, el aplastamiento militar del adversario figura como la solución última del conflicto.

En atención a lo sucedido en los meses más recientes, los términos del proyecto global de EU para la región se conforman según los planteos de esta segunda tendencia. Priva lo que con justicia podríamos llamar la "línea dura" de Washington.

De forma sintética, los elementos de dicho proyecto para el momento serían: 1) la conformación y consolidación de las instancias regionales para la intervención armada directa: a nivel militar, el llamado "triángulo de hierro" formado por Guatemala, Hondu-

ras y El Salvador; a nivel político-diplomático, la Comunidad Democrática Centroamericana, CODECA, con la reciente incorporación de Guatemala. 2) La vulnerabilización de las economías de los países de la región especialmente de aquéllos que, bien por estar ligados a organismos internacionales, como la Social Democracia o la Internacional Socialista, o bien por su tradición democrático-constitucionalista, pudieran representar molestos estorbos para el manejo del conflicto. 3) El incremento y cualificación de la presencia militar de EU en Centro América. 4) El asignar a Honduras el papel de cabeza de playa para una virtual intervención directa y de plataforma desde la cual se desestabilice la Revolución Popular Sandinista. 5) El exacerbar al máximo el conflicto con el propósito de involucrar a Cuba y Nicaragua al tiempo que se intenta radicalizar el proceso nicaragüense restándole el atractivo de modelo para la región. 6) Dado que EU orchestra la regionalización del conflicto en sus términos y su lógica, procura evitar que otras fuerzas internacionales (la Internacional Socialista, por ejemplo) y gobiernos democratizantes latinoamericanos (como México y Venezuela) tomen en sus manos el conflicto. A este respecto, la crisis económica por la que atraviesa México y la renuncia de Aristides Royo, expresidente de Panamá, no son casuales.

Estos son, a nuestro juicio, los elementos fundamentales del proyecto estadounidense para Centro América en este momento.

EL CONFLICTO HONDUREÑO-NICARAGUENSE: CLAVE INTERPRETATIVA DE LA LOGICA DE LA REGIONALIZACION

El interés de Washington es resolver a su favor las aspiraciones libertarias de los pueblos a través de una conflagración armada a nivel regional. En su propósito aduce dos tipos de razones para legitimar su proyecto: por una parte, el que todo se debe al expansionismo soviético-comunista (móvil de mayor contenido ideológico); por la otra, que esta expansión comunista tie-

ne su expresión práctica en la agresión militar cubano-nicaragüense (en esto encuentra el móvil geopolítico inmediato). Estos motivos ideológicos encuentran su implementación concreta en el debilitamiento de las ya deterioradas relaciones hondureño-nicaragüense. Este conflicto es el que haría las veces de "detonante" en el momento que la estrategia de EU lo establezca según la lógica de la regionalización.

¿Cómo podemos tomarle el "pulso" al estado real de este conflicto? Vayamos a los hechos:

Primero: EU y Honduras realizan sus segundas maniobras conjuntas en lo que va del año (éstas últimas van del 26 de julio hasta el 6 de agosto, y se llevan a cabo en la región de La Mosquitia a 300 kms al noreste de la capital). Segundo: el 27 de junio Honduras envía 3 mil efectivos al frente de guerra salvadoreña. Tercero: el 15 de julio, el viceministro del interior nicaragüense, comandante Luis Carrión Cruz, denuncia la invasión de unidades militares provenientes de Honduras (en términos globales, entre 1981 y junio

del 82, Nicaragua ha sufrido 148 violaciones del espacio aéreo, 108 ataques a puestos fronterizos, 91 provocaciones, 50 soldados sandinistas muertos a manos de las bandas contrarrevolucionarias que operan desde suelo hondureño, etc). Cuarto: constante presencia de unidades de la marina de guerra de EU en el Golfo de Fonseca y la costa atlántica nicaragüense. Quinto: el 3 de agosto 600 marines se suman a las maniobras conjuntas EU-Honduras (ya antes estaban en acción 30 miembros de la fuerza aérea estadounidense y 1000 soldados hondureños). Sexto: el 19 de agosto, cuando parecían que las relaciones hondureño-nicaragüenses habían mejorado, al disminuir la frecuencia de las agresiones desde Honduras las relaciones EU-Nicaragua se deterioran ante la presencia del destructor norteamericano matrícula DD P-62 frente a las costas del pacífico de Nicaragua. Séptimo: Honduras alberga 7 campamentos de mercenarios y ex-guardias somocistas a lo largo de su frontera con Nicaragua. Octavo: el 26 de agosto, Tomás Borge Martínez, ministro del interior nicaragüense, denuncia que unos 3 mil soldados efectúan

una guerra de hostigamiento constante en la frontera norte, mientras que al interior interior de Nicaragua se introducen ex-guardias somocistas. El mismo Borge detalló además que en suelo hondureño hay cerca de 5 mil contrarrevolucionarios que se preparan para agredir (Cfr Boletín Semanal Centroamericano de la Agencia Salvadoreña de Prensa SALPRESS, nn del 44 al 48)

El papel contrainsurgente asignado a Honduras por EU tiene, pues, hoy en concreto, una doble significación: de una parte, es el país a través del cual se realiza el acomodo de todos los elementos que orquestan la regionalización del conflicto; y de otra, marca el ritmo y el tono del conflicto como "detonante" para pasar de ahí a otros niveles cualitativamente distintos en la regionalización de la guerra según las directrices de Washington.

Por estas razones el conflicto hondureño-nicaragüense viene a resultar, consideramos nosotros, clave de interpretación, y además índice para la toma del "pulso" de los nefastos designios de la contrainsurgencia en Centro América.

MEXICO

ECONOMIA, CRISIS: PETROLEO E INFLACION

Hace apenas unos días, la Secretaría de Programación y Presupuesto hizo público un informe económico en el que se hace un balance del crecimiento económico nacional en 1981. A este respecto, la SPP afirma que este crecimiento ascendió a 5.8 billones, de los cuales un 22.2o/o lo aportó la industria manufacturera; el 21o/o lo generó el comercio, mientras que el sector servicios aportó el 17.7o/o.

Del informe presentado sobresale un hecho: no obstante que las actividades de la industria manufacturera son las que más participación tienen en el Producto Interno Bruto (PIB), desde 1970 sus aportaciones han disminuído, ya que en ese año el sector industrial aportó el 23.7o/o del PIB, 1.5 puntos más que en 1981. Del mismo modo, destaca también la reducción de la contribución del sector comercio den-

tro de la economía, que en diez años se vió mermada en 1.8o/o. Por el contrario, en el mismo lapso, la porción del PIB correspondiente al sector servicios se elevó de 14.3 a 17.7 por ciento. El sector agropecuario registró también un descenso, pues pasó de un 12.2o/o a sólo 8.3o/o.

Los datos expuestos por la SPP no resultan novedosos. Por una parte, vie-

nen a corroborar una de las tendencias propias de todo capitalismo subdesarrollado cuyo signo es el aumento de la participación del sector terciario en la economía global, en detrimento del componente industrial y agropecuario, por razones de necesidad menor de infraestructura e inversión y de abundancia de mano de obra.

Por otra parte —y ésta es la que ahora nos interesa abordar—, estos datos son muestra de las consecuencias de un determinado modelo de desarrollo que ha pretendido fincar el crecimiento y el desarrollo económico del país en las actividades extractivas. A este respecto habría que decir que este tipo de actividades, donde se incluye el petróleo, en el mismo período incrementaron su participación en el PIB de 2.5 por ciento a 6.60/o. Pero si a este dato escueto añadimos aquel otro de la propia SPP y de Banamex en el sentido de que la producción de maquinaria y equipo descendió en el primer cuatrimestre de este año en un 180/o mientras que la de petróleo se incrementó en un 100/o y la de gas natural en 6.80/o, se nos abre otra perspectiva de análisis.

No es casual, primero, que ambos datos se nos proporcionen de manera conjunta: una de las finalidades de la priorización de la producción petrolera era precisamente la obtención de divisas intercambiables por tecnología para la fabricación de los bienes de capital y por los propios medios de producción. El objetivo amplio de la política económica que el gobierno ha puesto en práctica asentaba que el nivel de producción fijado en la plataforma petrolera y su nivel de exportación (1.5 millones de barriles diarios) sería suficiente para satisfacer "las necesidades de divisas de un crecimiento anual del producto interno bruto de por lo menos 80/o durante los próximos 15 años". Obviamente el programa económico asentado en la producción petrolera ha fallado. La exportación petrolera actual no proporciona las divisas necesarias para crecer ya no digamos al 8 por ciento, sino incluso para crecer apenas al 20/o, según un estudio del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado (CEESP), o para no crecer nada, según se especula en Europa.

Pero, igualmente, el dato del descenso en la producción de maquinaria nos revela otro componente de la situación

nacional: el fracaso en el intento de incrementar preferencialmente la producción de medios de producción ¿Por qué afirmamos esto?

La necesidad de que se desarrollen con prioridad los medios de producción se deriva de que para ampliar el producto social en su conjunto, para crecer económicamente, hace falta producir ante todo objetos e instrumentos de trabajo. Esta dinámica de desarrollo preferente de la producción de bienes de producción —que llega a ser ley en los países capitalistas centrales—, hace que la contradicción producción-consumo se agudice. Cuando hay un estrangulamiento del mercado interno, es decir, cuando se limitan fuertemente las posibilidades de consumo de las masas trabajadoras (por un proceso inflacionario, por ejemplo), se llega a obstaculizar también, en última instancia, el aumento de la producción de medios de producción. Así, el carácter cíclico de la producción capitalista hace que el crecimiento de la producción de la primera sección (bienes de capital) en el período de auge vaya seguido de un descenso brusco en el período de crisis económica.

Uno de los objetivos del modelo de desarrollo actual —lo decíamos—, era la obtención de divisas para poder fabricar e importar bienes de capital y, así, poder hacer crecer la economía en su conjunto, aun a pesar de la crisis. Pero la misma crisis, que, entre muchas otras cosas ha producido un proceso inflacionario que ha contraído el mercado interno, hace que la producción de medios de producción se derrumbe —cuando ya la hay—, o bien se imposibilite. Esto es así porque el proceso de circulación de fuertes capitales, necesario para el arribo a la producción de bienes de capital, se ve interrumpido en el momento de la realización de las mercancías, en el momento del consumo de los productos internos. De este modo, crisis y petrolización creciente e ineficaz de la economía son los dos momentos de una dialéctica que parece irresoluble al corto plazo: el petróleo ha de solucionar el desequilibrio de la cuenta corriente de la balanza de pagos (10 mil millones de dólares en 1982), pero esa solución es impedida a un tiempo por la propia crisis.

Que las divisas provenientes del petróleo se conviertan en verdadero impulso

a la producción de bienes de capital y, así, a la dinámica económica interna, sólo es posible si se dan dos condiciones: la disminución en el déficit de la cuenta corriente y que las divisas para saldar ese déficit no vengan del petróleo, sino del endeudamiento externo para que aquéllas puedan utilizarse para el verdadero desarrollo y no para la cobertura del déficit. Pero, con un nivel de deuda externa proyectada en 80 mil millones de dólares a fin del año 1982, la mayor parte de las divisas del petróleo tendrán que utilizarse en el pago de intereses o amortización de la deuda. Por ello, no es meramente hipotético suponer que los recursos provenientes de la venta de petróleo —máxime cuando ahora se hace con precios deprimidos en el mercado internacional— queden neutralizados.

De cualquier modo, algunos sectores empresariales continúan presionando para que se amplíe la plataforma petrolera. La ANIERM habla de que es necesario asumir los riesgos de la petrolización de la economía por la urgente necesidad de divisas en el país. Los embates internacionales para que México tome el papel de proveedor de petróleo en la división mundial del trabajo son enormes. Un cable de la UPI afirmó recientemente que el próximo gobierno de Miguel de la Madrid subirá la producción petrolera de 2.5 millones de barriles diarios (plataforma programada por el régimen de JLP hasta 1995), a 4 millones de barriles diarios, de los cuales 2.7 serían para exportación y 1.3 millones para consumo interno. Verdad o no, lo cierto es que este tipo de aseveraciones son una presión para la adopción de una política petrolizante que actúe de paso como depresor mayor de los precios internacionales del crudo y coloque a México en el papel de esquirol de la OPEP. Cabe recordar que el anterior director de PEMEX —Díaz Serrano— y su grupo eran ya partidarios de la ampliación de la plataforma petrolera.

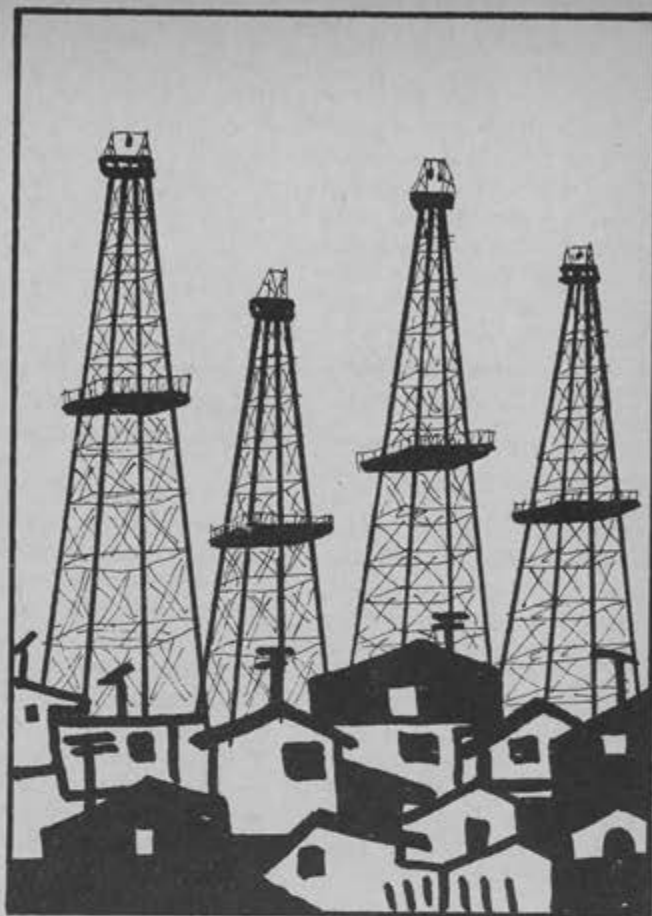
Dejando ya esta problemática de lado, afirmamos arriba que la crisis económica nacional —que nadie se atreve ahora a poner en cuestión—, por el estrangulamiento del mercado interno que supone —entre muchas otras cosas—, impide también aplicar los recursos y divisas obtenidas por la exportación de crudo y gas natural a la producción de

medios de producción y así ampliar el producto nacional.

Ante esta situación, como casi todos los gobiernos burgueses, el gobierno mexicano culpa de la crisis y de la inflación galopante a causas externas. En el fondo, quiere justificar el calvario de las clases trabajadoras con causas que se encuentran fuera de su posibilidad de influencia. Esto es en buena medida falso. La inflación y la crisis tienen fundamentalmente causas internas relacionadas con el capitalismo monopolista y dependiente. El descenso de la capacidad de consumo de las masas se debe a las condiciones particulares de rentabilidad de los monopolios. Su raíz se encuentra en los esfuerzos por mantener las ganancias de éstos.

La inflación que vivimos en el país es, sí, un fenómeno complejo, resultado de todo el ciclo de valoración y circulación del capital en su conjunto. Pero, en la esencia del fenómeno, el papel que juega la ganancia en la acumulación de capital es fundamental. Durante las décadas 50s y 60s no se vivió un proceso inflacionario brusco, entre otras cosas, porque la burguesía tenía condiciones políticas que le permitían combatir los aumentos de salarios. Para ello, intensificaba el ritmo de trabajo, presionaba el mercado de trabajo con un gigantesco ejército industrial de reserva de origen rural, pagaba bajos salarios, etc. Esto permitía mantener tasas altas de ganancia sin recurrir a la inflación. Pero el nivel de lucha obrera ha vivido un auge y la burguesía se encuentra así ante la imposibilidad de continuar la acumulación de capital sobre las mismas bases. Así, la inflación es sólo la manifestación de la incapacidad de la burguesía de mantener y, sobre todo, aumentar sus ganancias por medio de la agresión directa contra los salarios. Por ello, la tendencia a la inflación es crónica. Se trata de una tendencia estructural del capitalismo monopolista que sólo puede de este modo contrarrestar una profunda crisis.

Por esto, no obstante que dentro de la política de la administración próxima se haya señalado como objetivo prioritario el control de la inflación, queremos mantener la sospecha de que en realidad se utilice el mecanismo inflacionario para sortear la crisis que aqueja al país. Argumentemos, . . .



La intención manifiesta en las alzas de los precios decretadas los primeros días de agosto fue "el aumento de los ingresos públicos en 150 millones por la vía de precios y tarifas", o sea, la reducción del déficit fiscal y con ello el abatimiento del crecimiento de los precios. La primera parte de la argumentación —reducción del déficit fiscal— suena más o menos lógica; pero no así lo que se refiere a la lucha contra la inflación, ya que el aumento de precios en los energéticos tendrá efectos multiplicadores sobre todos los demás precios. Significa en realidad una presión adicional de 30/o sobre el nivel general de precios.

Otro elemento inflacionario fue la forma de realizar el aumento, como un maxiajuste. De haberse realizado el aumento en forma gradual, el efecto inflacionario hubiera sido mucho menor.

El argumento de fomentar la inversión y producción mediante el aumento de precios, cae por sí mismo. El aumento en los productos de consumo popular, como el pan y la tortilla, no será un

estímulo, puesto que habrá que elevar a sus productores el costo de los energéticos insumos necesárisimos. Dicho de otro modo, se dan medidas que se neutralizan unas a otras, produciendo únicamente la inflación.

La inflación es, fundamentalmente, un proceso que institucionaliza la desigualdad y supone una expropiación violenta de unas clases a otras, en favor de los grupos monopolísticos más fuertes. Los que en este momento, por ejemplo, tienen capacidad de ahorro y se dolarizan. Quienes no tienen capacidad para ello, se proletarianizan o marginalizan.

La crisis actual en México, "la más dura desde la posguerra", según palabras del propio Oteyza, no podrá ser superada sin grandes y prolongadas dificultades. Y parece que la estrategia gubernamental de superación se fincará en la petrolización y la inflación, en la profundización de la dependencia en favor de los centros capitalistas hegemónicos a nivel internacional y en el favoreci-

miento de los monopolios en detrimento de las clases populares.

La crisis es por sí misma ambivalente. Puede ser el paso de un nivel histórico negativo a otro más positivo, puede ser una purificación y perfeccionamiento del modelo de acumulación capitalista, o puede ser también la institucionalización de la desigualdad y el motín so-

cial. Pero la coincidencia de la crisis con un ascenso de las luchas populares, como se viene dando, hace más difícil la aplicación de soluciones capitalistas reaccionarias dentro del modelo político nacional, o bien, posibilita la ruptura de este modelo hacia otro de

diverso cuño, —éste sí más reaccionario—, como el sudamericano.

Sin caer en ilusiones izquierdizantes que suponen un derrumbe inminente del sistema, ni en sueños reformistas que predicen la vuelta al "milagro mexicano", el movimiento revolucionario en México puede, ahora, obtener grandes avances en la construcción de una nueva sociedad más justa e igualitaria.

ECONOMIA : ES NECESARIO DESMITIFICAR LA NACIONALIZACION

Después de la aguda crisis por la que México estaba atravesando, hasta el mes de agosto: el freno a la producción, la disminución de las exportaciones e incremento de las importaciones, la reducción del precio del petróleo, inflación galopante, sobreendeudamiento externo, especulación financiera, devaluación de la moneda, fuga de capitales y despido masivo de trabajadores de sus empleos, el primero de septiembre pareció cambiar de un tajo el destino del país. Al nacionalizar la banca y establecer el control de cambios, un decreto —ni siquiera el hecho en sí, porque nadie sabía cómo funcionaba, ni de dónde venía, ni qué cambios substanciales haría un sólo decreto, anunciado a voz quebrada, se separaba del conjunto de relaciones sociales y cobraba vida por sí mismo. Ya nacido, con vida propia, poseedor de poderes extraordinarios e independientes de toda estructura social concreta, el decreto, o mejor dicho, ya la nacionalización, se convertía por sus propios méritos en el remedio de todos los males que habían aquejado al país. Porque además, habiendo identificado claramente a los culpables de estos males, se dirigía con toda su fuerza contra ellos: los sacadólars y los especuladores. La nacionalización ofrecía lo que ni los millones de barriles de petróleo descubiertos en los últimos 6 años, ni el Plan Global de Desarrollo, ni el diálogo Norte-Sur o el Plan Mundial Energético han podido lograr: sacar al país de la crisis, combatir la inflación y el desempleo, reorientar la economía hacia la satisfacción de las necesidades de la población. La nacionalización de la banca podía hacerlo porque significaba la recuperación del poder del Estado por las clases populares. Y así, una medida técnica, administrativa, resulta de

pronto capaz de transformar todo un complejo conjunto de relaciones sociales de producción. Es aquí donde radica lo esencial de su fuerza. Pero la nacionalización de la banca tiene también efectos políticos e ideológicos sobre la población. Con su manipulación puede hacerse de este decreto una mistificación y convertir la nueva banca mexicana en un fetiche. De ahí nuestro interés por ofrecer algunas notas que ayuden a desmitificar el fenómeno.

LAS INTERVENCIONES DEL ESTADO EN LA ECONOMIA

Superadas las ideas que hacían ver al Estado como una entidad exterior a toda economía, con funciones estrictamente legales y jurídicas, en el plano social y político, es necesario comprender que si bien, su intervención en la economía es debida a necesidades de valorización, sin embargo no deben sobreestimarse sus posibilidades. El Estado no puede actuar más allá de los límites que le impone la valorización misma. Es decir, que el Estado, con su actuación, trata de restablecer las condiciones de valorización cuando son deterioradas —y ésta es su principal función para garantizar la acumulación de capital— pero de ninguna manera ello lo convierte en el remedio eficaz contra todos los males. La actividad estatal, como necesidad de valorización, no puede responder a voluntades, sino que, por el contrario, se encuentra inserta en el ciclo económico. Las intervenciones del Estado no pueden abstraerse de la acumulación; se vuelven parte integrante de ella, tanto en la prosperidad como en la depresión. Y puesto que la acumulación del capital se basa precisamente en las desigualda-

des de desarrollo, y en las diferencias que existen en las condiciones de valorización, la planificación de la producción es una mera ficción formal. Como planificación, sólo puede ser la creación del medio ambiente favorable a la acumulación, asegurando el desarrollo de las tendencias dominantes. La actividad estatal puede trazar un cuadro general a la acción de los capitales, o bien indicar las condiciones en que son compatibles las bases materiales y la producción de valores, pero no puede cambiar las leyes de la acumulación y menos a través de medidas administrativas aplicadas en un sector de la actividad económica. Pretenden que los problemas del crecimiento pueden ser controlados conscientemente, o que las dificultades estructurales y coyunturales pueden ser superadas por una política voluntaria, así sea del Estado, significa romper la unidad de las relaciones de producción y desmembrar la totalidad en dominios independientes; producción, distribución, consumo, aparecen como independientes unos de otros; la importancia de la producción disminuye, y se le reduce a un aspecto técnico, como si los grandes problemas de desequilibrio fueran simplemente problemas de utilización de recursos.

El Estado no puede abstraerse de las relaciones complejas de producción, circulación, consumo. Su intervención se da en un contexto contradictorio de interdependencia estrechas (y a la vez movimientos autónomos) en donde los movimientos de la acumulación de capital significan equilibrios y desequilibrios de conjunto, y no meros momentos técnicos.

La finalidad de estas primeras reflexiones es hacer notar que la economía de

un país no se reorienta fácilmente, de un día para otro, con una medida de carácter técnico que incide sólo en un aspecto puntual de las relaciones de producción. Si tomamos en cuenta que estas relaciones de producción son una totalidad compleja, y que las leyes de la acumulación se basan en la producción de valor, resulta imposible que las dificultades y desequilibrios estructurales se superen por la voluntad del Estado de nacionalizar la banca. Esto quiere decir, en otras palabras, que los grandes y radicales cambios anunciados por la nacionalización de la banca, no serán tan radicales, y esto no debido a falta de patriotismo, sino a imposibilidades estructurales. Pero demos un paso más para comprender el sentido de la nacionalización.

NECESIDADES CREDITICIAS DEL CAPITALISMO

Con el mismo objeto de desmitificar el fenómeno nacionalizador, y mostrar un poco más de cerca sus límites, parece conveniente hacer algunas aclaraciones relativas al papel del crédito en el sistema capitalista. El capitalismo no podría funcionar sin un poderoso sistema bancario, porque no se puede contar sólo con el capital propio o con el curso del ciclo del capital. Los recursos financieros permiten al sistema acortar el proceso de rotación, reducir los costos, aumentar la escala de la reproducción, socializar la producción y compensar la caída de la tasa de ganancia. Gracias al crédito, el industrial o el comerciante pueden comprar y vender antes de que el ciclo de la reproducción haya terminado. De esta manera pueden contar con un capital productivo o capital mercancías que no tendrían sin la ayuda del crédito. Pero este capital dinero no sería fácilmente utilizable para la producción si estuviera repartido en muchas manos. De ahí la necesidad de concentrarlo, y quien mejor cumple esta función es la banca. El banco se convierte en el administrador general del capital dinero; centraliza el capital-dinero, y centraliza también a los prestamistas y prestatarios. Hay que recordar que el dinero y el capital a interés no son fuentes independientes de valor, no crean por sí mismos valor alguno. Pero cuando se ponen a la disposición de los propietarios de los medios de producción, quienes pueden explotar la fuerza de traba-

jo, se vuelven capital-dinero que se convierte en capital productivo. De esta manera se va borrando hasta el último rastro del verdadero proceso de valorización del capital y se refuerza la idea del capital como autómatas que se valoriza a sí mismo y por su propia virtud.

Conviene aclarar que capital dinero y capital bancario no son equivalentes. El capital dinero es una forma más de transición del capital que se distingue de otras, tales como capital mercancía o capital productivo. En cambio, el capital bancario es una masa enorme de dinero, billetes, depósitos, divisas y valores comerciales y bursátiles, que constituye en buena parte un capital ficticio. La ficción descansa en el hecho de que los títulos amparan sumas que, o ya no existen, o nunca se destinaron a invertirse como capital. El valor comercial de estos títulos, sea capital bancario o cotizado en las bolsas, es en gran parte especulativo, porque no depende de los ingresos reales, sino de los ingresos esperados, calculados de antemano. Su valor es el ingreso capitalizado, o sea, el rendimiento que da, calculado a base de un capital imaginario y con arreglo al tipo de interés vigente. Esos títulos, en realidad sólo representan derechos acumulados, títulos jurídicos sobre la producción futura. Su valor no representa capital, o se regula independientemente del valor del capital real que representan. Por eso gran parte del capital bancario es puramente ficticio, porque más que dar derecho a disponer de capital real, autoriza a reclamar una parte de la plusvalía.

Si bien el crédito favorece al desarrollo del sistema y la acumulación del capital, por otra parte entraña desequilibrios. Al aumentar la producción tiende también a aumentar el crédito, y a su vez impulsa a aquélla. Pero ello no quiere decir que cualquier aumento de capital-dinero prestable significa por sí mismo, una ampliación del proceso de reproducción, o una acumulación efectiva de capital. La transformación del dinero en capital dinero no equivale directamente a su transformación en capital productivo. Puede suceder que el aumento en la oferta de crédito bancario se deba al estancamiento del capital industrial, o a que el crédito comercial satisfaga la demanda de dinero, o incluso al movimiento de depósitos. Por

otra parte, el desarrollo del sistema de crédito, y la enorme concentración que supone, acelera la acumulación de capital prestable como forma distinta de la acumulación real. El grupo de capitalistas que se dedican a prestar dinero hacen de este negocio la forma típica de la acumulación, y no del aumento del capital productivo. El crédito, pues, acelera el desarrollo material de las fuerzas productivas, facilita la ampliación y concentración de la producción, la formación y desarrollo de grandes consorcios y la centralización del capital; pero a la vez estimula la sobreproducción y la especulación, y acelera las crisis, mostrando cómo el capital, más allá de los límites que le convienen, entraña un freno al desarrollo de las fuerzas productivas. Alcanzando un alto nivel de desarrollo, y en la medida en que las contradicciones son más fuertes, el crédito pasa a ser función esencial del Estado y los bancos centrales, así como la emisión de billetes, la fijación del tipo de cambio y la regulación monetaria y crediticia. Como el Estado participa crecientemente en la acumulación de capital, la banca privada necesita canalizar hacia él recursos financieros; pero a la vez éste debe apoyar directa e indirectamente a numerosas empresas, con lo cual se obliga a crear instituciones financieras especializadas, que frecuentemente son parte fundamental del sistema de crédito.

Resumiendo la intención de estas notas, podemos decir que la reciente nacionalización de la banca, con su mágica vestimenta, tiene la virtud de desmembrar la totalidad de las relaciones de producción y convertir sus fragmentos en entidades técnicas autónomas. La medida viene a declarar que el mal fue causado por la mala voluntad de unos cuantos especuladores. Con tal discurso, se enmascara la realidad del sistema crediticio y su necesidad en el sistema para la acumulación del capital; en otras palabras, la condena lanzada por el decreto nacionalizador, parece olvidar que la especulación, si bien es un mal para el conjunto de la economía, no es simplemente producto de voluntades autónomas, sino una derivación o, si se quiere, un desdoblamiento de las contradicciones inherentes al modo de producción capitalista. El desarrollo y desdoblamiento de las contradicciones de la mercancía, necesario para desarrollar las fuerzas pro-

ductivas y lograr la acumulación de capital, estimula a la vez la sobreproducción, la especulación y la crisis. De esta manera, la forma de acumulación basada en el capital financiero es una consecuencia necesaria del propio proceso capitalista de acumulación. Además, es ésta una función que el mismo Estado —el que nacionalizó la banca— ha desempeñado por su necesidad de participar crecientemente en la acumulación de capital. Esta necesidad, como dijimos, lo obliga a formar parte fundamental del sistema crediticio. La condena, pues, no hace sino desviar la atención hacia la supuesta actitud anti-patriota de los especuladores, ocultando el hecho de que es el mismo sistema social, basado en la explotación de la fuerza de trabajo, creadora de valor, el que conlleva internamente la necesidad de la especulación y la crisis, y que mucho antes que ésta, aun en el plano de la acumulación real, el valor producido por el trabajador es apropiado por el dueño del capital; es decir, existe una oposición radical entre los intereses del trabajo y los del capital. Esta oposición principal, que es la raíz de las enormes diferencias que existen entre los trabajadores y los propietarios de capital, la raíz de la miseria y cada vez mayor empobrecimiento que viven las mayorías, de los grandes desequilibrios que arrastra la economía desde hace muchos años, de las crisis, el desempleo, la inflación, la dependencia y el subdesarrollo, devaluación y descapitalización, esta oposición, pues, es ocultada con la simple condena de la especulación. Porque a final de cuentas, nada cambia mientras sólo se señale un fenómeno que sucede en la superficie de la estructura, a no ser las conciencias que, esas sí, desgraciadamente, todavía son muy fáciles de conducir de un lado a otro. Porque un día antes, todo mundo sabía que había crisis, que aumentaba el desempleo, la inflación aceleraba desmedidamente, el poder de compra del salario se derrumbaba, desaparecían casi las exportaciones, se frenaba la planta productiva, se escaseaban las divisas y el peso enfermaba gravemente frente al dólar día con día. Y de pronto la conciencia de la crisis se esfumó. Nadie tuvo capacidad para analizar el informe y descubrir que con un salario mínimo de 364 pesos no hay capacidad para comprar lo equivalente a 33 kilos de tortillas, contra los 28 de 1970, sino sólo 22.75; es decir, 5.25 k menos que hace 12

años, porque no es lo mismo subsidiar el producto tortilla que aumentar la capacidad del salario real. El precio de la tortilla es de 16 pesos, aunque el Estado pague cinco. Igualmente, unos cuantos días después del mágico cambio de conciencias, en lugar de 23 litros de leche por salario mínimo, sólo se compraban 14, y en lugar de los 8.2 kilos de huevo, solamente 6.9. Pero esto no importaba. Todo era júbilo, y nacionalismo, y concentraciones en la plaza de la constitución para gritar ¡viva México! La nacionalización cobró vida por sí misma y comenzó a resolver todos los problemas del país, y a cambiar todas las situaciones que durante tanto tiempo han afectado la economía. Veamos cómo se logran los cambios.

LOS EFECTOS DE LA NACIONALIZACIÓN

Al terminar la lectura parecerá que el subtítulo de esta nota fue demasiado ambicioso, pero así fue también la medida. Porque nacionalizar la banca no cambia en nada la estructura enfermiza de la economía del país. Se dirige principalmente —y esto es del manejo público— contra la especulación financiera y la descapitalización, y pretende fortalecer la independencia y reorientar la economía hacia la producción, para la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Veamos sus posibilidades.

En primer lugar, el freno a la fuga de capitales no se logra con la nacionalización de la banca sino con el control de cambios. Esto no es ninguna novedad, pero se han atribuido tantos poderes a la nacionalización que comúnmente se confunden dos medidas distintas. Además, la descapitalización se estaba efectuando, no porque la banca fuera privada, sino porque la situación económica de México no garantizaba suficiente rentabilidad al capital, y las inversiones resultaban sumamente peligrosas.

Segundo: como hemos hecho notar, la especulación financiera no tiene explicación por sí misma. Es una consecuencia necesaria del proceso de acumulación, por lo demás, garantizado por la actividad económica del Estado. Más aún, la nacionalización no hace cambiar sustancialmente el sistema cre-

diticio, porque la participación del Estado en él ha sido determinante desde hace ya muchos años. Desde 1925 en que se fundó el Banco de México, hasta la víspera de la nacionalización, el Estado había acrecentado cada vez más su participación hasta llegar a constituirse en una parte esencial del sistema de crédito. Antes de la nacionalización, el Estado ya contaba con las siguientes instituciones: Secretaría de Hacienda, máxima autoridad monetaria y bancaria, y la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros, y la de Valores, con funciones de supervisión y vigilancia; en el sistema bancario: Banco de México o Banco central, único capacitado para emitir billetes, controlar la reserva monetaria, regular el medio circulante, el volumen del crédito y el tipo de cambio, fijar las tasas de interés, manejar a través del sistema de encaje la reserva de los demás bancos, apoyarlos con redescuentos y fondos especiales, y participar además en el mercado de valores invirtiendo en títulos gubernamentales; le corresponde la relación con el Fondo Monetario Internacional y la intervención para negociar préstamos extranjeros de carácter monetario. Además del Banco de México, el Estado contaba con la Nacional Financiera, cuyo papel en el desarrollo industrial ha sido determinante, el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural, convertido ya en Banca múltiple), Comercio Exterior, Financiera Nacional Azucarera, Banco de Fomento Pesquero y Banco del Ejército y la Armada, Banco Internacional y Banca Somex. Además, Patronato del Ahorro Nacional, Almacenes Nacionales de Depósito, UNPASA, y las actividades crediticias del IMSS y del ISSSTE. Todo ello sin contar con las múltiples relaciones establecidas directa o indirectamente con la banca privada. Antes de la nacionalización de la banca podía decirse extraoficialmente que el Estado controlaba ya cerca del 80o/o de los recursos financieros de México. Podemos suponer que el 20o/o restante le provee de un control total sobre los recursos financieros, pero no lo hace radicalmente distinto; el sistema financiero continúa siendo el mismo, sólo que el Estado se convierte ahora en el administrador general del capital dinero, pero con la clara función de restablecer las condiciones de valorización deterioradas en los últimos años.

En tercer lugar, la especulación que pretende combatir la nacionalización no es causa de la crisis, sino su consecuencia. La crisis que se venía imponiendo desde hace años, ha tenido su desenlace en la especulación financiera y la fuga de capitales. Porque además de las razones objetivas por las que la crisis se impone en el ciclo económico, está de por medio el manejo que se haga de la crisis misma. Desde 1976 se pretendió superar artificialmente la crisis a través de los recursos petroleros; se evitó continuar la recesión inflando el crecimiento económico a base fundamentalmente de un solo recurso y echando mano del sobreendeudamiento externo, lo cual no podía recuperar la planta productiva porque no tomaba en cuenta la recesión internacional que

bloqueaba la salida de exportaciones. Y por si la duda quedaba, México confirma su total dependencia del extranjero. Su deuda no la paga nunca. Pero tal vez, al capital financiero internacional no le importe tanto que México pague, sino que deba, y con ello tener vía libre para la imposición de sus intereses.

Por último, suponiendo que la banca nacional tuviera la capacidad técnica, los grandes cambios prometidos parecen imposibles. La captación de divisas es mínima, ya que el petróleo fue pagado por adelantado, y las débiles exportaciones así como el turismo, para

dólicamente son pagados con pesos, obtenidos en bancos y comercios norteamericanos a cambio de dólares. El crédito externo servirá para pagar los intereses de la deuda, y el poco que se destine a la inversión, no podrá dirigirse sino a donde lo ha hecho siempre. La economía mexicana no puede abstraerse de la recesión internacional, con una planta productiva tan débil y una crisis tan profunda como la que se está gestando. Lo previsible, más bien, es que se dé una contracción económica, tal vez por varios años, con su consecuente desempleo y retracción del gasto público. Sin embargo, la nacionalización ha sido la mejor medida para amortiguar política e ideológicamente los efectos más duros de la crisis, que apenas comienza.

URBANO-POPULAR

LA CRISIS DE LAS GRANDES CIUDADES

Llegamos al final del sexenio y no parece que las ciudades como México, Guadalajara, Monterrey hayan podido llevar adelante una planificación urbana. La pregunta que nos queda es sobre la posibilidad de tal planeación en un sistema capitalista: ¿es posible anteponer criterios de una más equitativa distribución del espacio, de creación de más espacios abiertos y áreas verdes, de prioridad de transportes públicos, al criterio único de buscar la mayor rentabilidad de la inversión sin importar el desquiciamiento de la población? ¿Es el Estado el encargado de llevar adelante tal planeación?

En su primer informe de gobierno JLP calificaba el crecimiento del país como "explosivo, espontáneo y desordenado". La causa la encontraba en "la ineludible y natural migración hacia las ciudades", que ha producido un efecto: "ha acentuado las disparidades regionales económicas y sociales, y radicalizado las dos expresiones extremas de la problemática actual: concentración y dispersión. . . los dos extremos son igualmente inconvenientes e irracionales".

La solución vendrá en los intentos de "corregir y prever el crecimiento de los grandes hacimientos humanos" pero sin sacrificar la "libertad de asentamiento". Esto se traducía, en el primer informe, en crear comisiones de Desa-

rollo Urbano, buscar descentralizaciones, aumentar el transporte subterráneo en la capital para permitir una mayor circulación de automóviles particulares, dotar de servicios mínimos (agua, drenaje, pavimentación) a las colonias populares, buscar más colaboración de los vecinos ("participen de manera cotidiana y dinámica en el desarrollo de sus barrios y colonias"); pero se reconocía desde entonces la gran dificultad para atender la demanda de vivienda.

Había cuando menos una novedad en estas soluciones: se volvía a la construcción del Metro. En la época de Senties se había suspendido, lo cual beneficiaba al pulpo camionero. Sin duda que tal intento de planeación implicaría una lucha contra los intereses de los permisionarios.

Pero ¿a dónde se podía llegar si se ponía la causa del crecimiento y las disparidades en la "migración hacia las ciudades"?

En la mayoría de los servicios el Estado se presentaba como el responsable, asumía la función de proveer de infraestructura en vistas a "promover el crecimiento del país". Pero también señalaba excepciones: en la vivienda "el problema no es de la exclusiva responsabilidad del Estado"; en el comercio definía su papel no de "modera-

dor" sino de "promotor". Se buscaba situar al Estado en el término medio, "entre el aliento a la producción y la protección a los consumidores"; entre la eficiencia y la 'justicia'; entre "alentar la inversión productiva" y "dotar a las clases populares de poder adquisitivo suficiente para orientar la producción y regular el mercado".

Tales planteamientos parecían estar orientados, a nivel de problemática urbana, cuando menos a dos resultados: a) el Estado asumiría el equipamiento urbano que no fuera costeable para el capital privado, aunque sin duda tal inversión también recaería en beneficio de los monopolios de la construcción, transporte. . . b) la urbanización iría encaminada a facilitar la circulación de mercancías y mano de obra, y a posibilitar el avance de la industria automotriz y de la construcción.

¿Cuáles son los resultados a los que se llegó al final del sexenio? Procuraremos describirlos en torno a cinco ejes: a) tierra y vivienda; b) circulación de materias primas c) transporte; d) mecanismos de financiamiento para la infraestructura; e) participación de la población en la dirección de este proceso de crecimiento urbano.

Pasemos al primer eje: tierra y vivienda. En 1972 se modificó el artículo 123 de la Constitución y la Ley Fede-

ral del Trabajo, con el fin de liberar a los patronos, con más de 100 obreros, de la obligación de dotar de vivienda a los trabajadores. Con la creación del INFONAVIT la obligación patronal se redujo a aportar el 50/o sobre los salarios base de los trabajadores al Fondo de Vivienda. Y al cabo de 10 años se reintegrarían las cotizaciones a los obreros que no hubieran sido beneficiados con las construcciones a fin de que, por su cuenta, construyeran su vivienda.

La medida buscaba también estimular la actividad económica inyectando recursos a la industria de la construcción que a su vez tendría efectos multiplicadores en otras ramas de la producción y en el mismo empleo. Se esperaba ir a una construcción de 100 mil viviendas por año; sin embargo al final del sexenio de Echeverría se reconocía que sólo se lograban 25 mil por año como promedio. El último informe de JLP habla de 50983 viviendas terminadas.

La creación del INFONAVIT tuvo también otras repercusiones hacia los obreros: implicó un sistema de control, pues en el sorteo de las viviendas resultaron beneficiados los sindicalizados no independientes; e implicó que los obreros tampoco podrían ya exigir habitación y tendrían que esperar 10 años si no eran beneficiados por la institución.

La medida no bastaba y se crearon otras instituciones: FOVISSTE (para trabajadores al servicio del Estado), FOVIMI (para miembros de las fuerzas armadas) INDECO (Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad y de la vivienda Popular). Sin embargo en este sexenio, las acciones del Estado estuvieron dirigidas substancialmente a los estratos medios: el 23.90/o de las viviendas fueron para los que ganaban 1.5 veces el salario mínimo, y el 50.80/o a quienes ganan 2 y 3 veces el salario mínimo.

Con la idea de la construcción de viviendas, se buscó mayor participación del sector privado mediante una medida fiscal: desagravar cargas impositivas a fin de hacer más lucrativo el negocio. Pero ni así se pudo llegar a los estratos populares.

La solución encontrada al principio del sexenio —nacional—, fue el permitir las

invasiones en terrenos ejidales y comunales y fomentar la autoconstrucción popular. Esta medida tuvo también otras repercusiones: se incorporaron esos terrenos al mercado (antes no podían ser negociables por su carácter ejidal y comunal), pero con un mecanismo que tiene dos pasos: al inicio los colonos pueden permanecer en el sitio de invasión pues los impuestos son bajos; después, éstos, con la incorporación de algunos servicios, se elevan y los colonos tienen que vender su terreno y emigrar a otros sitios. Tal medida permite también que los 'fraccionadores' adquieran estas tierras a precios muy bajos y las vendan sin ningún servicio a precios más elevados y sin ofrecer ninguna garantía de posesión. Precios que resultan más 'bajos' si se comparan con los de terrenos ya legalizados.

Los mecanismos para estas ventas suelen ser: una propaganda de estos terrenos en colonias populares donde el gancho son los 'precios bajísimos'. Los supuestos dueños nunca se presentan y son los campesinos los que realizan las ventas; se organiza a la población en torno a una organización del PRI. No existe ningún servicio y se habla de zonas reservadas para escuela, mercado, parques, pero por lo regular no se precisa en dónde quedarán; peseros y pipas hacen también su aparición.

Sin embargo, todas estas medidas no pudieron resolver el problema de la vivienda ni pudieron controlar a los especuladores de terrenos ni a las grandes constructoras.

La última medida al respecto durante este sexenio fue volver a modificar la Constitución y la Ley Federal del Trabajo para no devolver las cotizaciones a los obreros a los 10 años como se había prometido. Sólo se devolverían en caso de incapacidad total o permanente, de jubilación o de muerte del trabajador. La posibilidad de que los sectores populares obreros pudieran atender a la construcción de sus viviendas se venía abajo; y el Estado evidenciaba una vez más su carácter de clase.

El último informe de JLP sólo habla de 325,152 familias que recibieron título de propiedad "y con ello la seguridad para fincar su casa, el derecho a reivindicar su dignidad y a promover la paz y la integración social". Pero el

problema no fue abordado ni siquiera bajo la perspectiva de causalidad que se le dió al inicio del sexenio.

Miguel de la Madrid encuentra la causalidad del problema en una "pauta centralizadora de nuestro desarrollo nacional", por la que "no hemos podido desarrollar equilibradamente a la República; que en territorios diferentes a los de la zona metropolitana, salvo algunos casos, no estamos generando ni el suficiente empleo ni las facilidades a que aspira todo ser humano para vivir decorosamente: casa, facilidades de servicios públicos, educación, servicios de salud, recreación y esparcimiento" (Consulta Popular, en el DF, Asentamientos Humanos).

La salida que propone MMH es buscar la descentralización, fortalecer el desarrollo urbano de las ciudades medias existentes, crear nuevos polos de desarrollo, y proveer de mínimos de bienestar a las poblaciones rurales para que no emigren a la ciudad de México. (Consulta popular, en las reuniones nacionales, asentamientos humanos).

Refiriéndose al DF, MMH habló de "limitar enérgicamente el crecimiento de la ciudad", de "combatir el tráfico ilegal de terrenos y crear reservas territoriales en torno de los centros de población" para regular su crecimiento y el uso del suelo" (Cien tesis sobre México). También habló de continuar con el apoyo a los procesos de autoconstrucción y el desarrollo de instituciones y programas de financiamiento. (cfr consulta popular, op cit).

Esta manera de ver los problemas no difiere en gran medida de la presentada por JLP, los dos hablan de la misma causa: población rural que viene a las ciudades, aunque MM agrega lo de un 'desarrollo desequilibrado'.

El segundo eje problemático está en el transporte. Como ya se dijo, desde 1977 se presentó la iniciativa del Estado para encontrar medidas que permitieran mayor fluidez en la transportación de la población. "La integración de una sociedad moderna radica en la posibilidad de desarrollar su vías de comunicación y sus transportes". Las medidas se concretaron en la continuación del Metro y la creación del "plan rector de vialidad y transporte del DF", dirigido a la construcción de ejes

viales, continuación de anillo interior, periférico y viaducto.

Al final del sexenio se pasó de 37.3 kms de longitud del metro a 80 kms; de 528 vagones a 1,386; de transportar 1,600,000 pasajeros por día a 5,500,000. Las cifras nos indican que aumentó más la proporción de usuarios que la de los vagones: éstos últimos aumentaron 2.6 veces y los pasajeros 3.4. Hecho que se traduce en una gran incomodidad para la población y que señala además la incapacidad del Estado para atender la demanda de usuarios.

La medida del transporte subterráneo junto con la creación de los 34 ejes viales (con 500 kms de longitud), la ampliación de 8.5kms de anillo periférico, y el aumento de 8 kms del circuito interior y la creación de puentes iban encaminados a permitir mayor circulación de automóviles. Basten los siguientes datos como ejemplificación: el 30/o de los vehículos que circulan son transporte público, mueve al 81/o de la población y ocupa el 30/o de la superficie; mientras que el otro 97/o es transporte particular, mueve al 19/o de la población y ocupa el 70/o de la superficie. Se menciona que actualmente en el DF circulan 2.5 millones de autos, pero tan sólo se han podido construir 88,255 cajones de estacionamiento, irrisoria cantidad si el incremento de autos en circulación cada año es de 200 mil.

Se tomó la medida de la estatización del transporte, pero sin tener la capacidad para aumentar el número de camiones, antes al contrario. Se calculaba que la alianza camionera poseía 7,000 autobuses, de los cuales mil eran considerados chatarra, mil estaban en reparación, y 4,700 daban servicio. Pero se necesitaban aproximadamente 10,000. JLP ha prometido que para finales del año ya estarán en servicio 8,000. Y al mismo tiempo se permitió que los peseros inundaran la ciudad llenando todos los huecos que el Estado dejaba. El resultado de tal medida es que un buen porcentaje de la población debe pagar no los \$3.00 del camión sino los \$20 ó \$30 del pesero o viajar en deplorables condiciones. Se pasó de un pulpo camionero a un pulpo pesero que obtiene mayor rentabilidad en su inversión. El último informe señala que se tomó la medida de la mu-

nicipalización "por convenir a la comunidad".

Las soluciones no se han dirigido a atacar la disminución del transporte particular, raíz del problema, sino siempre a los efectos que provoca: congestiones, estacionamiento, semáforos. . .

MM en las reuniones de 'consulta popular' reconoció que el transporte colectivo urbano "está adquiriendo caracteres críticos", y señala dos caminos de solución: "darle una prioridad definitiva y clara al transporte colectivo y desalentar el autotransporte individual"; y equilibrar la relación entre Metro y autotransporte de superficie, ya que el primero supone fuertes costos de inversión que han desequilibrado el sistema financiero del DDF.

Parece que el 'desaliento' al auto particular se hará por medio de un aumento a la gasolina, pues es aquí dónde MMH pone la raíz del problema: "las distorsiones de los precios relativos del combustible y del transporte nos han hecho impulsar excesivamente el uso de los medios individuales y nos han impedido tener un transporte colectivo eficaz". (Consulta popular, reuniones nacionales, comunicaciones y transportes). La gasolina ya aumentó y el 'desaliento' no sucedió.

Se vislumbra también una reducción en el crecimiento del Metro y quizá se intente un aumento del transporte de superficie, pero dadas las reducciones de presupuesto lo más probable es incremento en el uso de los peseros.

En cuanto a la comercialización de los productos básicos al inicio del sexenio el Estado parecía tener una actitud decidida: "Cuando el comercio, en vez de servicio se convierte en vicio, acaparamiento, monopolio y explotación, el Estado debe combatirlo, no sólo por el control de precios, sino con todo su poder". Pero al mismo tiempo matizaba su posición: "Sin embargo, debemos ser flexibles para encontrar siempre el término medio".

Por lo que se dijo en el último informe parece que sí se fue 'flexible'. El camino fueron las transferencias y subsidios que buscaron "asegurar el poder adquisitivo de las clases populares" y la creación de organismos sindicales de co-

mercialización (2,032) "destinados a abaratar los precios de los productos de consumo generalizado y a regular su valor en el mercado". Sin embargo nada se ha dicho en torno al acaparamiento y al monopolio comercial. Un ejemplo de ello es la Merced, que aunque será trasladada a la nueva Central de Abastos no se ve cómo se piensa acabar con los monopolios y los intermediarios. Ahondemos un poco en el problema.

La comercialización de los alimentos en el DF se centra principalmente en cinco mercados: la Merced y Jamaica (frutas, legumbres, abarrotes), la Viga y Tepepan (pescados, mariscos) y Ferrería (carnes), además de las grandes tiendas de autoservicio.

La Merced, por ejemplo, abastece a unos 232 mercados públicos, 10 mercados sobre ruedas, 600 tianguis, restaurantes, hoteles, tiendas, misceláneas. . . Y aproximadamente un 17/o de los productos que centraliza son trasladados de nuevo a provincia para abastecer a ciudades como Toluca, Acapulco, Cuernavaca, Puebla. . .

Los intermediarios no han podido ser controlados. El producto que sale del agricultor pasa primero por el acaparador de la región, de éste al comisionista de la merced, quien lo pasa a los bodegueros, de éstos va a los vendedores en pequeño y, finalmente, al consumidor. Es interesante el papel del 'comisionista' que paga de inmediato el producto a los transportistas y lo vende después, a crédito si es necesario, a los bodegueros, con lo cual maneja los precios, según le convenga.

La nueva Central de Abastos procurará una acción combinada entre el Estado y los bodegueros. Los precios de los locales (arriba de 2 millones de pesos) dificultarán la adquisición de éstos por los pequeños comerciantes y suscitará una mayor monopolización. El VI informe calificó la central como "el elemento regular de la oferta y la demanda".

De la Madrid piensa atacar parte del problema a través de las Acciones de Consumidores, pues permitirán el equilibrio entre productores-intermediarios-consumidores. Le parece que tales instituciones son "características de las democracias avanzadas". Pero dados

los monopolios, el problema será la 'distribución' y no el 'consumo'.

El cuarto eje que queremos considerar es el del financiamiento de la infraestructura aportada por el Estado. Se calcula en 100 mil millones de pesos la deuda pública del DDF. En el sexenio el gasto por habitante aumentó en un mil por ciento. Y aunque los ingresos del Departamento se cuadruplicaron, éstos sólo cubren el 52.80/o de los egresos. En los lugares donde los impuestos de predial y de agua son fundamentales para el Estado será muy difícil llevar adelante las iniciativas sobre reducciones al impuesto predial.

Fiscalmente se observó en los estratos más altos una tendencia a eludir impuestos y un aumento en la aportación fiscal de los sectores menos beneficiados en la distribución del ingreso: de los 76,400 millones que ingresaron al DDF éste último grupo aportó 26,187 millones.

MM considera que el problema fundamental del déficit excesivo del sector público "radica en el insuficiente desempeño de sus ingresos, derivado de una base tributaria excesivamente erosionada, el congelamiento de precios y tarifas públicas y el tamaño desmedido de las transferencias y subsidios que han crecido desproporcionalmente". Como no se puede continuar vía endeudamiento, habrá que fortalecer la estructura tributaria aumentando la captación de recursos y combatiendo la evasión. Pero también se reducirán los subsidios y estímulos fiscales.

(Consulta popular, reuniones nacionales, financiamiento del desarrollo).

Los 'correctivos' o 'paliativos' que proporcionaba el Estado vía subsidios se verán fuertemente disminuidos, lo que dificultará la supuesta planeación de las grandes ciudades del país.

Y por último, pasemos al quinto eje, la participación ciudadana en esta planeación urbana. En el sexenio se buscó esta participación ya no sólo en los procesos electorales, sino también en lo que en el primer informe se llamó "participación ciudadana de carácter intermedio". Para lo cual se fomentaron los comités de manzana, el Consejo Consultivo de la Ciudad.

Es importante señalar que fue un intento que no brotó de la base misma sino que fue el Estado quien lo realizó y controló, de aquí su incapacidad para ser una instancia democrática que expresara los intereses de la ciudadanía.

La discusión ha emergido en los momentos electorales a propósito del problema de si el DF se debe convertir en un estado más de la federación con cámara legislativa propia y con gobernador.

MM asigna a la participación ciudadana el papel de 'vigilante' de la planeación

que lleva adelante el Estado. En cuanto se violen estos planes "deben protestar enérgicamente antes sus autoridades". La planeación correrá a cargo de los técnicos (ingenieros y arquitectos) y de los científicos sociales (antropólogos, sociólogos, psicólogos). Aquí está el "sistema de planeación democrática, aquélla que debe combinar los diferentes saberes del hombre, pero que debe seguir respetando, como criterio fundamental, el consenso, y seguir alejándose de toda posibilidad de coerción". (Consulta popular, reuniones nacionales, asentamientos humanos).

Como se ve no se podrá esperar mucha participación ciudadana, a no ser a nivel 'vigilante' y de 'consenso'. En ningún momento, por ejemplo, los diversos Planes de Desarrollo Urbano de ciudades y delegaciones, fueron consultados con la ciudadanía ni con sus organizaciones verdaderamente representativas. Y si acaso lo fueron del pueblo no fue aceptada ninguna modificación a las propuestas gubernamentales. Lo que en estos Planes ha prevalecido ha sido el interés de los grandes capitales urbanos —estatales o particulares— y no el interés popular. ¿Por qué, pues, no se ha querido reconocer y negociar —por ejemplo— con la Conamup como un organismo representativo de los intereses del pueblo?

Sin embargo, es seguro que en la realización de estos planes se pedirá el aporte en mano de obra de las clases desposeídas.

IGLESIA

LA IGLESIA ESPAÑOLA AGUARDA LA VISITA PAPAL

Durante estos últimos años España ha experimentado una transformación histórica; el mismo período y transformación han sido para la Iglesia española de particular transcendencia. La sociedad optó por el camino de la democracia. Así, han pasado por la opinión pública y por las Cortes las exigencias de nuevas disposiciones correspondien-

tes a su voluntad política como son: el reconocimiento de las autonomías, el pluralismo ideológico y político, la autonomía universitaria. . . En este tiempo que España ha llevado vida democrática no han faltado obstáculos ni opositores; tampoco se han superado las difíciles situaciones socioeconómicas como la disparidad en el nivel de

vida de la población, desempleo, desigualdades económicas regionales. . . Estos elementos constituyen algunos componentes de un proceso político, social, cultural y económico que plantea nuevas situaciones a las cuales la Iglesia tiene que responder. Inmersa en la evolución de la sociedad, busca realizar su presencia activa para servir al pueblo español.

Dentro del marco de la transformación de la Nación, se da una nueva definición de la Iglesia en su relación con el Estado. El Estado se proclama oficialmente laico. A partir de aquí se define y diseña un proceso paulatino que lleva al cumplimiento de la separación Iglesia-Estado. Ello implica un nuevo régimen económico, político y sociocultural para la Iglesia.

En torno al nuevo régimen económico, se firmó en 1979 un Acuerdo sobre asuntos económicos entre la Iglesia y el Estado. El próximo año entrará en vigor la segunda etapa del proceso previsto en el Acuerdo. El Estado indicará el inicio de esta segunda fase; en caso de entrar en vigor, asignará a la Iglesia un porcentaje del rendimiento de la imposición sobre la renta o el patrimonio neto u otra de carácter personal. Para ello será preciso el que cada contribuyente manifieste expresamente en la declaración respectiva su voluntad acerca del destino de la parte afectada. Lo cual no supone a los contribuyentes un recargo tributario, tampoco pagarán menos impuesto aquéllos que en dicha declaración no manifiesten su voluntad sobre el destino de la parte afectada pues, en este caso, la cantidad correspondiente se destinará a otros fines.

Después de las últimas décadas de vinculación al régimen, la Iglesia española se incorpora al cambio pacífico de la dictadura a la democracia. En la transición a la democracia la Iglesia ha buscado su independencia. Independencia que no significa indiferencia ni hostilidad respecto a los partidos o al gobierno. Independencia mutua y sana colaboración en la relación con el Estado. En la nueva democracia la Iglesia quiere un lugar para cumplir su misión apostólica. Si bien parece haberse logrado una clarificación en las relaciones, esto no quiere decir que en la práctica, en los acontecimientos, todo haya resultado fácil ni que en el proceso no se hayan presentado discrepancias en materia de enseñanza, familia, aborto, divorcio, etc.

La presencia de la Iglesia en la sociedad se da como un hecho social público. En la democracia elegida, la libertad religiosa exige nuevas actitudes tanto en los creyentes como en los no creyentes para afrontarla con todas sus consecuencias. Por un lado en algún

sector de la sociedad no deja de evidenciarse una reacción psicológica a la época anterior en la cual la Iglesia dispuso de una gran influencia. Por otro lado, los pasos dados por la Iglesia en favor decidido por el cambio, muestran también que su actuación no responde a una supuesta pretensión de adueñarse de la sociedad civil. Si bien esto tampoco significa que haya de ocultarse pues en su vocación conlleva la obligación de anunciar el Evangelio.

El momento actual es muy importante ya que la situación religiosa, los factores ambientales plantean a la fe de los creyentes múltiples desafíos. El cambio social experimentado ha significado una sacudida, una alteración. La convivencia eclesial es afectada por tensiones y presiones originales ya del temor a evolucionar demasiado rápido, ya de la exigencia a no quedar rezagada.

Los pasos dados en favor del cambio señalan un camino por profundizar. En la transición, la Iglesia no se ha quedado ligada al régimen anterior, ni tampoco ha entrado ligada al nuevo. Bajo las nuevas condiciones, se requiere avanzar en una pedagogía y en una vivencia de la fe adulta, responsable, comunitaria, defensa de los derechos humanos, solidaria en el empeño exigente en favor de la implantación de una mayor justicia social.

La Iglesia local en voz de la Conferencia Episcopal Española enfatiza que la próxima presencia papal ha de ser experimentada como una visita pastoral. En el documento titulado "Ante la visita del Papa a España" se aborda el significado de la figura papal, su perfil pastoral y el de la experiencia misma del encuentro.

Para los católicos se ofrece una ocasión propicia para experimentar la comunión eclesial abierta al mundo entero. La Iglesia cree que por voluntad divina "el Papa recibe la misión de ser instrumento y signo de unidad en la fe y en la comunión de las diversas iglesias particulares, para confirmar a éstas en su adhesión a Jesucristo y al Evangelio".

La figura de Juan Pablo II se nos ha hecho muy familiar por la difusión que de ella han hecho los medios de comunicación social. Sin embargo habrá que precisar que la actividad itinerante

del Papa responde a la importancia que tiene para la Iglesia el salir al encuentro de diversos pueblos. "La visita del Papa a una nación y a una Iglesia es genuinamente apostólica". Se trata de una reunión pastoral del pueblo cristiano y sus obispos.

Para la Iglesia española esta visita ha de ser: iluminación en la fe, fortalecimiento en la esperanza, crecimiento en la caridad, construcción entre todos de una Iglesia evangélica, en servicio y actitud misionera, "compromiso apostólico de los seglares y presencia activa de los cristianos en la vida pública que trabajen por la paz y la reconciliación frente a la violencia y la división, que se comprometen en el servicio al pobre, en la lucha por la justicia, en vivir y proclamar constante y libremente la verdad y las exigencias del Reino de Dios".

Por su parte, Juan Pablo II se ha referido elogiosamente a la historia de la Iglesia española en los siguientes términos: "El cristianismo español ha dado al común tesoro de la Iglesia universal una particular contribución de fe y doctrina, de amor y sacrificio hasta el derramamiento de sangre por amor a Cristo, contribución de esperanza y de gran celo misionero". Y no ha ocultado su deseo de realizar una visita a la "antiquísima y benemérita Iglesia de la vecina península Ibérica". Oficialmente anunció su viaje a esta Nación y respondió así afirmativamente a la invitación hecha por la Conferencia Episcopal en nombre de la Iglesia española y a la del Rey en nombre de la Nación.

Por otra parte, Calvo Sotelo ha fijado las elecciones para el día veintiocho de octubre. Dentro del camino elegido por la sociedad de transitar por la democracia, con el recuerdo del sitio a las Cortes el veintitrés de febrero de 1981, con la experiencia de dos campañas electorales en 1977 y 1979, la sociedad se requiere a sí misma por entero para elegir.

Así, la visita papal programada para los días del quince al veintidós de octubre quedaba en vísperas del escrutinio. Esta había sido diferida ya en otra ocasión y ha de afrontar un nuevo retraso. La Conferencia Episcopal propone el aplazamiento y Juan Pablo II difiere las fechas de su estancia entre los españoles.

RAUL H MORA L.

CIENCIAS DE LA COMUNICACION Y VALORES HUMANOS

FE Y JUSTICIA EN LA LITERATURA CONTEMPORANEA

Con el Cuaderno publicado por Christus en octubre 1981 (No 549), "Novela Mexicana: Iglesia y Liberación", invitamos a nuestros lectores a descubrir en la literatura una fuente y una reflexión sobre las realidades humanas.

En la misma línea publicamos ahora este texto, correspondiente a la conferencia con que se clausuró la Primera Reunión de Egresados de la Escuela de Ciencias de Comunicación del ITESO (Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente), en Guadalajara el 18 de septiembre de 1982, al celebrarse el décimo quinto aniversario de la creación de dicha escuela.

De la versión original, omitimos simplemente algunas alusiones circunstanciales. Dejamos otras de índole personal, para no quitar el ambiente de amistad y de comunidad que se ha creado en esa Universidad.

Creemos que esta reflexión —síntesis de lo estudiado en diversos seminarios curriculares a lo largo de los últimos catorce años— es al mismo tiempo, un testimonio de lo que la literatura contemporánea nos ofrece para impulsar la lucha por la justicia y para purificar la fe en Dios, tan frecuentemente desfigurado y manipulado en los medios de comunicación social.

INTRODUCCION

Con profunda intuición afirmó Albert Camus que "dar las gracias" es la palabra y la acción más cristiana. Quiero comenzar esta conversación sobre ciencias de la comunicación y valores humanos haciendo mía su afirmación.

Con toda la fuerza lingüística del verbo francés, hay que decir que *remercier* no es simplemente "agradecer" o "dar las gracias". "Remercier" es "devolver las gracias recibidas", es "volver a hacer operar los dones". "Re-mercier" supone ante todo la iniciativa de alguien que nos ofrece su ayuda. Supone igualmente la propia capacidad de aceptar ese apoyo sin sentirse humillado por una "merced". Pero supone, más profundamente, el deseo de dejarnos llevar por el dinamismo de la comunicación, que a partir de un primer encuentro se encamina a la creación de una comunidad, en que finalmente seamos capaces de reconocernos unos en otros, como esperanzadamente dijo Octavio Paz.

Cuando Camus —desde su militante ateísmo— calificaba esta palabra como la más cristiana, descubría el valor del mito inicial, de la narración judeo-cristiana que nos cuenta que el hombre nació por la iniciativa de quien le dió un corazón capaz de amar: "creado a imagen y semejanza nuestra". Descubría Camus el impulso que conforme a esa simbología, hace de la "eucaristía" —palabra griega que significa "acción de gracias"— la más cabal comunión interpersonal y la acción que más radicalmente sostiene el diálogo y la vida de una comunidad.

Esta reflexión —respuesta a la invitación hecha por el Lic Raúl Fuentes, actual Director de la Escuela de Ciencias de Comunicación del ITESO— pretende ante todo ser una acción de gracias: hacia los 400 Egresados que terminaron su licenciatura a lo largo de estos años, hacia los actuales alumnos, y hacia cientos de amigos que sin haber concluido del todo su carrera, supieron crear una comunidad de amistad desde el trabajo universitario.

Al "dar las gracias" con la vigorosa intuición de Camus y con la fe que él purificó con su ateísmo y otros impulsaron con su ejemplo, confieso que no he podido meditar sobre "ciencias de la comunicación y valores humanos", sino desde una perspectiva, la perspectiva de la evocación de lo vivido por todos nosotros en la Escuela de Ciencias de la Comunicación durante estos quince años. No creí poder responder adecuadamente a la invitación recibida y aceptada con gran gusto, con un planteamiento filosófico sobre el valor, ni con un análisis sociológico sobre el dinamismo social de la comunicación humana, ni siquiera con una reflexión sistemática y científica sobre la semiótica y la comunicología social.

El título propuesto para esta conversación —"Ciencias de la Comunicación y valores humanos"— es como tantas otras palabras dichas y recibidas en estos tres días de Reunión General de Egresados, un símbolo de lo compartido a través de estos quince años. Por esto digo lo que ese símbolo evoca y provoca en mí.

Parto así del presupuesto tantas veces asumido como hipótesis fundamental de las ciencias de la comunicación:

que la comunicación humana y social sólo cuenta en definitiva con los *símbolos* de la comunicación interpersonal; y que los símbolos son portadores de un valor en la medida que *evocan* una experiencia válida, *convocan* a una comunidad y *provocan hacia* una acción transformadora.

Puesto que la primera Reunión General de Egresados nos convoca ya de hecho, divido en dos partes mi reflexión: Primera, una evocación de la experiencia vivida por todos nosotros al compartir los valores humanos que nos impulsan. Segunda, una reflexión sobre el dinamismo de la acción transformadora que esa misma experiencia provoca.

Evocar una experiencia y provocar a una acción es pues la síntesis de lo que intentaré decir para devolver así lo recibido.

I. EVOCACION DE UNA EXPERIENCIA VIVA

Cuando Odiseo y Dante, cuando Orfeo y Nicho Aquino y los Hombres de Maíz bajaron a los infiernos y se enfrentaron a las personas y a los tiempos idos, según aquel mito estructuralmente idéntico en todas sus versiones, no intentaron meramente descifrar el pasado ni siguieron el camino de la muerte o el suicidio como forma válida de asumir la vida. Tal evocación era el grito con que tomaron fuerza y entendieron su misión futura.

Algo de esto quisiera yo hacer hoy: A la manera de cada una de las mesas de trabajo tenidas en esta reunión. Porque compartir la experiencia en la comunicación colectiva, en la comunicación institucional, en el área académica de la comunicación o en la comunicación popular o independiente, es en el fondo una evocación que ilumina el camino y posibilita nuevas alternativas. La comunicación de tal experiencia es lo fundamental de esta Reunión y el trasfondo de mis palabras.

Evoco ahora algo de lo que juntos vivimos aquí en el ITESO: no las peripecias que pusieron a prueba nuestra fe en la comunicación humana, ni las dificultades y titubeos en la elaboración de los programas más aptos, ni las limitaciones técnicas de nuestros laboratorios que estimularon la creatividad y suplieron las carencias, ni las zozobras o la seguridad ante el rechazo o la aceptación oficial y pública de estos estudios como carrera profesional. Evoco aquello en que más directamente me sentí interpelado por Uds los alumnos de estas generaciones, al ir interpretando los símbolos con que Usigli, Paz, Sartre, Asturias, Rulfo, Camus, Benedetti, García Márquez, Alfonso Reyes, Saint-Exupéry, Neruda, Tennessee Williams, León Felipe, Tomás Moro y aun Platón y Sófocles y Eurípides y Pablo de Tarso nos dijeron su experiencia humana.

Evoco los valores humanos que con esa lectura quisimos hacer nuestros. Y atribuyo esta experiencia a ustedes, tanto o más que a los autores dichos, porque —lo sabemos— el escritor, puesto el punto final de su obra, no es sino un lector —privilegiado como el que más— que como nosotros puede rehacer, hacer la experiencia literaria a través de ese medio de comunicación que es el conjunto de símbolos verbales llamados literatura. No tuvimos la alegría de encontrarnos aquí personalmente con ninguno de ellos, aunque

alguno por lo menos estuvo invitado. El cúmulo de notas tomadas en cada uno de los seminarios tenidos en estos años me ayudó a recoger lo que ustedes aportaron: su propia experiencia y su visión de la vida.

Símbolo explícito de esa experiencia y esa visión fue el poema con que Eduardo Quijano, alumno entonces, Licenciado en Ciencias de la Comunicación ahora, resumió nuestros primeros pasos:

PASOS

Cómo se atraviesa
El Tiempo
Inconmovible
Seco y con llanto aún,
Milagro de las horas
que se esperan,
Bronca virginidad
encontrada entre
Agiles gaviotas
hambrientas
Segundos llenos
misterios se contemplan,
hablan arquitecturas
Detenidas
Corriendo hasta moler fatigas
(Hombre: ¡Habla!)
Descansando en las manos,
Palomas entre
Delfines navegando:
Sigue recogiendo
cada muerte;
Y sobre el paso
los silencios
que rugen
Hasta hablarnos mientras dormido
soñándonos,
recogiéndonos
Vuelas hasta la hora
fiel
Que ya regresa.

Guadalajara, Jal, 21 Septiembre 1971.

"Rieux decidió entonces escribir el relato que aquí termina, para no ser de aquéllos que se callan, para dar testimonio en favor de estos apestados, para dejar al menos un recuerdo de la injusticia y la violencia que se les había hecho; y para decir simplemente lo que se aprende en medio de las calamidades: que hay en el hombre más cosas dignas de admiración que de desprecio".

Las ciencias de la comunicación arrancan de la convicción, sin titubeos, personal y social, de la gran verdad que Camus nos hizo valorar con estas palabras de *La peste*. En el deseo de apropiarnos su experiencia, alguno de ustedes fue más adelante y afirmó que habría que corregirlo: No hay en el hombre nada que merezca desprecio. La admiración, por otra parte, descubre y valora lo que es el hombre cuando está expuesto a lo más inmediato de su condición histórica:

el exilio y la limitación. Admiración que no es una mera actitud contemplativa inoperante, sino impulso inicial que traza en síntesis la tarea de las ciencias de la comunicación: hablar, no callar, dar testimonio en favor de los más humillados, denunciar la injusticia y la violencia. Aunque el precio sea la muerte al lado de los apestado, como Tarrou—cordero llevado al matadero sin chistar— o como Paneloux, el jesuita cuyas obras fueron mejor que sus palabras: ique así sea siempre!

Esta confianza fundamental y fundante en el corazón y la persona humana es lo que posibilita la comunicación y las ciencias que ésta ha suscitado. Sin esa confianza, todo es comercio monetarista en los medios de comunicación.

Contra esta actitud de confianza parecería estar aquella otra convicción, nacida de la experiencia de lo que circula y se impone en México: "La verdad es siempre más extraña que la mentira". Cruel frase con que Miguel, el hijo de César Rubio, el fingido general de *El Gesticulador*—primera obra que meditamos juntos— se rebela a nombre de la juventud y de los universitarios. Su rebelión, de hecho, y su salida de escena al final del drama, no desmiente lo que Camus nos decía. Pero nos pone alerta.

Rodolfo Usigli se mostró hábil lector y mejor escritor al corregir las primeras dos ediciones y hacer que en la tercera el Profesor Rubio, homónimo de un desaparecido general revolucionario, dijera en la hora de la verdad: "Vive, más que nosotros dos". Así, no mentía ya el personaje: Nunca dijo que el general, tan reclamado como héroe necesario para que la Revolución no fracasara, estuviera vivo. Simplemente hizo de la fe en la inmortalidad un argumento en favor de la apariencias. Gesticulaba así en busca de la forma que salvara la fachada.

La comunicación no puede jugar a las escondidas ni revestirse jamás de hipocresía. El juego de verdad y mentira, en el gobierno, en la religión, en la familia y la economía, arruinan a México y lo enmascaran. Con ese juego no se engaña a los de fuera, pero sí se oprime a los de dentro.

Miguel, el hijo del simulador mexicano, es el personaje de la obra dramática que no aguanta y huye aun de la sombra de César Rubio, sinónimo de simulación. El 17 de septiembre de 1968 comenzó ese primer curso, paréntesis en México que me impuso la muerte de mi padre, cuando estaba por terminar en París la tesis sobre la famosa y delatora *coma* de Alfonso Reyes:

*"Después se deshizo la casa y se dispersó la familia.
Después vino la revolución.
Después, nos lo mataron. . ."*

Días más tarde discutimos el símbolo que es Miguel, sin saber lo que a esa misma hora sucedía en la capital. Al releer las notas manuscritas de la sesión de estudio de aquel día, caí en la cuenta de la fecha de aquella discusión entre nosotros: 2 de octubre de 1968. ¿Nos dice algo la fecha? Los medios de comunicación en Guadalajara no fueron ese día ni los siguientes de la escuela de Rieux y de Camus: No dejaron testimonio—testimonio cabal: el único válido— de

lo que los universitarios, con su sangre, gritaron ese día en Tlatelolco: "¡Estoy harto! Todo es mentira". México, como en el drama de Usigli, salvó las apariencias. Tuvimos las olímpadas. Nos aplaudieron de fuera.

Con esa coyuntura social y política, los miembros de Ciencias de Comunicación en el ITESO nos supimos indefectiblemente ligados e interpelados por la situación nacional. La fe en la persona humana y en su admirable capacidad de comunicación no podía ni puede compaginarse con la mentira que nos enmascara. Esa fe sólo tendrá vida cuando sepa ser eco fecundo de la sangre de los justos sacrificados por las balas de la apariencia y de la injusticia. La comunicación es valiosa si es social, no individualista ni intimista, ni mero alarde publicitario o esteticista.

Se nos impuso así, como a todo adolescente, sea persona física o persona moral, el querer tomar conciencia de lo que somos y de las causas estructurales que nos obligan a ser y hacer lo que no queremos hacer y mucho menos ser en la vida.

Habría tenido una evolución discutible en los últimos años; no es el caso comentarlo ahora. Es innegable que la valentía con que Octavio Paz renunció a ser embajador y representante de México en la India cuando nuestro gobierno sacrificaba al minotauro del laberinto a más de siete jóvenes y siete doncellas en la Plaza de las Tres Culturas, nos hizo admirar cada palabra suya. Llevados por el hilo de Ariadna en su gran libro *El Laberinto de la Soledad*, quisimos compartir y compartimos el fondo de la pregunta: ¿Qué somos los mexicanos?

No simplemente hijos de la Malinche—de la Chingada—que no pueden arrancarse la máscara de la incomunicación sino al calor del licor y de las fiestas patrias. Hombres por el contrario, que han construido la estructura interna de su laberinto sin aparente salida. Laberinto de soledad que nos aísla por los temores psicológicos y los traumas infantiles, y por el temor de rajarse o de no traer los pantalones o las faldas bien puestas. Seres encerrados en la soledad por una historia comprendida y compartida a medias, y por el temor de dejarnos llevar tras la "inteligencia mexicana", la que intuyó una solución y se lanzó a la aventura de destruir las apariencias y buscar una solución verdadera.

Hacer del pensamiento crítico la más vital de nuestras actividades fue así, en aquella hora, el propósito de una comunidad universitaria que aspiró a abrirle sitio a la libertad responsable cuando en todas partes parecía imponerse el "principio de autoridad": "esto es (dice Paz y lo entendimos todos): la fuerza, cualquiera que sea su origen y justificación".

Sin imaginar tal vez lo tortuoso del camino que lleva a encontrar las manos de otros solitarios para ser mediante la comunicación contemporáneos de todos los hombres, ese examen de conciencia sobre nuestra mexicanidad hizo que en nuestra historia apareciera y reapareciera el Mito y que éste nos abriera las puertas de la comunión.

Comunión inmediata, fraterna, emergente y urgente, entonces y ahora, con nuestro "próximo prójimo", como

nos enseñó a llamarnos Mario Benedetti: comunión con los hombres y las esperanzas y las luchas de América Latina; y más de cerca, de América Central.

En medio de la injusticia de los maiceros, de aquéllos que comercian con la carne de sus hijos, que es el maíz blanco y amarillo, el mito de Gaspar Ilóm bajo la poesía a primera lectura enigmática de Miguel Angel Asturias, angustió con su reproche a más de uno:

—El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le roben el sueño de los ojos.

—El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le boten los párpados con hacha. . .

—El Gaspar Ilóm deja que a la tierra de Ilóm le chamusquen la ramazón de las pestañas con las quemaduras que ponen la luna color de hormiga vieja. . ."

Paradójicamente, la angustia resultó ser un valor humano cuando en la comunicación de lo que se es y se espera, se transforma en invitación a cambiar la vida. Y eso fue para nosotros la angustia insomne del Ilóm, hombre verdadero.

El hombre verdadero —nos contó aquel mito—, el hombre de Mesoamérica, no fue hecho de tierra porque con el agua se desbarata, ni de madera porque la madera no tiene corazón para levantar los ojos y mirar a los ojos de quien ama. El hombre fue hecho de Maíz; de la masa amarilla del maíz fue hecho el hombre. Del maíz que al brotar de la tierra, tierno, verde, frágil, renace a la vida porque fue capaz de morir y recoger la huesa de los antepasados y pasar la prueba de los abismos y de la "culebra de las seiscientas mil vueltas de lodo, luna, bosques, aguaceros, montañas, pájaros y retumbos", en comunión con la naturaleza toda, que gime con dolores de parto. Gemidos que se aguantan y se soportan por la esperanza de dar vida al hombre —masa de mi masa, carne de mi carne— capaz de enfrentar a cualquiera que siembre el maíz para comerciar y vender y esclavizar al hombre.

Quien es así hombre y no muñeco, un día, no se sabe cuándo, se enfrenta con su nahual hasta ser él mismo coyote, venado, jaguar, gato del monte. Sólo el que asume así su animalidad y su comunión con esta tierra, sólo el que se identifica con su nahual —exigencia que ni el oráculo de Delfos pedía— puede enfrentar la vida, aceptar su condición humana y asumir su tarea en la tierra. El que no lo hace, es simple maíz híbrido, macho que no se portó como hombre, y que mató en sí las semillas amarillas del girasol que da la vida, las semillas amarillas de la pólvora que ajusticia a los maiceros.

Los Hombres de Maíz, los hombres de nuestra América Central son los que como Nicho Aquino, el que se convirtió en Coyote, aridan en busca de su Tecuna, de María Tecún, a quien ama con la mitad del cuerpo para abajo, con la mitad del cuerpo para arriba, como aman en totalidad los que nos dieron la vida, los que formularon y vivieron a fondo la consigna: "Liberarse, para quedar atados".

Evocación de experiencias vividas: evocación de mitos, de narraciones simbólicas que de modo creativo y ejem-

plar nos pusieron en comunión con los antepasados, con aquéllos que con amorosa entrega nos dieron sus creencias, sus valores y su fuerza. La comunicación social y sus medios —nos dijimos año tras año— no vive a la caza del último invento tecnológico; vive por la comunión con una tradición que es entrega de la vida, renovada, transformada en cada tierra y cada tiempo y cada lucha.

La comunicación social, hoy y cada día, tiene sentido sólo si transmite la vida y persigue a los maiceros: como Gaspar Ilóm y Machojón y el Coyote Aquino y el Cordero Oscar Arnulfo Romero: los que se liberaron para quedar atados al dolor y a la esperanza de su pueblo.

Porque en 1973 el Consejo Académico del ITESO y con él esta Escuela se atrevió a publicar en aquel septiembre chileno de dolor y amargura, aquella toma de posición puso en riesgo su existencia. Pero resurgió con el compromiso original hecho vida nueva y reto abierto: luchar por la justicia con la fuerza de la fe en el Padre que hizo al hombre libre y no esclavo.

En ese contexto, qué rica experiencia compartimos al volver sobre la soledad de nuestra América: esta familia que por el miedo a engendrar un hijo con cola de puerco, por el miedo a crear una vida propia, parecería condenada a cien, a mil años de soledad. Pero, como Aureliano Buendía, desciframos los pergaminos y los mitos para asumir el reto, tan exactamente formulado por Gabriel García Márquez:

"Todo lo escrito en ellos (aquellos mitos, aquellos pergaminos) era irreplicable desde siempre y para siempre; porque las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra".

Es cierto: No hay segunda oportunidad. Pero sí hay una, primera y única. Y esa oportunidad era y es la nuestra: romper la soledad e invitarnos juntos a la comunión amorosa y fraterna. Aunque lo que engendremos asuste a los bien nacidos, a los bien portados. Aunque nuestra América tenga cola de puerco.

Para el año 2000 —año que soñó y quiso ver Pablo Neruda, año que quiero y sueño ver yo mismo— para de aquí a diez, veinticinco años, alguien habrá de escribir la crónica de esta victoria anunciada. Entonces, si alguien pregunta quién hizo justicia sobre el injusto comendador, todos habremos de decir, como nos enseñó Lope de Vega: "Fuente Ovejuna. Todos a una: Fuente Ovejuna, Señor".

Porque el propósito de transformación social quedó cantado en aquel poema "Porque sos pueblo te quiero":

*"Si te quiero es porque sos
mi amor, mi cómplice y todo;
y en la calle codo a codo
somos mucho más que dos".*

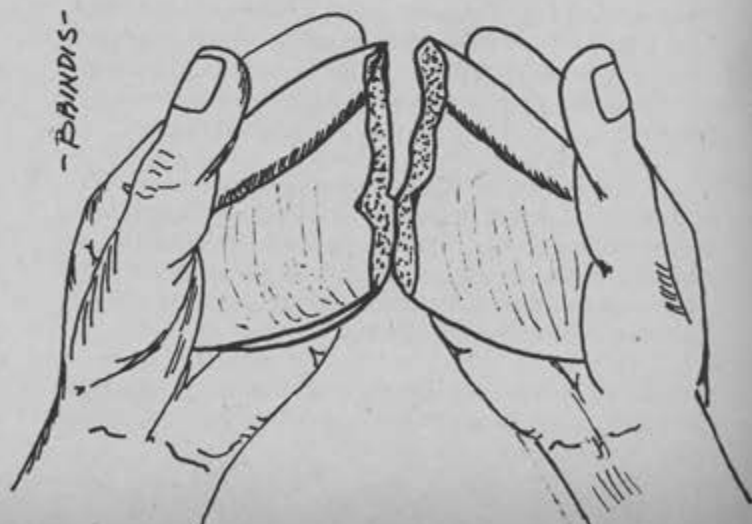
Tus manos, tus ojos, tu boca: mi caricia, mi conjuro, tuya y mía. No se equivoca. Sabe gritar rebeldía. Siembra futuro. Trabajan por la justicia:

*"Porque amor no es aureola
ni cándida moraleja,
y porque somos pareja
que sabe que no está sola,
te quiero en mi paraíso
es decir que en mi país,
la gente viva feliz
aunque no tenga permiso".*

*"Mi amor, mi cómplice y todo"
"codo a codo".*

Evocar lo vivido no es evocar sólo lo que nos alegra y nos aligera para el vuelo. Nuestra historia, como la de Benedetti, es la historia de un grupo "pequebú": que se aburría en la oficina y esperó impaciente la paga; que pudo desanimarse al montar los martes Culturales en el Teatro Guadalajara, o perder la esperanza al hundirse en el pozo: ¿dónde y cómo podremos trabajar con esas famosas ciencias de la comunicación? Si todo es un pozo: el cine, caro y maniataado y prostituido; la televisión, en unas manos con cuyo monopolio no rimas; en radio, censurado aun antes de Paco Huerta, amenazado aun por los otros medios, incapaz de darnos de comer si comenzamos o acabamos como simples locutores; la prensa: buena perspectiva en los sociales rosa, en la notas rojas de la policía, en el amarillismo político, en los editoriales neutros, en la entrevista negra, y en la crónica —como tantas veces— de la apatía anunciada. Nos quedan, quizás sí quizás ya no, los discos, los audiovisuales, los posters, el periódico mural.

Sí, todo nos pareció un pozo. Pero, como en el caso de Mario Benedetti "sólo mientras tanto": luego vino el pozo y la cloaca de la persecución y la tortura: en Uruguay, Argentina, Chile, El Salvador, Nicaragua, Guatemala. Y la persecución contra Julio Scherer en *Excelsior* y la muerte de más de uno de nuestros amigos. Como en *El cumpleaños de Juan Angel*, cada uno de los que fueron cayendo nos invitaron a dejar nuestro hastío y nuestro miedo: "nada de peros, arranquen de una vez"; y así Pedro Miguel y Olga, Edmundo, Agustín, Luis Ernesto, Vera, Ignacio, Hugo, Víctor, Rosario, Estela, Jesús, Paco, Nacho, Marisa, José Luis, Mario, Juan Angel, se pierden en el pozo y el trabajo: "artículo único; postérgase toda emoción suntuaria hasta cuarenta y ocho horas después de la victoria".



Con fe, lo imposible es soñar; en el difundido cantar de otro modo de comunicación, el teatro, Don Quijote monta de nuevo en Rocinante y vuelve a sus locuras; a su locura única: "desfacer entuertos". Con un amor y una fe

que en un mundo estructuralmente capitalista como el nuestro, germinalmente explotador como el de Cervantes, parecen no tener cabida. Pero ¿a cuántos Hamlets que llevamos todos dentro nos cambiaron Don Quijote y el humor de Sancho la vida?

"Cuando nací,
pobreza,
me seguiste;
me mirabas
a través
de las tablas podridas
por el profundo invierno.
De pronto
eran tus ojos
los que miraban desde los agujeros.
Las goteras,
de noche,
repetían
tu nombre y apellido,
o a veces
el salero quebrado,
el traje roto,
los zapatos abiertos,
me advertían.
Allí estaban
acechándome
tus dientes de carcoma,
tus ojos de pantano,
tu lengua gris
que corta
la ropa, la madera,
los huesos y la sangre;
allí estabas
buscándome,
siguiéndome
desde mi nacimiento
por las calles.

Cuando alquilé una pieza,
pequeña, en los suburbios,
sentada en una silla
me esperabas;
o al descorrer las sábanas
en un hotel oscuro,
adolescente,
no encontré la fragancia
de la rosa desnuda,
sino el silbido frío
de tu boca.
Pobreza,
me seguiste
por los cuartos y los hospitales,
por la paz y la guerra.
Cuando enfermé tocaron
a la puerta:
no era el doctor, entraba
otra vez la pobreza.
Te vi sacar mis muebles
a la calle:
los hombres
los dejaban caer como pedradas.

Tú, con amor horrible,
de un montón de abandono
en medio de la calle y de la lluvia
ibas haciendo
un trono desdentado;
y mirando a los pobres
recogías
mi último plato haciéndolo diadema.

Ahora,
pobreza,
yo te sigo.
Como fuiste implacable,
soy implacable.
Junto
a cada pobre
me encontrarás cantando;
bajo
cada sábana
del hospital imposible
encontrarás mi canto.

Te sigo,
pobreza,
te vigilo,
te cerco,
te disparo,
te aíso,
te cerco las uñas,
te rompo
los dientes que te quedan.
Estoy
en todas partes:
en el océano con los pescadores;
en la mina
los hombres
al limpiarse la frente,
secarse el sudor negro,
encuentran mis poemas.

Yo salgo cada día
con la obrera textil.
Tengo las manos blancas
de dar el pan en la panaderías.
Donde vayas,
pobreza,
mi canto
está cantando,
mi vida está viviendo,
mi sangre está luchando.
Derrotaré
tus pálidas banderas
en donde se levanten.
Otros poetas
antaño te llamaron
santa,
veneraron tu capa,

se alimentaron de humo
y desaparecieron.

Yo
te desafío,
con duros versos te golpeo el rostro,
te embarco y te destierro.
Yo con otros,
con otros, muchos otros,
te vamos expulsando
de la tierra a la luna
para que allí te quedes
fría y encarcelada
mirando con un ojo
el pan y los racimos
que cubrirán la tierra
de mañana.



Ganarse el pan y compartirlo. Con muchos otros: nosotros. No mendigar en la miseria. Combatir la pobreza que es enfermedad y es desprecio en Netza y en los tugurios y favelas de todo el continente. Pablo Neruda nos ayudó a ver que las ciencias de la comunicación son estupidez y fraude si no luchan por el pan de cada día. Lo que se llama pan. El que destierra el hambre. El que se vende más caro cada día.

Sólo que al asumir esta tarea material, terrena y cotidiana de nuestra ciencias y nuestras ansias de comunión, Malraux renovó en nosotros la angustia de nuestra condición humana. Porque quien emprende en nombre de la comunicación este camino sabe que es verdad histórica lo que él nos dijo un día:

"Se puede comulgar aun con la muerte. . . Es lo más difícil, pero quizás es esto el sentido de la vida".

Comulgar con la muerte: dar la vida por aquél a quien se ama es la respuesta definitiva e inequívoca a aquel cúmulo de preguntas despertadas en nosotros por su novela. En ella leíamos un día:

"Es muy raro que un hombre pueda soportar —¿cómo diría yo?— su condición humana. Todo aquello por lo que los hombres aceptan hacerse matar, más allá del interés, tiende más o menos confusamente a justificar esta condición fundándola en dignidad".

Pero —preguntó una generación y otra—: ¿en qué consiste la dignidad humana? ¿Cuál es en definitiva, la raíz y la fuente de los valores humanos que tienden a justificar y dar sentido a nuestra existencia, tan condicionada? ¿Por qué el hombre es capaz de transformar su sueño? "Todo hombre sueña con ser dios. No poderoso: todopoderoso", y convertirse en simple servidor y compañero en el dolor y el fracaso: como el fracaso de Mao y de China en Cantón, como el fracaso de Tchen y Kyo bajo la pluma de Malraux.

¿Por qué? Por tres motivos que otras tres grandes experiencias nos ayudaron a creer y vivir en esta búsqueda de comunión de lo que más amamos en la vida: Sabernos, primero, responsables unos de otros. Animados, segundo, con la esperanza de una nueva primavera. Destinados, finalmente a destruir con todos los medios de comunicación a nuestro alcance toda imagen del dios y de los dioses que el hombre ha inventado para rehuir la libertad y la responsabilidad de sus acciones y palabras.

"He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible para los ojos.

— Lo esencial es invisible para los ojos, repitió el Principito, para acordarse.

— El tiempo que tú has perdido por tu rosa es lo que hace tu rosa tan importante.

— El tiempo que yo he perdido por mi rosa. . . dijo el Principito, para acordarse.

Los hombres han olvidado esta verdad, dijo la zorra. Pero tú no debes olvidarla. Te haces responsable para siempre de lo que has domesticado. Tú eres responsable de tu rosa. . .

— Soy responsable de mi rosa. . . repitió el Principito, para acordarse".

Nos aceptamos responsables, para siempre, unos de otros, por el tiempo invertido, por los ritos de comunicación con que nos iniciamos en la tarea sin término de espiar y anunciar los asomos de la liberación y de la esperanza.

Por eso la Virgen Electra y Alicia en el país de las maravillas, y Vera y Cuba en nuestra América fueron vistos y defendidos como el símbolo de la primavera que nos consagra, el símbolo de la consagración que ungió a los jóvenes en plena primavera. Alejo Carpentier sostuvo así nuestra esperanza, y a lo mejor sin la fe cristiana que a muchos anima, nos urgió como pocos a tomar en serio nuestra simbología y nuestros mitos más valiosos: Para que llegue a este mundo el Reino de aquél en quien fundamos la esperanza, hace falta que Haití y cada uno de los pueblos tenga hombres que como Jesús se llamen y sean un "Agnus Dei": cordero que con su sangre, libre y amorosamente ofrecida ante la cruz y las balas, combate la peste y nos pone al lado del que tiene hambre y está desnudo.

Sólo que "los Sartres y los Camus" tan leídos entre las primeras generaciones de esta Escuela, causaron la inquietud más honda, y no sólo entre algunos padres de familia que tenían recelos hasta de las películas no vistas. También en el fondo de muchos de nosotros. Porque no deja de ser fuerte leer aquello de *Las Moscas*: "La justicia es asunto de los hombres. No tengo necesidad de un dios que me la enseñe". Y más fuerte todavía encontrarse con Orestes que como encantador, con una flauta se llevó hasta el mar y hasta la nada los escrúpulos con que los hombres rehusan asumir las consecuencias de sus actos y de su libertad y de su vida: con las moscas se fue el dios que nos persigue y nos tortura. Pero más duro, si cabe, es el grito con que Goets en *El diablo y el buen dios* se rebela y lucha contra el dios que le pinta otro personaje de la obra, Heinrich: "Dios ha querido que el Bien fuera imposible en la tierra. (. . .) Absolutamente imposible: imposible el Amor! imposible la Justicia!" Sólo sería posible, comenta en su empobrecedora teología, con la merced y el favor que él pudiera hacerte, a condición de que renuncies a tu libertad y ante él te humilles.

Es duro decirlo, pero es verdad: ese dios no existe. No existe el dios que te humilla con sus dones. No existe el dios que busca tu condena. No existe el dios que suplanta tus acciones. No existe el dios concepto-medida del dolor (¡gracias John Lennon!). No existe el dios que decreta como imposible la justicia y la comunión sobre la tierra. No existe: ponemos al servicio de este "ateísmo tan creyente" todos nuestros medios y toda nuestra ciencia de la comunicación.

Al terminar un seminario sobre estos temas, alguien se acercó y me dijo: "Hicimos ya un curso prerrevolucionario. Acabamos ya con nuestra fe en Dios. ¿Qué sigue ahora?"

"Ya debemos estar llegando a ese pueblo. Tú que llevas las orejas de fuera, fíjate a ver si no oyes ladrar los perros. Acuérdate que nos dijeron que Tonaya estaba detrásito del monte. Y desde qué horas que hemos dejado el monte. Acuérdate, Ignacio".

Eso es lo que toca, lo que nos enseñó Juan Rulfo cuando vió el llano en llamas: echarse el hijo a cuestras y caminar en la noche hasta ver las luces más allacito del monte, donde los perros ladran y brillan los tejados. Ayudados con esta esperanza:

"Te llevaré a Tonaya a como dé lugar. Allí encontraré quien te cuide. Dicen que allí hay un doctor. Yo te llevaré con él. Te he traído cargando desde hace horas y no te dejaré tirado aquí para que acaben contigo quienes sean".

Ahí, con el hermano a cuestras, en la carreta atascada en el camino y en el lodo, Saint Dmitri en la parábola de *Los Justos*, del otro gran perseguidor de los dioses falsificados, Alberto Camus, nos descubrió el secreto que los cristianos no nos atrevemos a gritar y compartir, el secreto que aquí, en Ciencias de la Comunicación dijimos que nos contaríamos unos a otros, para vivir así por esa comunión y en ella la fe en el único Dios que existe, el Padre de Ignacio el de Tonaya, el Padre de Jesús y de mi hermano.

II. PROVOCACION HACIA UNA ACCION

Convocados por el décimo quinto aniversario de la Escuela de Ciencias de Comunicación del ITESO, evocadas así nuestras experiencias de comunión, una cosa me parece evidente: Todo provoca en nosotros, para hoy, para el futuro, una acción: Hacer de las Ciencias de la Comunicación y de sus medios una acción radicalmente personalizante y abiertamente socializadora.

Con esto afirmo tres cosas:

1o Las Ciencias de la Comunicación y sus valores, tal como los hemos vivido aquí, nos dan un modelo de la sociedad que anhelamos.

2o Con eso tenemos un criterio para que seamos capaces de juzgar de la validez de los medios de comunicación y del ejercicio de nuestra profesión.

3o Tenemos trazado, en bosquejo, el camino operativo que hemos de seguir.

"Provocar" no significa irritar a alguien gratuitamente para que se enoje; "provocar" es "llamar", llamarnos en pro, "en favor de" una causa, un valor, una fe, una vida. Sólo que este llamamiento, esta invitación que nos une y nos comunica, fácilmente enoja. Porque seguimos viviendo en un mundo y con un corazón dividido, desgarrado por los egoísmos que oprimen y humillan a otros y crean una sociedad estructuralmente injusta. El enojo y la irritación son consecuencia de todo llamamiento en favor de los "excomulgados", de los que han quedado al margen de la participación y de la libertad y de la comunicación del pan y de la palabra.

Siento que el decir que estamos llamados a hacer de las ciencias de la comunicación y de sus medios una acción radicalmente personalizante y abiertamente socializadora, puede no simplemente invitar, llamar, sino también irritar y suscitar enojo. Por un motivo claro: la palabra "socializadora" evoca otra serie de experiencias que durante años los medios de comunicación combatieron con un estribillo pernicioso, otra serie de experiencias que México está viviendo desde el primero de septiembre último al creer que nacionalizar o estatizar la banca es una acción que nos lleva al socialismo increyente.

No creo esto último ni mucho menos pretendo irritar a alguien. Sí pretendo decir que las ciencias de la comunicación y sus medios, y nosotros al trabajar como profesionistas en ellos, tenemos por delante una tarea. Aquella que, para no acudir a otros que podrían parecer sospechosos, delineó Juan XXIII en los años de mayor comunión que el mundo ha vivido en las últimas décadas:

"A las notas que parecen características de nuestro tiempo tenemos que añadir los progresos de la socialización: es decir, esas mutuas y crecientes relaciones de los hombres, que han impuesto a su vida y acción formas múltiples de asociaciones, de ordinario admitidas como de derecho privado o público. Origen y fuente de esto parecen ser varios productos de nuestra edad, tales como el desarrollo alcanzado por las ciencias y las artes, los más eficaces medios de producción, y el más elevado nivel cultural de los ciudadanos".

"Avances de la vida social que han de considerarse como exponente y causa de la creciente intervención del Estado en materias que, por relacionarse con la formación íntima de la persona, tienen no poca importancia y no están exentas de peligros (. . .)".

"Nadie duda, desde luego, que de este progreso de la socialización se siguen muchos bienes y ventajas (. . .) Añádase a esto que los inventos de la técnica moderna, cada vez más perfeccionados, con que los hombres difunden hoy su pensamiento —como son la Prensa, el cine, la radio y la televisión—, aportan la ventaja de que, dondequiera que los hombres se encuentren, aun separados por enormes distancias de los acontecimientos, pueden, diríamos, hallarse presentes a los mismos" (Mater et magistra, nn 59-61).

Esta socialización irrita, enoja a muchos, desde que lo dijo Juan XXIII, sobre todo a los que no han sabido entender otra afirmación: La propiedad privada aun de los medios de producción tiene una hipoteca. Afirmación de Juan Pablo II en México, escandalizadora para aquéllos que quisieran tener en el monopolio de la comunicación, de la empresa productiva, del capital bancario, el imperio donde no se pone el sol.

Haciendo pues mía estas palabras de dos hombres a quienes con gran alegría y orgullo he prometido especial cariño y obediencia, afirmo que la experiencia que hemos vivido en esta Escuela nos provoca hacia una acción abiertamente socializadora: no una acción subrepticia, vergonzan-

te. Abierta: que con la valentía que supone exponerse en público y al público a través de los medios de comunicación diga que no queremos una sociedad en que los ricos se hacen cada vez más ricos a costa de pobres cada vez más pobres —la más fuerte palabra de Juan Pablo II en México—, sino una sociedad en que quede desterrada hasta la luna y más allá, la miseria. No callar. Denunciar, dejar testimonio de esto en favor de los apestados, y vivir sus consecuencias sociales y socializadoras, es acción de las ciencias de la comunicación.

Esto nos hace vislumbrar un nuevo tipo de sociedad. Aquella por la que tantos jóvenes nicaragüenses y tantos campesinos y comunicadores de la palabra dieron su vida y su sangre a sus pueblos, en honda comunión y viva esperanza de una tierra nueva:

"He sido frecuentemente amenazado de muerte. Debo decirles que, como cristiano, no creo en la muerte sin resurrección: si me matan, resucitaré en el pueblo salvadoreño. Se lo digo sin ninguna jactancia, con la más grande humildad.

Como pastor, estoy obligado por mandato divino, a dar la vida por quienes amo, que son todos los salvadoreños, aun por aquéllos que vayan a asesinarme. Si llegaran a cumplirse las amenazas, desde ya ofrezco a Dios mi sangre por la redención y por la resurrección de El Salvador.

El martirio es una gracia de Dios que no creo merecer. Pero si Dios acepta el sacrificio de mi vida, que mi sangre sea semilla de libertad y la señal de que la esperanza será pronto una realidad.

Mi muerte, si es aceptada por Dios, sea por la liberación de mi pueblo y como testimonio de esperanza en el futuro. Puede usted decir, si llegasen a matarme, que perdono y bendigo a quienes lo hagan.

Ojalá, sí, se convencieran que perderán su tiempo. Un obispo morirá, pero la Iglesia de Dios, que es el pueblo, no perecerá jamás":

"Porque sos pueblo te quiero": comunión en la muerte del pueblo, la más difícil. Comunión que sale en defensa de la dignidad humana y consagra con una esperanza indestructible la primavera que va despuntando, frágil, tierna, como toda primavera, en América: porque hoy, aquí, allá y más abajo, hay hombres que como Eneas en la destrucción de Troya y como el viejo, camino de nuestro cercano Tona ya, se echan al hijo o al padre a cuestras y le comunican su fuerza, su debilidad y la esperanza.

Sólo que los maiceros —y todos llevamos dentro un corazón a veces maicero— se enojan y atajan el agua. Menos mal que por todos lados, en los medios de comunicación, de emergencia —los que "emergen", los que van naciendo— hay cada vez más gaviotas que oyen otras rimas que también son buenas: no por imitar a las de Gustavo Adolfo o las de nuestro amigo Darío, sino por dejar de rimar con los valores que nos dicen que los ricos también lloran.

Perdonen si resulto irónico. Prometí esta vez no serlo. Pero no puedo dejar de dolerme, como me dolí hace unos años y con frecuencia todavía, viviendo en Netzahualcóyotl y viendo que los medios de comunicación más poderosos de nuestro territorio manipulan y adormecen con los programas más vistos, en lugar de despertar la pregunta que aquí nos despertó Octavio Paz y nos hizo gritar que estamos hartos de la gesticulación y la simulación y la mascarada mexicana.

Yo no quiero una sociedad así. Lo que ustedes me dieron me lleva a confesar que me siento provocado, llamado en favor de una sociedad no monopólica, de una sociedad en que el hombre, todo hombre, todo pueblo, cada pueblo, pueda decir sí, con la misma amorosa libertad con que Jesucristo lo dijo. Esa sociedad no es la nuestra. Esa sociedad tiene que ser otra: abiertamente socializadora. Porque la actual no ha pagado su hipoteca. Porque la actual no nos deja decir Sí en la vida, y nos obliga a comulgar sólo en lo más difícil: la muerte.

Admirable comunión, por más difícil que sea. Unico símbolo que no es ambiguo sino dice a todos que morir por quien se ama es sólo una cosa: amor por quien se ama.

Pero yo no quiero que el hombre muera; yo quiero que el hombre viva. Porque yo no quiero que viva el mito para que el hombre muera: que viva el hombre, aunque muera el mito, como nos enseñó Asturias al hacer reaparecer, viejo y desdentado, chueco como zapatos gastados de tanto caminar, pero lleno de hijos, Nicho Aquino, con su Tecuna: ellos, sus hijos, fueron y son su vida. Sólo así tiene sentido la comunión en la muerte: cuando da vida.

Lo quiero, lo queremos desde que compartimos esta experiencia, porque estamos llamados a una más radical comunión: la que nos descubre al Padre que da la vida, al Dios que no es dios de muertos, sino el Dios de la vida.

Nueva provocación, indisolublemente ligada a la primera: Llamamiento e invitación a creer y compartir la fe más íntima. Provocación que a lo mejor también irrita. Pero —lo creo y quiero ser abiertamente socializador en mi creencia— en esta comunicación de la más límpida fe descubro el dinamismo que nos llama a lograr que las ciencias de la comunicación y sus medios trabajen por una acción radicalmente personalizante.

La persona es radicalmente persona, es persona en su raíz, por esa capacidad de decir Sí, como Jesús lo dijo: Capacidad que nadie, ni los falsos dioses que otros inventaron para atarnos y manipularnos, ni los dioses que nos hemos prometido destruir tienen derecho a quitarnos: la capacidad de decir Sí, libre y amorosamente.

La raíz, la radicalidad de esta libertad en que se funda toda dignidad humana y que da sentido a nuestra condición y a nuestro quehacer en la historia, no es otra —lo creo y también compartimos ya esta fe— que la iniciativa de aquél que nos hizo a imagen y semejanza de su Palabra, de su Hijo hombre sometido en todo a nuestra lucha y nuestra condición humana.

Sin esta dimensión, sin la comunión de esta fe, el hombre vivo no puede llegar a ser radicalmente y cabalmente persona. Los medios de comunicación y toda nuestra ciencia sobre ella están llamados a promover esta acción liberadora y personalizante: trabajando por el pan, y cantando sus estrofas en las minas y arrancando de cuajo los primeros brotes de los baobabs que están haciendo estallar en trizas nuestro planeta. Los medios de comunicación y nuestra ciencia sobre ella, nosotros mismos, estamos siendo provocados, llamados a una acción que dé de comer al hambriento y vista al desnudo, y destierre la enfermedad del cuerpo enfermo, y declare destruidas las cárceles, públicas o clandestinas, y acabe con la tortura.

Esta es la acción más libre y amorosa. Como la de Jesús. Al que nos encontraremos un día, cuando estemos empujando la carreta del hermano atascada en el lodo del camino. El que nos dirá: tú eres de los míos. Aunque nunca hayamos dicho "Señor, Señor". Simplemente porque lo hicimos: "lo que hiciste por mis hermanos, por mí lo hiciste. Entra. Comulga conmigo: porque el amor con que el Padre me amó está en ti, y tú en nosotros". Responsable, para siempre, de tu rosa.

Esto, todo esto, esta acción radicalmente personalizante y radicalmente socializadora, es una utopía; Sí, como la Utopía de Tomás Moro, como la que Goetz apostó que lograría en la ciudad buena. Toño de Tavira nos ayudó a saber con el corazón y sin hacer trampas que si la utopía no tiene todavía lugar, si todavía es sueño, es ya lo que nos dinamiza y nos convoca y nos provoca y evoca la historia toda. Aspirar a ese tipo de sociedad y de hombre nuevo es el sueño. Como el del Quijote: posible cuando la ciencia ya no nos vuelva sabios sino locos ante este mundo radicalmente despersonalizador y abiertamente individualista, capitalizador y mentiroso, creador de laberintos sin salida, fabricante de gigantes molinos de viento.

Enfrentada esta acción, aceptada con todas sus posibilidades y exigencias, asumida gozosamente como el gran reto y la única posibilidad, la nuestra, la que por poco se le escapa a Macondo, tenemos un camino que nos hermana, un criterio que guía nuestro trabajo y una norma para juzgar su validez.

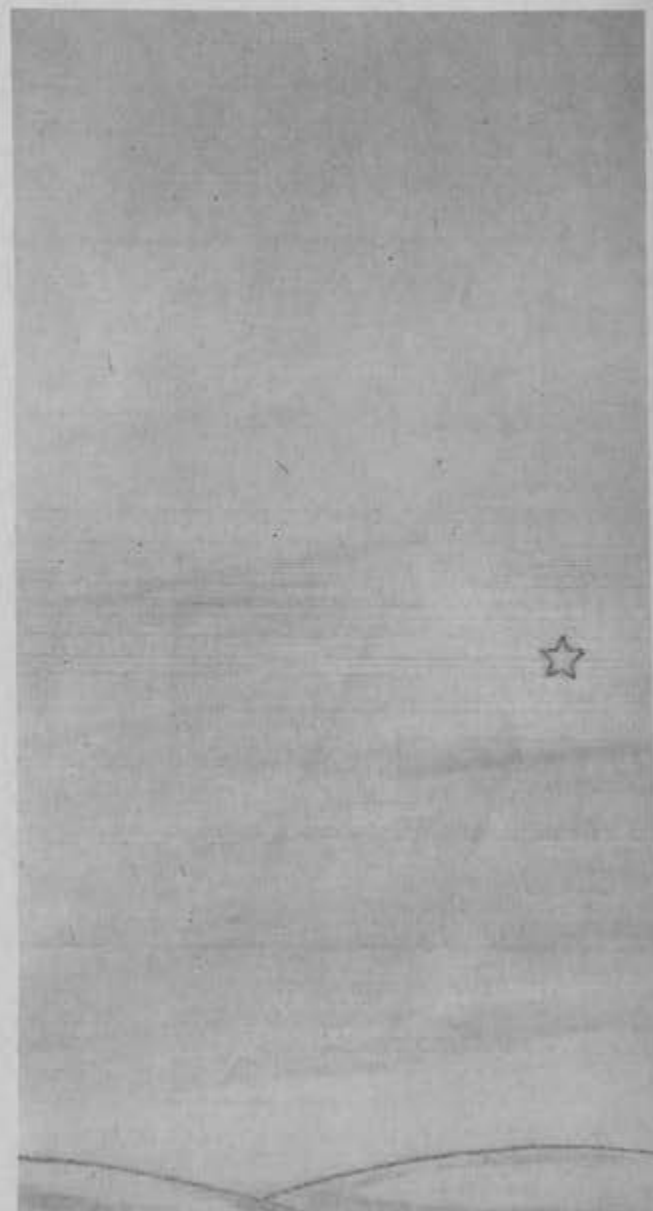
Porque sabemos que una comunicación, un símbolo de comunicación, es válido en la medida que transforma a la persona y a la sociedad y nos encamina hacia ese modelo de comunidad y hacia ese hombre personalizado, responsable, consciente —no de madera, ni de arena— que anunciamos.

Todo depende de que pongamos en la apuesta nuestra ciencia, nuestra creencia más plena, nuestra confianza en el más admirable y más combatido valor, el que es nuestro: la comunicación, la comunión humana.

Gracias, pues, a los Egresados por lo que nos dieron; por los valores humanos que son ustedes mismos. Las generaciones nuevas, entre las que sigo contándome como otros años, a través de la literatura, el medio de comunicación

que tanto admiro, recogemos lo que tan maravillosamente nos entregaron. Confesamos que no nos sentimos humillados por la iniciativa con que nos dieron sus dones y crearon esta Escuela.

Quisimos decirles la palabra más cristiana con esta Primera Reunión de Egresados en los quince años de la Escuela de Ciencias de la Comunicación, en los veinticinco años del ITESO; quise personalmente hacerlo en los cincuenta años con que dentro de unos días celebro yo mismo las bodas de oro con la vida. Con su acción personalizante y socializadora, con el ejercicio de su profesión en la comunicación colectiva, en la comunicación institucional, en el trabajo académico de la comunicación, en la comunicación popular y en la emergente y urgente comunicación independiente... ayúdennos a preparar la fiesta del siglo nuevo



-BRINDIS-

NICANOR ITURRINO

LOCALIZACION DE NIVELES DE CONCIENCIA SOCIAL

ESQUEMA

INTRODUCCION

Se propone el siguiente esquema como un posible apoyo en el proceso de concientización, organización y liberación del pueblo. Muchas veces lo que falta en el trabajo militante, no es voluntad ni coraje para luchar por el cambio, sino técnicas pedagógicas adecuadas para ir avanzando efectivamente hacia la utopía que nos motiva.

El cuadro de niveles de conciencia fue elaborado por el equipo INODEP (Institut OEcuménique pour le Développement des Peuples), residente en París, como un auxiliar en el trabajo de concientización. El autor es, pues, un equipo pluridisciplinar, intercontinental e interconfesional. Estos condicionamientos hablan de la riqueza y limitaciones del material: por una parte supera el latinoamericano-centrismo; por otra, habrá que latinoamericanizarlo (mexicanizarlo y aún regionalizarlo).

Como instrumento de análisis, tiene interés solamente en la medida que:

- * sea utilizado como simple instrumento al servicio de una perspectiva más amplia;
- * sea sencillo, y pueda ser adoptado por grupos de promotores cuya fuerza reside en el conocimiento vital de sus problemas y de su situación;

- * sea empleado cuando un grupo tiene necesidad de instrumentos para progresar y solamente en el momento en que pueden permitir al grupo superar cierta ineficacia o bloqueo;

- * sea reinventado, transformado, destruido y construido por el grupo mismo.

El esquema puede parecer simplista o demasiado complejo, o funcionalista, pero el proponerlo a los grupos para su análisis, nos parece que puede invitarlos a una "autoformación en la construcción de sus propios instrumentos" (1).

Conviene también, antes de proponer el esquema, conocer las aclaraciones con que es presentado por el equipo autor:

"... no es sino un instrumento para lograr cierta ubicación descriptiva; y su utilización no puede ser sino indicativa. Siendo resultado de la observación, no trae consigo ningún juicio de valor, ni ninguna connotación moral. Es importante subrayar que los contenidos de conciencia propuestos no se encuentran jamás en un estado puro o en una sucesión lógica. Generalmente se observan flujos y reflujos entre los diferentes niveles" (2).

OBSERVACIONES METODOLOGICAS

Para un uso adecuado y provechoso, se sugieren los siguientes pasos:

Paso previo: antes de implicarse en la dinámica de análisis, es necesario compenetrarse globalmente de todo el cuadro: leerlo vertical y horizontalmente. Diferenciar claramente sus diversas partes:

- * La columna uno, presenta una Tipología de los diferentes grados de conciencia social.
- * J Las columnas 2-a,2-b,2-c,2-d, nos describen cada uno de los tipos. Podría objetarse que 2-a,2-b,2-c se refieren más bien a la mente o conciencia subjetiva, en tanto que 2-d mide ya la acción o nivel de compromiso. Cabe aclarar que el concepto "conciencia" que está en la base de este trabajo (Paulo Freyre) no es la pura contemplación especulativa, sino fundamentalmente una práctica-teórica: "No hay concientización fuera dyla praxis, fuera de la unidad teórico-práctica reflexión-acción" (3).
- * Las columnas 3-a,3-b, contienen los dos posibles efectos que tienen o pueden tener las intervenciones exteriores a la situación. Evidentemente, se refieren al tipo de conciencia descrito en su mismo nivel horizontal.

Primer paso: una vez familiarizado con el manejo de la tabla, puede pasarse a la primera confrontación: ¿En qué nivel se ubica el lector, o en su caso, el grupo lector? Señalar y dialogar el por qué de esta ubicación. Puede hacerse primero a nivel personal, y luego como grupo en general.

Segundo paso: ¿En qué nivel se ubica mayoritariamente (masivamente) la población donde se trabaja? Tratar de precisar por qué se le ubica ahí, y de ejemplificar cada uno de los principios que describen el tipo de conciencia en 2-a,2-b,2-c,2-d. Después, pueden señalarse también personas, grupos o instituciones que no se encuentran en ese nivel, sea porque estén más arriba o más abajo.

Tercer paso: por último, puede analizarse si el tipo de intervención que se está llevando en el medio dado, refuerza la situación o tiende a cambiarla. Es necesario escoger entre 3-a y 3-b sólo en el nivel de conciencia en que previamente se localizó al grueso de la población (segundo paso).

APLICACION A UN CASO SUBURBANO

La aplicación a un caso concreto en esta ocasión de uno de los suburbios periféricos del DF, permitirá ilustrar gráficamente el tipo de resultados que se pueden obtener:

Primer paso: En un grupo aproximadamente de 20 promotores, cada uno se autoubica en la tabla (proporcionada con varios días de anterioridad). La puesta en común destaca interesantes desniveles:

- * mientras que las personas más insertas en la zona se sitúan en la conciencia crítica-liberadora, el resto del grupo oscila entre la conciencia pre-crítica, crítica-integradora y crítica-liberadora. Cada quien explica los motivos de su

elección. Se negocia la viabilidad de una acción en común, que respete el proceso de cada uno sin restar eficacia al proyecto.

- * Surge una interesante discusión: ¿Por qué no diferenciar nivel de conciencia (2-a,2-b,2-c) de nivel de compromiso (2-d)? Después de un largo debate, se concluye: lo que mide la conciencia social no es la contemplación lúcida de una problemática ("rollo cónico"), sino la entrega inteligente a una praxis liberadora. El mejor indicador no es "qué piensas", sino: qué haces.
- * Se descarta la conciencia químicamente pura. Creer en conciencia social (lucidez-compromiso) es un proceso de infinitos pasos. Señalar cuatro etapas es una burda caricaturización. Sin embargo, se reconoce que la tabla ayuda a precisar y a definir matices importantes. Es un buen "pretexto" para suscitar el diálogo concientizador. En última instancia lo importante es no girar en redondo, sino dar pasos certeros hacia adelante: cada uno a su ritmo y todos como grupo.

Segundo paso: el diagnóstico fue unánime: la inmensa mayoría de la gente de nuestra zona proletaria, vive oprimida bajo el yugo de una conciencia Sumisa, Ingenua, Alienada. He aquí algunos indicadores que nos llevaron a inducir nuestra conclusión:

2-a ACTITUD DE LA POBLACION

Pasividad de 150 familias ante el desalojo. "Es peor la enfermedad que la pobreza, pero a mí me tocaron las dos". Decenas de familias viven junto a un lago (el llamado Títicaca) que no es sino depósito de desagües. "Mis hijos me salieron malos pa'l estudio y ya lo dejaron". "Me pagan \$30.00 por docena de ropa que lavo". "Hace más de 15 días que no llega el agua". "Por aquí no pasa el carro de basura". "Los sindicatos son charros" (así son, casi como si fuera una definición metafísica).

Por el efecto de "Juntidad" se ha dejado de percibir la verdadera dimensión de las cosas. Falta distancia. Falta alteridad. La monotonía impide la observación. La ignorancia, ciega. La miseria cotidiana se hace parámetro de normalidad. Lo patológico se vuelve normal, lo Histórico aparece como eterno.

2-b TIPO DE SITUACION

Familias rotas: en muchos casos, la mamá tiene que trabajar y los niños andan sueltos sin la mínima atención. Familias rotas: alcoholismo, doble frente, mujeres abandonadas con racimos de hijos. Rompe y bloquea el tipo de trabajo, los horarios irregulares y nocturnos, el transporte embotador. Salarios "minúsculos" y con poder adquisitivo cada vez menor. Escolaridad ficticia: mujeres con 6o. año de primaria traba-

NIVELES DE CONCIENCIA	ACTITUD DE LA POBLACION 2-a	TIPO DE SITUACION 2-b	EXPLICACIONES DADAS A LA SITUACION DE LA POBLACION 2-c	TIPOS DE ACCIONES PRODUCIDAS POR LA POBLACION 2-d	INTERVENCIONES ESTERIORES QUE REFORZARIAN LA SITUACION 3-a	INTERVENCIONES EXTERIORES QUE TRANSFORMARIAN LA SITUACION 3-b
<p>CONCIENCIA SUMISA (Conciencia ingenua, alienada).</p>	<p>Fatalismo, resignación, sentimiento de culpa, sumisión al juego de fuerzas percibidas como irracionales o mágicas. Integración en el orden social establecido, más que participación activa. Población-objeto, sumergida en la cultura del silencio; y sometida a los determinismos. No percepción de la relación dialéctica entre la naturaleza y el hombre, la cultura y el hombre, la historia y el hombre.</p>	<p>Sociedades rotas, bloqueadas, repetitivas. Instituciones de tipo pre-fabricado o 'fossilizadas'.</p>	<p>Explicaciones esencialmente mítica, de orden moral y religioso. Legitimación de las diferencias sociales, en relación a lo 'natural' y lo 'sagrado'. Se hacen propias, de manera no crítica, las explicaciones dadas por los detentadores del poder.</p>	<p>Actividades de subsistencia sin transformación del medio, y que conducen a la reproducción del sistema socio-económico establecido. Repetición de actos tradicionales (poder del 'rito' evocación de los 'altos hechos' del pasado). Huida a los 'antes' y 'entre otra parte' religiosos, geográficos sociológicos... Tentativas de solución a la vez individualista y gregarias.</p>	<p>De tipo caritativo o paternalista. Con una visión de 'componer' las cosas y de promoción individual. Basadas en el idealismo ingenuo e insuficiente del 'vivir con' 'hacerse pobre con los pobres' 'alivianar la miseria'.</p>	<p>Localización de las diversas estratificaciones de la población en cuestión. Localización de personas o grupos que manifiestan grados de conciencia avanzados (los que hablan, catalizan, articulan, interpretan). Localización de elementos de la cultura popular (religiosa incluida) sobre los cuales apoyarse para inducir un proceso de liberación a largo plazo. Acciones colectivas que hacen caer tabús. Liberación de la palabra colectiva. Primeras organizaciones populares.</p>
<p>CONCIENCIA PRE-CRITICA</p>	<p>Emergencia como 'sujeto'. Instalación sobre el statu quo. Resentimiento concluso y global contra los privilegiados.</p>	<p>Sociedades percibidas como conflictuales a nivel de intereses, ruptura de algunos de sus bloques, aparición de elementos de cambio limitado.</p>	<p>Constatación de desigualdades e injusticias. Constatación de haber sido 'dejados de la mano' por el progreso.</p>	<p>Reorganización empírica de ciertos sectores de la economía de la vida social, de la cultura.</p>	<p>Acciones puntuales para la satisfacción de necesidades inmediatas. Conglutinamiento de masas en torno de 'líderes' locales que emergen.</p>	<p>Búsqueda de las causas de 'las injusticias', y de las interrelaciones entre estas causas. Cuidado de evitar que los lazos entre los que intervienen y los más concientizados de la po-</p>

<p>(Conciencia puesta en alerta, que en ocasiones emerge como conciencia rebelde, pero determinada por el sistema establecido).</p>	<p>Paso de una solidaridad de 'clan' a una solidaridad más amplia. Remiten sus intereses a novedades notables, a nuevas autoridades.</p>	<p>Instituciones 'a remolque', que proclaman cierta apertura y pluralismo al interior.</p>	<p>Denuncia confusa de responsables —hombres o acontecimientos— del estado de cosas.</p>	<p>Acciones colectivas localizadas y limitadas en los intereses inmediatos.</p>	<p>Desarrollo comunitario y micro-realizaciones basadas sobre una concepción estrecha e inmediata de la toma de decisión y de la participación.</p>	<p>blación, se privilegien en nombre de la eficacia. Articulación de las reivindicaciones y de las acciones sectoriales. Búsqueda de nuevas instancias de expresión y de temas de decisión.</p>
<p>CONCIENCIA CRITICA INTEGRADORA</p>	<p>Paso, de lo 'percibido' al análisis. Voluntad de ponerse como participante de los poderes dominantes, pero aceptación de estructuras autoritarias jerarquizadas. Voluntad de basarse en sus propias fuerzas y potencialidades. Paso a una solidaridad socio-profesional de intereses.</p>	<p>En la sociedad. Condiciones objetivas para la emergencia de 'clases opuestas'. Conflictos abiertos. Luchas por la participación en el poder. En la institución. Participación en la reflexión y en ciertas decisiones. Mejora en las estructuras y en las relaciones de fuerza.</p>	<p>Se acude a un análisis científico de los mecanismos de dominación a nivel nacional e internacional. Adhesión inconsciente, no explícita, a ciertas teorías y prácticas de la ideología dominante. Explicaciones de tipo psicossociológico de conflictos económico-sociales-políticos.</p>	<p>Reivindicaciones sociales. Referencia a una ideología y consignas de Sindicatos, Partidos Políticos, o movimientos organizados. Luchas sectoriales que pueden reproducir, de hecho, el 'orden social'.</p>	<p>De tipo cooperatista o populista. Reivindicaciones por una participación económica, no críticas. Absolutización de su propio modo de acción. Burocratización. Imposición ideológica. Reducción de lo político a lo electoralista.</p>	<p>Apoyos críticos metodológicos que se les aseguran a los grupos/población dominados, a nivel de análisis y de la acción. Localización de las contradicciones 'de clases' aun al interior de organizaciones, partidos, movimientos, etc. Dialéctica vanguardia/masas. Dialéctica práctica/teoría, para una crítica permanente de la ideología. Puesta en situación en el proceso histórico de las luchas de liberación. Estrategia definida por la articulación entre contradicciones principales y secundarias.</p>
<p>CONCIENCIA CRITICA LIBERADORA (Hacia la revolución cultural).</p>	<p>Calificación de su propia posición socio-política. Búsqueda de nuevas relaciones interpersonales y de nuevas relaciones sociales. Dialéctica acción/reflexión/acción, permanente en una perspectiva de creatividad.</p>	<p>En la sociedad: Nuevas relaciones de clase. Proceso de 'revolución cultural' permanente. Institución de tipo 'profético', que crea alternativas en el aquí y el ahora.</p>	<p>Compromiso personal y colectivo en proceso permanente de liberación. Sociedad siempre a renovar, en una vigilancia continua de todas formas de alienación.</p>		<p>TIPOS DE ACCION REGRESIVA</p> <p>Tecnocracia a título de eficacia. Auto-censura auto-represión. Confusión entre estrategia y oportunismo, en relación a los imperialismos internacionales. Etnocentrismo y bloqueo en la confrontación intercultural. Voluntad de hegemonía.</p>	<p>TIPOS DE ACCION LIBERADORA</p> <p>Lucha permanente por la eliminación de instituciones autocráticas. Autogestión con participación activa a todos los niveles. Proceso permanente de crítica institucional y creatividad colectiva. Refuerzo de las solidaridades internacionales de lucha.</p>

INTRODUCCION AL CUADERNO

"¿Qué es lo popular?" se preguntó pertinentemente Gilberto Giménez en sus "Notas para una teoría de la comunicación popular", cuando CHRISTUS abordó este importante tema (Diciembre 1978, No 517).

En la misma perspectiva y en búsqueda también de una respuesta sobre "el carácter popular", al reflexionar sobre la religiosidad popular (Mayo 1979, No 522) afirmamos que es innegable la importancia del fenómeno religioso popular en nuestros países. Nos preguntamos entonces a qué condiciones sociales responde tal religiosidad, cuál es su potencialidad liberadora y evangelizadora, qué tipo de fe la alimenta.

Convencidos de que con esos CUADERNOS y con otros artículos dispersos nuestra revista impulsa una necesaria reflexión desde la teología y las ciencias humanas, ofrecemos con la presente edición un conjunto de análisis sobre la canción popular.

La canción —por su ritmo musical y por sus palabras—, como todo fenómeno cultural, es portadora de una determinada concepción del hombre, de su quehacer social, del origen de sus anhelos, de sus creencias y de sus compromisos más profundos.

Por consiguiente explorar en algunos de los géneros que constituyen la canción popular es aventurarse en un campo que tiene que ver no sólo con la antropología y la sociología, la comunicación y la semiótica, sino con la teología, la religión y la fe; con la historia del hombre que también con sus cantares expresa sus proyectos de liberación, sus gozos, esperanzas y angustias.

Al estudiar la canción precisamente desde su calificación de "popular" no pretendemos resucitar la concepción romántica que veía en "el alma popular" la fuente de ingenuidad, espontaneidad y frescura, en contraposición al carácter artificioso de la cultura urbana o cortesana: peligro éste ante el que quedamos prevenidos por Gilberto Giménez.

No queremos tampoco impulsar el "populismo tercermundista" —segundo peligro señalado también por el mismo autor— que quita su sentido histórico al pueblo por el afán de idealizarlo como sujeto abstracto provisto de un proyecto político y cultural propio, en oposición al de las "clases ilustradas".

Con este adjetivo "popular" queremos analizar la canción desde la perspectiva histórica y concreta de aquel pueblo que en el destierro y el exilio canta la esperanza de volver a la tierra nueva, de la que fue arrancado por la violencia y por la destrucción hostil de su cultura.

En este sentido, el artículo de Mario López Barrio, Lamento del desterrado con que concluye este Cuaderno, es clave de intelección para los estudios que le preceden. La fina exégesis del salmo 137 resume la intención toda de esta reflexión: apropiarnos de la experiencia vivida por el pueblo que —entonces y ahora— desde la marginación grita y canta en la esperanza de ver reinar la justicia.

Situar históricamente la canción popular es condición indispensable para la intelección de sus diversos ritmos, temas y melodías. La breve nota La canción como expresión de la cultura popular en México abre el Cuaderno con ese propósito.

El bolero y la canción romántica de compositores como Agustín Lara y Gonzalo Curiel, la canción ranchera en voces como las de Tito Guízar o Pedro Infante, la canción de protesta de tantos pueblos latinoamericanos, son tres de los géneros de mayor difusión en nuestro medio: Balada romántica, México lindo y querido. . . si te matan lejos de mí, Una aproximación al "canto nuevo" latinoamericano, fruto de un seminario de carácter escolar, sin ser un trabajo definitivo, son tres artículos que abren un camino de investigación que no puede dejarse de lado en una reflexión como ésta.

De modo más sistemático y acabado, el artículo Para discutir sobre el corrido es el resultado de una investigación sociológica que reconstruye la atmósfera vital y las circunstancias en que nació el corrido mexicano, expresión quizás la más directa y limpia de la historia del pueblo mexicano hecha canción.

Superando fronteras y descubriendo en la Misa Campesina Nicaragüense no sólo el sentimiento religioso sino la fuerza de la fe cuando trabaja por la justicia, el artículo Tú eres el Dios de los pobres nos lleva a reconocernos en esos cantos y esos cantares que son expresión de una cultura unificadora de diferentes pueblos y naciones al convocarnos para una misma tarea: ser portadores de la buena nueva y de la esperanza que canta y grita desde las más duras condiciones, las condiciones que una economía y una política en crisis generalizada han impuesto hoy al Continente Latinoamericano.



LA CANCION COMO EXPRESION DE LA CULTURA POPULAR EN MEXICO

"El lenguaje es sin duda uno de los lenguajes humanos más ricos que existen, y el de mayor intensidad expresiva y emocional".
Mario Kaplun

INTRODUCCION

La expresión es aquella ranura por la que se filtran como haz de luz los sentimientos y emociones. Consorte inseparable del hombre desde su génesis, germina con los primeros gestos y movimientos, con los primeros sonidos inarticulados emanados de aquellas gargantas, de aquellas bocas que anhelan comunicarse. La expresión se va esculpiendo con cinceladas cada vez más diversas, más complejas y más perfectas. Partiendo de cada ser, de cada sujeto, instaura conexiones radiales hacia los demás individuos, teje redes, y crea así una expresión colectiva, expresión que si se conforma como manifestación del pueblo, le da materialidad a la Cultura Popular. Esta se convierte en tal en cuanto el pueblo hace suya una práctica social cultural de cualquier tipo y la resemantiza como propia en un lugar o momento determinado. Por esto, el enfoque que se le debe dar a la Cultura Popular está en relación no con su origen de clase, sino con su adopción, es decir, con el uso y el hecho social en el que se concreta (1).

La expresión popular se pinta de colores, se moldea de barro, se teje de lana y palma; se narra en cuentos y leyendas; se le teme en ritos y creencias; se coce con maíz y harina, se destila en maguey y frutas; se labra con azadón y arado, se forja con martillo y yunque.

La expresión popular se baila, se canta, se rasguea en una guitarra, se exhala en una flauta; se funde en notas entrelazadas de fugaz existencia que perecen en el seno del viento, pero dejan huella de su paso en el alma y la memoria.

A través del tiempo, canto y música van bordando con hilos sonoros la historia del pueblo. Pueblo de campesi-

nos, de sirvientes, de artesanos, de obreros y —alguna vez— hasta de esclavos. Pueblo que escasamente cuenta con la palabra escrita (y los medios "adecuados") para expandir y dejar marcada la huella de su opresión, de su sumisión, de su sufrimiento, así como también de su alegría, de su esperanza, de su sentir. . . Pero tiene al canto, canal por el que fluye el alma popular y rebasa distancia y tiempo.

LAS DIVERSAS ETAPAS HISTORICAS

La canción como expresión del pueblo mexicano, de la clase explotada, ha atravesado por muchas fases. Desde el México precolombino se hacía distinción entre los cantos y la música —incluyendo los instrumentos para su ejecución— interpretados por y/o para la clase dominante (que abarcaba principalmente a la realeza y a los sacerdotes), y aquellos cantos que nacen de la población dominada.

Posteriormente, durante la conquista, un lenguaje musical nuevo desembarca con los españoles. Otros ritmos y compases, otros cantos y melodías invaden los dominios del teponaztli y el huehuetl, del cicahuastli (2), de los cascabels de oro y de arcilla cocida, de los caracoles. . . Son los cantos profanos que entonan las tropas de los conquistadores recordando su España y lo que en ella dejan, y son también los cantos sacros de los misioneros, salmos y alabanzas a un solo Dios.

Dos culturas diferentes —cada una con su propia división de clases— chocan, estallan se fragmentan y forman un mosaico llamado la Nueva España. Mosaico de ideologías, cuna de contradicciones.

En la época de la Colonia es principalmente la música eclesiástica la que se toca y se canta, la que se enseña y se aprende.

"Es bien sabido que los misioneros que llegaron a tierras americanas en plan de conquistar almas para la religión católica, hallaron en la música una aliada de incalculable valor para su tarea, que les permitió comunicarse con los nativos, y sobre todo les sirvió para transmitir la doctrina cristiana; lograron en pocos años, merced a la inteligencia y habilidad musical de los aborígenes, recrear en América todo un amplio repertorio musical europeo" (3).

Mas no todo lo que se canta en la Nueva España es música sacra, así como tampoco todas las canciones tienen raíces netamente europeas. Algunas canciones (como romances, villancicos, cantos infantiles) empiezan a ser cantadas por el pueblo; son una mezcla de elementos tanto hispanos como indígenas. Incluso en los instrumentos europeos, sobre todo en la guitarra, se hacen algunas variaciones. Nace así la jarana huasteca, el requinto, los guitarrones, etc.

A lo largo de la historia, la música europea va siendo estandarte del "buen gusto", aunque de vez en cuando llega a sobrepasar la música de algunos compositores criollos o mestizos. Así, hasta finales del siglo pasado, mientras en teatros y salas de concierto de las grandes ciudades se presentan compañías de ópera italianas, operetas francesas, zarzuelas españolas y cantantes de música "cultura", y en las casas acomodadas se realizan veladas musicales en las que se cantan tonadas de influencia europea, por el contrario en pequeñas poblaciones, poblados y zonas marginadas de las ciudades, letra y música narran la cotidianidad, las emociones, la alegría y la tristeza del pueblo, del pueblo "inculto". No es sino hasta 1910, cuando nuestra independencia celebra su primer Centenario, que la canción mexicana se engalana y se abre paso con gallardía en aquellos salones de refinado ambiente. Mas no había pasado mucho tiempo de esto, cuando el pueblo, fusil en mano, rompe la delicada gasa que cubre aquel mundo "primoroso". El canto popular se convierte entonces en el boquete hecho a golpe de balas por el que se derraman una a una las batallas. Canción transformada en carabina, en soldadera, en "Caballo negro azabache", en "Cucaracha". . .

Vuelve la paz a nuestro país. Todo parece entrar nuevamente en calma. Sin embargo en el cielo asoma una nube oscura y densa, señal de borrasca. Un torbellino arrebatada y pretende desgarrar a la canción y a la música popular en sus entrañas: es el mercantilismo, que a punta de lanza abre paso al imperialismo cultural. Al principio, los discos grabados van invadiendo con cada giro, con cada zurco, espacios de la música extranjera. Y poco tiempo después, esta invasión se refuerza con armas potentes, casi invencibles los medios masivos de comunicación: radio, cine y televisión impulsan la sociedad de consumo en que la música se comercializa. Se pretenden homogeneizar los gustos creando así un universalismo de masas.

"A la música, ya como mercancía, se le estratifica, se le compartimenta, se le almacena, se le somete a juegos bolsísticos, se le acumula; y desde estos controles manejados por el capitalismo se imponen los modos de selección con que se explota la materia prima musical que produce el pueblo latinoamericano" (4).

Y para que el juego del mercantilismo pueda darse a todos los niveles, la clase dominante retoma la música y los cantos populares, para someterlos también al proceso de comercialización. Sobre esto Argeliers León nos dice:

"La expropiación y la deformación de la música latinoamericana ha conducido a una nueva producción adaptada a un gusto prefabricado y a un mercado previamente aumentado. Y se nos ha vendido en obras que se han apropiado de las melodías más simples y pegajosas, en la esquematización simplista de las estructuras rítmicas, en la occidentalización de los timbres, sustituyendo las fórmulas hechas tradicionales entre nuestros pueblos, por secciones completas de instrumentos a la manera europea, y la inclusión meramente colorista y como nota exótica, de instrumentos típicos de nuestros países (Acosta 1975 b:55) La música en los países subdesarrollados está en total dependencia de la acción mercantil de los grandes intereses del capitalismo imperialista". . . De este modo "la música latinoamericana llegó a ser la materia prima sustraible fácilmente de Latin America; sus vetas afloraban más fácilmente, con menos riesgos de inversión de capital que el cobre, el petróleo, el azúcar, el café, etc. Y lo individual, o lo más limitado de la participación de personas, eliminaba los muchos riesgos de tener que emplear masas de obreros y de campesinos" (5).

Sin embargo, dentro de algunos grupos campesinos, sobre todo indígenas, los cuales no se han visto aún contaminados por esta "polución musical" aún se conserva aquella música que podríamos denominar de tradición oral. Podemos decir que ésta tiene plena vigencia porque cumple con su función natural: ser medio de expresión y comunicación. Mas no hay que olvidar los casos en que investigadores, etnomusicólogos y antropólogos extranjeros (e incluso nacionales) "recuperan" la música autóctona de ciertas regiones para ser posteriormente dada a conocer (y desde luego vendida) como mero folklore. De esta manera la música substraída de su contexto sufre una mutilación ya que pierde su función real, su valor de uso.

No todo ha quedado sepultado bajo el dominio del mercantilismo y el imperialismo: se ha venido gestando paulatinamente, desde diversos sectores, un movimiento que pretende rescatar los valores propios de la música

". . . de la música latinoamericana, por la comunicación, a través de la música, de los sentimientos propios que sustenta la lucha emprendida por nuestros pueblos; por una definición del creador como hombre que brinda su trabajo dentro de una historia que por primera vez va haciendo propia, que va rescatando con canto y fusil; por una creciente denuncia de esas formas de dependencia neocolonial que ha producido la mercancía-música; por devolverle todos sus valores de bienes culturales hechos patrimonio del pueblo, arrebatados por el pueblo de las manos ajenas detentadoras, por una real independencia de la música-arte-pueblo. . ." (6).

NOTAS

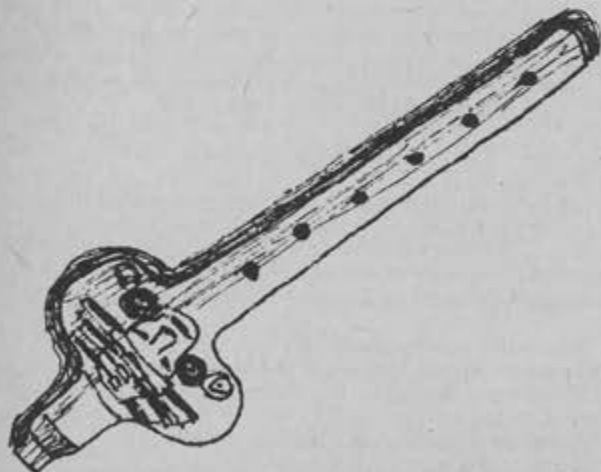
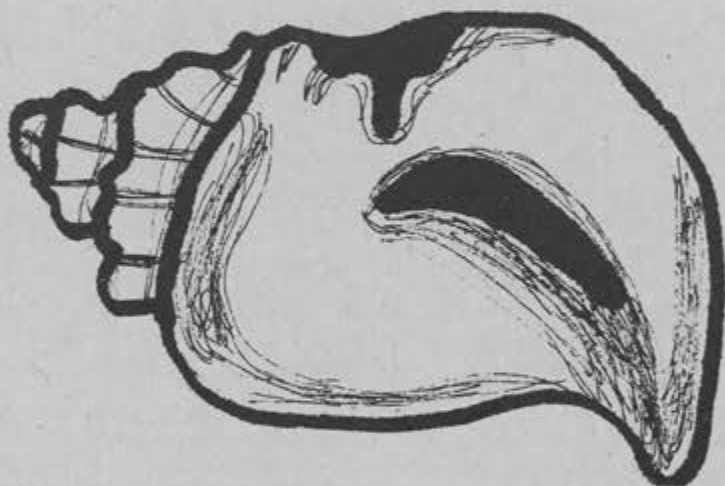
- (1) Esta definición de Cultura Popular fue retomada del "Proyecto de Comunicación en el Medio Rural" que realizamos estudiantes de la carrera de Comunicación Social de la Universidad Autónoma Metropolitana — Xochimilco. Para dicha definición nos basamos principalmente en Gramsci y en Gilberto Giménez.
- (2) Teponaztlí: tambor de hendidura; de origen azteca. Huehuetl: tambor que podía ser de diversos tamaños, y era utilizado para actividades que iban desde la danza hasta la guerra. Cichahuastli: raspador hecho de hueso de venado.

(3) Ana María Locatelli de Pérgamo - "Raíces Musicales" en Areta, Isabel, América Latina en su música Serie "América Latina en su cultura", UNESCO, Ed Siglo XXI p 43.

(4) María Teresa Linares - "La materia prima de la creación musical" Ibidem p 2.

(5) Argeliers León, "La música como mercancía" Ibidem p 238.

(6) Ibidem p 253.



ARACELI RUIZ

BALADA ROMANTICA

UN POCO DE HISTORIA

Toda época encierra su mística, su encanto, su espacio social donde fluctúan modos de ser, de actuar. Donde se crea y reproduce la moral, la ideología de una sociedad que enfrenta y contrapone las coyunturas sociales, económicas y políticas en los diferentes momentos históricos.

Dentro de ese espacio es necesario situar a la canción como una forma de expresión propia de esa sociedad, una manifestación cultural que encierra toda una época. Verla como un elemento esencial, denotativo y connotativo de los valores imperantes de una clase, de un grupo relevante en una sociedad determinada.

En nuestro país, las postrimerías del siglo XIX pertenecen por completo al corrido mexicano, a los viejos valeses mexicanos, a los cuartetos que encuentran anécdotas de amoríos o una rebelión política, mientras que la primera mitad de este siglo, a excepción de la etapa revolucionaria, pertenece a la canción romántica.

Una vez pasada en nuestro país la etapa revolucionaria, se idealiza la seguridad del hogar, de lo familiar, de los valores tradicionales; lo cual es recogido en las coplas sentimentales de los boleros, que encubrirán al amor en su máxima expresión bajo el signo de la pureza. El bolero, asimismo, tiene como función hacer poesía de los aspectos cotidianos sentimentales, de las relaciones personales nacidas de nuevas formas de vida urbana que se rebelan o se adaptan a los cambios crecientes. La nobleza de los sentimientos, la excelsitud de las pasiones son muestra del aferramiento a los valores que dan seguridad y aceptación.

A la par del auge boleril, y como respuesta a la cierta represión sexual porfiriana nace el danzón, baile de connotado ritmo erótico exhibicionista; crece en el gusto de todas las clases sociales y se baila en los primeros cabarets de esa época: el famoso "Salón México" abre sus puertas en 1920.

Quizá el encumbramiento de esos lugares populares es lo que determina la obra de Agustín Lara, dedicada al mundo del espectáculo popular, y su obra se constituye en la pregonera de la experiencia cabaretil.

Lara, poeta del más acendrado romanticismo, figura y leyenda, caballero del amor prohibido, es muestra de lo "moderno" de esa época. Sin embargo, su forma de idolatrar a las mujeres conlleva una abstracción de los valores femeninos que la condenan a ser objeto de uso y de placer. La canción romántica tiene su musa: la mujer marginada, la prostituta, la mujer de nobles sentimientos que fue orillada a pecar.

"Ya que la infamia de tu cruel destino
marchitó tu admirable primavera;
haz menos escabroso tu camino;
vende caro tu amor, aventurera".

El período de 1930-1950 se puede ver en un contexto de cambios profundos: el que confiere la venida de los medios masivos de la radio y del cine.

La radio comienza a difundir con alcances ilimitados el contenido de la canción romántica, su mística de sentimientos puros contrapuestos a las perfidias, a las pasiones locas y rendidas. La XEW se convierte en "la voz de América Latina". Para muchos, el decenio de 1931 a 1941 es el más brillante y mejor encauzado de la era romántica. Es la época de grandes compositores: Luis Alcaraz, Gonzalo Curriel, Chucho Monge, Los hermanos Gil, etc. Las canciones de amor imposible y desesperado llegan a una sociedad que tiene especial culto por la familia:

"No puede ser que me falte su amor
no tengo más, ni más puedo ya dar,
porque sus besos los pagué con sangre;
mis viejas culpas las pagué con ella
no puede ser. . ." (Gonzalo Curriel).

Más tarde la música de los tríos se convierte en el inalterable romanticismo de la clase media. Voces de "dulzura femenina", de súplicas y amor sublime, de historias que guardan un sentimiento, un estado de ánimo. Las letras aspiran a un modernismo marcado por la imitación norteamericana que sabe distinguir los gustos e intereses de los jóvenes clasemedios: Los Panchos, Los Diamantes, Los tres Ases, Trío Avileño, etc; habían tenido como precursores a las voces poéticas, pulidas, de Juan Arvizu, Ortiz Tirado, José Mojica. Un hecho queda claro: el desarrollo de los medios masivos trae consigo la penetración ideológica norteamericana. Por ello, hablar de la balada romántica moderna implicará contextualizar su desarrollo dentro de la industria cultural, de la cultura de masas, de la industria del disco.

La tendencia de los medios al consumo máximo y al público "universal" encierra dos procesos, dos dinámicas que dificultarán la expresión popular auténtica: la sincretización (en una misma letra pueden co-existir la sexualidad, la religión, el humor, etc) y la homogeneización. Esta organización de la cultura bajo la forma industrial de producción y consumo constituirá un acto de "civilización y técnica" impuesto por el capitalismo como forma natural de desarrollo.

La praxis de la industria cultural es la del lucro; por consiguiente, la canción, al adquirir y asumir un carácter comercial, entra de lleno al sistema económico y social, así como en la ideologización de una sociedad determinada. Por eso se habla con toda razón de la industria de la canción, que es uno de los sectores de mayor expansión de la industria musical.

La canción, como sus intérpretes, son los elementos captadores de un nuevo público. La promoción artificial y la publicidad mañosa y astuta hacen que un cantante logre éxito contundente que lo convierte en valor de consumo.

La industria de la canción descansa en esa red de artificios y sueños tejida por la prensa, que mantiene el mito del ídolo publicando toda clase de noticias y comentarios acerca de éste; además, la radio, la televisión y el cine elaboran programas y espectáculos musicales que publiciten al cantante y lo mantengan "fresco" en la mente y el corazón del público; convertido en fetiche de la misma moda, la industria del vestido multiplica las ventas gracias a los modelos y estilos popularizados por él.

Es Estados Unidos el patrón a seguir, el que marca la era de los Frankie Avalon, Paul Anka, Elvis Presley. . . y en México los Alberto Vázquez, César Costa, Enrique Guzmán, y grupos juveniles como los Hooligans, los Locos del Ritmo, etc. Los jóvenes cantan melodías tiernas y pegajosas mientras van a la escuela y visten suéteres de cuello de tortuga. . .

"¿Por qué se fue, por qué murió?
¿Por qué el señor me la quitó?
Se ha ido al cielo para poder ir yo;
debo también ser bueno para estar con mi amor".

Los cambios más bruscos de los sesentas a la actualidad (manifestaciones juveniles, guerras, etc) con las pinceladas del rock "grosso", la música pop, la música disco, han dado como producto una balada romántica que en el fondo conserva los mismos valores tradicionales del amor pero expresados en el contexto de la liberación del cuerpo, de su belleza, de su sexualidad como signo de los derechos del hombre nuevo emancipado por la abundancia y la revolución tecnológica. . .

"No te salgas de mis brazos,
sigue echada así en la hierba;
quiero andarte paso a paso,
recorerte como hiedra.
No te salgas de mis brazos
que hoy mis brazos son cadenas,
porque quiero que mis manos
hoy de ti se queden llenas. . ."

Otro medio efectivo para difundir la modernidad de la música acorde con el tiempo, con los valores imperantes en la sociedad de consumo, son los festivales de música enarbolados de glamour y propaganda, y más aún si tienen alcance internacional.

En México, en el mundo de habla hispana es el OTI uno de los festivales más apoyados e institucionalizados por las organizaciones internacionales de los medios comunicativos, de las redes publicitarias. Su estilo impone los ritmos fáciles, sencillos, pegajosos, las palabras hartamente conocidas por todo poeta integrado, o aquéllas un tanto audaces bajo el signo del amor. . .

"Yo también estuve enamorada como tú,
yo también lloré desesperada como tú.
Como tú después yo me recuperé
como tú mi cuerpo en otro cuerpo abandoné.
Como tú sé que necesitaba fracasar,
para luego como tú saber amar".

(Primer lugar OTI 1978)

"No quiero preguntar tu vida ni tu pasado,
me basta con saber que me amas y te amo.
El alma sabe lo que es bueno y lo que es malo,
lo que pasó, pasó, y queda en el pasado".

(Primer lugar OTI 1981).

Una de las funciones que a lo largo del tiempo ha tenido la canción romántica es la de darle un sitio muy especial a la mujer, un pedestal de oro, donde se le admire, se le adore, independientemente de las pasiones que pueda desencadenar. Admiración por sus formas, por su encanto de ser mujer. Ya Agustín Lara le había dado el sitio que aún tiene y que aún perdura. . .

"Mujer, mujer divina,
tienes el veneno que fascina en tu mirar.
Mujer alabastrina,
tienes vibración de sonatina pasional".

La mujer, objeto visualpreciado, es una de las significaciones que de acuerdo a la era de la liberación sexual toma otros matices

"nada más ardiente como el fuego de tu piel. . ."
"si un día la lluvia acaricia tu cuerpo,
no es agua mi amor, tan sólo mis besos. . ."

El rol que la mujer ha jugado dentro de la sociedad para ser aceptada como pareja ha sido tradicionalmente la del sometimiento, que puede tener visos de desdén pero que finalmente asume su papel de sumisión pese a la liberación sexual en expresiones, y en cuestionamientos. La mujer que aguarda y calla aún puede verse en nuestros días:

... "Callada, aguardo tu llamada,
espero en celo tu llamada,
me abrazo fuerte a la almohada. . ."
"Callada perdonas con ternura
todas mis locuras;
y aunque sé que nada ignoras
y que por mis errores lloras,
no soy capaz de cambiar". . .

El rol es el mismo; a veces el lenguaje "liberado" ya no tiene censura ni límites, y llega a dar un papel degradante a la mujer:

"Quiéreme. . .
compadécete de este triste ser humano
que sin tí no vive. . .
mi cuerpo nació para tí. . .
desata todo el deseo que hay en mí".

La contraparte no se deja esperar en forma agresiva y que pone en evidencia la hombría, la superioridad en todos los terrenos del amor en que podía extenderse sin ser censurado:

"Hace tiempo que no siento nada
al hacerlo contigo,
que mi cuerpo no tiembla de ganas
al hacerlo contigo". . .
"Inocente galán que creías
que me ibas a tener siempre a tus pies,
esperando una noche cada vez. . ."

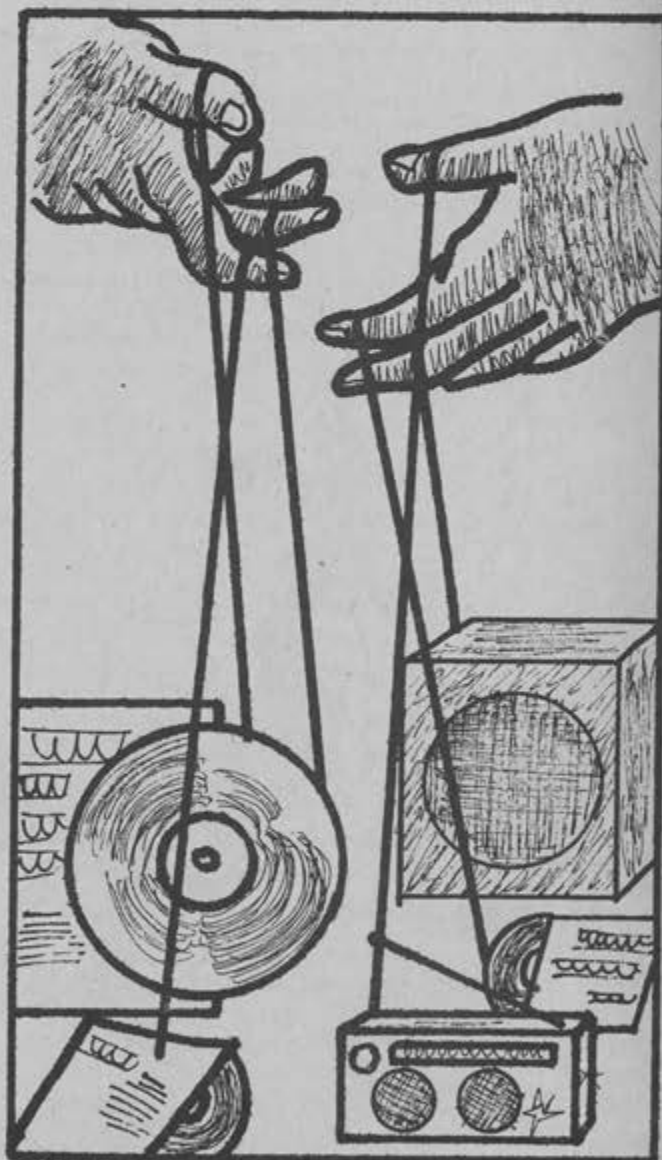
"Las piedras que me arrojas por rencor
desmienten lo que siempre has predicado:
que el hombre y la mujer sin excepción
tienen el mismo derecho del perdón
que da el mismo derecho del pecado. . ."

El redescubrimiento moderno del cuerpo, los derechos de la mujer que se traducen en ser ella quien elija al hombre, y el uso de la sexualidad, son valores altamente explotados en la industria del disco. Y es muy significativo encontrar en un solo disco la sincretización de valores, donde puede hablarse de un amor casto y puro, junto a un amor loco y sexualmente atormentado; de una mujer que le canta sus verdades al hombre que la hace sufrir, y por otra parte le pide que vuelva. El debate entre el "pecar" ante la sociedad que establece determinados valores tradicionalmente aceptados, y el defender la modernidad que confiere "otro" lugar social.

La Balada Romántica que nos llega de los Estados Unidos ha adoptado una de las formas musicales más populares hoy en día: la música country. Esta música fue interpretada inicialmente por grupos de jóvenes de pelo largo y apariencia extravagante al estilo de los años 60's, quienes pusieron de moda el pantalón de mezclilla y el jeans de corte vaquero. Las melodías iniciales de dicha música country describían una visión apacible y romántica de la provincia, de las costumbres y tradiciones del campo, contrapuestas a las formas de vida que las grandes ciudades imponen;

con melodías claras, sencillas, donde la letra predomina sobre el ritmo, abandonaban la corriente del rock y el jazz de los años 50's. El año 1974 Olivia Newton-John gana el Grammy de la música country con una melodía que se hizo muy famosa: "Let me be there", balada romántica gemela de las baladas que años después divulgarán los "The Ventures": "Rose garden", "Behind close doors" y otras.

Antes no se hablaba tan abiertamente de hacer el amor o ser demasiado explícitos o evidentes en la intimidad de una pareja; la audacia del lenguaje es el sello nuevo de la canción romántica. Los sentimientos que desencadena el amor humano son los mismos, celos, rencor, ternura, dolor, penas, sinsabores, deseo, pasión. Mas las formas de decirlo y los contextos cambian.



Son esos mismos signos los que siguen vigentes en la vida cotidiana, son esas cosas sencillas que se viven todos los días en el seno de una clase cuyo ascenso y movilización son palpables: la clase media. Valores que se estandarizan como los ideales, los inmortales, los que pueden impedir que la sociedad caiga al abismo de la "corrupción":

"Pase lo que pase
el hombre siempre buscará
una compañera que comparta su lugar".

"Entre dos no hay frío,
Entre dos no hay soledad"... (Finalista del OTI '78).
"Todo sigue igual
todo sigue igual,
la gente siempre es la gente
y nunca cambiará...".

Mujer, hogar, hijos son los valores que permanecen. Aunque el sincretismo trate de confundirlos.

La ideología de la modernidad implica la revolución en su concepción tecnológica. Para ahondar en ella habría que estudiar las conductas y leer los signos que se mantienen, que cobran vigencia siempre en la cotidianidad de la misma vida. Para el análisis ideológico tendrían que verse aspectos integrados a un esquema que aquí proponemos:

- * La simultaneidad (homogeneidad) de la operación (proceso) ideológico en el individuo y en la estructura social.
- * El proceso de abstracción de los signos, la sustitución de las cosas reales por un sistema de oposiciones distintas, que primero pasan

por el proceso de significación y después por otro de discriminación y jerarquización de los valores.

- * La lógica estructural que los homogeneiza, totaliza.

Por ahora baste decir que las condiciones de producción materiales (industria del disco) y sociales (industria cultural) determinan los valores de consumo, las significaciones de los conceptos, de la producción de la modernidad. El manejo de los medios determina asimismo el consumo, la aceptación. Y la manipulación, la reconversión dirigida de los valores colectivos hacen necesaria la sacralización de mitos, fetiches. Alienan al individuo. Por ahora la belleza, el cuerpo y la sexualidad se imponen como nuevos universales. Mas lo tradicional volverá a cobrar vigencia, y se eternizará en lo moderno...

"Anoche te sentí cuando llegaste
y no quise moverme, lo confieso;
fingí dormir, y cuando me besaste
fingí que despertaba con tu beso.
Escuché todas tus palabras,
oí todo
hasta lo que tú nunca pronuncias
y lo que inventas a tu modo..."

(Agustín Lara)

"Has llegado tarde a casa
y te he visto muy feliz;
me has mentido y me he callado,
por que sé que es mejor dejarlo así..."

(Éxito de Camilo Sesto).



EDUARDO PELTIER

MEXICO LINDO Y QUERIDO... SI TE MATAN LEJOS DE MI

(UN BREVE ACERCAMIENTO AL FENOMENO
DE LA CANCION RANCHERA)

"ME HE DE COMER ESA TUNA"

El pueblo mexicano, dueño de un agudo sentimiento artístico, ha logrado a través de la canción popular manifestar sus penas y sufrimientos, sus triunfos y alegrías. Un pueblo que por largos años ha estado sometido al yugo de las clases dominantes, ha encontrado en el reducto de la música y de la canción popular la oportunidad de manifestar —a veces de una forma irónica o velada, y a veces de una forma clara, abierta y enfrentada— las injusticias y la explotación que a lo largo de su historia ha tenido que sufrir.

Son muchas las variantes de lo que se ha denominado como la canción popular mexicana: el tradicional corrido de la revolución, la canción militante o de protesta; los sones y huapangos, las chilenas de Guerrero, el bolero romántico o la canción ranchera. Algunas de ellas como por ejemplo las dos últimas, han sido recientemente cuestionadas como verdaderas canciones populares, ya que no han sido vehículos precisos para una manifestación de la problemática auténtica del pueblo trabajador.

La canción ranchera es uno de los géneros de la canción mexicana que ha dejado una huella profunda y significativa en la historia de la música de nuestro país, ya que la canción ranchera ha servido como un instrumento para la formación de una *identidad nacional* que desencadenara toda una gama de estímulos pavlovianos, en donde, lo mexicano (lo nuestro) —como bien dice Carlos Monsiváis— corre ya no de acciones políticas, sino de canciones, cine, radio, etc. Y esto no sólo ha ocurrido con la canción ranchera sino que la balada romántica ha tenido el mismo camino. Así la canción popular tal y como la define Juan S Garrido, es

"Un producto genuino del pueblo que nació en las modestas viviendas de los humildes y se ha convertido en la actualidad en un objeto más de consumo, en un actor más de un México fabricado por las clases en el poder que insatisfechas, buscan atragantarse la tuna del nopal".

GORRIONCILLO PECHO AMARILLO

Ahora bien, para poder comprender mejor la problemática de la canción popular en general y de la ranchera en particular, creo necesario establecer algunos conceptos que nos permitirán abordar el problema de la canción ranchera de una forma más clara.

Partiremos del hecho que en una sociedad de clases como la nuestra, la clase dominante lucha por mantener y acrecentar su poderío hegemónico a través del consenso que le permite en gran medida, conducir y dirigir a los demás grupos sociales, tratar de imponer valores socio-culturales, modos de ver la vida, otorgándoles a éstos un carácter universal e institucional, y así legitimizar su visión del mundo, y convertir su proyecto social dominante en una práctica social común. Para esto se vale en buena medida, de la creación de aparatos de hegemonía, como los medios de comunicación masiva, y de la creación de grupos de intelectuales (profesionistas, empresarios, científicos, etc) que organicen, sistematicen y den coherencia a sus prácticas y a su ideología.

Por otro lado encontramos que en el conjunto de las relaciones sociales, las clases subalternas —el pueblo— intentan configurar su propio bloque hegemónico que logre consolidar su lucha por el poder, lucha que por supuesto se enmarca dentro de varios terrenos, como el económico, el político, el social y el ideológico-cultural. Precisamente en este último terreno se configura principalmente la Cultura Popular.

Este concepto de Cultura Popular ha creado una serie de confusiones teóricas (que no es el caso aquí discutir). Nuestra perspectiva parte de considerar a la Cultura Popular, no como un átomo definible por sí y en sí mismo, como lo han intentado hacer algunos teóricos interesados a ese respecto; la Cultura Popular, pues, es concebida dentro de una totalidad (modos de producción, formación econó-

mica, etc) abarcadora de todas las dimensiones de la realidad.

Es necesario aclarar que no estamos concibiendo a la Cultura Popular en un sentido estrictamente antagónico a la Cultura Hegemónica, ya que precisamente la lógica hegemónica implica que se presente un proceso de aculturación, en donde la clase dominante hace penetrar en los sectores populares su ideología a través del ejercicio del poder, y da una cierta coherencia a las desigualdades y a las contradicciones sociales. Así la clase dominante, haciendo uso de los Aparatos de Hegemonía, busca que los productos de las clases sean acrílicos, pasivos y plurales; pero no obstante retoman elementos de la Cultura Popular (un caso típico es el de la canción ranchera) para neutralizarla y darle el matiz que más convenga a las clases en el poder.

Sin embargo la Cultura Popular cuenta con sus aspectos propios (por su mismo carácter de clase) que pueden ser altamente impugnadores, o aspectos que pueden tomar de la cultura dominante para resemantizarlos, y hacerlos suyos, y otorgarles su propio carácter de clase. De ahí que el enfoque que le daremos a la canción ranchera, no está en relación a su esencia u origen de clase, sino a su adopción, es decir al uso ideológico-cultural-político que se le dé.

(NOTA ACLARATORIA: Entendemos el término de resemantización como el significado diferente de los textos, discursos, mensajes, formas gestuales, etc, producidos por una clase social, y que son consumidos, decodificados, y reproducidos con otro sentido y con otra significación diferente a la original —contrapuesto o no—, por otra clase social, dentro de un contexto histórico determinado).

Ahora bien, esto no quiere decir que por el hecho de que las clases populares resemanticen algunas de las prácticas de la Cultura Hegemónica, las clases populares no produzcan sus propias prácticas en donde se refleja su visión del mundo, su ideología (el corrido mexicano puede ser un ejemplo de este tipo de producción).

Finalmente queremos agregar que todo estudio de la Cultura Popular o de las prácticas que ésta produzca, tiene que ser relacional, es decir que hay que ubicarla históricamente (en el contexto en que se produce, circula y se consume).

El fenómeno de la canción ranchera, que más que nada se distingue por el uso que las clases populares le han dado, origina en nuestro país desde su inicio hasta la actualidad una serie de fenómenos muy significativos para la formación de una cultura nacional en nuestro país. Veamos a continuación cómo a partir del inicio de la canción ranchera se gesta un sentimiento nacionalista.

"que se va inventando entre descripciones costumbristas, al vencer subliminalmente la incredulidad de sus oyentes".

"DE COCULA ES EL MARIACHI DE TECALITLAN LOS SONES"

El surgimiento de la canción ranchera se encuentra estrechamente vinculado con los grupos musicales del estado de Jalisco, y en especial con la formación del Mariachi

Vargas de Tecalitlán, fundado por Don Gaspar Vargas en el año de 1898.

El uso de la palabra mariachi se atribuye a los soldados franceses en la época de la invasión francesa a nuestro país. Se dice que estos soldados designaban con la palabra "mariachi" a los grupos de músicos ambulantes que ambientaban sus matrimonios, que en francés se dice "mariages". Por otro lado se dice que mariachi significa fandango o baile de la gente del pueblo; aunque en realidad no se conoce con certeza el origen de esta palabra, ya que según Don Gaspar Vargas era usada desde tiempos remotos para designar a los grupos musicales del Estado de Jalisco.

En 1929 vino a la ciudad de México un grupo de mariachis que trajeron consigo una serie de canciones que aún hoy en día son conocidas, tales como "La Rueda", "El Caporal", "Eres Alta y Delgadita", "El Muchacho Alegre". Ese año en realidad no sucedió gran cosa con el grupo de mariachis y regresaron de nuevo a su estado natal.

Los instrumentos originales del mariachi son: dos violines, una vihuela chica, un guitarrón de golpe, un arpa y una tambora. Con el paso de los años y a medida que la música creada por los grupos de mariachis se incorporaba a los medios de difusión, como la radio y el disco, el traje y la música del mariachi se van sofisticando; se suprime la tambora, desaparece el arpa, se introducen guitarras, —y según se dice, por sugerencia de Emilio Azcárraga, fundador de la XEW— se introducen las trompetas, que le dan al conjunto de mariachis el toque "de refinamiento" necesario para "lanzarlos a la fama". El fenómeno de la canción ranchera, que recoge el sentido narrativo del corrido y la variación musical de cierto tipo de música campesina, sobre todo del Estado de Jalisco, no lo podemos entender en toda su magnitud, si no conocemos cuál fue el papel que jugaron los medios masivos de comunicación, como la XEW, la industria discográfica y cinematográfica (que crea la comedia ranchera) en el desarrollo de este género musical.

EN MALA HORA

El 18 de septiembre de 1930 se inauguró la XEW (La Voz de América Latina) estación radiodifusora propiedad de Emilio Azcárraga Vidaurrera actualmente del monopolio Televisa, empresa que se originó primeramente con la creación de la XEW, y que actualmente se ha expandido a empresas editoriales, radiodifusoras, de espectáculos y cinematográficas.

La XEW desde sus inicios "perfecciona y difunde masivamente" —dice Monsiváis— los contenidos pavlovianos de la canción ranchera ("yo mexicano, siento esto; y por eso hago esto otro") conjuntamente con la canción romántica; las dos van conformando una identidad nacional que ya "no es una teoría sino una práctica del tiempo libre. Pancho Villa es la sucesión de sus imágenes cinematográficas".

Así se va creando todo un repertorio común para las masas mexicanas, reforzado por el mariachi en principio y por la creación de la comedia y el melodrama ranchero después, repertorio que visualiza a campo y provincia como

claustro de bondades, heroísmos y sentimientos honrados. Pero este repertorio no se queda ahí, sino que incluye a manera de complementación el populismo de barriada ("Nosotros los pobres") y el género de cabareteras ("La Mujer del Puerto", "Salón México").

A través de los medios masivos de comunicación, que actúan como Aparatos de Hegemonía, se va incorporando al pueblo a la aceptación de arquetipos meramente emocionales y moralistas, que organizan todo un entendimiento de la sociedad, toda una forma de concebir la realidad "pobres, pero felices"). Quizás en parte el éxito de la canción y de la comedia ranchera, se deba al uso de ciertos arquetipos que "imitaban" la realidad de los espectadores ("Pepe el Toro, era un carpintero, 'casi' como cualquier otro"), pero jamás la cuestionaron, ni mucho menos presentaron alternativas de lucha y reivindicación popular. Las letras de la canción ranchera, difundidas hasta la saciedad por la radio y el cine, van difundiendo rápidamente sus lecciones:

1) Como México no hay dos. 2) Ay Jalisco no te rajes. 3) Tú me hiciste sufrir; ya la pagarás. 4) Me engañaste injustamente, tú bien lo sabes. 5) Me cansé de rogarle. 6) Por qué tenía que pasar Señor, por qué estas cosas tan a.nargas. 7) Que me pienso seriamente emborrachar. 8) La triste historia de un ranchero enamorado. . . 9) Mientras yo viva en el mundo y no muera, nunca en la vida lo vuelvo a querer. 10) Por todas las ofensas que me has hecho. 11) Pero sigo siendo el Rey.

Así a través de la autocompasión, del inventado desastre personal, del sentimiento de derrota, del orgullo de ser muy mexicano, se define desde arriba la conducta necesaria para ser un "buen mexicano". Hay que aclarar que toda la serie de pautas de comportamiento y los arquetipos difundidos por los medios de comunicación, al menos una buena parte de ellos, son retomados de la cultura popular (campesinos, rancheros, sirvientas, carpinteros, boxeadores, albañiles, etc) por las clases dominantes y devueltos al pueblo de una manera neutra, apolítica y pasiva (salvo honrosas excepciones, casi todas ellas fuera del género de la canción y de la comedia ranchera).

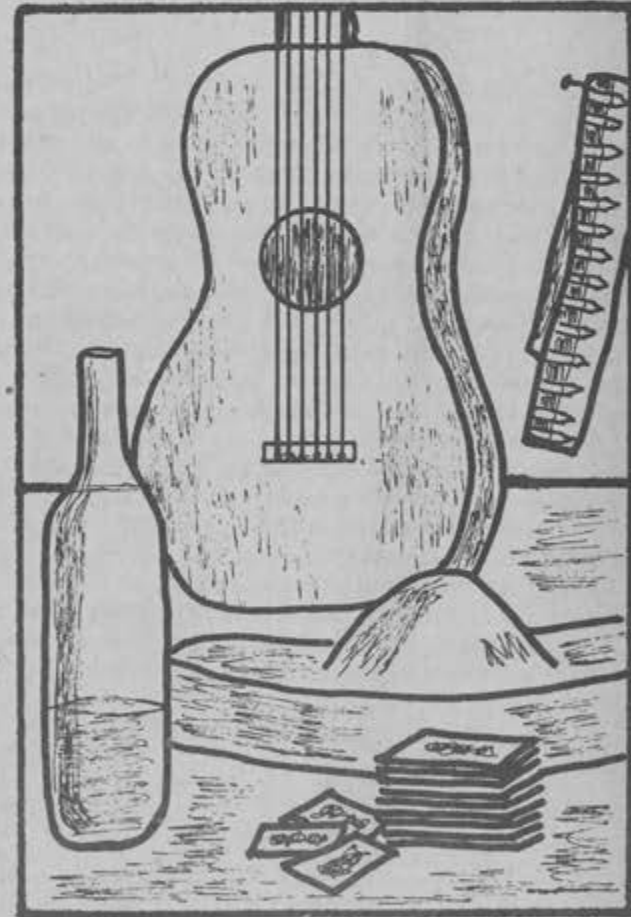
Durante los años treinta y cuarenta, la industria cinematográfica adquiere un ritmo acelerado y reproduce en imágenes todos aquellos símbolos que la canción ranchera ya había desarrollado. Se crea de esta manera la tan mentada comedia ranchera, que tiene uno de sus mayores éxitos en 1935 con la película "Allá en el Rancho Grande", dirigida por Fernando de Fuentes. Se continúa así con la construcción de un país llamado México mediante sets cinematográficos, un país lleno de pintoresquismos y descargas emocionales "muy mexicanos", en donde al son del grito bravío el borracho enamorado parrandero y jugador cantaba a la luz de la luna una serenata a la bella, casta y virginal dueña de sus amores. Un país donde las mujeres son puras, inmaculadas y sumisas —como todas las madres mexicanas— (Esther Fernández), un país donde los hombres o son machos distinguidos (Jorge Negrete) o son humildes, sencillos y simpáticos (Pedro Infante); un país donde también hay mujeres rebeldes, hembras bravías (Lucha Reyes, María Félix), un país que empieza a negar sus orígenes campesinos y se dedica a crear y aceptar mitos, modas y estilos de comportamiento extranjeros.

De esta manera los medios de comunicación logran desintegrar lo que podríamos llamar "la conformación real del sentimiento de nacionalismo" que está lleno de regionalismos, culturas locales, formas de ser diferentes entre los habitantes de las regiones de nuestro país, para crear un nacionalismo que se cree absoluto y trata de unificar a un país, y que en cierta medida lo logra pero de una manera artificial y seguramente (el tiempo tiene la palabra) no de una manera definitiva.

De esta forma las clases populares van identificándose (o creyéndose identificadas), con algo que creen suyo, con lo que creen que es su propio reflejo (muy parecido ciertamente, pero falso al fin y al cabo), y empiezan a hacer uso y a adoptar para sí algo que ha servido como instrumento político de identidad nacional, pero que también (un análisis más profundo pudiera decirnos lo contrario) ha servido para adormecer inquietudes críticas y cuestionadoras acerca de sus condiciones económicas, políticas y sociales:

"La comedia ranchera, las películas de charros, no son una forma de resistencia al colonialismo; por el contrario, son la más puntual y rendida imitación de las comedias de cowboys cantantes; Jorge Negrete no deriva de Heraclio Bernal sino de Gene Autrey. Lo que cambia es el acento chovinista, esencial para promover el mercado".

Implícito ha quedado que a la difusión de la canción y de la comedia ranchera la rodea todo un sentido de rentabilidad y de mercantilismo que fundamentalmente tiene el objetivo de llenar los bolsillos de empresarios y artistas; "lo demás, solito viene y en mala hora".



"PEPE EL TORO", "EL CHARRO CANTOR", "EL MORRONGO"

Uno de los apoyos de que se sirvieron los medios de comunicación para asentar y glorificar el sentimiento nacionalista, fue la creación de los ídolos, "objetos intangibles al que se adora como imagen, representación o símbolo".

Jorge Negrete "El Charro Cantor", Lucha Reyes "La Reina del Mariachi", Pedro Infante "Pepe el Toro" ó "El Héroe de Guamuchil", Javier Solís "El Morrongo" y Lola Beltrán "Lola La Grande", fueron y siguen siendo los instrumentos idóneos para dar vida a todas las proposiciones de la canción y la comedia ranchera.

Imagen viva de todas las "características" del pueblo mexicano. Conquistador de mujeres, macho o héroe, sufrido carpintero, ipobre pero honrado! venerador de su santa madre, Pedro Infante, símbolo cuidadosamente frabricado, fue el feliz macho mitificable, el perfecto ídolo rentable, que gracias a la cuidadosa planeación de su imagen, logró una identificación de clase con el público popular. Pedro Infante sigue siendo para el pueblo mexicano, el muchacho sublimemente sencillo y enormemente simpático de Sinaloa.

A manera de hipótesis planteamos que Pedro Infante fue factor importante para la composición y para la consolidación del sentimiento de identificación nacional a que nos hemos referido antes; y la consolidación de esto mismo fue precisamente la base para el éxito del actor-cantante.

Mariano Sánchez Ayala en su artículo "Pedro Infante: Mito de la cultura de masas", plantea la segunda parte de la hipótesis anterior ("la consolidación de esto mismo fue la base del éxito del actor-cantante"), y para su comprobación hace un análisis de 64 de las 284 canciones grabadas por Infante. Estas 64 canciones fueron divididas cada una en sus estrofas correspondientes (363 estrofas en total). En este análisis Sánchez Ayala plantea que hay cuatro patrones de conducta que forjan la identidad del mexicano. Estos patrones de conducta donde fueron encasilladas cada una de las estrofas analizadas, son los siguientes: a) El Sentido Religioso: son las interpretaciones y temores que el ser humano presenta ante lo sobrenatural y la muerte. b) El Sentir Nacional: es básicamente actitudes emotivas ante todo aquello que se refiere a nuestro país. c) Relación con la Mujer: son las formas de relacionarse con la mujer o de referirse a ella con una actitud emocional; esta relación puede ser de dos tipos: institucional o natural. d) Prioridad al Festejo: es la frecuente incidencia del hombre en cualquier forma de festejo circunstancial o institucional, en donde manifiesta sus características o problemas personales.

Los resultados a que llegó Sánchez Ayala son los siguientes:

PATRONES DE CONDUCTA	o/o
EL SENTIDO RELIGIOSO	6.8
EL SENTIR NACIONAL	6.3
RELACION CON LA MUJER	54.0
PRIORIDAD AL FESTEJO	31.9
TOTAL	99o/o

Los resultados del análisis anterior parecen mostrar que el patrón de conducta predominante es el de "Relación con la Mujer"; es decir que predomina una problemática fundamentalmente de índole sexual (aunque obviamente no estamos determinando el carácter de ésta). Es importante tomar en cuenta que el fenómeno Pedro Infante no se reduce a la canción, sino que va más allá, al cine, a su vida personal; además, que el fenómeno de la canción ranchera no se reduce sólo a Pedro Infante y a las canciones interpretadas por él, sino que va más allá; a otros cantantes y compositores, cine mismo, a la radio, la publicidad y aun a la televisión; en una palabra: a todo un aparato de divulgación (y mitificación) de "lo mexicano", de nuestra "esencia" de nuestra "identidad"; a la divulgación de pautas de conducta y de pautas culturales, que si bien no están alejadas del todo del sentir mexicano, tampoco —a lo largo de la formación histórica de la Cultura Popular— han sido los factores decisivos para la conformación de ésta.

Sin embargo el análisis de Sánchez Ayala es válido en cuanto a Pedro Infante (ya que se le puede considerar un caso ejemplo); y de este análisis se deduce que gracias al manejo de los cuatro patrones de conducta que según Sánchez Ayala dan identidad al mexicano, Pedro Infante logró éxito en vida y después de muerto; esto último gracias al manejo mercantilista de su imagen.

En las canciones que Infante interpretó y en las películas en que participó se tratan temas sencillos y ligeros, que sólo llevan la intención de impactar y gratificar a la emotividad del receptor y que logran cierto desahogo con las notas de: "Dios Nunca Muere", "Un Mundo Raro", "Tú y las nubes", "El Mil Amores"; y las caracterizaciones que hizo en películas como "Nosotros los Pobres", "Los tres Huastecos", "Los tres García", "Tizoc", etc.

Un ejemplo típico de la canción ranchera que cantaba Pedro Infante es "Amor de los Dos" del compositor Gilberto Parra, y de la cual a continuación presentaremos un análisis muy esquemático sobre los valores que allí se manejan:

AMOR DE LOS DOS
Compositor: Gilberto Parra
Intérprete: Pedro Infante

- 1) Vivir en el mundo con una ilusión: es loca esperanza, sufre el corazón.
- 2) Ilusión por una mujer significa sufrimiento personal.
- 3) Mi vida es tu vida, es amor de los dos.
- 4) Ofrendar la vida significa amor correspondido.
- 5) Tú me hiciste sufrir, ya la pagarás; tú no tienes perdón.
- 6) Yo sufro; por lo tanto, tú sufrirás (venganza).
- 7) Perdón si te he ofendido; perdóname, ten compasión. Mi vida es tu vida. . .
- 8) Súplica que significa autodisculpase (justiciación).
- 9) Yo te ruego: tú me debes perdonar.

El recurso pavloviano estímulo-respuesta tan típico de la canción ranchera y de la romántica es el eje principal de esta canción; en ella el hombre (macho víctima) ha fallado casi por condición natural, y exige bajo la amenaza represiva ("ya la pagarás") el perdón de la mujer (malvada e inconsciente en este caso) como un hecho natural; es decir, la mujer por ser mujer tiene la obligación de perdonar los errores de los hombres.

Así, en casi todas las canciones rancheras se van formulando las pautas de comportamiento (y pensamiento) que tienen que adquirir los hombres y mujeres de este país "del que no hay dos": esto somos, con esto contamos y esto hacemos; así tienes que reaccionar en caso de enamoramiento absoluto, y éstas son las frases a emitir cuando te abandonen.

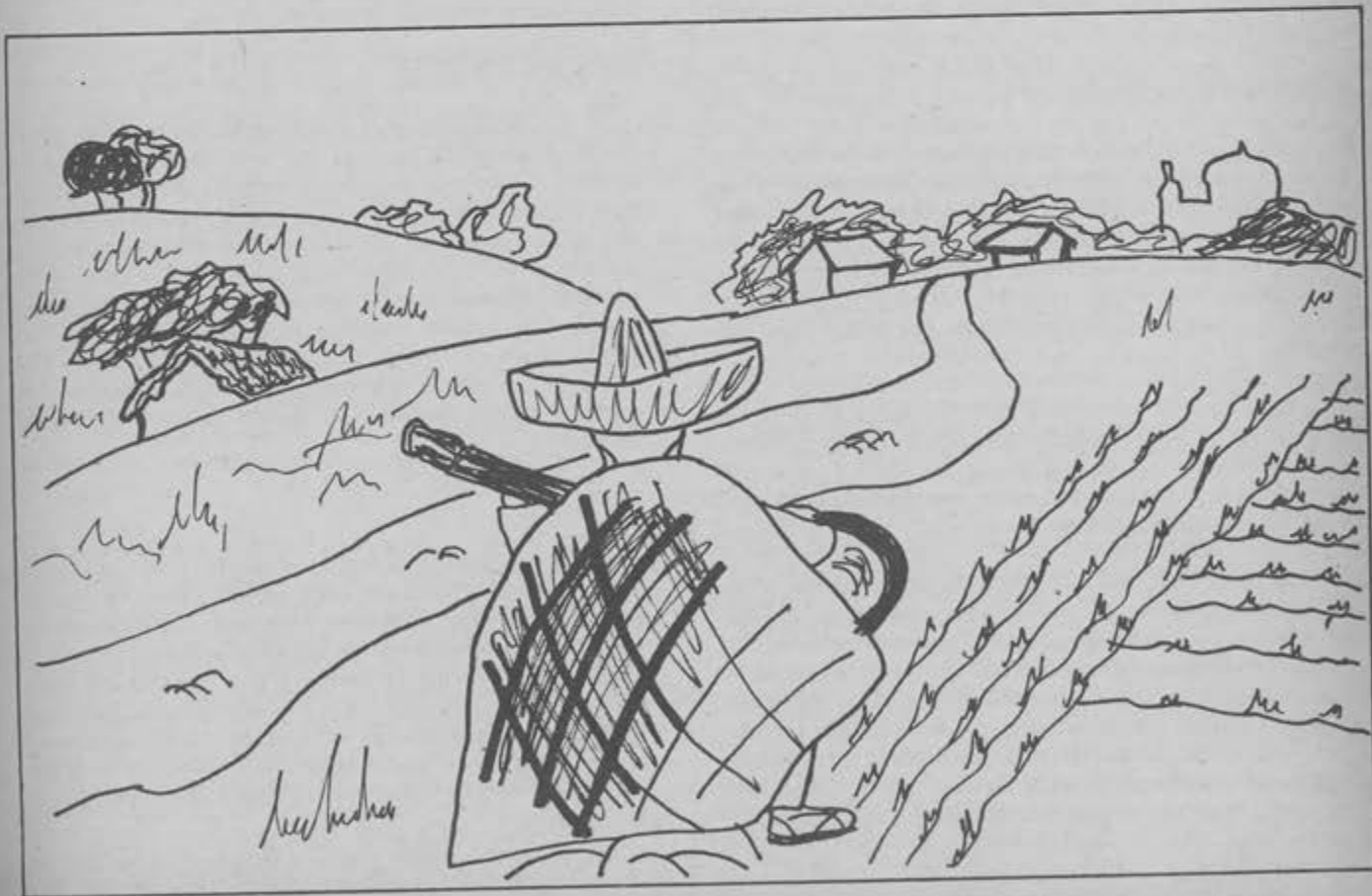
Y AHORA ¿COMO LE HAGO PA' DEJARTE?

La canción ranchera llega a tener su época de oro en los cuarentas y cincuentas; y en la plenitud de su vida, cuando la identidad nacional estaba bien arraigada en las masas, recibe varias puñaladas con el acelerado desarrollo industrial que nuestro país adquiere a mediados de los cincuentas. Es la época en que se abren de par en par las puertas de México a la penetración cultural extranjera, nuevo objeto de consumo adquirido rápidamente por las clases medias y por la burguesía, y que logra imponer nuevas pautas culturales a las clases populares. Javier Solís, Lucha Villa, José Alfredo Jiménez, el recién creado Vicente Fernández y otros, tienen que luchar contra los mitos extranjeros que les han robado gran parte de su público.

La canción ranchera empieza a ser cantada por el pueblo sólo cuando "las penas duelen"; ya nadie se acuerda de "allá donde vivían", de "allá en el rancho grande". Los medios masivos se dedican ahora a cautivar a un pueblo (potencial consumidor) que se ve obligado a consumir "el modernismo del México actual".

Aunque la muerte de José Alfredo Jiménez (que con su sufrir lo pinta todo) le dolió al pueblo mexicano y aunque los mariachis de Garibaldi (Mexicous curious) siempre encuentran quien los lleve hasta el balcón de una madrecita mexicana o de una santa enamorada, ahora en el México actual, los salones y los auditorios gigantescos se llenan de gente para escuchar "Love Machine" (aunque también a Rigo Tovar, otro fenómeno de la música popular), y el público mexicano se va olvidando de que la música ranchera tuvo alguna vez en su vida un significado importante.

Sin embargo, de unos años para acá, nuevamente los medios de comunicación han recurrido a la canción ranchera (festivales de la canción ranchera organizados por Televisa) para reunificar a ese pueblo que cada día se da más cuenta de sus condiciones reales de existencia, de su explotación cada vez más acentuada y más humillante. Para recuperar a un pueblo que ya no fácilmente expresa sus penas a través de "me pienso seriamente emborrachar", sino que formado por campesinos, carniceros, albañiles, obreros, carpinteros, sirvientas, costureras, choferes y marchantes, busca sin cesar nuevas alternativas para su liberación, que van desde una huelga, hasta una nueva canción popular mexicana como vehículo de hegemonía popular.



DIANA M. MARQUEZ

UNA APROXIMACION AL "CANTO NUEVO LATINOAMERICANO"

INTRODUCCION

Pocas canciones nos hablan de la sociedad en que vivimos, y de su funcionamiento; pocas nos enseñan a interpretar lo que le pasa al pueblo. El "canto nuevo" latinoamericano quiere ayudarnos a encontrar la raíz o causa de la explotación en que vivimos; ayudarnos a desenmascarar a los enemigos del pueblo, y a descubrir los caminos que usan ellos para mantener la situación de privilegio en que están. Quiere ayudarnos a ver las cosas no desde arriba —desde la visión de los poderosos— sino desde abajo: desde el punto de vista de los débiles; quiere impulsarnos a la lucha organizada por la liberación.

ADJUNTOS HISTORICOS

Un nuevo tipo de canción se ha desarrollado en nuestro suelo latinoamericano, una canción que pretende ser el grito de los que no tienen voz, un grito de dolor y esperanza de nuestros pueblos e intenta responder a la situación de dominación y a los esfuerzos de liberación. Esta música no hace olvidar; hace pensar, recordar, hace que un pueblo no pierda la memoria de lo que ha sido, y comprenda lo que debe ser.

Este tipo de canción ha sido nombrada de distintas maneras por la gente: música militante, canción de protesta, canto nuevo, canción revolucionaria; sin embargo, más que categorizar a este tipo de canción importa saber por qué surge, en dónde, por quiénes.

El surgimiento de este nuevo tipo de expresión musical tiene sus orígenes allá por los años sesentas, en los Estados Unidos. Un movimiento llamado Big Bears (grandes barbas) integrado por jóvenes, protesta contra todo lo establecido, dando argumentos sobre la asfixia de la estructura social y familiar, y se manifiestan en discursos que van desde la imposición del uso de la corbata hasta la participación en guerras brutales como la de Vietnam y la de Corea. Esto dió como resultado nuevas formas de vida, costumbres, va-

lores y expresiones que se materializan en un movimiento musical denominado protest-song (canción de protesta). Sin embargo no hay que olvidar que todo movimiento musical refleja un movimiento social; y en este caso los integrantes de este movimiento, carecían de bases sólidas ante el proceso histórico de la estructura dominante. El movimiento se desmorona, y es retomado por la cultura dominante, que lo ubica en una corriente de aparente liberación y vanguardia dentro de compleja maraña comercial; y esto lo convierte en un excelente campo de ganancias.

EL "CANTO NUEVO"

Paralelamente, en Latinoamérica emerge una nueva forma de expresión musical, que pretende ser un canto renovador comprometido con una América que ha sido explotada durante más de 500 años. El denominado "Canto Nuevo" está en comunión con la canción de protesta entendiendo ésta como la protesta ante un sistema; es una nueva forma de expresar sutil y poéticamente las realidades y cotidianidad de pueblos inmersos en procesos de cambio que protestan no sólo contra la superficialidad del sistema, sino que ahondan en los orígenes de la propia identidad, y se plantean nuevas alternativas, nuevos caminos propios del pueblo.

La imaginación de los creadores del canto se ve sacudida por los conflictos sociales y políticos internos, por una juventud que nace al terminar la segunda Guerra Mundial y que inaugura la búsqueda de valores que le sean propios; es sacudida también por las consecuencias que crea una migración progresiva del campo a la ciudad, y por una iglesia que debe comprometerse cada vez más con las necesidades del pueblo; finalmente, por la emergencia dramática de la guerrilla que entrega a la historia el testimonio-símbolo del Che Guevara.

Esto rodea a una generación que desea y se siente comprometida a hacer del canto algo más que un instrumento de entretención pasajera o de comercialización masiva. El surgimiento de esta canción está situado en una época de conciencia para un canto latinoamericano que se hace tal, sabiendo que las contradicciones de la realidad nacional son expresiones de un fenómeno más amplio: el subdesarrollo y la dependencia económicas y culturales vigentes en toda América Latina. La expansión del capitalismo en su fase transnacional hace de este continente una de sus zonas privilegiadas de expansión; esto marca a toda la sociedad, afecta sus dimensiones políticas, sociales, económicas y culturales; invade las maneras de concebir el desarrollo y de definir la historia.

Las sensibilidades de los cantores no son ajenas a esta realidad; ellos rescatan las formas, las palabras, la cotidianidad, las luchas, los procesos de liberación, las represiones, las esperanzas para crear un canto que venga desde el pueblo y vaya hacia el pueblo. Es aquí donde se inscriben nombres como Atahualpa Yupanqui y Mercedes Soza en Argentina, Alfredo Zitarrosa en Uruguay; en Perú, Nicomedes Santa Cruz; Víctor Jara y Violeta Parra en Chile, y en México Amparo Ochoa y Gabino Palomares. Unos, avanzaron con el pueblo en su búsqueda de construir nuevas realidades democráticas, vivieron los tiempos del espacio abierto para decir y proclamar sus compromisos sus exigencias y sus convicciones; otros, han tenido que aprender el tiempo del semisilencio, de la palabra calculada; y a la vez, paradójicamente, el tiempo de dar a la poesía una mayor fuerza y una mayor sugerencia.

Dicho movimiento se extiende a toda América Latina; cada país, cada pueblo sacudido por luchas campesinas y obreras, retoma este canto nuevo que refleja su proceso histórico semejante en explotación y dominación. Tal es el caso de México en donde el movimiento estudiantil del 68, refleja la necesidad de un pueblo por el cambio; y qué mejor forma que la música para difundir el mensaje, el sentir de tanta gente duramente sometida a lo largo de varias décadas. Exponentes son, como dije anteriormente, Gabino Palomares, Amparo Ochoa, Oscar Chávez, que estructuran a partir de la poesía un mensaje de unión, de lucha y organización.

Recordemos que México ha sido país de movilizaciones, de contradicciones y continuas luchas; y siempre las ha descrito a través de su canto y ¿por qué no decirlo? a través del corrido popular como canción de protesta, como canto nuevo.

El canto nuevo que acompaña la lucha social en su primera etapa, es testimonio de esta lucha, nos habla de necesidades inmediatas, como la unión, la lucha, la organización, para lograr un cambio estructural. Pero nos habla también de la necesidad de abordar problemas como la relación de la pareja, lo que soñamos, lo que amamos, lo que en la primera etapa de la lucha olvidamos, el ansia de libertad que resalta en la interioridad humana y que va más allá de los sistemas y de los esquemas pre-establecidos; se quiere en fin destacar la posibilidad creativa del ser humano. Ejemplo de esto son algunas canciones de la Nueva Trova Cubana,

con sus exponentes Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Noé Nicola que reflejan la interioridad del movilizante ser humano.

Sin embargo, la circulación y consumo del Canto Nuevo, no logran escaparse de los medios masivos de comunicación como canales de difusión. En países como México donde los medios masivos de comunicación responden a los intereses del grupo hegemónico, se estructura a través de estos medios como la radio, la televisión y su industria disquera una sincronización cultural en favor de un modelo mundial de dominación. Por eso Canto Nuevo, la voz de un pueblo explotado y oprimido, viene a hablarnos en canales de aparente expresión libre y democrática, acerca de un modelo que busca caminos para liberar sus graves contradicciones.

Este tipo de canción, por subversiva que sea, está destinado a ser recuperado en gran medida por el inmenso universo de superficialidad y estandarización que le proporciona el marco de la industria cultural. Así se castra su valor de portavoz de una visión desmitificadora de la realidad, y se reduce su posible aportación a un mero "hacer ruido", con excepción de los pequeños círculos y grupos que tienen una conciencia social y política más formada. Es decir, el canto nuevo queda dentro de determinadas relaciones de producción inmersas en un sistema de explotación y dominación.

Hemos visto que la expresión de los oprimidos en lugares donde la lucha social ha sido realizada por el pueblo, materializa en poesía su lucha. Su acción se convierte en un canto del pueblo y para el pueblo; casos concretos los encontramos en Cuba y Nicaragua donde las clases subalternas inspiran este canto; es hecho por el pueblo, con significados propios de él. Veamos un caso. La siguiente canción es parte de una serie de cantos compuestos por Luis Advis; constituye un relato histórico y a la vez una elegía fúnebre y de protesta; está inspirada en la masacre obrera perpetrada por miembros del ejército en 1907 para poner fin a una huelga de los trabajadores de la Pampa Salitrera Chilena.

CANCION DE DESPEDIDA (Quilapayun)

Ustedes que ya escucharon la historia que se contó,
no sigan ahí sentados pensando que ya pasó.
No basta sólo el recuerdo, el canto no bastará;
no basta sólo el lamento, miremos la realidad.
Quizá mañana o pasado, o bien en un tiempo más
la historia que han escuchado de nuevo sucederá.
En Chile país tan largo, mil cosas pueden pasar
si no estamos preparados dispuestos para luchar;
tenemos razones puras, tenemos por qué pelear,
tenemos las manos limpias, tenemos por qué ganar.
Unámonos como hermanos, que nadie nos vencerá.
Si quieren esclavizarnos ¡jamás lo podrán lograr!
La tierra será de todos, también será nuestro el mar,
Justicia habrá para todos, y abrazos de libertad.
Luchemos por los derechos que todos deben tener,
Luchemos por lo que es nuestro. . . ¡de nadie más ha de ser!

Esta canción da cuenta de las condiciones reales de explotación y marginación, pero también alude a las posibilidades de un pueblo para conocer su camino en la unión y en la lucha. Exalta la dominación presente y viva en Améri-

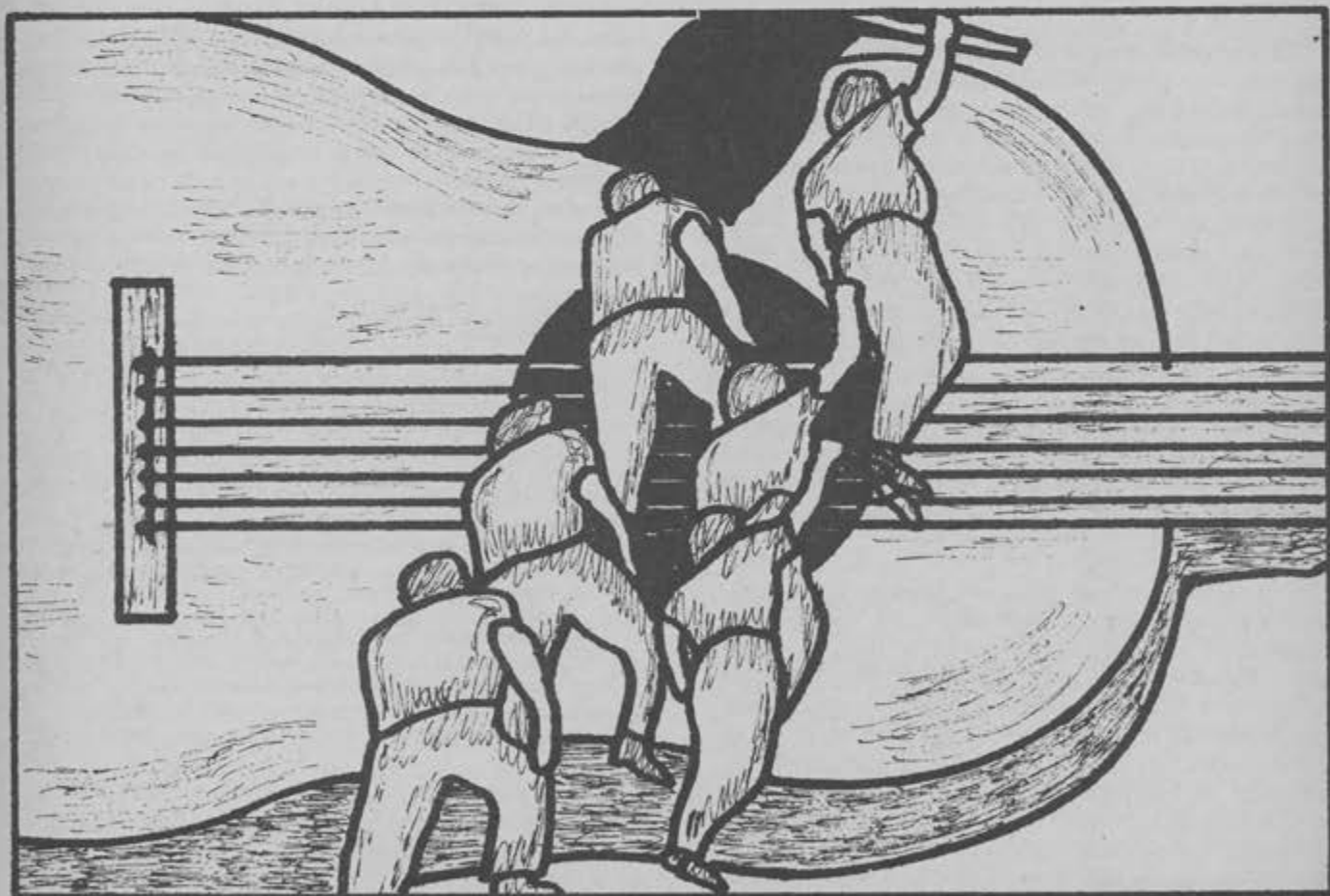
ca Latina, y el deseo de poseer lo que por derecho le pertenece: los medios de producción. Exalta valores como la justicia y la libertad, y reconoce un viejo y latente deseo: la integración latinoamericana. Podríamos decir que se manejan las siguientes variables: Participación, unión, explotación, lucha, fraternidad, justicia, libertad.

Para concluir diremos que el canto nuevo es una expresión contestataria, síntesis realista, comprensión del mundo injusto que se vive, y del desafío por enfrentar; la guitarra y el verso son capaces de crear símbolos movilizadores, claridades en el tiempo oscuro que se vive. Siendo testimonio, refleja momentos de lucha real; o pone al desnudo

sugestiva y lúcidamente algunas contradicciones específicas de nuestra sociedad clasista.

También reconocemos que el papel de esta canción se ve limitado y restringido en sociedades clasistas como la de nuestro país; pero que en una sociedad donde exista un cambio cualitativo y estructural, este canto nuevo se convierte en expresión del pueblo, y empieza a ser recogido y re-creado por éste mismo.

Festivales de solidaridad, encuentros estudiantiles, encuentros organizados por iglesias, reuniones de sindicatos o entidades de trabajadores, etc crean el marco donde este canto encuentra sus ramificaciones y orientaciones.



CATHERINE HEAU

PARA DISCUTIR SOBRE EL CORRIDO...*

Nota: Este trabajo es parte de un trabajo más amplio que se presentará como tesis para optar al grado de maestría en Sociología

EL CORRIDO MORELENSE Y SUS CIRCUNSTANCIAS

En el ámbito de la cultura subalterna tradicional se inscribe ese insigne instrumento de comunicación semi-oral que fueron los corridos impresos en hojas volantes.

Allá por el fin de siglo, durante el Porfiriato, estas hojas volantes se vendían y se cantaban de pueblo en pueblo los días de plaza, para deleite y entretenimiento de la población mestiza. Tratábase casi siempre de una población semi-analfabeta que se apretujaba en torno al "bardo" para escuchar ese discurso vivo y cantado que le permitía soñar y también relacionarse con un mundo más ancho y más lejano.

Tratemos de reconstruir, sobre la base de algunas informaciones históricas disponibles, la atmósfera vital y las circunstancias del corrido en los últimos años del porfiriato. Estableceremos además la situación de comunicación del corrido como forma de comunicación solemne y festiva en el campo.

Visitaremos primero un día de plaza común y corriente, y luego iremos a una de las grandes ferias de Cuaresma en Morelos.

Sea que estemos en Morelos, Puebla, Guerrero o Oaxaca, el tianguis se despliega a lo ancho y a lo largo de la iglesia pueblerina, en cuyo interior hay ceras encendidas frente a las imágenes de Nuestra Señora de Guadalupe, de San Martín de Porres, de Nuestro Señor San José y del infaltable Señor de la Pasión quien, sentado y pensativo, parece soportar todo el dolor del mundo. Afuera crece el rumor del mercado. Las lonas de manta blanca, fijadas al suelo por una telaraña de cuerdas de ixtle, protegen cada puestito del ardiente sol que se vuelca a raudales por pasillos

repletos de verduras, granos, ropa, chiles, barro, guajolote marchantitas de sopas, carnitas, gorditas, tlacoyos, aguas frescas, pulque y otras especialidades. Todo parece blanco bajo el sol del mediodía: el aire polvoroso y cálido, los montoncitos de maíz, la espuma del pulque, los corredores de manta, los sombreros y la ropa de la gente.

En el rincón más fresco, bajo unos árboles frondosos (que pueden ser eucaliptos, flamboyanes encendidos de rojo, o jacarandas azul-morado), se junta la gente de calzón blanco para escuchar al corridista. Este va vestido igualmente de manta, y calza huaraches gastados de tanto ir y venir de la milpa a la casa y de la casa a las ferias, cambiando arado por el "bajo". El arriero trajo hoy hojas volantes con nuevas canciones de amor y nuevos corridos que hablan de la vida cotidiana y de los esplendores de la capital. No olvidado, claro está, el repertorio de oraciones para peregrinos que irán a San Juan, a Chalma, a San Miguel o a la Villa; ni las estampas que contienen plegarias para la buena cosecha, o para protegerse de las enfermedades.

El corridista pulsa su bajo (a veces una guitarra), y la mujer empieza a cantar en falsete. Cuando no le acompaña su mujer, le puede acompañar su compadre que canta "segunda" (el "segundero"), y estará generalmente a la izquierda. A sus pies se extienden montoncitos de hojas volantes de diversos colores: rosa, verde perico, amarillo y morado. Las hojas se venden a 5 centavos.

El pueblo parece haber salido de su sopor y se congregado en un instante en torno a los músicos para escuchar los nuevos corridos. Los corridos más populares son, por supuesto, los que narran las hazañas de Heraclio Bernal de don Benito Canales o de Macario Romero. Al conjun-

el canto, el pueblo se los imagina jineteando por los caminos para realizar su tarea justiciera: quitar al rico para dar al pobre; con ellos se puede soñar en días mejores.

Y AHORA, LA FERIA

Pero un día de plaza no es nada. El verdadero ámbito vital del corrido es la fiesta popular, son las ferias regionales. Son particularmente renombradas las ferias de Morelos, que zigzaguean en rápida sucesión por diferentes pueblos entre fin de año y semana santa, justo después de la zafra, cuando el dinero "corre" por la región:

"Ya va terminando el año,
van a principiarse las ferias:
¿qué dices, chata: nos vamos
a otra tierra mejor que ésta?

"El día primero de Enero,
que allí hay cantadores buenos,
nos vamos para Jojutla,
de donde quiera se juntan" (1).

Estas ferias son al mismo tiempo mercado regional y celebración religiosa, peregrinación devota y frenesí de los juegos de azar, fiesta patronal y parque de diversiones. Son periodos de descanso, pero también de auge de los mercados y de las iglesias. Son momentos privilegiados que rompen la rutina cotidiana, ensanchan las relaciones sociales y fortalecen el sentimiento de la "patria chica". Allí se vende de todo, particularmente lo necesario para la vida cotidiana del campo: enseres domésticos, instrumentos agrícolas, talarbartería (reatas, sillas, fundas de machete etc), granjerías, telas, comidas, bebidas, frutas, ganado, caballos, sin olvidar las hierbas medicinales que venden los merolicos.

"Muchas músicas de viento
las oírás que están tocando;
¡qué ocurrencia en el templo!
y las campanas repicando. . .

Verás rifas de a montón,
de cantinas y fruterías;
verás fondas las ringleras,
como en toditas las ferias,
o en cualquier diversión;
vamos, chatita ¿qué esperas?" (2).

Cuando llegan las ferias, los ingenios paran y se despueblan las haciendas y los pueblos. Las mujeres visten sus mejores prendas —vestido de seda, trenzas con listones de color, aretes y gargantillas de oro. . .— y venden sus guajolotes, pollos o marranos, para tener con qué comprar allá un buen rebozo de seda de Santa María ("de los que pasan en un centillo"). Los hombres no se quedan atrás: muchos sacan del baúl el viejo traje de boda y desempolvan el sombrero galoneado.

La mayor parte de la gente va a la feria a caballo, y cuando llega al pueblo se dirige primero al mesón. Este es un solar grande donde se guardan los fletes y los animales de carga, y donde cualquiera puede dormir sobre un petate, todo por una módica suma.

Mientras las mujeres van a hacer sus "mandados", los hombres irán al palenque o a los juegos de rifa o de lotería.

Allí están las "paradas" de cantadores que constituye, en realidad, la atracción mayor de las ferias:

"Allí están los trovadores y cantores de lo bueno.
Verán cómo se divierten oyendo cantar-corridos;
concorre toda la gente con todo gusto crecido.
Poetas y compositores los hay de alto pensamiento,
forman sus composiciones basados en su talento.
Con esos buenos cantores se distingue el bajo quinto
entonces sus canciones con un compás exquisito" (3).

Los trovadores atraen a la muchedumbre —operarios de ingenios, peones de hacienda, comerciantes, rancheros, pueblerinos, apareceros. . .— en torno a las mesas de rifa y de lotería. Se les ve sentados en cada esquina de la enorme mesa de juego y cantan por turno. Esa "mesa" es la compuesta por 4 tablas de 3 ó 4 mts de largo dispuestas en forma de gran cuadro; en el centro vacío, se colocan el dueño de la lotería y los trovadores.

"Muchas rifas de lo lindo
adornadas las verás;
a Marciano y Juan Galindo
hoy los conocerás" (4).

Los cantadores empiezan siempre saludando y pidiendo permiso a la concurrencia. Pueden terminar compitiendo francamente entre sí según determinadas reglas de juego (por ejemplo, a veces en riña con desenlace fatal). Estas competencias (llamadas también "payadas" en la tradición gauchesca argentina) eran frecuentes entre los corridistas famosos. En esos trances, "si uno no vale la pena, pues le cortan la canción. . . El que empieza a cantar impone el estilo. Si comienza con un saludo, todos los demás deben seguir con saludos hasta no poder contestar más, y entonces se cambia de corrido a los valeses, a las quintillas o a los argumentos. Si alguno inventa un argumento de tres o cuatro 'versos' (estrofas), pues hay que contestarle del mismo modo, hay que contestarle cuantas preguntas haga, en versos. Los versos de amor son de lo más difícil, no se puede inventarlos al momento" (5).

Los cantadores terminarán indefectiblemente en la cantina o en la fonda, donde seguirán cantando hasta aclarar el alba, desvelados y semi-ebrios, pero sin repetirse jamás. El bajo quinto y el pulque circularán de mano en mano, uniendo en una hermosa y amigable competencia a "los del gusto".

Los trovadores ya se conocen bien. Todos los años vuelven, a encontrarse en esa gran "reunión" fraternal que son las ferias de Morelos, y se preparan cuidadosamente para ello. No faltará quien haya procurado incluso limpiarse la garganta y aclararse la voz con un preparado especial de caña mezclada con chipotle, chile pasilla y chile serrano que se deja añejar.

La fraternidad entre trovadores es tal, que cuando alguno de ellos muere, todos convergen sobre su tumba para cantarle homenajes póstumos y despedirle en su viaje hacia "la mansión".

En resumen, los corridistas son el corazón de las ferias y el pulso vivo de los tianguis. Si bien la gente viene a comprar y a rezar, viene sobre todo a oír a sus trovadores.

Estos son la embajada más querida que se puede enviar a un pueblo hermano, y no hay pueblo que no la reciba gustoso. Se les llama "ruiseñor", "jilguero", "zencontle" o "as" en esas tierras calientes y acalladas. Pero sobre todo se les considera como campesinos que comparten con todos las mismas labores de cultivo, las mismas esperanzas y las mismas amarguras. Son "campesinos líricos", según la hermosa expresión de un viejo zapatista, de Morelos. Todos son también cristianos y peregrinos del Cristo de las Misericordias. Al fin, que primero Dios, ya que "si naciste para tamal, del cielo te caerán las hojas".

MARCIANO SILVA, EL TROVADOR DE LA REVOLUCION

Pocos años después de las escenas que hemos evocado, los trovadores y gran parte de su público siguieron a los jefes de la Revolución del Sur, algunos de ellos armados de rifles y cubiertos con anchos sombreros. Entre los seguidores de Emiliano Zapata podemos reconocer fácilmente a Marciano Silva, cuyos primeros años de alfabetización en la escuela de la Hacienda del Treinta, de donde era nativo, dejaron algunos rudimentarios conocimientos de la Biblia, de la historia antigua y de la mitología clásica. Marciano es un hombre maduro, de tez morena, no muy alto, de nariz casi borbónica y rasgos agudos, con los pómulos salientes y nada gordo. Es muy famoso en todo el Plan de Amilpas, su tierra natal, y aun mucho más allá. "De cuerpo era igual que nosotros, pero de 'coco' no", dicen pintorescamente los que lo conocieron.

Desde su juventud participa en "la reunión" y se ejercita en la versificación siguiendo los pasos de don Juan Montes, ya que en su propia familia nadie se dedicaba al "gusto". Sus corridos tratan de ser "cultos", usando todos los recursos que le proporcionan sus breves conocimientos de la mitología greco-romana. Aquí tenemos una de sus primeras trovas, todavía balbuciente, probablemente de su etapa de iniciación en compañía de Juan Montes:

"Digno Juan Montes yo te vengo a saludar
ahora que te hallas en esta amable reunión,
ya tú bien sabes que mi ramo no es trobar,
por eso imploro de tus plantas el perdón.

Si de Minerva yo alcanzara por merced
aquella ciencia de aquel grande Salomón,
en lengua griega publicase tu saber
dando noticias de tu grande erudición.

En fin amigo me despido con placer,
fiel compañero de mi grande estimación;
tú, disimula que si en algo tutubí
piedra preciosa tirada por Deucalión" (6).

Marciano trabaja en los campos de la hacienda del Treinta, muy cercana a Tlatizapán. En esta misma región surge el primer levantamiento zapatista con la rebelión de Gabriel Tepepa, el 7 de Febrero de 1911. Un mes más tarde, justamente el Viernes 10 de marzo, "Zapata se reúne con Torres Burgos y Rafael Merino durante la feria anual de Cuaresma en Cuautla. Allí se pusieron de acuerdo en lo tocante a los detalles finales; y a la noche siguiente, de regreso en Villa de Ayala, pusieron en acto sus planes. Se amotinaron repentinamente, desarmaron a la policía del lugar, y convocaron a una asamblea general en la plaza" (7) Al

grito de "¡Abajo haciendas y viva pueblos!" y en medio de las aclamaciones, los jóvenes que habían llegado de diversos pueblos para asistir a la feria se alistan para apoyar a Zapata.

Marciano presenció esa primera acción "Zapatista" ya que no podía faltar a la feria más importante del Estado. Pronto se une a las filas de Zapata, y empieza a andar de campamento en campamento siempre siguiendo a su jefe. Según el testimonio del general Celestino Nieves Alos, Zapata estimaba mucho a Marciano; y llegó incluso a otorgarle el grado de coronel a pesar de que Marciano nunca peleó con el "Máuser", sino con sus versos y sus cantos. El mismo se pinta de esta manera:

"Soy el rústico cantor de las montañas
que al acorde de mi destemplada lira,
voy cantando de los héroes las hazañas
y del despota tirano la ignominia.

Soy del Sur ignorado publicista
que sin gracia ni cultura en la ocasión
voy cantando del tirano la injusticia
y ensalzando el patriotismo de un campeón.

No es el rifle el que manejo con destreza
ni la brida del intrépido corcel;
es la pluma mi cañón, y mi estrategia
y mi verso la metralla, a mi entender.

Son las armas con que lucho en el presente
y con ellas lucharé sin descansar,
combatiendo a los tiranos que imprudentes
sólo anhelan un conflicto nacional" (8).

En efecto, al ingresar a las filas zapatistas, la voz poética de Marciano explota en una inmensa constelación de corridos. Se convirtió en el cantor cronista de la Revolución del Sur. Ya no busca el efecto "culto". Busca cantar en forma directa y sin "cultismos" a los héroes anónimos; busca animar a las tropas, movilizarlas. El corrido de Marciano se vuelve épico, y adquiere una calidad insuperada hasta hoy. Su producción se vuelve muy fértil y variada: desde urdanzón hasta lo más trágico, pasando por la burla a los Federales. En medio de la efusión revolucionaria, Marciano Silva se transfigura, y se convierte de "zencontle" en águila marcial. La Revolución agrandó el genio poético de Marciano. Se volvió mordaz, irónico, sarcástico y depreciativo para con el enemigo; pero tierno, orgulloso, digno y vivaz para con sus compañeros. Su estilo se consolida y se depura de todo tipo de cursilerías. Las circunstancias fueron para él un reto al que supo responder con genialidad. El animó a las tropas zapatistas tanto junto a las fogatas como en las largas marchas a caballo. Sus cantos sólo pudieron brotar en circunstancias extraordinarias. En medio de su gente, que lo necesitaba para olvidar las fatigas de la jornada, Marciano se dedicó a plasmar las hazañas y la valentía de sus compañeros en largos corridos que furtivamente eran llevados fuera del campamento para su impresión. Cuando las condiciones eran favorables, sus corridos se imprimían en Cuautla, en una imprenta que estaba ubicada "bajo las atarjeas donde corría el agua" (9) (el acueducto que cruzaba Cuautla). Cuando, en cambio, la situación se tornaba difícil, sus manuscritos se mandaban a Puebla, pasando por las sendas escondidas de las faldas del volcán. De Marciano es el himno zapatista "Soy rebelde del Estado de Morelos":

"Soy rebelde del Estado de Morelos
que proclamo las promesas de San Luis.
soy rebelde, lucharé contra Madero
porque al fin nada ha llegado a cumplir.

Con mi Winchester, mi caballo y dos canas
y de escudo la Virgen del Tepeyac
he de hacer que se respete el Plan de Ayala,
o sucumbo cual valiente liberal.

Mi baluarte es la montaña, no lo niego,
y mi nombre es Zapatista y ha de ser;
ante un grupo de pelones no me arredro,
mientras tenga 30-30 he de querer.

Más en fin si la suerte me es adversa
y en el campo sucumbiere por desgracia,
moriré pero exclamando con firmeza:
¡Vivan las huestes del Sur, viva Zapata! " (10).

Marciano tocaba muy bien el bajo quinto, y componía él mismo la melodía de todos sus corridos; pero prefería que el general Vicente Ferrer le hiciera de segundo y le acompañara con el instrumento. "En los campamentos cantaban todos. Los soldados agarraban la guitarra o el bajo, y todos se ponían a cantar con el mezcal. Después de 2 ó 3 noches de campaña, quién sabe quién regresaría ahí de los cantadores. No más llegábamos al campamento, y aquél que sabía echaba un corrido de Zapata y otro echaba el otro. Cuando ya se aburría, iba a acostarse, lo pasaba al otro que estaba picado y amanecían cantando. No sólo uno sabía cantar, sino muchos. Ahí se iba circulando el bajito. Era cantar y cantar. Iban apasionados. Silva escribía los corridos, y se los pasaba al escuadrón: 'por ahí que corran los corridos', 'que pasen los corridos'" (11). Los que recitaban los corridos los enseñaban a los demás; y así circularon por todo Morelos.

UNA GUERRILLA DE CORRIDOS: CORRIDOS ZAPATISTAS Y ANTIZAPATISTAS

El 20 de Junio de 1911, aparece por vez primera en la Capital el Epíteto "Atila" para designar a Zapata. "Zapata es el moderno Atila", dice un titular de El Imparcial de ese día, acusando a Zapata de todo tipo de bandidajes. A partir de aquí comienza la leyenda del "sanguinario salvaje" que la burguesía capitalina difundió entre las capas populares. Para lograr más éxito en la campaña anti-zapatista, se utilizó el género popular que más llegaba al corazón de la gente: el corrido.

En 1912 el Gobierno inicia sus operaciones de "contrainsurgencia" ideológica contra Zapata, haciendo imprimir innumerables corridos antizapatistas. Un aspecto poco conocido de la Revolución ha sido esta especie de "guerrilla" de corridos entre los revolucionarios y el Gobierno Federal. Los contracorridos oficialistas tratan de denigrar la causa zapatista y de demonizar a su Jefe; una "Calavera de Emiliano Zapata", fechada en 1912, dice así:

"Triste y de mala manera,
sin decir a nadie "ABUR"
se fué el Atila del Sur
a volverse calavera".

Conforme a las reglas del género, la "calavera" en cuestión pone en boca de Zapata estos versos:

"También se está corrompiendo
ya en la sepultura ingrata,
mi hermano Eufemio Zapata;
y yo también me estoy yendo.

Todos mis fieles soldados,
son calaveras podridas,
momias en la tumba hundidas
y esqueletos descarnados" (12).

El corridista pone en duda, a continuación, la tan mentada "valentía" de Zapata:

"Se angustió el tremendo ATILA,
que dicen no es muy valiente;
y se puso prontamente,
tembloroso como anguila.

Y fué tanta su emoción
y vió aquel caso tan serio,
que yendo hacia el cementerio,
se le mojó el pantalón".

En 1913 los corridos oficialistas pronosticaron en repetidas ocasiones la muerte segura de los jefes zapatistas, porque:

"El zapatismo es lo peor,
es la semilla más mala;
para cada cabecilla
el castigo es una baja".

Más aún, frecuentemente "mataron" antes de tiempo al gran jefe guerrillero, como ocurrió en Abril de 1914, cuando las hojas volantes de Vanegas Arroyo salieron encabezadas del siguiente modo: "Los terribles hermanos Zapata han muerto. El feroz Atila del Sur, ya no devastará el país. Será desenterrado el cadáver de Emiliano para identificarlo. Se consolida el principio de la pacificación Nacional".

Mientras tanto, a principios de Febrero de 1912, Madero nombra al General de brigada Juvencio Robles nuevo jefe militar para Morelos. El día 9 de ese mes, los Federales quemaron sistemáticamente Santa María y los bosques aledaños: "Empaparon las casas y edificios con gasolina, les prendieron fuego y se retiraron. Obuses de artillería, que explotaron en los bosques, los incendiaron. Al anochecer, el pueblo estaba en cenizas, y los árboles carbonizados de las montañas todavía humeaban y llameaban" (13). La hija de Genovevo de la O murió en el incendio. De aquí en adelante la lucha se torno feroz, encarnizada y sangrienta. El 15 de Febrero Robles quema Nexpa, donde "sólo quedaban ciento treinta y seis habitantes, ciento treinta y uno de los cuales eran niños y mujeres" (14). Luego siguen San Rafael, Ticumán, Los Hornos, Elotes, Coajomulco y Ocotepic el 20 de Febrero. Estos hechos inspiraron a Marciano Silva el famoso corrido titulado "El Exterminio de Morelos":

"Dios te perdone Juvencio Robles,
tanta barbarie, tanta crueldad,
tanta ignominia, tantos horrores
que has cometido en nuestra Entidad.
De un pueblo inerme los hombres corren
y después de esto vas a incendiar,
¿Qué culpa tienen los moradores
que tú no puedas al fin triunfar?

Hoy nuestros pueblos son unos llanos
blancas cenizas, cuadros de horror,

tristes desiertos, sitios aislados,
donde se agita sólo el dolor.
Fúnebres restos que veneramos
como reliquia de nuestro amor,
donde nacimos, donde nos criamos
y alegres vimos la luz del sol.

Cuántas familias viven llorando
en pueblo extraño sin paz ni hogar,
y por su tierra siempre anhelando
sin que ese instante pueda llegar.
Cuántas familias peregrinando
de pueblo en pueblo siempre andarán,
hasta que el cielo diga hasta cuándo
a sus hogares puedan llegar.

Soldados viles que habéis jurado
ser la defensa de la Nación,
ya no exterminen a sus hermanos,
ya no se gocen en su aflicción.
Negros Cafnes, cruel, inhumanos,
mostrad un razgo de abnegación;
quiero sean dignos, no sean tiranos
que ya no es tiempo de quemazón".

En respuesta a las barbaries de Juvencio Robles, los rebeldes aceleran sus ataques y desorganizan el servicio de trenes, haciéndolos volar, ya que eran el medio de transporte de las tropas federales. La rebelión llegó hasta el Ajusco, donde Valentín Reyes atacaba a las fuerzas federales que normalmente pasaban por allí para llegar al Estado de Morelos. Así se podían "municionar". A la vista de las fogatas rebeldes en los cerros del Ajusco y Contreras, y ante las noticias de los trenes atacados, la población de México fue muy fácilmente presa del terror que cuidadosamente se fomentaba a través de los corridos capitalinos.

A partir de 1914, después de la huída de Huerta y de la victoria de los Rebeldes, el corrido de la Ciudad de México se torna repentinamente más zapatista que el propio Zapata. En Noviembre de 1914, los zapatistas entran triunfalmente en la Capital:

"Ya las calles se engalanan,
con flámulas y banderas,
para recibir gozosas
a las tropas verdaderas.

A Zapata se le espera,
con confetti y con flores,
para regarle la calle
como a los libertadores" (15).

Los corridos de las hojas volantes nos permiten seguir paso a paso los detalles y las peripecias de la presencia zapatista en la Capital:

"Voy a contarles Señores,
lo que ayer nos ocurrió
que el General Emiliano
por San Lázaro llegó.

Llegó a la escuela de tiro
y luego se fué al Hotel
que queda muy inmediato,
y pasó la noche en él.

Dijo que muy poco tiempo
aquí va a permanecer,
pues se ausenta para Puebla
a cumplir con su deber.

Fué Noviembre veintisiete
cuando esto se anunció,
y el veintiocho en la mañana
hasta Palacio llegó.

Las campanas repicaron,
las salvas se sucedieron;
y las armas descargaron
las guardias que lo supieron.

El pueblo sin ser llamado,
muy luego se presentó
a darle la bienvenida
por su entereza y valor" (16).

La entrada de Zapata fue sin duda muy popular, ya que existe un corrido para cada día que pasaba en la Capital. El criterio del impresor popular era eminentemente mercantil, e imprimió lo que en el momento se vendía. La acogida de Zapata por el pueblo de la Ciudad fue sin duda sincera y genuina, ya que el corrido de la entrada al Palacio alcanzó 600 ejemplares y tuvo una re-edición suplementaria.

A finales de 1915, se reanudan las hostilidades entre la Ciudad y el campo. En la Ciudad, el corrido aplaude la ocupación de Cuautla por el Ejército Constitucionalista y la entrada de Pablo González a México, pero ya no dice palabra alguna acerca de Zapata o de los zapatistas. . . Parece que después de la entrada de Zapata en la Capital, los nexos entre los campesinos de Morelos y el pueblo de la Capital se restablecieron, una vez descubierto que Zapata no era ningún "espectro sanguinario". Es una prueba de ello el apoyo que les dieron los obreros de la fábrica de municiones de la capital, quienes clandestinamente pasaban cartuchos a los morelenses. Recién después de la muerte de Zapata reaparecerán corridos difamatorios en su contra.



Mientras tanto, las fuerzas constitucionalistas saquean Morelos. En Mayo y otra vez en Agosto de 1916 degüellan a la población de Tlaltizapán, incluso a los animales, lo que hace decir a Marciano Silva:

"Por Dios Venustiano cambia de experiencia,
diles a tus militares que no vayan a matar
los pobres marranos, vacas y gallinas
y los guajolotes en lance fatal.

Diles que los jarros no son zapatistas
ollas y cazuelas y también el comal,
semillas en grano, rebozos y platos
viejos mantequeros, también nixtamal" (17).

En 1916, Carranza necesita del auxilio de sus tropas de Morelos. Así lo comenta Marciano Silva:

"Sólo vengo a notificarte comadrita
unas notas que en la calle recogí,
que los bravos y temibles carrancistas
esta noche se pelaron ya de aquí.

No es posible: los constitucionalistas
son tan hombres y no corren en la lid;
ya Usted sabe cuando a pelear se dedican
con las vacas no se arredran; eso sí" (18).

Al terminar la Revolución, los repertorios de los corridistas morelenses quedaron hechos cenizas entre las ruinas de los pueblos incendiados y saqueados. De lo anterior a la Revolución, ya no queda nada.

Al terminar la guerra, Marciano Silva volvió a trabajar el campo y a cantar los días de plaza con el General Vicente Ferrer su segundero. Siguió labrando y versificando, pero su honda veta poética pareció secarse con el callar de los máuseres. Su veta poética se limitará en adelante a cantar a las mujeres para alabarlas o fustigarlas. Fuera del ambiente cálido y heroico de los campamentos, que resultó ser el nido natural del canto de Marciano Silva, la trova morelense comenzó a perder su vuelo.

PERO, ¿QUE ES EL CORRIDO?

"Los Folkloristas" fueron los primeros en ocuparse seriamente de los corridos, recopilándolos, estudiándolos y analizándolos con gran interés. Pero enmarcándolos dentro de la perspectiva de los "géneros literarios", utilizando instrumentos de análisis que provienen de la "cultura cultivada", y responden a los criterios estético-literarios de la burguesía. El "análisis literario" de la cultura hegemónica tiende a reducirse al plano meramente formal, aislando el hecho cultural de su contexto histórico-social. De este modo atribuirá siempre la "obra literaria" al genio creador de un individuo, escamoteando sus condiciones sociales de producción. La colectividad social tiende a desaparecer en virtud de la sobre-estimación del aspecto formal o buscándole un origen más "noble".

Este suele ser el contexto dentro del cual se debate el problema de los corridos. Es la óptica bajo la que se plantea la contraposición entre la tesis hispanófila de Vicente T. Mendoza y la nacionalista indigenista del P. Angel Garibay y de Armando de María y Campos.

Según Mendoza, el corrido procede del romance español tanto por su origen como por su estructura formal: "El

corrido es un género épico-lírico-narrativo en cuartetos, de rima variable, ya asonante en versos pares, forma literaria sobre la que se apoya una frase musical, compuesta generalmente de cuatro miembros, que relata aquellos sucesos que hieren poderosamente la sensibilidad de las multitudes; por lo que tiene de épico, deriva del romance castellano y mantiene normalmente la forma general de éste; conserva su carácter narrativo de hazañas guerreras y combates, y crea entonces una historia por y para el pueblo. . ." (19). Mendoza se remite de algún modo a la autoría del pueblo.

Consecuentemente con su posición, Mendoza tratará de mejorar subrepticamente la redacción de los corridos por él recopilados, corrigiendo su sintaxis y su forma, hecho que puede comprobarse fácilmente revisando el fondo Mendoza en la Biblioteca Nacional. Se trata de elevar el "romance" criollo a la altura de su antepasado español.

Es fácil percatarse que el intento de definición de Mendoza conduce a un verdadero callejón sin salida. En efecto, si el corrido es un género "épico-lírico-narrativo" ¿se identifica con todos los géneros literarios conocidos? El corrido, por lo tanto, lo es todo y a la vez no es nada, por carecer de especificidad. Tiene razón Caledonio Serrano cuando califica la definición mendocina del corrido como "caótica".

Esto nos demuestra la imposibilidad de definir el corrido como un género literario-musical o como un contenido temático específico claramente identificable. Su extraordinaria plasticidad lo torna rebelde a toda categorización especializada desde el punto de vista contenidista o formal.

La explicación del corrido por sus orígenes en el romance español, nos remite a un conocido esquema de la explicación causal en la crítica literaria burguesa: la explicación por las "influencias". Para nosotros es indudable que ha existido, al menos parcialmente, esa influencia. Pero se trata de un fenómeno que debe interpretarse, como veremos más adelante, no en términos de explicación o de causalidad, sino de *circulación cultural* (20). El hecho de que en toda cultura oral se encuentre siempre una forma "literaria" semejante a la del romance español —como la "ballata" de muchos países europeos y extra-europeos y la "complainte" francesa— debe hacernos sospechar que la verdadera explicación del fenómeno debe buscarse en otra parte.

La tesis "nacionalista" constituye una reacción a los planteamientos hispanófilos de Mendoza. Representa, en primer término, sólo una versión diferente de la explicación genética de este autor. El corrido tendría sus orígenes, no en el romance español, sino en la poesía indígena pre-cortesiana de tradición azteca o nahuatl. Esta tesis, planteada inicialmente por el P. Angel María Garibay y por Armando de María y Campos, fue retomada y parcialmente reformulada por Mario Colín: "El solo hecho de que los cantares de los aztecas se entonaran con melodías apropiadas para cada tipo de función social que ellos desempeñaban, nos lleva a considerar que se trataba de poesía estrófica y métrica, debidamente estructurada y especializada (. . .) Ahora bien, si aquella poesía indígena se acompañaba siempre con música, tenemos que pensar que nuestro corrido tiene mucho que

heredar de ella, puesto que todos los textos literarios que reciben la denominación de Corridos, se cantan con una melodía que especialmente se ha compuesto para cada uno de ellos, la cual también les imprime, en cierto modo, una función social un tanto especializada, ya que la melodía de un corrido fúnebre o elegiaco encierra un sentimiento diferente del que nos hace sentir un Corrido de saludo, amoroso o lírico, o bien uno épico o trágico" (21).

Sobre la base de estos precedentes indígenas, Mario Colín sostiene —y en esto consiste su contribución personal— la génesis netamente mestiza del corrido, como expresión propia del sentimiento mexicano que empezó a forjarse desde el Grito de Dolores: "Una de esas manifestaciones de mexicanidad es precisamente el Corrido, que para mí es un producto netamente mestizo, ya que hasta la fecha nuestros indígenas no lo cantan; no es un género que les sea familiar ni lo han cultivado, no habla de ellos, y por consiguiente les es extraño. Tampoco lo cantan los españoles ni lo cultivan porque de ellos sí se ocupan, y no para elogiarlos precisamente. Por esto mismo tenemos la certeza de que el Corrido es un producto auténticamente mestizo, lo que vale decir mexicano de verdad, y que hace su aparición en el momento en que el pueblo que lo crea lucha por su independencia y lo necesita como instrumento de expresión y de combate" (22).

Por lo que toca a su forma, la escuela nacionalista afirma, con justa razón, la multiformidad, la polimetría y la "riqueza polirrítmica" del corrido, precisamente para diferenciarlo del romance español. Esta tesis no ha dejado de despertar las iras de los partidarios de una definición formalista-estructuralista del corrido (23). Además, sólo dentro de esta corriente encontramos alusiones intuitivas a la dimensión "demológica" y sociológica del corrido, como cuando Mario Colín habla de la "función relatora" del corrido, o de su "función pública de dirigirse a las mayorías para transmitirles alguna noticia, mensaje o crítica social..." (24).

En el fondo, la "explicación" nacionalista-indigenista del corrido no es una tesis contradictoria, sino complementaria con respecto a la precedente. Se puede admitir sin dificultad alguna que junto a la tradición del romance español, también la "literatura" pre-cortesiana contribuyó a predisponer culturalmente al pueblo mestizo mexicano como productor, portador o receptor de corridos. Pero tampoco en este caso puede hablarse de "explicación por los orígenes", sino de circulación cultural.

Por lo que toca a la afirmación de la plurivalencia material y formal del corrido, así como de sus connotaciones antropológicas y "demológicas", no van más allá de las aproximaciones intuitivas e impresionistas.

También María del Carmen Garza de Koniecki se propone analizar la estructura del corrido "como género de la poesía popular" en una tesis presentada en el Colegio de México (25). La autora parte de una crítica de las definiciones ambiguas y confusas del corrido, y plantea como alternativa una definición más rigurosa del mismo en términos de su *estructura semiótica formal*. Para llevar a buen término su proyecto, utiliza el *análisis estructural del relato* se-

gún la tradición de los formalistas rusos retomada en Francia, entre otros, por Greimas. El primer paso consiste en la recopilación de materiales. El segundo paso será el de conferirles cierta homogeneidad y hacer posible una clasificación rigurosa de los corridos. Uno de los frutos de la investigación consiste precisamente en un intento de clasificación que reparte los corridos en dos grandes grupos: los narrativos y los discursivos. Los corridos narrativos se dividen, a su vez, en corridos-tragedia y corridos-crónica, mientras que los discursivos se dividen en corridos-crítica y corridos-sentimiento.

Pese a sus indudables méritos, el intento de María del Carmen Garza presenta serias limitaciones. La primera se ubica en el mismo punto de partida, en la medida en que la autora aborda la definición del corrido desde las categorías de la teoría de los géneros literarios, sin preguntarse si estas categorías pueden aplicarse de modo pertinente a los productos propios de la cultura popular, que se caracterizan por la plurivalencia, el sincretismo y la no-especialización (26). Una consecuencia de este enfoque es la depuración arbitraria y apriorística de los textos que realiza la autora en nombre de la buena teoría literaria que exige separar el trigo de la cizaña, el corrido "verdadero" de la poesía lírica, las décimas, las valonas y la bola suriana, por más de que el uso popular llame también "corridos" a estas cizañas. He aquí la preceptiva literaria legislando en materia de "literatura" popular.

Lo correcto hubiera sido, no "depurar" los textos a priori, sino construir un corpus representativo de todos los textos llamados "corridos" por el uso popular. Después de todo, ni siquiera los "géneros" de la literatura culta son expresión de alguna "esencia literaria", sino expectativas de escritura y de lectura históricamente condicionadas, no definibles al margen del uso o de la práctica institucional. "La literatura es aquello que se enseña como tal, y punto" decía Barthes (27).

Pero la limitación más seria del intento de María del Carmen Garza es la pretensión de definir el corrido en términos puramente formalistas, al margen de toda referencia a sus condiciones sociales de producción. No se ve cómo se pueda *definir* el corrido en base a gramáticas narrativas o discursivas aplicables a todos los relatos y discursos del mundo. El análisis estructural es un nivel de *descripción* de los textos, pero no es el nivel *definitorio* de los mismos ni mucho menos un nivel que agote la plenitud de su sentido.

Para terminar, queremos referirnos brevemente al ejemplar estudio de Nicole Giron sobre los corridos de Heraclio Bernal (28). Nicole Giron no se propone "definir" el corrido en general como "género literario", sino sólo describir y analizar en su contexto histórico-social los corridos que tienen por contenido el tema del bandido generoso, como las diferentes versiones del corrido de Heraclio Bernal. Su modo de encarar el estudio de estas versiones contiene en estado práctico toda una teoría del corrido en general: *El corrido no es dissociable de su contexto histórico y de su soporte natural las clases subalternas*. Constituye una expresión natural de estas clases en su fase no gramaticalizada y oral, y refleja de algún modo sus mitos, sus sueños, su necesidad de héroes y sus frustraciones.

El análisis de Nicole Giron contiene una lección más: el uso discreto del análisis semiótico, no como definitorio del relato, sino como auxiliar del análisis ideológico e histórico social.

PROPOSICIONES PARA UNA APROXIMACION "DEMOLOGICA" AL CORRIDO

Según nuestro modo de ver, la primera regla para abordar con fruto el estudio del corrido consiste en abandonar toda perspectiva literaria para enfocarlo sólo o principalmente como un hecho, *demológico* es decir, como un producto de la cultura subalterna que reúne las características de todos los demás productos de esta modalidad cultural.

Este enfoque implica en primer término situar al corrido en el marco de los "desniveles internos" de la cultura (29); estudiarlo no por referencia a las categorías de la "cultura cultivada", sobre todo literaria, sino en sí mismo, en su "alteridad"; y definirlo primariamente, no por el valor o la forma literaria de su contenido, sino por su posición o connotación popular (30). Esta tesis supone la hipótesis de una correspondencia significativa entre las clases sociales y los hechos culturales.

El corrido tendrá que ser estudiado entonces como vector de las concepciones del mundo de las clases subalternas en su fase histórica no gramaticalizada y oral; como significación social no homogénea ni coherente en su conjunto, sino heteroclita, fragmentada y diversa (31), y finalmente, como producto cultural no autonomizable en sí mismo —como la "cultura cultivada"— ni disociable de su contexto vivo, que es la fiesta, ni de su plurivalente función social (32). Quizás pueda decirse, bajo este último aspecto, que el corrido es un módulo estrófico y rítmico relativamente estereotipado de comunicación oral entre las clases subalternas, que suele emplearse en situaciones festivas, casi-rituales o "solemnizadas" y sirve como vector ideológico de dichas clases, como signo de reconocimiento y de identificación entre los mismos, y como depósito de la memoria épica popular.

Como vehículo y expresión de una cultura todavía no diferenciada ni especializada por la división social del trabajo, el corrido tendrá características igualmente no especializadas, y por ende de plurivalencia y multiformidad incluso en el plano formal.

"El corrido —dice Andrés Henestrosa— es el vehículo de que el pueblo se vale no sólo para expresarse, sino es también su órgano periodístico. Y esto de un modo natural pues por ahí empiezan las literaturas todas: por la épica; y casi no hay pueblo con algún desarrollo que no haya cantado a sus héroes" (33).

En cuanto dispositivo de comunicación popular, el corrido tiene una enorme eficacia ideológica, y contribuye a reforzar la identidad del grupo o a movilizarlo en los movimientos de resistencia. En efecto, según Gramsci "la comunicación oral es un medio de difusión ideológica que tiene una rapidez, un área de acción, una simultaneidad emotiva

enormemente más amplia que la comunicación escrita, aunque más en superficialidad que en profundidad" (34).

Esta eficacia ideológica del corrido tiene que ser políticamente ambigua, como cualquier otro producto de la cultura subalterna. Es decir, el corrido será políticamente impugnativo, progresista o conservador, según que exprese los estratos más progresistas o los fosilizados del conglomerado cultural.

La segunda regla para estudiar con fruto el corrido, consiste en analizarlo desde el punto de vista de las características propias de los cantos populares.

El criterio fundamental puede ser aquí el establecido por Gramsci en un famoso fragmento de sus Cuadernos: "lo que distingue al canto popular en el cuadro de una nación y de su cultura, no es el hecho artístico, ni el origen histórico, sino su modo de concebir el mundo y la vida, en contraste con la sociedad oficial. En esto, y sólo en esto hay que buscar la 'colectividad' del canto popular y del pueblo mismo" (35). De donde se infiere que los corridos no pueden definirse por su presunto origen hispánico o indígena, sino por su correspondencia con los códigos populares; o lo que es lo mismo, por su apropiación y recepción popular. Muchos elementos formales o de contenido proceden seguramente por circulación descendente de la cultura literaria dominante, pero estos elementos son transformados y remodulados por los códigos correspondientes a la "visión del mundo" subalterna. Esto último es lo decisivo para la definición del corrido, y no los posibles fenómenos de circulación cultural.

Aquí debe inscribirse una de las características mayores del canto popular y, por lo tanto, del corrido: su carácter anónimo y colectivo. Citemos nuevamente a Andrés Henestrosa: "Como es propiedad colectiva, como no expresa sentimientos o ideas individuales, parece natural que (el corrido) sea anónimo, no en el sentido de que nadie lo haya hecho, sino en el sentido de que lo hicimos entre muchos, tantos, que no hay manera de firmarlo, sino por excepción (...). Su condición de anónimo es lo que permite que el 'pueblo' —sabedor de que es suyo— lo vaya transformando, agregándole, quitándole o modificando sus circunstancias, para acomodarlo a distintas realidades. . ." (36). De aquí la repetitividad y la reproducibilidad indefinida de muchos módulos o formularios estereotipados del corrido, que dan lugar a innumerables variantes que son otros tantos indicadores de la intervención colectiva sobre la letra del canto. De donde surge la necesidad de transcribir todas las variantes de un corrido, como si fueran textos originales.

En resumen, el corrido es "asunto de todos", algo común, algo disponible para todos y susceptible de utilización o de intervención común. "Mientras que con respecto a un texto escrito y culto el intérprete se limita a 'interpretar' sin cambiar el texto, en la tradición oral se da una 'intervención' sobre el texto que produce centenares de variantes y añade redacciones radicalmente diferentes, por no hablar de un 'texto nuevo'" (37). Por eso la repetitividad es una cualidad intrínseca al género estudiado. Ciertas fórmulas estereotipadas y ciertos módulos quedan en el oído del bardo como el rumor del mar en el caracol.

En cuanto expresión de las "concepciones del mundo" de los grupos subalternos, el corrido puede interpretarse también como un sistema interindividual e intersubjetivo comparable a la "langue" de Saussure, es decir, un conjunto de convenciones aceptadas por una comunidad para asegurar la comprensión de la "parole", esto es, de los actos individuales y concretos de la "lengua". Remitámonos a esta formulación de Jakobson y Bogatirev: "La obra del folklore es extrapersonal, como la 'langue', y vive una vida puramente virtual. En resumen, no es más que un conjunto de determinadas normas e impulsos, un esqueleto de tradición actual que los recitadores animan con sus aportes individuales, como hacen los creadores de la *parole* con respecto a la *langue*" (38).

Nos hemos referido más arriba a los "códigos" de la cultura popular. Tratemos de explicitar algunos de sus elementos.

Como toda literatura popular, el corrido es fundamentalmente "contenidista": predomina siempre el contenido sobre la forma, hasta el punto de que no se duda en violentar la forma para dar cabida a los pormenores de algún acontecimiento histórico o amoroso, o de algún suceso extraordinario.

De aquí deriva el carácter frecuentemente didáctico y moralizante de muchos corridos (los corridos-sermón de María del Carmen Garza). Dentro de la cultura oral o semi-oral importa mucho inculcar la "buena conducta" por medio de parábolas y de fábulas ejemplares. Recuérdese, por lo que toca al corrido, el tema frecuentísimo del "hijo desobediente". "Importa mucho también —dice Guillermo Bonfil— escuchar un juicio sobre los hechos, una apreciación que parta del esquema de valores común y compartido, para que refuerce la confianza del grupo en sí mismo y en sus peculiares formas de vida, pensamiento y creencia. La feria es la ocasión propicia para difundir e intercambiar noticias y ejemplos; lo ha sido desde siglos, y eso no es de escasa importancia para quienes a ella acuden. En esa coyuntura encuentra el cantador de corridos otra función que desempeñar: es transmisor de noticias, y de ser capaz de expresar en forma sintética y convincente los imprecisos juicios populares sobre los acontecimientos que narra" (39).

Señalemos, finalmente, el código "inconográfico" y crudamente "representativo" que suele regir gran parte de las producciones de la cultura popular. De aquí deriva el efecto ingenuamente realista que frecuentemente las caracteriza. El pueblo ha amado siempre las representaciones teatrales de carácter realista, y la imaginera religiosa tradicional responde invariablemente a este mismo código.

Se puede adelantar la hipótesis de que la mayor parte de estas características del canto popular remiten a la lógica del valor de uso que condiciona e imprime su sello a la mayor parte de los productos de la cultura popular (40).

Queremos señalar, en relación a lo dicho hasta aquí, una última hipótesis fecunda, formulada inicialmente por Toschi, Cochiara y Baldi, y desarrollada por Pier Paolo Pasolini. Según esta hipótesis, la producción del canto popular crece y adquiere tonalidades épicas cuando se dan conjunta-

mente estas dos condiciones: la emergencia de una coyuntura de lucha popular, y la fusión de intelectuales cultos o semi-cultos con los estratos populares en movimiento (41). La primera parte de esta hipótesis puede explicar la enorme producción de corridos y su tonalidad característica en la época de la Revolución Mexicana; pero la segunda parte ha sido desmentida, ya que ninguno de los trovadores había cursado más allá del 3er año de primaria.

La última regla para el estudio fructuoso del corrido es delimitar el campo de estudio. No existe el "género" corrido mexicano, y vimos antes los problemas que surgen cuando se trata de "definir" lo que es el corrido. Hay varios tipos de corridos mexicanos según las diversas regiones o "patrias chicas". La diversificación de los corridos corresponde a diferentes sedimentaciones culturales. En efecto, el corrido de Morelos es muy diferente del corrido norteño. El primero tiene mucho que ver con el amor cortés y bucólico hacia las mujeres, siempre comparadas a las flores y a las aves del campo, mientras que el segundo es mucho "muy macho", más preocupado por sus caballos y sus "gallos finos".

NOTAS

- (1) "Las Ferias de Morelos", Hoja Volante, autor: Ignacio Trejo.
- (2) Id "Las ferias de Morelos".
- (3) "Contestación en argumento", HV, autor: Federico Becerra.
- (4) Id "Las ferias de Morelos".
- (5) Entrevista con Don Adrián, de Jalatlaco, Edo de México.
- (6) "Memorias del gran poeta don Juan Bautista Montes", HV, autor: Marciano Silva.
- (7) Womack, John, Zapata y la revolución mexicana, Siglo XXI, décimaprimer edición, p 74.
- (8) "Epoca Revolucionaria", Autor: Marciano Silva, publicado en "Morelos Nuevo" el 19 Julio 1931.
- (9) Informante: General Celerino Nieves Alonso, Cuautla.
- (10) "Soy rebelde del Estado de Morelos", HV, sin nombre de imprenta, Autor: Marciano Silva (Encontramos 4 hojas volantes diferentes).
- (11) General Celerino Nieves Alonso, Cuautla.
- (12) "Calavera de Emiliano Zapata", HV, Imprenta, DF, Colección de Arsacio Vanegas Arroyo.
- (13) Womack, op cit p 133.
- (14) Womack, op cit p 135.
- (15) "Entrada triunfal del General Emiliano Zapata a la Capital" HV, Imprenta Antonio Vanegas Arroyo, México DF.
- (16) "La llegada del General Zapata", hoja volante, Imprenta Antonio Vanegas Arroyo México, DF.
- (17) "Las Hazañas de los Yaquis en Morelos", HV Marciano Silva.
- (18) "Las comadritas", HV, autor: Marciano Silva.
- (19) Vicente T Mendoza, El Corrido mexicano, México, Fondo de Cultura Económica, Colección Popular, 1973, p IX.

- (20) Alberto Círese, *Cultura egemónica e cultura subalterna* Palumbo Editore, Italia, 1976, pp 15-23.
- (21) Mario Colín, *El corrido popular en el Estado de México*, 1972, p XII.
- (22) *Ibid* p XVI.
- (23) Cf Marfa del Carmen Garza de Koniecki, *El Corrido mexicano como Narración literaria*, Tesis Doctoral presentada en El Colegio de México, Tomo I, México DF, 1977, pp 18-19.
- (24) Mario Colín, *op cit* p XVIII.
- (25) Marfa del Carmen Garza de Koniecki, *El Corrido Mexicano como Narración literaria*, El Colegio de México, México, 1977.
- (26) A J Greimas, *Sémiotique et Sciences Sociales*, Paris, Ed du Seuil, 1976, pp 178-179.
- (27) R Barthes, "L'enseignement de la littérature", en *Actes du Colloque de Cerizy*, Paris, 1971, p 170.
- (28) Nicole Giron, *Heraclio Bernal*, México, Departamento de Investigaciones Históricas del INAH, 1976. Ed INAH, DF.
- (29) Alberto M Círese, *op cit*, pp 10-14.
- (30) *Ibid*, pp 15-18.
- (34) Antonio Gramsci, vol 5, *Pasado y Presente*, México, Juan Pablos Editor, 1977, p 224.
- (35) *Idem*, *Literatura y vida nacional*, *op cit*, p 245.
- (36) En Mario Colín, *op cit*, p 476.
- (37) Alberto M Círese, "Poesía popular e formación oral de testi", in "Ulisse", vol XI-fasc LXXI, Febrero 1972, p 138.
- (38) Citado por Círese, *idem*, p 144.
- (39) Guillermo Bonfil, *Trovas y trovadores de la región de la Amecameca-Cuautla*, inédito.
- (40) Gilberto Giménez, *Cultura Popular y Religión en el Anáhuac*, México, Centro de Estudios Ecuménicos, 1978, pp 223-228.
- (41) L Mercuri y C Tuzzi, *Canti Politici italiani 1973-1945*, Roma, Editori Reuniti, 1962, pp 29-30.
- (31) Antonio Gramsci, *Literatura y vida nacional*, vol 4, México, Juan Pablos Editor, 1976, p 239 y ss.
- (32) Hughes de Varine, *La culture des autres*, Paris, Editions du Seuil, 1976, pp 17-18.
- (33) En Mario Colín, *op cit*, p 476.



TU ERES EL DIOS DE LOS POBRES

LA MISA CAMPESINA NICARAGUENSE

INTRODUCCION

Si queremos resumir en una frase lo que expresa y celebra la nueva canción religiosa popular, no podemos encontrar nada mejor que la aclamación con que comienza la Misa Campesina Nicaragüense: "Tú eres el Dios de los pobres". Dentro de la canción y de la música popular latinoamericana, un capítulo muy importante lo tiene hoy la música religiosa, que es un reflejo y expresión de la nueva presencia de los cristianos al interior del proceso popular de liberación. Y entre la nueva canción religiosa, sin duda destaca claramente la Misa Popular Salvadoreña y la Misa Campesina Nicaragüense. Hubiera querido analizar comparativamente estas dos Misas, pero el escrito hubiera resultado muy largo. Tomo, pues, como materia de reflexión y para compartir con ustedes, la Misa campesina nicaragüense. Supongo bien conocida la realidad de opresión que vivió Nicaragua bajo la dictadura somocista, y el camino de liberación que ha ido construyendo lentamente. Toda la Misa campesina nicaragüense y lo que aquí se dice sobre ella, solamente se entiende dentro de ese marco, y dentro del marco de la profunda religiosidad del pueblo nicaragüense y de la participación de los cristianos en larga lucha por la liberación de su pueblo.

Para este artículo entrevisté largamente a Carlos Mejía Godoy, co-creador de esta Misa. A él le comenté que en México se ha cantado mucho la Misa nicaragüense, especialmente en las comunidades; y que para ellas esta Misa tiene mucho sentido. Le dije que lo principal que nos interesa —para este número de Christus— es que nos diga cómo siente esta Misa, como artista, como músico, como cristiano; qué mensaje tiene esta Misa y cómo enraiza en la cultura nicaragüense y en la situación que ha vivido su país. En fin, le pedí que hablara con toda libertad, y nos comunicara lo que quisiera sobre el origen, la música, la letra, etc de esta Misa. También allá en Nicaragua dialogué con Martha y Marlene, dos jóvenes nicaragüenses cristianas muy comprometidas, y con la Sra Magdalena Ruiz de Pérez. Esta señora participa activamente en las comunidades eclesiales de base

de Managua. Más adelante veremos, especialmente en el capítulo IV la hondura de sus reflexiones teológicas. La Sra Magdalena califica esta Misa de profética y reconoce la acción del Espíritu Santo en los autores de esta Misa. Ellos profetizaron —nos comenta— porque anunciaron el Reino, denunciaron las injusticias, predijeron, esperaron y se alegraron con la nueva Nicaragua. Por último también entrevisté ya en México al P Angel Torrellas OP. El P Angel es muy conocedor de la música, y me interesaba conocer su punto de vista dado que él une e integra muy bien la música y la acción evangelizadora con el pueblo de ciudad Netzahualcóyotl. En todos los entrevistados, pero particularmente en la Sra Magdalena, podemos reconocer y alabar a Dios, porque se revela a los limpios de corazón, a los sencillos, a los pobres.

Dividimos el material de este artículo en los siguientes capítulos: I) Antecedentes. II) Enfoque general. III) La música y la cultura popular, marco inmediato de esta Misa. IV) Las diversas partes de la Misa nicaragüense. V) ¿Una nueva Misa nicaragüense? Conclusión.

I. ANTECEDENTES

Como veremos las raíces de esta Misa se hallan en la carne y sangre, en el dolor y alegría, en la vida toda de un pueblo nicaragüense. Pero además de esas raíces y savia tarraica, conviene ver también los antecedentes inmediatos de esta Misa Nicaragüense. En el primer apartado, presento las explicaciones o comentarios de Carlos Mejía Godoy. En el segundo apartado escuchamos la voz de una joven que nos señala la relación entre esta Misa y el despertar del pueblo.

El Seminario

Yo estudié para sacerdote 3 años y medio en un seminario regido por sacerdotes españoles, más o menos por el año 56,57 y parte del 58. Fue para mí un momento decis-

vo de mi vida; era un niño que acababa de pasar la adolescencia, y estaba como una esponja receptiva a los fenómenos de la vida, a todo lo que se plantea el chaval nicaragüense en esa época, con todas las preguntas y todas las dudas. Y digo, insisto, que fue decisivo por cuanto hubo sucesos que me golpearon profundamente en aquella época. Entre ellos el ajusticiamiento del Gral Somoza García, el fundador de la dinastía de los Somoza, que fue eliminado por el héroe Rigoberto López Pérez, de extracción popular, poeta. Y le tocó a un hermano de mi padre, sacerdote, canónigo teologal, investido ya con sus trapitos rojos, él fue el encargado de hacer la oración fúnebre de Somoza García. Y habiéndome tocado convivir con este sacerdote algunos años de mi vida, me pregunté por qué si un joven poeta se había inmolado voluntariamente para eliminar una vida que él consideraba abierta, cómo puede tener sentido que un servidor de Cristo, representando a toda la Iglesia, casi elevaba a los altares con sus palabras al dictador.

Fueron mis primeras dudas de aquella época. Y aquel confrontamiento con los sacerdotes pro-franquistas, con alguna honrosa excepción de la diócesis de Avila, España, generó en mí tormentas y conflictos interiores que desembocaron en mi decisión de abandonar el camino del sacerdocio.

Cuando salí del seminario, asqueado, frustrado, no había encontrado lo que yo esperaba en el aspecto filosófico-teológico, sobre todo en los conflictos de la vida interior, y específicamente en los problemas que todo joven sufre en esa etapa de desarrollo; abandoné los hábitos; y por espacio de casi 10 años, entre el 57 y el 67 aproximadamente yo me alejé de todo vínculo religioso, y busqué en otras áreas la respuesta a mis inquietudes vocacionales. Estuve en Alemania estudiando televisión, programas de televisión; estudié unos años de periodismo, estudié algo de abogacía, y desemboqué en la radio como un *modus vivendi*, en la radiofusión que luego se convirtió en el terreno de la comunicación humana, como en mi tabla de salvación: fue lo que me afirmó en mi vocación artística.

Los "Trabajadores de la cultura"

Para el año del derrumbe diciembre de 72 y ya en 73 surge un grupo que se llama "Gradas": es la primera manifestación de arte netamente popular, como arma ideológica, como herramienta de concientización. Insisto: están las referencias, está la herencia de cultura, de música religiosa de las Purísimas, de los villancicos, las canciones picarescas, todo eso, y algunas canciones de corte social; no son canciones que motiven a una lucha, que motiven a una insurrección, no. Pero son canciones que plantean el enfrentamiento del patrón con el obrero, el dolor del campesino de una manera abstracta; pero toda esa herencia nos sirve a nosotros.

El grupo en cambio ya es un grupo de artistas, más bien de trabajadores de la cultura que se plantean la necesidad de ir a los barrios, a los sectores desposeídos, a los que nunca podrían pagar una entrada al teatro Rubén Darío, que en ese tiempo era el elefante blanco de la burguesía. Nos tomamos las plazas de las iglesias, los parques, los

quioscos, los centros comerciales, y ahí viene el grupo Gradas.

La represión somocista

Y viene la persecución, las amenazas, la cárcel; y no fuimos torturados porque el pueblo se movilizó, porque la protesta fue masiva, porque cada vez que caíamos presos el gobierno sabía que no estábamos solos, que funcionaba con mucha mayor razón ese mecanismo dialéctico: expresión popular, represión, movilización popular, rescate, libertad; y vuelve de nuevo a girar: expresión popular, represión. Al darse todo ese mecanismo, nuestra conciencia crece, y crece nuestra responsabilidad; porque ahora ya no nos cabe la menor duda: la canción es un vehículo de expresión determinante en esa época.

A partir de ese mismo año entré a formar parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional, en 73 primero como colaborador y un tiempo más tarde como militante; y el Frente es la vanguardia en la lucha, y me propone tareas específicas. Hay orientaciones concretas por dónde atacar con la canción, qué sectores atender, a dónde ir; ya no es aquella inspiración poco emotiva de los primeros años, ya es una cuestión organizada, ya forma parte de una organización política militar que aunque clandestina empezaba a diseminarse en todos los estratos de nuestra población.

El Movimiento Cristiano revolucionario

En aquellos años surge el Movimiento cristiano revolucionario; y el Frente Sandinista como vanguardia de nuestro pueblo, está plenamente consciente de la necesidad de vincularse a esos grupos, y es cuando se dan las primeras experiencias con las Comunidades de Base, con los movimientos pastorales de avanzada; y surgen los hermanos sacerdotes Fernando Cardenal, Ernesto Medina, en la Parroquia de Fátima; el P Felix, Angel Barrajón, los compañeros de la pastoral de Segovia, López, el P Bravo, P Sauzo, P Werter, en fin. Y para mí es muy importante porque yo soy segoviano, y siento, como decimos en lenguaje popular: que está "socando" la iglesia de todos lados.

— ¿Qué quiere decir "está socando"?

Está demostrando su valor y su perseverancia en la lucha, que está respondiendo.

Solentiname

¿Fuentes? Fundamentalmente la pastoral del norte, los barrios orientales y la comunidad de Solentiname. Fundamental el Evangelio de Solentiname, esa experiencia extraordinaria del pueblo palabreando la teología. El pueblo traduciendo a corazón abierto en habla campesina y obrera la palabra de Cristo. Imaginación, humanidad, contenido, costumbrismo, ingenio: todo se laza y entrelaza en esa experiencia. Y voy a asomarme a Solentiname, yo quiero ver eso. He leído cosas; y voy, y cuando voy a Solentiname yo veo clarita la Misa. Yo no la veo como la gran voz que se me viene encima. Yo pensaba que la Misa la iba a tardar dos años en hacerla, a como yo la quería hacer. Ya la ví más fácil en cuanto al contenido; y Ernesto y Fernando, los

grandes asesores y los muchachos que luego se van a convertir en guerrilleros. En ese tiempo son los jóvenes pacíficos, que exponen sus pinturas en los peines de sierra y tiburón, y hacen sus artesanías en madera de balsa, los chavalos pacíficos y tranquilos Felipe Peña, Luis Chavarría ya muerto. Ellos con su ejemplo, con su lucidez y con su compromiso, crean, se puede decir, la materia prima del contenido de la misa campesina.

Yo creí que era diferente la Misa latinoamericana. Yo soy honesto, yo no quise escuchar ninguna Misa latinoamericana, no me quise dejar influenciar, aunque hubiera aprendido muchas cosas. Esta fue una posición no chauvinista, sino una especie de temor de caer en el plagio, un temor de aplicar esquemas. Yo sé que existen unas misas muy lindas, pero yo creía que las otras Misas también rompían el esquema de las demás, yo creía que también con su propio lenguaje decían aquel "Identifícate con nosotros, solidarízate, ten piedad de nosotros", que lo decían en su propio lenguaje.

No creía que de alguna manera fuésemos los primeros en atrevernos a eso. Atrevimiento colectivo por supuesto, porque por muchas ganas que hubiera tenido de poner cosas, si no hubiera tenido el apoyo, si no hubiera tenido esa palabra viva y fulgurante de Solentiname, la gente metiéndose hasta... ¿no sé si conoce aquella interpretación de cuando le preguntan a Cardenal de por qué Jesús pone a los buenos a la derecha y a los malos a la izquierda? La respuesta es: porque Cristo sabe que lo están viendo del otro lado. Son cosas que más o menos reflejan la velocidad mental, el ingenio y la creatividad; y al mismo tiempo la fe.

El otro día estaba viendo los manuscritos; de repente encontré un folder, y estaba viendo las primeras partes de la Misa minutos después que se fue Fernando Cardenal y que me dijo "ahí te dejo esa madera". Empecé a vagar, todo quedó en el camino; lo pensé muy bien porque era mi tarea, era una cosa muy seria lo que había aceptado hacer, y lo tomé con mucha seriedad. Yo creo que pocas veces me he dedicado a algo tan de todo corazón.

Los Autores de la Misa

Yo nunca me esperaba la respuesta que el pueblo le dio a la Misa, así como fue. Es que lo que yo digo: es la historia, no somos ni siquiera nosotros como creadores ni mucho menos, es la misma historia la que le va dando forma como especie de alfarero a toda esa obra, en la medida en que uno trabaja organizadamente en un frente de lucha.

Indudablemente si se da el movimiento cristiano, si se dan las pastorales, y al mismo tiempo si se da lo de Medellín: todo eso generó en nuestra Misa en un resultante de todo el movimiento cristiano. En nuestra Misa va la sangre de Camilo Torres, va la sangre de Rutilo Grande, la sangre de todos estos. Esto es indudable.

Ernesto Cardenal, poeta y sacerdote a la vez, estuvo trabajando por parte del FSLN en Solentiname, pequeña comunidad donde ese Cristo liberador, Dios encarnado en los pobres se hacía presente. Ernesto llega a escribir el Evan-

gelio de Solentiname, y además ve la necesidad de elaborar cantos para la Misa nueva de Nicaragua, en donde el pueblo despierte del gran letargo en que se nos había cultivado; y entonces empezó a elaborar cantos donde ese Dios libertador, ese Cristo hecho hombre se hiciera realidad en la vivencia del pueblo. Todas estas inquietudes se las transmite a Carlos Mejía Godoy, para llevar a cabo esto, hacerlo una realidad y dar respuesta mediante el canto, a la identidad del "Padre" con su pueblo.

II. ENFOQUE GENERAL DE LA MISA CAMPESINA

Este capítulo es clave para estudiar y profundizar el sentido de la Misa nicaragüense. Los comentarios de Marta, Magdalena, Marlen, del P Angel y de Mejía Godoy coinciden plenamente: es una Misa enraizada en el pueblo creyente, oprimido; es una Misa comprometida y comprometedora. En los cantos de esta Misa, Dios le habla al pueblo y le dice que está presente en su historia, y lo impulsa a seguir a Jesús. Con gran sabiduría, como veremos, Magdalena, una mujer del pueblo llama a esta misa, una Misa profética.

Una Religiosidad popular comprometida

El enfoque de esta Misa, según Carlos Mejía Godoy, ya lo hemos visto en el capítulo anterior. Aquí solamente quiero transcribir una frase suya, que sintetiza de modo admirable el sentido de esta Misa: "A mí no se me dice Misa campesina, se me dice Misa que sintetice la religiosidad popular comprometida y el ejemplo de los compañeros del Frente Sandinista".

El punto de partida: el dolor, la ignorancia, la opresión del pueblo y el juicio de Dios sobre esa situación. Magdalena nos habla así: El P Fernando Cardenal tenía varios meses de estar planeando una Misa campesina donde se hiciera sentir la realidad que vive el campesino, como es: la miseria, las enfermedades, la desnudez, la ignorancia, la falta de comunicación, la falta de alfabetización por causa de la explotación, opresión, etc.

Malena nos presenta la Misa enraizada en ese pueblo creyente que reconoce la presencia y el impulso de Dios liberador: La Misa campesina nicaragüense es una Misa enraizada en el pueblo, nace de sus alegrías, luchas, esperanza por un mundo de justicia y amor. Es una Misa por lo tanto bien histórica que se basa en lo que le pasa a nuestro pueblo como una manera de que todo el pueblo comprenda la situación de explotación que está viviendo, es la manera de explicitar nuestra fe en el Dios gratuito que acompaña a su pueblo en la lucha por derrocar la dictadura.

Marta reconoce la presencia del Dios verdadero, el Dios de vida, que impulsa y acompaña al pueblo en Jesús para la construcción de la nueva sociedad: Dentro de estos cantos "El Dios de los pobres", el "kyrie", "Antes que nazca el día", el "Credo", se le da a Dios vida. Para mí en especial ha significado la cercanía de Dios en nuestras vidas, una identidad entre él y nosotros. La Misa campesina nos hace sentir la exigencia de luchar: el obrero, el campesino, todos juntos por la construcción de una nueva sociedad. Deposita en el carpintero, el albañil, el ingeniero, el estudiante, etc la forjación del hombre nuevo y con ellos conle-

va la nueva comunidad. Algo muy especial que siento en los cantos: es que son como una luz, ya que me hace tomar una definición de lucha y una exigencia hoy en Nicaragua libre, un accionar mi lucha en la Revolución. Estos cantos significan la Revolución de Cristo. Dios pasa a pertenecer al pueblo, y acompaña al pueblo en su revolución, en nuestra Revolución.

Angel nos expresa con claridad cómo nos enriquecemos con esto: Tanto en la Misa salvadoreña como en la nicaragüense, a la gente que está viviendo ese proceso la letra le dice muchísimo. Cada vez que oímos estas canciones, nos enriquecemos más; no se trata de cantar por cantar, sino que te lleva a comprometerte más, y te da seguridad de que vas caminando por la línea de Jesús. Estos cantos cantados en la Eucaristía, tienen fuerza de vida, tienen autenticidad.

De todos los comentarios el que a mí me parece más hondo es el de la Sra Magdalena que llama a esta Misa, Misa Profética. Por la presencia del Espíritu Santo pudieron los autores anunciar, denunciar y alegrarse llenos de esperanza con el paso de Dios que salva: la Pascua. Oigamos a Magdalena: Las personas que junto con Carlos Mejía trabajaron en la Misa iluminados por el Espíritu Santo, pues ellos en ese momento estaban desempeñando la labor de un profeta, que es la de anunciar el Reino y denunciar las injusticias, alabar y dar gracias al Señor. Lo que yo veo en la Misa campesina es que hay una gran visión profética porque están visualizando el futuro, fue hecha antes de la guerra, y hay que tomar muy en cuenta que el Espíritu Santo estuvo presente en todos los momentos. Están prediciendo todo lo que va a pasar, y sienten inmensa alegría. Por eso yo he dicho siempre que Dios estuvo presente antes, en el momento de la guerra, y en el proceso.

III LA MUSICA Y LA CULTURA POPULAR NICARAGUENSE

Carlos Mejía Godoy, nos cuenta cómo su trabajo en la radio empalma más con el pueblo, y allí empieza a hacer sus primeras canciones en que trata de reflejar el sentir y modo de ser del pueblo. Recientemente (22 Mayo 1982), leí en Barricada una frase sobre Carlos Mejía Godoy, en que reconocía que él conoce como nadie el habla del pueblo, y que ha devuelto al pueblo su historia en sus canciones.

Veamos lo que Carlos mismo nos cuenta sobre su experiencia en la radio: Empiezo a trabajar en la radio, nos dice Mejía Godoy. La radio es muy amplia, no solamente es la locución dentro de una cabina dando la hora, presentando una canción, sino los guiones, los libretos, el cuadro dramático, las comedias; en fin, todo ese campo tan interesante de la comunicación que es la radio. Ahí empecé a desarrollar, a través de las coplas, de las parodias, mis inquietudes musicales. Se puede decir de cara a un público masivo. Eso fue en León de Nicaragua.

Luego estudié la carrera de abogacía, y hago el contacto con la radio. Luego me vengo para Managua y sigo con el periodismo, y me vinculo más a la radio. Es muy interesante la radio, la radio como forma de empalmar con

el pueblo a través del habla nicaragüense, porque recibo cartas y puedo ver la mano del pueblo, puedo ver las vibraciones del espíritu nicaragüense en aquellas cartas. Con todos sus errores de ortografía, garrafales, pero bellísimas porque son del mismo modo el termómetro de la cultura, del ingenio, de la picardía, y todo eso.

Entonces yo en esa época yo no canto. Ya hemos decidido con mi padre que yo no tengo voz, se puede decir convencional de cantante. Yo no había descubierto que se podía ser cantor. Pero mi hermano Luis Enrique, que estudió medicina en Costa Rica, y que ya se ha lanzado como cantante, me anima a dar ese paso, pero todavía indeciso. Por lo menos doy el paso de expresarme, y de cantar y cantar. Empiezan a nacer las primeras canciones regionales, canciones en las que yo trato de reflejar los modismos y los costumbrismos de nuestro pueblo. Y hay una cosa que a mí me preocupa recoger: el humor del pueblo, la chispa popular, ese caudal de picaresca mezcla de andaluz extremeño y de indio ladino.

Una experiencia privilegiada de la cultura popular es la música, la cual es al mismo tiempo instrumento privilegiado de comunicación del pueblo. Carlos Mejía Godoy descubre eso, y se lanza a esa tarea de rescate. Oigámoslo:

Siento que yo tengo una arma en la mano de comunicación, y pienso que en ese momento no hay quien lo haga, porque la música nicaragüense está pasando por una etapa de crisis, se puede decir; están los valores de una década o décadas atrás, claras, precisas, firmes, son como las referencias: Camilo Zapata, Ervin Trail, Justo Santos, Tequera, Arroya. Algunos de los cuales viven, otros son finados; dan una herencia. En ese momento son como pequeñas piezas de museo; es la música que la gente canturrea o baila durante las fiestas patronales, pero después se vuelven a olvidar de ellas. Y yo me doy cuenta, tomo conciencia del rescate de todo esto, del rescate de la cultura del pueblo.

Pero un poco yo, como dice la gente, no me alcanzo, quiero hacerlo todo, hacer todo porque me doy cuenta que hacer canciones es la forma de devolverle al pueblo dichos, proverbios, adivinanzas, recetas de cocina, anecdotarios, milagería popular, medicina, botánica popular, picaresca, poesía, coplas, trobas; en fin, todo ese mundo que la canción es capaz de concretar y sintetizar.

Ahora, la forma, los ritos, yo traté en la Misa campesina de hacer una síntesis de la cultura musical nicaragüense. Dentro de mis limitaciones, porque yo no soy ni musicólogo, ni estuve nunca académicamente preparado. Con el escaso conocimiento que nosotros tuvimos del trabajo a pesar de la represión; con el trabajo cotidiano, con habilidad de salvación del canto nicaragüense, los talleres de sonidos de la música popular que aun a pesar de las limitaciones y los escollos, un poco funcionaban. Con la colaboración de todo nuestro pueblo, sobre todo con ese espíritu inculdicable que lo empujaba, con esa masa popular que lo empujaba a uno, así empezó la Misa.

Y entonces me hice un pequeño esquema primero y dije: tenemos que resolver los ritmos autóctonos, el espíritu de cada parte de la Misa. Por cierto, en un taller de apoyo al

pueblo Salvadoreño, celebrado en México en 1981, Carlos Mejía Godoy contaba con tristeza cómo tanta riqueza de la cultura y música popular mexicana se vaya por el torrente desviado de canciones "machistas", desechadas, etc. Y ¡eso exportamos en gran cantidad para Centro y Sudamérica!

Plasmar la Cultura, la Fe y la lucha del pueblo

Este punto es evidente. Por eso basta ahora recordar unas palabras de Mejía Godoy sobre esa letra subversiva: el lenguaje de Fe del pueblo creyente, explotado y con ansias de liberación.

En cuanto al habla nicaragüense, yo traté hice todo lo posible por buscar todos los ritmos representativos en cuanto al habla. Traté de recopilar todas las palabras vinculadas a nuestra cultura, la presencia del maíz como elemento preponderante de nuestro país, la milpa. Vamos a la milpa, en vez de vamos a la cena, como dijeron en español. Los peces, los pájaros, los pueblos, las mieles, las flores. Claro que si hubiera hecho la Misa ahora, posiblemente yo hubiera elaborado mejor esa cosa, porque a esta altura han pasado muchos años y yo me he ido poco a poco embebiendo de las gencianas, de las begonias, etc. En ese tiempo yo tenía un conocimiento bastante limitado a pesar de ser de pueblo pequeño, de un universo tan insólito, tan grande que no termina uno de aprender, cada día aprende uno más cosas.

Y claro tratamos de plasmar una inmensa fe y al mismo tiempo una gran decisión de lucha. Por algo la Misa fue prohibida, no solamente por el gobierno, sino por la iglesia, por la jerarquía eclesiástica de aquel entonces.

—¿En qué año fue exactamente?

—En 1975.

—En ese tiempo ¿era bastante subversiva la letra para ese momento?

—Indudablemente sí.

IV. LAS DIVERSAS PARTES DE LA MISA NICARAGÜENSE

Lo que hemos venido diciendo sobre la letra y la música de esta Misa, se va concretando en cada una de las partes de la Misa. A continuación transcribo los comentarios musicales de Carlos Mejía Godoy (CMG) y las reflexiones de la Sra Magdalena Ruiz (MR), del P Angel Torrellas (AT). En estos comentarios subrayo algunas frases que me parecen más significativas para ahondar en el sentido de esta Misa y especialmente en lo que "le dice al pueblo", como el pueblo recrea lo que E Cardenal o Carlos Mejía Godoy compusieron. Como supongo muy conocida la letra de la Misa Nicaragüense, simplemente pongo alguna frase de cada parte, a modo de recordatorio.

Canto de Entrada: Vos sos el Dios de los pobres

El canto de entrada tiene que ser una canción briosa, alegre, pueblerina, entusiasta como el cohete de fiesta popular. Entonces escogimos un son de pascua. El son de pascua que tradicionalmente no tiene letra y que fue cultivada in-

cluso por compositores de música culta como Cruz Mena, Alejandro Grega Matus y otros.

Estos sonos son del pacífico. Esta primera parte "Vos sos el Dios de los pobres. . ." son de pascua, con todas las raíces por supuesto hispánicas, recuerdos de la jota, cosas andaluzas, y recuerda mucho los viejos villancicos también (CMG). En el primer canto se ve claramente a Jesús encarnado en el que sufre, se le ve como hombre pobre, trabajador, que sufrió en la miseria (MR).

Recoge lo que nunca se había recogido en las Misas el habla del pueblo. El habla del pueblo y su vivencia quedan dentro del amor. Es muy importante el hecho de abrirse a la clase que estaba en segundo lugar. Acoge a los que estaban en el suelo: El Dios de rostro curtido. . . ¿cuándo los trabajadores habían vivido ese estar dentro? Integra a todos los trabajadores, todo lo que hacen entra ahí en la participación de la Misa (AT).

Kyrie: Cristo, Cristo Jesús, identifícate con nosotros

En el kyrie yo utilizo la mazurca campesina del norte: Jinotega, Matagalpa, Estelí, Solvento. Es la zona de la Segovia donde Sandino operó con su ejército; es música curiosa porque es triste, melancólica, y al mismo tiempo arrebatada dentro de su matiz nostálgico. Ustedes también tienen una música así, lenta, ranchera. Dan ganas de dar un grito. Así, la mazurca se baila muy cadenciosamente, sobaqueado como decimos, y representa se puede decir, este ritmo la cultura musical del norte, la presencia de las segovias, de mi tierra, y al mismo tiempo es la presencia del ejército defensor de la soberanía nacional: Sandino. Y cada ritmo utiliza un instrumento adecuado (CMG).

En el kyrie hay súplica de solidaridad, de identificación con el que tiene ser de paz a través de una justicia verdadera, pues siendo el Dios de los pobres, no podía estar al lado del opresor (MR).

Señor ten piedad: Meter a Cristo en nuestro sufrimiento y dolor. Identifícate, solidarízate, no con la clase opresora. . . Esta estrofa es más valiente que la Misa salvadoreña, y por eso hubo gente que no la aceptó, pues era muy fuerte lo que decía. Se requería un grado de conciencia para cantar estas estrofas. Este canto hace descubrir desde el ángulo de la fe, lo que está viviendo el pueblo y la presencia de Dios (AT).

Gloria: Con el más alegre son de mi pueblo vengo a cantar

Luego caemos en el Gloria. La explosión de la fiesta popular de Nicaragua. El son de todos, son de cacho, el son que interpretan las bandas chicheras. La chicha es una bebida a base de maíz y a base de habas y otras especies. Todo el alborozo y toda la alegría desbordante de la fiesta popular se trata de proyectar en esta parte de la Misa (CMG).

El canto del Gloria que habiendo justicia y paz, hay alegría desbordante y empiezan a cantarle al "Jesús de la verdad" uniéndose a todas las comarcas y jurisdicciones, y lo comparan con los que denuncian las injusticias, con el preso, con el desterrado, con el combatiente que busca un

cambio en la sociedad, con los que dieron su vida por la libertad y que con su sangre fortalecieron la alianza con Cristo a la luz del Evangelio; le dan gracias y lo santifican con todos los instrumentos de música (MR).

Al igual que la Misa salvadoreña, las dos canciones son explosiones de alegría y se ve el verdadero sentido de la alegría y de la lucha del pueblo y su triunfo como una fiesta popular. Este Gloria rompe esquemas al relacionar la Gloria de Dios con la alegría del pueblo en su lucha y su triunfo. El Gloria es desbordarse a algo nuevo que uno está viviendo (AT).

Canto de Meditación. Antes que nazca el día

Tiene la particularidad que fue escrito por un obrero campesino, Pablo Martínez Tellez, y ahora al hablar de Pablo, yo quiero explicar que desgraciadamente fue el único que respondió en aquella época, porque ahora no habría ninguna dificultad, a la tarea que se le encomendó. Porque lo que yo hubiera querido sinceramente, era hacer un canto y que un campesino y un obrero de cada región hiciera cada canción. Incluso yo tenía ya mi esquema: este canto lo va a hacer fulano, este lo va a hacer el trovador tal; pero muchas veces la misma indisciplina y la falta de organización, y los problemas que nos trae la dictadura con todo el aparato represivo, nos impedía movilizarnos, nos impedía realmente crear esos talleres que hicieran posible una obra colectiva ya en cuanto estructura musical, en cuanto elaboración del aspecto y de la vida musical.

Pero Pablo Martínez Tellez, un muchacho que empezaba a hacer sus canciones, con una modesta orientación que se le dió, hizo un canto, si no el más bello, yo podría decir que uno de los más hermosos de la Misa. Debo recordarle además que esta Misa es una suite, aunque no recuerdo muy bien si en musicología la palabra suite corresponde siempre a obras musicales inspiradas en estampas tradicionales anónimas; si así fuera, si es correcto este dato, esta es una suite en cuanto cada parte de la Misa lleva como nota introductoria una canción anónima nicaragüense (CMG).

En el siguiente canto, el de Meditación, alaban a Dios con el canto y el trabajo de los pajarillos y el canto de ellos; al mismo tiempo le piden fuerzas y amor. Lo alaban por su lucha rebelde contra el Imperio Romano y contra el pueblo de Dios, de este tiempo y que lo mataron por eso. Pero que resucita en los pueblos que luchan contra el imperialismo yanqui (MR).

Este canto es quizá el más bello, y nos hace entrar en la vida de Nicaragua. En contraste con ese absurdo de lo que son nuestras tremendas ciudades. En la vegetación y en los pájaros tocamos las cosas pequeñas y les damos un gran valor. A Jesús se le reconoce como el rebelde que luchó contra la injusticia. Con los cantos de los pájaros nos acordamos de lo que dice Jesús en el Evangelio de que Dios cuida a los pájaros, y queremos cantar con ellos y vivir esa confianza. La música es muy adecuada y muy real, muy representativa de Nicaragua (AT).

Credo: Creo Señor firmemente. . .

El credo de la Misa campesina es el son típico nicaragüense con la marimba de arco, que es la marimba primitiva de origen africano que se conserva, gracias al Barrio de Monimbó que ha logrado conservar los viejos atabales, las sonajas, y su marimba de arco con su bejuco de peine nico, con andaderas más sonoras, granadío, el coyote, etc. Hoy uno encarga una marimba de arco y se la hacen como si la hicieran hace 2 siglos y medio. Esa marimba está presente también ahí a través del Credo de la misa campesina (CMG).

En este canto, el pueblo cree firmemente en Cristo que se ha identificado con los pobres, y lo alaban con la belleza de la naturaleza, con las estrellas, las lagunas, los barcos, las casas, los ríos, los cafetales, los algodones y los bosques que fueron mutilados sin consideración por los explotadores. Su fe se profundiza tanto que no encuentra palabras para alabarlos como sólo Cristo se lo merece, como fundador del hombre nuevo para liberación del mundo donde se ve su resurrección (MR).

A nivel musical es complicado. En su letra es muy poético y al reconocer a Dios como arquitecto y constructor en que todo nace de su mano de artista, recoge toda la vida de la naturaleza y del hombre en la línea de Teilhard del "Dios de Dios, luz de luz". El ritmo es muy rápido, al menos para nosotros, pero refleja el cantar del pueblo y los ritmos nicaragüenses (AT).



Ofertorio: Yo te ofrezco Señor el trajín de cada día

Vamos sobre el ofertorio y volvemos a la mazurca. Porque la mazurca es un ritmo con muchas posibilidades, y yo quería también un poco de ritmo en la obra, en el ritmo de la secuencia que fuera una canción alegre y una canción melancólica, para hacer una obra bien rica, bien variada (CMG).

Ahí no encuentran manera para agradecer a Dios por su gran amor hacia ellos y le ofrecen el producto de la tierra, los mangos, los pepinos, los jocotes, la chicha, el trigo, las uvas, el arado, el tractor, el sastre; en fin, no se escapa ni el lustrador (MR).

Está presente el trabajo de cada día y el esfuerzo, el sudor; esto es lo que hay que ofrecer, no algo extraño a la vida. La Misa nicaragüense es la primera que asume en su letra de verdad la fuerza del pueblo en toda su vida. Esto es más hondo que las Misas sudamericanas que toman los ritmos populares, pero que en la letra son más tradicionales (AT).

Santo: Por todos los caminos. . .

El canto también es una mazurca. Pero una mazurca más bien picarezca, es la mazurca en la que nos atrevemos a decirle a Dios cosas que no se habían dado en el texto litúrgico, pero que el pueblo le dice, así como le dice a Sto Domingo de Guzmán el Terramacho, el Tayacán. Esta expresión espontánea popular que se ve en Andalucía también cuando pasa la virgen y los gitanos le tiran las saetas y esas cosas, y eso también se da aquí: la gente lo baja de su solio y lo pone en la llanura, y lo trata de uno a uno. Yo me basé a eso, y ese colorido de la expresión popular refiriéndose a Cristo; le dicen el Colochón, el hombre ñeque, que significa guerrero; ñiquehomo, nique homo, donde nació Sandino, tierra de hombre de ñeque. Entonces: vos sos el Dios parejo, no andán con carambadas, vos sos hombre de ñeque, vos sos el Tayacán, vos sos tres veces santo, vos sos tres veces. . . por todos los caminos, veredas, etc (CMG).

Miran a Jesucristo en los caminos en las cañadas, en las veredas, reconocen que es santo y justo, que es de igualdad y le piden que los libere del yugo (MR).

Por una parte es muy bonito, por el ritmo, por la naturaleza, por el Dios que anda en las veredas y cañadas, y al mismo tiempo es un Dios concreto, no es un Dios abstracto. Es un Dios que está con nosotros que lo sentimos presente, es el Dios en verdad parejo (AT).

Canción Miskita (Poco conocida en México)

Después viene el canto del miskito de la frontera, es importante, porque es la primera obra musical que inserta una pieza de la costa atlántica anónima ya de carácter religioso. El miskito es una canción ya hecha y habla del abuelo Abraham, de los bienes de la tierra, etc. Es un canto representativo del pueblo miskito, o sea del atlántico, de la cultura atlántica del país. Y buscamos un elemento miskito que casi no habla español y que nunca había venido a Managua, y que vino exclusivamente para interpretar su música,

que es lo que hubiera querido hacer con toda la Misa, y que desgraciadamente no se hace (CMG).

En la canción miskita, invitan a los miskitos a reflexionar en la historia de la liberación, y les hacen un breve análisis de la liberación del pueblo de Israel y de la gran fe de Abraham y que ellos también deben tener fe para que tengan fuerzas y valor para vencer el terror y construir luego un Reino de Paz y justicia. Al fin los miskitos reconocen el poder de Dios y prometen unirse y forjar una gran comunidad (MR).

Canto de la Comunión. Vamos a la milpa

Es un canto alegre, la invitación a la comunión. Es un son nica. Le decía que volvimos al son nica para contrastar con el ritmo de la costa (CMG).

Nos invitan a todos a la cena del Señor a alimentar nuestro espíritu para que demos frutos, para que seamos como el trigo que da ciento por uno, que vivamos en comunicación con nuestros hermanos y se da una gran alegría al ver a toda la comunidad compartiendo el cuerpo y la sangre de Cristo Jesús, donde hay fraternidad, hay calor. Nos hace ver que la comunicación es compromiso, vivencia, lucha, conciencia cristiana al servicio de los demás (MR).

El canto de comunión, de la milpa. Es el que nos habla del alimento, del maíz como alimento del pueblo. Y vamos a la milpa, como los campesinos van juntos a la milpa a sembrar, a cosechar, y como todas las familias se unen para recoger el maíz; y eso es gran fiesta. Es un momento de unión tan fantástico. El pueblo revive en la comunión lo que vivían en los pueblos. Venían de distintos lados y se unen y toda la riqueza de la naturaleza está presente en este canto. Es el pueblo que se une en su lucha y que pueden cantar eso a Jesús. Este canto es muy profundo (AT).

Canto de Despedida. No es triste decir adiós, cuando. . .

Se siente una alegría inmensa, desbordante, al mirar a todo un pueblo reunido cuando quiere mejorar su vida, cantando juntos en un sólo grito de fraternidad; es tanta la alegría, que sienten un torzón en la garganta. Porque sienten que no está lejano el día en que todo va a ser sonrisa. Los corazones se sienten nuevos y con más ánimo de trabajar. Invitan a juntar las manos con amor nicaragüense y formar una muralla fuerte, imposible de destruir (MR).

Y, de todas estas partes ¿cuál es la más querida para Mejía Godoy?

Es un conjunto, no tengo canciones mimadas. Me ocurre que a poco tiempo empiezo a encontrar los defectos. Pero el Santo me gusta a mí mucho, el Santo es para mí como un pequeño nacatamalito diría yo, un nacatamal, de la comida típica nuestra, un pequeño nacatamalito bien apretado, bien compacto de la fe, y del compromiso bien hermanado; y sobre todo ese carácter, como diríamos de mucha confianza con Cristo, muy familiar, muy cercano (CMG).

Yo le comenté lo que me decía una de las señoras de las comunidades, que a ella lo que le gustaba era el "vos sos el Dios de los pobres", por la cercanía también que sienten.

Carlos me dijo: Es como el canto preparatorio, más o menos, queremos cantar una Misa, y nos vas a perdonar que te tratemos de esta manera; y ahí nos vas a perdonar que no te cantemos de otra manera; pero si vos sos de los nuestros, cómo te vamos a hablar, si vos sos de los nuestros, cómo quieres que te tratemos, que te sigamos cantando; así te ponés el overol, te ponés tu sombrero, y vas a caminar con nosotros, vas a hacer la fila, vas al comisariado, vas al rancho a comer tortillas, frijoles, ya sos de los nuestros, sos el Dios humano, sos el Dios sencillo de rostro curtido. Eso tenía que ser así como para preparar: Aquí vamos, fue el canto que más me gustó, es el arranque de la Misa (CMG).

V. ¿UNA NUEVA MISA NICARAGUENSE?

En Mayo de este año se celebró en Managua una reunión de Espiritualidad y Pastoral. Allí se hizo esta pregunta ¿Hace falta una nueva Misa Nicaragüense? La razón que se dio fue la siguiente: la Misa campesina nicaragüense se refiere en varios de sus cantos al tiempo de opresión de la dictadura somocista. Por ejemplo Marlen decía que ahora ya no se trata de comprender que estamos siendo oprimidos y explotados. Esa no es nuestra situación, sino que necesitamos una Misa que nos acompañe en la reconstrucción de la Patria nueva y en las tareas dentro de la revolución.

Le comenté esto a Carlos Mejía y le dije que si no habría que hacer una Misa del tiempo que se está viviendo: de la revolución realizada en parte y en parte por hacer, al ir reconstruyendo el país. Carlos me respondió con sinceridad y con mucho respeto para la Misa campesina que es una creación que pertenece al pueblo. Oigamos sus palabras:

La solución podrían ser dos: actualizar los cantos, algunos (líbranos del yugo, danos la libertad), sí hemos conquistado una libertad que nos ha costado 50 mil muertos; y cuando llegué a ese momento se me encogió la lengua, porque me cuesta decirlo líbranos del yugo y danos la libertad. Acepto, no, pero también me preocupa, sobre todo esta obra yo no la considero mía, sino que la considero casi como una Obra anónima; con ese mismo respeto la veo. Entonces yo no soy el que va a decidir cambiar esos textos, yo me inclinaría por trabajar otra Misa. Una Misa que no creo que sea una reiteración de la anterior, es tan rica en todo. He descubierto tantas cosas desde la Misa campesina a esta parte, que creo que podríamos hacer un buen trabajo (CMG).

Una nueva Misa, le comenté yo, que recoja toda la sangre derramada, todo el esfuerzo de reconstrucción por las amenazas del imperialismo, por la vivencia cristiana que ha estado participando en la revolución, como esa unidad del compromiso cristiano y de la exigencia revolucionaria por la nueva Nicaragua. Es la Misa de la nueva Nicaragua.

Prosiguó Carlos: Ahora yo tengo el proyecto de Mons Méndez Arceo, que es una especie de triple E: Mons Casaldáliga en Brasil por decir algo de la experiencia solentiniana de aquí, y Mons Méndez Arceo en México, con los pueblos

de referencia (CMG). También estaría quizá Proaño de Ecuador.

Es decir tomar los elementos representativos en cuanto música de cada región, la música andina, la música caribe en Cuba, la música mexicana. Yo creo que sería muy hermoso hacer algo relacionado con todos los emigrantes. Los guatemaltecos en México, y los mexicanos en Estados Unidos, la migra, la policía. Sería la Misa latinoamericana (CMG).

Casaldáliga tiene unas poesías para Misa, se llama la Misa de la tierra de los hombres sin nombre, sobre los indígenas, es preciosa ¿no la conoce? ¡Cuánto me gustaría! Me gustaría conocerla, sería una experiencia linda. (CMG).

Al final de la entrevista le dí las gracias a Carlos Mejía Godoy y le hice este comentario: Yo trabajo especialmente con Comunidades de Base en barrios populares; y de las Misas más significativas que se cantan está la nicaragüense, y la salvadoreña ahora por todo el dolor y sufrimiento del pueblo y porque el grupo Yolocamba que fue el que la hizo, ha estado en México; y una de las Misas que más se canta y que el pueblo mexicano la siente como suya, es la misa nicaragüense.

Y Carlos terminó la entrevista con un recuerdo de comunicación latinoamericana: Me alegro que poco a poco haya ido trascendiendo por este espacio la comunicación latinoamericana. A nosotros nos sirvieron mucho la experiencia de los Víctor Jara, la trova cubana, los grupos de México también (CMG).

CONCLUSION

Al tratar el enfoque de esta Misa, ya quedó claramente expuesto el núcleo de la teología presente en esta Misa. Se trata de una teología desde el reverso de la historia de que nos habla Gustavo Gutiérrez. Es la teología que desde el cautiverio reconoce a Dios liberador que nos llama y acompaña en las tareas de la liberación.

Al concluir este artículo quiero recoger en varios apartados la teología que hallo presente en los comentarios de las 3 personas del pueblo, de la base, que entrevisté. Son expresiones de la teología de este pueblo nicaragüense, de este nuevo David, que confiando en Dios ha luchado y derrocado al gigante Goliat, y que ahora sigue luchando por la reconstrucción de su país amenazado de nuevo por el imperialismo.

Una Misa del Pueblo

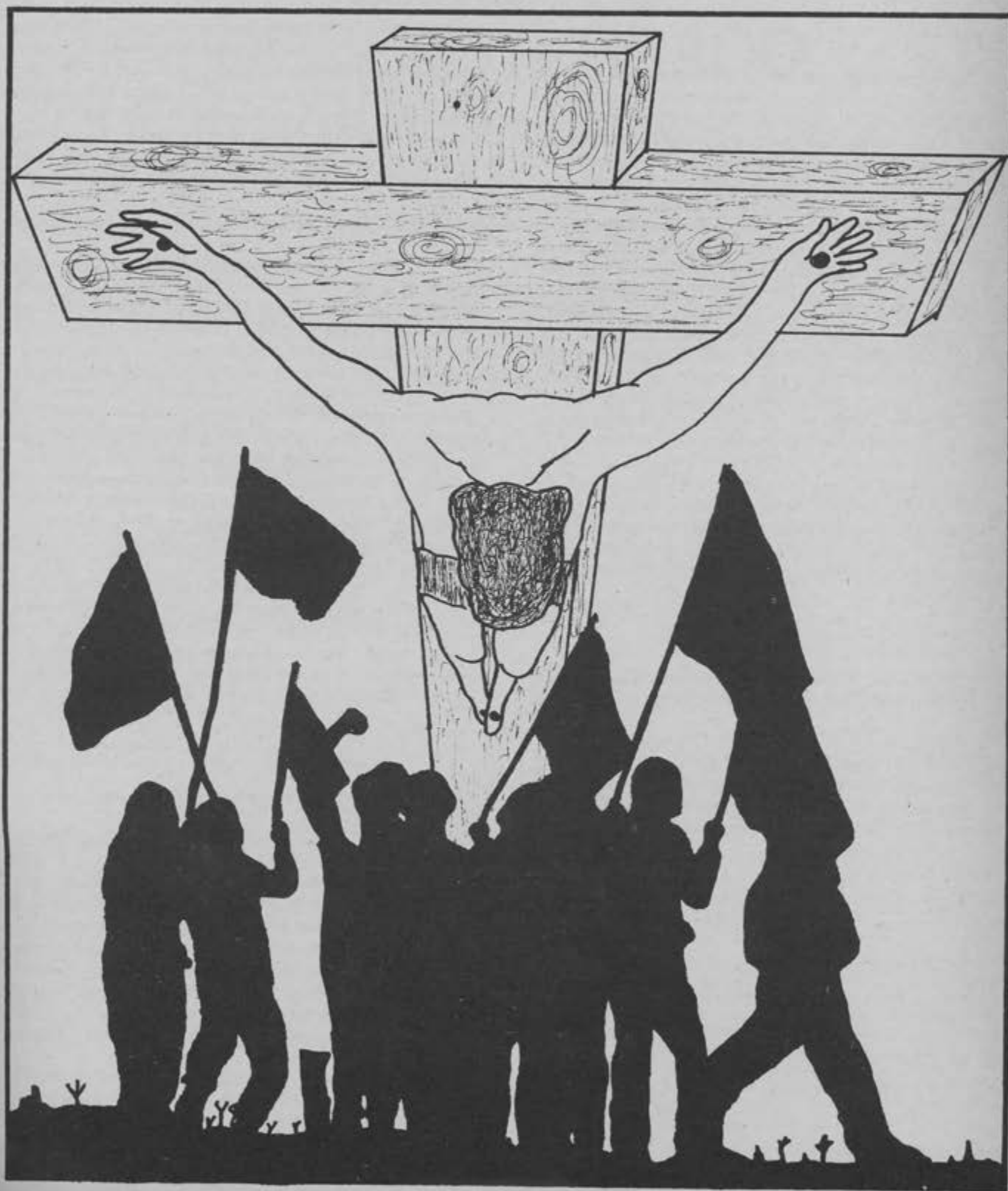
Esta Misa es la Misa del pueblo que sufre y es oprimido. Es la Misa de un pueblo que despertó y que luchó. Esta Misa es la Misa de un pueblo creyente que sabe que el Señor escucha su clamor y que lo llama a la liberación. En esta canción religiosa se expresa la profunda fe del pueblo en Dios nuestro Padre que es amor, y en Jesús nuestro hermano liberador. Es una canción religiosa, expresión de un pueblo que se entrega, que lucha con ansias de justicia y fraternidad y que se alegra ante la próxima etapa de liberación. Y todo esto se expresa en la cultura del pueblo, en su lengua-

je, sus ritmos, su música, sus instrumentos musicales, su religiosidad popular. Es en síntesis una Misa encarnada en la realidad del pueblo. Es una Misa del pueblo.

¿Qué Dios se nos revela en esta Misa?

En los comentarios que hemos escuchado más arriba, vemos que Dios se nos manifiesta como el Dios parejo, como el Dios cercano. Es el Dios que pertenece al pueblo y

que acompaña al pueblo en su caminar. Esto es un eco de lo que escuchamos en el Antiguo Testamento: "Yo seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo". Es el Dios de los pobres, que no puede estar del lado de los opresores, ya que es el Dios justo. Es el Dios que se identifica con el pueblo; es el Dios de Abraham, es el Dios que llamó al pueblo en Egipto y que tiene poder para darnos fuerzas a fin de que venzamos el terror y podamos ir construyendo el Reino de Justicia. Es el Dios de la vida, no el Dios de la muerte. Es el Dios



presente en la historia y que en Jesús se identifica con el oprimido. El pueblo cree firmemente en Jesús, en el Jesús de la verdad que es el santo y justo, y que es el de igualdad y es el liberador. Es Jesús que en la comunión nos da calor, el calor de la fraternidad. Es Jesús el Tayacán, el Señor, el mero mero, el Cristo liberador. Y como nos decía Marlen: en la Misa se explicita la Fe en el Dios gratuito que acompaña al pueblo en la lucha. Es el Dios de los pobres, de este pueblo creyente y explotado, y con ansias de liberación.

¿Cómo se relaciona el pueblo con Dios en esta Misa nicaragüense?

Como veíamos, en la Misa se explicita nuestra fe en el Dios gratuito que acompaña al pueblo en su lucha. El pueblo le suplica que se solidarice y se identifique con ellos. Los pobres lo alaban con alegría por ser el Dios de la verdad, el que denuncia las injusticias. El pueblo lo alaba con el trabajo, con el canto de los pajarillos, con la belleza de la naturaleza, y lo alaban porque ha luchado y está presente en su lucha. Los pobres creen tan profundamente en él que no encuentran palabras para alabarlo como se merece, como el fundador del hombre nuevo para la liberación del mundo (anticipada en su resurrección). Por eso, más que palabras de agradecimiento, el pueblo le ofrece, le entrega su vida. Le agradecen su gran amor hacia ellos, y por eso se entregan en amor a los demás. Se alimentan del Señor en la Eucaristía para dar buenos frutos, para construir el Reino de paz y justicia y dar los frutos del Reino. La comunión es compromiso, es lucha, es servicio a los demás, alimentados por Jesús. La comunión es el calor de fraternidad.

El pueblo se alegra por estar reunido, por la presencia del Señor, por la esperanza de liberación y porque reconocen que Dios ha estado presente siempre en su Proceso. Y alegres lo alaban en un solo grito de fraternidad, con las manos unidas que quieren formar la muralla fuerte, la muralla de la fraternidad.

Pecado y Gracia

La Misa nicaragüense expresa con nitidez esa realidad de violencia institucionalizada de pecado cristalizado en la

dictadura somocista: en la clase opresora que exprime y favorece a la comunidad. La Gracia se reconoce a cada paso en esta Misa. La gracia, la plenitud de la Gracia es Jesús, el Dios de los pobres. La Gracia es que el pueblo tiene sed de paz y justicia. La Gracia es ser engendrado por el sacrificio de Jesús como el hombre nuevo para la liberación. La Gracia en este mundo de tanto odio e injusticia, es el grito que recorre toda esta Misa, el grito inmenso de la fraternidad.

Misa Profética

Como veíamos desde un principio, esta Misa es Misa profética, en que se reconoce la acción del Espíritu que nos lleva a denunciar las injusticias y opresiones, y a anunciar el amor de Dios y el amor entre los hombres; y porque anuncia el hombre nuevo y la nueva sociedad, y porque va reconociendo los anticipos de la gran liberación. Es una Misa profética porque es alianza, agradecimiento y alegría con Dios presente en la historia, con el Dios de los pobres.

Una pregunta final: ¿Y México?

La Misa campesina nicaragüense es tan rica, como canción religiosa popular, como celebración de este pueblo hermano que ha derrocado al tirano y que paso a paso va reconstruyendo la fraternidad, va haciendo la nueva Nicaragua. Gracias en verdad al Señor por esta Misa. Pero, ¿y nosotros? ¿por qué no hay una Misa popular mexicana que recoja y exprese el dolor, el sufrimiento, la opresión, las alegrías y esperanzas, el caminar de este pueblo creyente y explotado, de este Juan Diego? El pueblo mexicano también se alegra como el de Nicaragua, con los pajarillos y con las rosas, y también cree y espera firmemente que en medio de la sierra, de los pedruzcos y del frío invierno, brotarán las rosas del milagro: la fraternidad, el cambio de vida para el pueblo, y así para todos, como ya empezó a cambiar en Nicaragua.

Pienso que nos espera esa tarea de ir recogiendo el sentir y el vivir del pueblo mexicano para cantarle como los nicaragüenses: ¡Vos sos el Dios de los pobres! y para también cantarle con acento mexicano: "Tú eres el Dios de los pobres, líbranos del yugo, danos la libertad".

MARIO LOPEZ BARRIO

LAMENTO DEL DESTERRADO

Reflexiones en torno al Salmo 137 (1).

1. Junto a los canales de Babilonia
nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;
2. en los sauces de sus orillas
colgábamos nuestras cítaras.
3. Allí los que nos deportaron nos invitaban a cantar,
nuestros opresores, a divertirlos:
"Cantadnos un cantar de Sión".
4. ¡Cómo cantar un cántico del Señor
en tierra extranjera!
5. Si me olvido de ti, Jerusalén,
que se me paralice la mano derecha;
6. que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti,
si no pongo a Jerusalén en la cumbre de mis alegrías.
7. Señor, toma cuentas a los idumeos
del día de Jerusalén,
cuando se incitaban: "Arrasadla,
arrasadla hasta el cimiento".
8. Capital de Babilonia, icriminal!
¡Quién pudiera pagarte los males que nos has hecho!
9. ¡Quién pudiera agarrar y estrellar tus niños contra las peñas! (2)

INTRODUCCION

En las diferentes etapas de su historia, el Pueblo de Dios ha expresado sus sentimientos en los más variados poemas y canciones. Vivencias de gozo y de tristeza, experiencias de victoria y de opresión, momentos de triunfo y tiempos de humillación han quedado plasmados en coplas y cantares. Así, la historia del Pueblo se va reflejando en estos cantos, en los que se celebra una victoria, se suplica el auxilio divino, se agradece un favor recibido.

Entre la diversidad de etapas vividas por el Pueblo se cuenta la del destierro. Experiencia humillante y desoladora. Primero, la derrota sufrida de parte del enemigo: muerte

y desaparición de familiares, compatriotas y amigos. Luego, el despojo de los propios bienes, y la destrucción de la ciudad, de la propia morada y del templo. Finalmente, la obligación impuesta de partir: abandonar la patria, marchar a un país desconocido. Y quedar en manos del poder opresor.

Tal es la vivencia expresada en este salmo, reflejo de lo que el Pueblo vivió: tristeza, nostalgia, ausencia de canto, deseo de venganza y de justicia.

Una lectura detenida del salmo nos ayudará a aproximarnos a su contenido y a apropiarnos de la experiencia vivida, pues al fin y al cabo nuestro Pueblo de hoy sigue siendo víctima de destierro.

ELEMENTOS DE COMPOSICION

Respecto del texto, hay una variante en el v 5, tishqah: entre se (me) olvide (mi derecha, en su habilidad para tocar). Otros prefieren: se me paralice, se me seque.

Sobre la clasificación de este salmo, no parece caber en una catalogación única, pues aunque pudiera decirse que es un salmo de lamentación, tiene elementos de diversas clases: de súplica, de los llamados contra los impíos, y aun de los salmos de maldición, como se puede ver del análisis de sus partes.

A propósito de la *situación ambiental* en que han nacido estos salmos, nos dice Drijvers:

"El Sitz im Leben de estos salmos son los días de oración y penitencia que tenían lugar con ocasión de calamidades nacionales, como una guerra, una batalla perdida, una sequía, una mala cosecha, una peste, una invasión de langostas u otra circunstancia parecida. Podía decretarse un 'ayuno' para un día especial o haciéndolo coincidir con una peregrinación anual. Todo el pueblo podía congregarse en la casa de Yahveh, no para entregarse a los regocijos de una fiesta o para celebrar un banquete sagrado, sino para ayunar, vestidos de saco y cubiertos de ceniza" (3).

De este salmo particular, habría que situar como Sitz im Leben la época del destierro en Babilonia, como puede verse.

Estructura: Me parece distinguir 4 partes: 1) El recuerdo triste de la situación en Babilonia, ante los opresores, sin cantos de alegría (vv 1-4); 2) El deseo de recordar para siempre a Jerusalén (vv 5-6); 3) Una súplica al Señor (v 7); 4) Maldición a Babilonia (vv 8-9). Encontramos también una inclusión en el elemento Babilonia, entre la primera y la cuarta parte.

ELEMENTOS PARA LA EXEGESIS

En conjunto

La composición tiene algunos verbos clave, que expresan las vivencias principales, y van tejiendo el cuerpo del salmo:

- a. *zakar*: recordar, está presente a lo largo del salmo: se recuerda (se siente nostalgia) a Sión (v 1); se desea recordar para siempre a Jerusalén (v 6); y sobre el tomar cuentas a los edomitas, el verbo usado es nuevamente *zakar* (v 7). En oposición se halla *shagah*: olvidar.
- b. *shir*: cantar, relacionado con un vocabulario afín: cítaras, alegría. Se invita a los deportados a cantar (v 3). Pero la situación del destierro apaga la alegría, *simháá*. De ahí, la respuesta de oposición: sentarse a llorar (v 1), colgar las cítaras (v 2).

El desenvolvimiento de esa situación triste y mísera de los desterrados culmina en una expresión final de maldición, comprensible, pero desconcertante.

Por partes

VV 1-4: Canales o ríos de Babilonia: se trataba de innumerables canales que desde el Tigris y el Eufrates regaban la llanura babilónica (4). Como dice un comentarista (5), puede tratarse de memorias personales que son recordadas. Kraus, cuya opinión es citada en el mismo lugar del comentario dicho, sostiene que el poeta está recordando una conmemoración litúrgica de la destrucción de Jerusalén.

Desde el principio del canto, se está en un ambiente de nostalgia y melancolía, que inhibe la alegría musical, como se lee también en la 5ª Lamentación:

"Han dejado sus músicas los jóvenes. Se ha acabado la alegría de nuestro corazón, en duelo se ha convertido nuestra danza" (6).

En el v 4 se expresa la necesidad de una ambientación apropiada para cantar al Señor: un lugar y una compañía, circunstancias que propicien la expresión libre y espontánea de quien se explaya entre hermanos y amigos. ¿Cómo compartir la propia fe, celebrando entre gente opresora e irónica?

VV 5-6: Estos versos "pronuncian un juramento de fidelidad a la ciudad santa" (7). Como opuesta a la tierra extranjera, Jerusalén es el recuerdo de la propia libertad, que ha de tenerse en la cumbre de las alegrías personales.

La referencia a "mano" y "lengua" va en correspondencia con "arpa" y "canto" de los versos precedentes (8).

v 7: 'El día de Jerusalén' fue el día de la desgracia nacional: La caída de Jerusalén en poder del ejército de Nabucodonosor, en el año 587. Los idumeos se unieron a los babilonios, y se aprovecharon de la situación para participar en el saqueo. El salmista recuerda sus gritos, y clama a Dios por su intervención. Los oráculos proféticos respondieron a este clamor, anunciando la justicia: Edom será destruida, anunció Abdías:

"Como tú has hecho, se te hará:
En tu cabeza recaerán tus acciones" (9).

Y Esequiel:

"Así habla el Señor Yahveh: 'Porque Edom ha ejercitado cruelmente la venganza contra la casa de Judá, y se ha hecho culpable de delito al vengarse de ella, por eso, así habla el Señor Yahveh: Extenderé mi mano contra Edom, exterminaré de ella hombres y bestias y la reduciré a un desierto (...). Mi venganza sobre Edom será puesta en manos de mi pueblo Israel, que tratará a Edom conforme a mi cólera y mi furor; conocerán mi venganza, declara el Señor Yahveh" (10).

VV 8-9: La mención de Babilonia, en esta última parte, va a completar la inclusión. El salmo ha comenzado con el mismo nombre: "Junto a los canales de Babilonia". Pero si al principio fue para dar la nota de nostalgia, ahora es para dirigirle una terrible maldición. Esto alude a una práctica brutal, aceptada como parte de las costumbres antiguas de la guerra. Así, el profeta Nahum, cuando anuncia la destrucción de Nínive, la gran ciudad, dice:

"Con todo, también ella
fue al destierro prisionera,
también sus niños fueron estrellados
en las esquinas de todas las calles..." (11).

Oseas, sobre la caída del reino del norte, había anunciado:

"Será castigada Samaría,
porque se ha rebelado contra su Dios.
A espada caerán,
serán estrellados sus niños,
y reventadas sus mujeres encintas" (12).

La destrucción de Babilonia ha sido un tema tratado con amplitud y atención, tanto en el AT (cfr Jer 50; 51) como en el NT (Apoc 18). Sobre ella, que tan poderosa y arrogante se mostró, se vierte la ira justiciera de Yahveh. Sobre la caída de Babilonia, dice, por ejemplo, Isaías:

"Sus hijos eran despedazados ante sus mismos ojos... Sus arcos (de los medos, enemigos de Babilonia) abatirán a los jóvenes, y no se apiadarán del fruto de las entrañas; su ojo no tendrá compasión de los niños" (13).

REFLEXION TEOLOGICA

Para entender mejor el mensaje del salmo, puede ayudarnos contemplar en el conjunto del poema una gran oposición: Jerusalén - Babilonia.

Son aquí las dos ciudades, símbolos centrales. La primera quedó atrás, en ruinas, reducida a cenizas. La segunda,

poderosa, en el orgullo de su esplendor. La primera es víctima. La segunda, vencedora.

El personaje que evoca, se lamenta, ora al Señor y maldice: es el Pueblo. Es su voz la que expresa la pena de vivir en sumisión, en una tierra extraña, donde no se puede cantar al Señor.

Al Señor se canta en Jerusalén, la tierra de la libertad, donde el Pueblo puede expresar y celebrar su fe, donde son posibles las relaciones humanas confiadas y profundas, donde los derechos humanos son respetados. ¡Cómo cantar al Señor en tierra extranjera! Las condiciones de miseria, esclavitud y opresión definen la tierra extranjera. Aquella tierra con circunstancias tales que impide al hombre vivir como tal.

Por eso, el Pueblo que canta al Señor es el de hombres libres. Su canto expresa el amor por la libertad, y el compromiso por defenderla. Así, cuando los israelitas hubieron terminado de cruzar el mar Rojo, paso de la esclavitud a la libertad, entonaron con Moisés un cántico triunfal:

"Cantaré a Yahveh que tan maravillosamente ha triunfado; caballo y caballero precipitó en el mar" (14).

Y en el Apocalipsis, cuando Babilonia ha caído para siempre, el Pueblo de Dios celebra la fiesta del Cordero y de la Jerusalén celestial:

"Después de esto oí en el cielo la voz de una gran multitud que decía: ¡Aleluya! La salud, la gloria y el poder a nuestro Dios, porque sus juicios son verdaderos y justos. . ." (15).

El Pueblo desterrado y reducido al silencio, en su incapacidad de celebrar con alegría, renueva su fidelidad a Sión. Promete recordar para siempre a Jerusalén, símbolo de la libertad. Su recordar es activo, y se traduce en un esperar inquebrantable el día de la justicia.

¿Y qué pensar del final del salmo? ¿No es una contradicción al espíritu neotestamentario del perdón de las ofensas? Parece oponerse a aquellas palabras del sermón del monte:

"Amen a sus enemigos, y oren por los que los persiguen, para que sean hijos de su Padre celestial, que hace salir el sol sobre buenos y malos, y hace llover sobre justos e injustos" (16).

Sin embargo, habría que situarse en el horizonte del salmista, para quien

"el último recurso en la desgracia era la maldición del adversario. . . Una maldición era un verdadero castigo. Lo que había sido maldecido, maldito quedaba. La palabra era eficaz y no quedaba sin producir su efecto" (17).

Además, habría que recordar que Babilonia es, en la Biblia, el símbolo del Mal organizado en el mundo contra el Pueblo de Dios. Desde esta perspectiva habría que leer también Apoc 18. Es todo tipo de poder histórico que a lo largo de los siglos resurge una y otra vez, de diversas formas, como Estado o como Ideología, para intentar sofocar la vida en el Pueblo de Dios, sacarlo de su propia tierra —Jerusalén— y llevarlo al cautiverio.

Pero es también la "epifanía del Mal" (18), la aparición de formas de violencia, injusticias, crueldades, etc, que minan el crecimiento del Reino entre nosotros, y se suman a ese Mal, misterio de iniquidad en el mundo, que desangra al pobre y tritura al inocente. No se trata de una ciudad o de un ente geográfico. Es una realidad que está entre nosotros, y aun dentro de nosotros mismos. Por eso, es justo que recemos este salmo, para sentirnos solidarios de los desterrados, pues en cierta forma lo somos también nosotros. Y para implorar la potencia de Dios contra este Mal que sigue esclavizándonos de tantas formas, y con el cual nosotros confesamos estar a veces aliados. La oración humilde mediante este salmo nos purificará de ese Mal del cual Jesús quiso que fuéramos liberados (19).

Conclusión

No podemos dejar de pensar, con la lectura del salmo, en las innumerables familias que sufren hoy día los efectos de 'la tierra extranjera': en los hombres que tuvieron que emigrar en búsqueda de mejor trabajo, para poder sobrevivir; en los que tuvieron que huir a otro país, para escapar de gobiernos opresores, de la tortura y de la muerte; y en tantas familias diezmadas, víctimas de estos hechos. Son también sujetos de este salmo aquéllos que permaneciendo en su propia patria, la han visto transformarse en "tierra extranjera", en un país hostil, e insostenible. Es lo que sucede a todos aquéllos que soportan el peso de las nuevas condiciones de la vida actual: en los precios, la competencia, la educación, etc. De pronto, lo que era la propia tierra se convierte en país extraño.

Si el recuerdo de Jerusalén fue para los desterrados una esperanza activa de la libertad, nuestra evocación del Pueblo en cautiverio tiene que ser asimismo activa. El canto de los salmos —y de esta salmo en particular— nos pone en contacto con la historia del Pueblo de Dios, y nos compromete en su lucha diaria por reconquistar la libertad perdida, en un esfuerzo sin descanso hasta no conseguir el retorno a la propia tierra, con una esperanza firme en el Señor, que volverá a reunir a su Pueblo:

"El Señor reconstruye Jerusalén, reúne a los deportados de Israel; él sana los corazones destrozados, vendará sus heridas" (20).

Se escuchará de nuevo el anuncio y la invitación a volver a la Casa del Señor:

"Qué alegría cuando me dijeron: 'Vamos a la casa del Señor'. Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén" (21).

NOTAS:

- (1) Numeración del TM.
- (2) El texto del salmo está tomado de Salmos y Cánticos del Breviario, traducción por L. ALONSO SCHOKEL, SI, Edic. Cristiandad, Madrid, 1977.
- (3) DRIJVERS, Pius: Los Salmos. Barcelona, Herder, 1964, Pág. 150.

- (4) Como puede leerse, pe en Ez 3,15: "Llegué a Telabib, junto a los deportados que habitaban a lo largo del río Quebar, allí donde ellos habitaban. . ."
- (5) The Jerome Biblical Commentary edited by Raymond E BROWN, SS, Josph A FITZMYER, SI, Roland E MURPHY, O Carm Prentice Hall - Englewood Cliffs, New Jersey, 1968, p 600.
- (6) Lam 5,14b.15.
- (7) Salmos y Cánticos, op cit, p 379.
- (8) Jerome Biblical Comm, *Ibidem*.
- (9) Abd 1,15b.
- (10) Ez 25,12-14.
- (11) Nah 3,10.
- (12) Os 14,1.
- (13) Is 13,16.18.
- (14) Ex 15,1ss.
- (15) Apoc 19,1ss.
- (16) Mt 5,44-45.
- (17) DRIJVERS, op cit, p 165.
- (18) L ALONSO SCHOKEK, Treinta Salmos: Poesía y oración. Edic Cristiandad, Madrid, 1981. Pág 241, comentario al salmo 58.

(19) "... Lfbranos del mal" (Mt 6,13).

(20) Salmo 147,2-3.

(21) Salmo 122, 1-2.

BIBLIOGRAFIA:

S AGUSTIN, Enarraciones sobre los Salmos (4o volumen). Edición preparada por el P Balbino Martín Pérez, OSA BAC, Madrid, MCMLXVII.

ALONSO SCHOKEK, Luis, SI, Treinta Salmos: poesía y oración. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1981. Salmos y Cánticos del Breviario. Edic Cristiandad, Madrid, 1977.

Biblia de Jerusalén, edición castellana. DDB, Bilbao, 1975.

Biblia Hebraica Stuttgartensia. Editio Funditus renovata. Ediderunt K Elliger et W Rudolph. Deustsche Bibelstiftung - Stuttgart, 1977.

DRIJVERS' Pius, Los Salmos. Barcelona, Herder, 1964.

THE JEROME BIBLICAL COMMENTARY, edited by Raymond E BROWN, SS, Joseph A FITZMYER, SI, Roland E MURPHY, O Carm. Prentice Hall - Englewood Cliffs, New Jersey, 1968.

MANNATI, Marina, Pour prier avec les psaumes. Cahiers Evangile 13. Editions du Cerf, París, 1975.

TRADUCTION OECUMENIQUE DE LA BIBLE - Ancien Testament. París, 1977.



JUAN PABLO II ESCRIBE A NICARAGUA

LEAMOS LA CARTA DEL PAPA

INTRODUCCION

Hermanos en el Episcopado:

Mientras en obediencia a la misteriosa llamada que lo hizo sucesor de Pedro de buena gana entrega lo que tiene y hasta se entrega a sí mismo por el bien de todos (cf 2 Cor 12,15), el Papa no olvida sus propios deberes hacia quienes, en las Iglesias Particulares de todo el mundo desempeñan, en medio de no pocas dificultades, el ministerio de pastores.

A ellos los une un vínculo especial. Especial por sus raíces evangélicas, pues a Pedro, a quien había conferido el primer puesto entre los Doce, Jesús quiso confiar en un momento solemne de su vida, la misión de confirmar a sus hermanos en la fe y en el servicio apostólico (cf Lc 22,32). Especial también por su naturaleza teológica: el Concilio Vaticano II, profundizando la antigua doctrina de la colegialidad episcopal, subrayó con riqueza de conceptos y de expresiones que el Colegio episcopal "en cuanto compuesto de muchos, expresa la variedad y la universalidad del Pueblo de Dios, y en cuanto reunido bajo una sola cabeza, significa la unidad del Cuerpo de Cristo" (Lumen gentium, 22; cf Christus Dominus, 4).

Por razón de este vínculo, al que el aspecto dogmático no quita nada a su dimensión profundamente afectiva, y dadas las peculiares circunstancias en las que sois llamados a ejercer vuestro ministerio episcopal, sabed que os estoy muy cercano. Cercano en cuanto "no ceso de dar gracias acerca de vosotros y de hacer memoria de vosotros en mi

oración" (Ef 1,16). Cercano por la intención e interés con los que me informo constantemente sobre vuestras actividades pastorales. Cercano por el sostén espiritual a vuestra labor, tan devota cuanto exigente y delicada, en favor de la promoción humana, personal y colectiva de vuestras gentes. Cercano, finalmente en mi fraterna solicitud por vuestro quehacer de pastores y maestros en las Iglesias a vosotros confiadas.

Además, la fiesta de hoy de los Apóstoles Pedro y Pablo, avivando en nosotros el sentido de la colegialidad, me da la oportunidad de escribiros, con el "vivo deseo de veros, para comunicaros algún don espiritual con el cual seáis fortificados" (Rom 1,10).

Quisiera que encontrárais ya en las precedentes consideraciones la primera y fundamental expresión del aliento y estímulo que deseo comunicaros. Un obispo nunca está solo, puesto que se encuentra en viva y dinámica comunión con el Papa y con sus hermanos obispos de todo el mundo. No estáis solos: os sostiene la presencia espiritual de este hermano mayor vuestro y os rodea la comunión afectiva y efectiva de miles de hermanos.

LLAMADO A LA UNIDAD ECLESIAL

Pero os quiero invitar a pensar en otra, más reducida pero no menos importante dimensión de la comunión: la comunión entre vosotros mismos, miembros de esa querida Conferencia Episcopal de Nicaragua.

Esta comunión, nacida de la participación en la plenitud del sacerdocio de Jesucristo, no es meramente externa, no está hecha de convenciones o protocolos; es una comunión sacramental y como tal debe ser puesta en práctica.

Os confieso que no puedo tener gozo más grande que el de saber que entre vosotros prevalece por encima de todo lo que pudiera dividirlos, esta unidad esencial in Christo et in Ecclesia. Unidad tanto más exigente y necesaria cuanto de ella dependerá, por un lado la credibilidad de vuestra predicación y la eficacia de vuestro apostolado, y por otro la comunión que supuestas las conocidas dificultades, tenéis la misión de construir entre vuestros fieles.

Ahora bien, esta unidad de los fieles aparece a nuestros ojos como el don quizá más precioso —porque frágil y amenazado— de esta Iglesia en Nicaragua vuestra y nuestra.

Lo que declaró el Concilio Vaticano II sobre la Iglesia universal, que es señal e instrumento de la unidad a construir en el mundo y en la humanidad (cf *Lumen gentium*, 1), se puede aplicar en la debida medida a las comunidades eclesiales a todos los niveles.

Por eso la Iglesia en Nicaragua tiene la gran responsabilidad de ser sacramento, es decir señal e instrumento de unidad en el País. Para ello debe ser ella misma, como comunidad, una verdadera unidad e imagen de la unidad.

A este respecto, hay que recordar que cuantos más fermentos de discordia y desunión, de ruptura y separación existen en un ambiente, tanto más la Iglesia debe ser ámbito de unidad y cohesión. Pero lo será solamente si da testimonio de ser "cor unum et anima una" gracias a principios sobrenaturales de unidad, suficientemente enérgicos y determinantes para vencer las fuerzas de división a las cuales ella también se encuentra sujeta.

Pues los que sois por vocación divina signos de unidad, ojalá logréis que no se dividan a causa de opuestas ideologías los cristianos de vuestro País, a quienes congrega "un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre", como ellos suelen cantar inspirándose en palabras del Apóstol Pablo. Y ojalá que unidos por la misma fe y rechazando todo lo que es contrario o destruye esa unidad, vuestros cristianos se encuentren acomunados en los ideales evangélicos de justicia, paz, solidaridad, comunión y participación, sin que los separen irremediablemente opciones contingentes nacidas de sistemas, corrientes, partidos u organizaciones.

Crece, bajo este punto de vista, vuestra responsabilidad, pues en torno al obispo debe tejerse concretamente la unidad de los fieles.

Conocéis la gran importancia de las cartas de San Ignacio de Antioquía, sea por la autoridad de quien las escribe —un discípulo del apóstol amado— sea por la antigüedad que hace de ellas el testimonio de un momento vital en la historia de la Iglesia, sea por la riqueza de su contenido doctrinal. Pues bien, con términos muy fuertes Ignacio demuestra en estas cartas, ciertamente para responder a las primeras dificultades en este campo, que no hay ni puede

haber comunión válida y durable en la Iglesia sino en la unión de mente y corazón, de respeto y obediencia, de sentimientos y de acción con el obispo. Lo de las cuerdas de la lira es una imagen hermosa y sugestiva de una realidad más profunda: el obispo es como Jesucristo, hecho presente en medio de su Iglesia cual principio vivo y dinámico de unidad. Sin él esta unidad no existe o está falseada y por tanto, es inconsciente y efímera.

ADVERTENCIA PASTORAL SOBRE LA "IGLESIA POPULAR"

De ahí absurdo y peligroso que es imaginarse como al lado —por no decir en contra— de la Iglesia construida en torno al obispo, otra Iglesia concebida como carismática" y no institucional, "nueva" y no tradicional, alternativa y como se preconiza últimamente, una Iglesia popular. No ignoro que a tal denominación —sinónimo de "Iglesia que nace del pueblo"— se puede atribuir una significación aceptable. Con ella se querrá señalar que la Iglesia surge cuando una comunidad de personas, especialmente de personas dispuestas por su pequeñez, humildad y pobreza a la aventura cristiana, se abre a la Buena Noticia de Jesucristo y comienza a vivirla en comunidad de fe, de amor, de esperanza, de oración, de celebración y participación en los misterios cristianos, especialmente en la Eucaristía.

Pero sabéis que el documento conclusivo de la III Conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla declaró "poco afortunado" este nombre de "Iglesia Popular" (cf n 263). Lo hizo después de maduro estudio y reflexión entre obispos de todo el Continente, porque era consciente de que este nombre encubre, en general, otra realidad.

"Iglesia Popular", en su acepción más común, visible en los escritos de cierta corriente teológica, significa una Iglesia que nace mucho más de supuestos valores de un estrato de población que de la libre y gratuita iniciativa de Dios. Significa una Iglesia que se agota en la autonomía de las llamadas bases, sin referencia a los legítimos pastores o maestros; o al menos sobreponiendo los "derechos" de las primeras a la autoridad y a los carismas que la fe hace percibir en los segundos. Significa —ya que al término pueblo se da fácilmente un contenido marcadamente sociológico y político— Iglesia encarnada en las organizaciones populares, marcada por ideologías, puestas al servicio de sus reivindicaciones, de sus programas y grupos considerados como no pertenecientes al pueblo. Es fácil percibir —y lo indica explícitamente el documento de Puebla— que el concepto de "Iglesia Popular" difícilmente escapa a la infiltración de connotaciones fuertemente ideológicas, en la línea de una cierta radicalización política de la lucha de clases, de la aceptación de la violencia para la consecución de determinados fines, etc.

Cuando yo mismo en mi discurso de inauguración de la Asamblea de Puebla, hice serias reservas sobre la denominación "Iglesia que nace del pueblo", tenía en vista los peligros que acabo de recordar. Por ello, siento ahora el deber de repetir, valiéndome de vuestra voz, la misma advertencia pastoral, afectuosa y clara. Es una llamada a vuestros fieles por medio de vosotros.

Una "Iglesia Popular" opuesta a la Iglesia presidida por los legítimos pastores es —desde el punto de vista de la enseñanza del Señor y de los Apóstoles en el Nuevo Testamento y también en la enseñanza antigua y reciente del magisterio solemne de la Iglesia— una grave desviación de la voluntad y del plan de salvación de Jesucristo. Es además un principio de resquebrajamiento y ruptura de aquella unidad que El dejó como señal característica de la misma Iglesia y que El quiso confiar precisamente a los que "el Espíritu Santo estableció para regir la Iglesia de Dios" (He 20,20).

Os confío pues, amados hermanos en el episcopado, el encargo y tarea de hacer a vuestros fieles, con paciencia y firmeza, esa llamada de fundamental importancia.

Tenemos todos presente en el Espíritu el dramático concepto de mi Predecesor Pablo VI, cuando escribía en su memorable exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi* que los peligros más insidiosos y los ataques más mortíferos para la Iglesia no son los que vienen desde fuera —éstos sólo pueden afianzarla en su misión y en su labor— sino los que vienen desde dentro.

Traten pues todos los hijos de la Iglesia, en este momento histórico para Nicaragua y para la Iglesia en este País, de contribuir a mantener sólida la comunión en torno a sus pastores, evitando cualquier germen de fractura o división.

Llegue sobre todo tal llamada a la conciencia de los presbíteros, sean oriundos del País, misioneros que desde hace años consagran sus vidas al ministerio pastoral en esa Nación o voluntarios deseosos de dar su contribución a los hermanos nicaragüenses, en una hora de suma trascendencia. Sepan que si quieren de veras servir al pueblo como sacerdotes, este pueblo hambriento y sediento de Dios y lleno de amor a la Iglesia espera de ellos el anuncio del Evangelio, la proclamación de la paternidad de Dios, la dispensación de los misterios sacramentales de la salvación. No es con un papel político, sino con el ministerio sacerdotal con el que el pueblo los quiere tener cercanos.

Llegue tal llamada a la conciencia de los religiosos, nativos o venidos del exterior. La gente de este País los quiere ver unidos a los obispos en una inquebrantable comunión eclesial, portadores de un mensaje no paralelo, menos aún contrapuesto, sino armónico y coherente con el de los legítimos Pastores.

Llegue tal llamada a cuantos se encuentran por algún título al servicio sincero de la misión de la Iglesia, especialmente si están en puestos de particular responsabilidad como en la Universidad, los Centros de estudio e investigación, los medios de comunicación social, etc. Ofrezcan su disponibilidad de sus obispos y de la grandísima porción del pueblo que, con los obispos, quieren el bien del País, inspirándose en las orientaciones de la Iglesia.

MISION DE LA IGLESIA EN NICARAGUA

Os exhorto en fin, queridos hermanos, a proseguir aun en medio a no leves dificultades, en vuestra labor incansable, para asegurar la presencia activa de la Iglesia en este momento histórico que vive el País.

Bajo vuestra dirección de solícitos pastores, ojalá que los fieles católicos de Nicaragua den constantemente un claro y convincente testimonio de amor y capacidad de servicio a su País, no menor ni menos eficaz que el de los demás. Un testimonio de clarividencia frente a los hechos y situaciones. De plena disponibilidad a servir la auténtica causa del pueblo. De valentía en proponer, en cada situación, el pensamiento y orientaciones —lo que muchas veces he llamado el camino— de la Iglesia, aún cuando estos no estén en concordancia con otros caminos propuestos.

Deseo, espero y os pido que hagáis todo lo posible para que en vosotros y en vuestras gentes la fidelidad a Cristo y a la Iglesia, lejos de disminuirla, confirme y enriquezca la lealtad hacia la Patria terrena. Con esta oportunidad me complazco en daros fraternalmente, en prenda de abundantes gracias divinas para vuestras personas y vuestro ministerio, mi cordial Bendición Apostólica, que extiende a todos vuestros fieles.

Vaticano, 29 de junio de 1982.

**ESCRIBAMOS AL PAPA
COMO HIJOS
DE LA IGLESIA**

Santo Padre:

Muchos católicos de Nicaragua hemos tenido oportunidad de leer su carta del 29 de junio y estamos poniendo empeño en reflexionar sobre todo lo que en ella dice a nuestros obispos, y a través de ellos, a todos nosotros.

Desde Nicaragua, donde hemos nacido, donde trabajamos, donde vivimos, le queremos agradecer esta carta y expresarle nuestro cariño.

Como cristianos, en nuestras comunidades, estamos aprendiendo también a discernir las "señales del cielo", como dice Jesús en el evangelio; los "signos de los tiempos" de los que nos habló el Papa Juan. En su carta hemos visto una de estas señales y a través de ella vemos más: una llamada de Dios a la unidad de esta Iglesia para que unidos podamos —como usted nos dice— servir mejor a nuestro pueblo.

Queremos trabajar por esa unidad, y a pesar de que tenemos muchas fallas y limitaciones, estamos haciendo esfuerzos para no dispersarnos en este momento tan importante para Nicaragua. La situación en la que estamos es muy difícil, Santo Padre. Si sólo fuera la desunión en la Iglesia. . . Pero son tantas cosas ¡y todas a la vez!

Somos un pueblo en que la mayoría es pobre. Tenemos hambre de Dios y también tenemos hambre de pan o de tortilla, que es lo que aquí comemos. Nuestro gobierno está haciendo grandes esfuerzos para que nuestra economía vaya desarrollándose, para llevar a todos alguna mejora en su vida en la salud, en la educación, en la organización. . . Trabajamos duro para levantarnos entre todos de ese empobrecimiento al que nos sometió la dictadura de Somoza. Pero el camino para conseguir la meta es largo, es difícil, es "estrecho", como diría Jesús. Todavía falta tanto por hacer. . . Estamos haciéndolo todos los días y para reconstruir esta patria destrozada necesitamos los brazos de todos. También en esto precisamos de unidad. Y no la hay. Ya sabe usted que a los que tienen más, a los que siempre han tenido, les cuesta mucho compartir sus bienes con los demás y ser generosos. Ya sabe usted que la economía de los países pequeños como el nuestro está aún muy en manos de los países poderosos. En el caso nuestro, de los Estados Unidos. El gobierno de Estados Unidos dificulta de muchas maneras nuestro crecimiento económico. Miran sólo por sus intereses y se burlan de los intereses de nuestros pueblos.

Ese es un problema. Pero de unos meses acá lo que más nos hace sufrir son las agresiones armadas con las que nos están atacando, las amenazas con que a diario nos quieren asustar para que vuelva el pasado. Creemos, Santo Padre, que usted que tanto se interesa por la paz y tanto reza en sus discursos por la paz del mundo, debe de estar bien preocupado por lo que pasa aquí, en Centroamérica.

Por los aires vienen aviones a espiar nuestro territorio, a provocar, faltando al respeto a nuestra soberanía. Por el mar nos montan vigilancia y también nos atacan. Y sobre

todo, por la frontera de nuestro país vecino; Honduras, están continuamente hostigándonos. El ejército norteamericano está entrenando y armando con armas terribles, al ejército hondureño. Quieren echar a pelear a dos países hermanos para sacar ellos provecho. Ellos quieren la guerra, quieren acabar con nuestro proyecto revolucionario. Lo dicen sin sentir ninguna vergüenza. Ellos están dando armas y armas a los ejércitos de nuestros países vecinos (El Salvador, Honduras y Guatemala), que son ejércitos que no respetan la vida; y eso se sabe en todo el mundo. Y cuando en nuestro país buscamos armas para defendernos, nos acusan de ser provocadores y dicen que somos un peligro para la paz. Sentimos en esas palabras de los gobernantes de los Estados Unidos toda aquella hipocresía que Jesús condenó en las autoridades de su tiempo.

A nuestra patria, que apenas comienza ahora a levantarse de un atraso de siglos, que empieza a caminar poco a poco hacia su liberación cultural, económica, política, no podemos reconstruirla en paz. No quieren que seamos nosotros mismos, que seamos libres. Pero nosotros estamos decididos a serlo.

Usted, que tanto amor siente por Polonia, su patria, sabrá comprendernos. Usted, mejor que nadie, se imaginará lo que sentimos nosotros cuando cada día nos despertamos con una nueva acusación falsa contra nuestro gobierno, con una amenaza, con nuevos muertos en nuestra frontera.

Ya han caído muchos de nuestros hermanos, defendiéndonos a todos. Muchos sufrieron en combate, luchando contra los guardias que nos invaden por la frontera norte.

Otros han sido capturados, torturados. A algunos les cortaron las manos, hace poco, en un pueblo bien pobre que se llama San Francisco del Norte. A otros, por la Costa, los torturaron hace unos meses, diciendo que se lo hacían en nombre de Dios. Hasta ahí llegan. . . Sabemos que estos hermanos que dieron su vida por todos nosotros están vivos. Creemos que también en ellos, como en Jesús muerto y resucitado, Dios nuestro Padre se revela como el Dios de la vida. Pero no queremos que mueran ya más hermanos. No queremos vernos obligados a gastar tanto dinero y tanta gente en defendernos de estas invasiones y de las que tememos que vengan después. Pero ¿qué hacemos si no nos dejan vivir en paz? Usted, que nació en un país tantas veces invadido, puede comprendernos bien.

Otra cuestión que mucho nos preocupa es la situación de nuestros hermanos en otros países de Centroamérica. Como aquí en Nicaragua nos costó mucha sangre el llegar a ser libres, comprendemos bien el sufrimiento de nuestros hermanos salvadoreños, de nuestros hermanos guatemaltecos. Vivimos pendientes de lo que allí pasa, queremos a esos pueblos, a esas iglesias. Sabemos que cuando un miembro sufre, todo el cuerpo sufre con él. Y no sólo lo sabemos, sino que nos conmueve tanto dolor, y una lucha tan heroica y tan larga. Viera cuánto hemos llorado aquí a Monseñor Romero, qué presente tenemos a ese pastor bueno en nuestras comunidades, con cuánto cariño leemos sus homilias. Fue un gran ejemplo su vida y su martirio para todos los centroamericanos. Nos duele el dolor de El Salvador y tam-

bién el de Guatemala. En el periódico leíamos estos días el testimonio de un indio guatemalteco, de la aldea de Santa Teresa de Huehuetenango. Nos acordamos de usted, Santo Padre, porque él lleva su mismo nombre. Se llama Juan Pablo. Pues, este Juan Pablo salió vivo de una masacre que hizo el ejército en su aldea. Y contó cómo allí llegaron los guardias, reunieron a todos y les preguntaron si eran cristianos. Y cuando dijeron que sí, llevaron a los hombres a la escuela y allí los fusilaron. Y a las pobres mujeres y a los niños a una iglesia. Y allí las violaron y después a toditas las mataron a machetazos y también a los tiernos. A Juan Pablo lo hicieron y lo dieron por muerto, pero pudo escapar y contó todo.

Santo Padre, esto no es un hecho triste que sólo allí ocurrió. Todos los días pasan cosas así en Guatemala. Los campesinos entierran la Biblia, porque si se la ven, los matan. Se tienen que reunir como hacían los primeros cristianos, a escondidas, como en catacumbas, para poder rezar. Ya sabe usted cuántos sacerdotes, cuántos catequistas, cuántos delegados de la Palabra en Guatemala y en El Salvador han sido asesinados estos años. Esa sangre suya está siendo semilla de cristianos y eso nos consuela. Pero esa sangre derramada injustamente clama al cielo como la sangre de Abel. Nosotros en Nicaragua, donde también corrió tanta sangre, trabajamos para salir adelante con esta Revolución. Y al hacerlo, sabemos que estamos trabajando para que no pasen ya más nunca estas cosas ni en nuestro país ni en Centroamérica. Y lo que más nos preocupa es que tanta muerte y tanto abuso se cometen, así dicen, en defensa de la civilización cristiana. Bien claros estamos de quiénes son los culpables y de que pecan contra el segundo mandamiento porque usan el nombre de Dios y el de Cristo en vano. El principal responsable de todo esto, Santo Padre, es el gobierno de los Estados Unidos. Ellos no defienden ninguna civilización cristiana, defienden sus intereses económicos. Entre Dios y el dinero, ellos siempre eligen el dinero. No defienden ellos más libertad que la de conservar su poder. Nos gustaría que usted escribiera a ese gobierno. Ellos son el mayor peligro contra la unidad y contra la vida de nuestros pueblos.

De todas estas cosas hablaríamos y no acabaríamos nunca. Se lo contamos porque nos parece bien grave esta situación y porque es ahora, en medio de estas dificultades, cuando nos llega su carta.

Somos pobres, sí tenemos aún muy pocos recursos económicos. Pero eso no nos preocupa. Porque somos pobres tenemos esperanza. Como cristianos, hemos aprendido que Jesús fue un pobre y que sus preferidos fueron los pobres y que a ellos les confió el Evangelio y el anuncio de la buena noticia de la liberación. Y no es que lo hayamos aprendido con la cabeza o con la boca. Día a día lo vivimos, lo experimentamos, porque vamos saliendo adelante. Tenemos poco, pero tenemos a Dios de nuestra parte. Y eso nos da fuerzas para compartir lo poco que tenemos y para luchar para que algún día todos podamos vivir mejor. Esa fe en Dios la tenemos firme. Y la fe en Jesús, su Hijo, nuestro Liberador. Y esa fe nos une en esta Iglesia.

La verdad es que nosotros no nos llamamos "Iglesia popular". Más bien, sólo Iglesia. Lo que pasa es que algunos

nos ponen ese nombre para decir después que no somos cristianos. Pero nosotros nunca nos hemos llamado así. Cuando en su carta usted nos describe cómo deben ser las comunidades, sentimos que está hablando de las que hay aquí. Esto no quiere decir que ya estemos satisfechos, que todo lo hagamos bien, sin ninguna falla. No, nos falta mucho para que nuestras comunidades eclesiales de base sean bien comprometidas, bien serviciales, bien unidas. Pero sabemos que no se convierte uno al Señor de una vez, sino que es cada día que tenemos que convertirnos o como nuestros obispos mismos nos dijeron en una carta, que es "actuando como cristianos como nos hacemos cristianos".

Nosotros, Santo Padre, no discutimos aquí en Nicaragua por los dogmas de nuestra fe. Las discusiones, cuando se dan, se dan por distintos criterios políticos. Pero pensamos que en una situación como la que vivimos, sólo siendo ángeles, no habría problemas. Sabemos que en la Iglesia, en todos los tiempos y en todos los países, siempre ha habido tensiones así. Usted nos llama a la unidad y queremos escuchar su llamado. Sabemos que mirando a Jesús, escuchando su Palabra y siguiendo su camino, iremos descubriendo todos, con nuestros obispos, que Dios nos quiere trabajando unidos por el bien de los más pobres. Usted ha repetido muchas veces que la Iglesia es la Iglesia de los pobres, porque ellos son los preferidos de Dios. En ese compromiso por los pobres y por la justicia y la paz nos vamos a unir. Se lo prometemos.

Y para no hablarle sólo de cosas difíciles y de problemas, queremos decirle también que en este tiempo en que le escribimos estamos celebrando en todo nuestro país las fiestas de muchos de nuestro santos: Santo Domingo, Santa Ana, San Jerónimo. . . Y fiestas a la Virgen María, nuestra Madre, a la que tanto quiere usted. Somos un pueblo pobre y alegre. Para nosotros las fiestas son muy importantes, nos unen. Y de la celebración de nuestra fe y de la fiesta popular sacamos fuerzas para seguir adelante. Estamos ciertos de que le gustará saber esto.

No queremos despedirnos de usted sin contarle una idea. En algunas comunidades hemos llegado a pensar en lo hermoso que sería, por ejemplo, que en 1984, al cumplirse los cinco años de nuestra Revolución, la Iglesia de Nicaragua se reuniera en un Sínodo, como ha pasado ya en otras Iglesias de otros países. Un Sínodo en donde todos nos encontráramos, compartiéramos las experiencias de estos años difíciles y planeáramos más organizadamente nuestro trabajo. Los de la capital y los departamentos, los de la ciudad y los del campo, los de la Costa y los del Pacífico. Todos, con nuestros pastores al frente, estaríamos ahí. Cada uno con su ración de problemas y esperanzas después de estos cinco años en que vamos sembrando con lágrimas y a la vez cosechando con alegría. Creemos que un encuentro así podría ayudar a la unidad de la Iglesia y que el camino de su preparación ya podría ayudarnos a ir la haciendo, si todos participamos unidos.

Debemos despedirnos ya. Perdona, Santo Padre, si algo importante se nos quedó por decir. De nuevo le agradecemos su carta y el que ella nos haya dado ocasión para contestarle. Y como miembros de esta Iglesia que está en

Nicaragua libre, le saludamos, desde la fe común que con usted nos une y desde la esperanza de que ni los ejércitos invasores ni los cercos económicos ni las amenazas de los poderosos, ni nuestras propias debilidades, ni la muerte, podrán jamás separarnos del amor de Dios en Cristo Jesús nuestro Señor.

En él, pedimos su bendición,
sus hermanos

Católicos de Nicaragua



El Museo de Culturas Populares | **SEP**

interesado en estimular la iniciativa cultural de los obreros del país, y con el propósito de contribuir al rescate de antiguas creaciones y a la producción de nuevas formas musicales con un contenido propio de la clase obrera, de sus prácticas, de sus vivencias, y más cercano a sus valores y objetivos,

CONVOCA

a todos los obreros, obreras, esposas de los trabajadores, obreros retirados y a la clase obrera mexicana en general, para que participen en el

CONCURSO

"LA CANCION OBRERA"

que se realizará con las siguientes

BASES:

- a) Podrán participar los obreros, obreras, esposas de trabajadores, y obreros retirados que, individualmente o como grupo musical, envíen sus composiciones en cualquier género musical (balada, son, corrido, bolero, etc) con letra referida a las situaciones de trabajo, a las luchas o a la vida diaria de los obreros.
- b) La letra y música de los trabajos deberán enviarse grabadas en cassette, pudiendo, además de la grabación, enviarse por escrito; no deberán exceder de tres composiciones por individuo o grupo participante.
- c) Los trabajos deberán incluir el nombre, dirección completa y ocupación del o los autores y colaboradores.
- e) Los trabajos deberán enviarse al apartado postal 21-057 de México, D.F., o entregarse en el Museo, Hidalgo núm 289, Col del Carmen, Coyoacán, 04100 México, D.F.
- f) La fecha límite para la recepción de trabajos es el 31 de enero de 1983.
- g) El jurado lo designará el Museo de Culturas Populares y estará compuesto por un especialista en composición musical, un especialista en lírica popular y un representante del Museo de Culturas Populares, quienes seleccionarán las 10 mejores composiciones. El fallo del jurado será inapelable.
- h) El fallo del jurado se dará a conocer el 31 de marzo de 1983 por medio de la prensa y por comunicación personal a los autores.
- i) Las 10 composiciones seleccionadas serán premiadas con 25,000.00 pesos cada una.
- j) Los trabajos serán editados con los créditos correspondientes a los autores, quienes recibirán además 10 copias.
- k) No se devolverán originales; estos pasarán a formar parte del archivo del Museo de Culturas Populares, que podrá usarlos en sus actividades de divulgación, dando siempre el crédito correspondiente a sus autores.

Coyoacán, D.F., agosto de 1982.

1er DOMINGO DE ADVIENTO (28 de noviembre)

El Adviento se inicia con la esperanza mesiánica, esperanza que es fuente de confianza y de alegría, pero implica, al mismo tiempo, un compromiso y una tarea: hacer verdad en nosotros esa misma esperanza.

Jeremías 33,14-16. Ante la destrucción de Jerusalén, signo de todas las destrucciones humanas, el profeta habla en nombre del Señor: 1o Dios salvará a su pueblo y llegará la Paz. 2o Esto lo hará el Señor, por su Mesías, un hijo de David. 3o Y el Señor lo hará porque es fiel a sus promesas. Cuando humanamente todo parece perdido, es cuando está más cerca la Salvación del Dios fiel. El amor fiel de Dios es lo que da sentido a la existencia cristiana. ¿Creo yo esto?

1a Tesalonicenses 3,12-4,2. En la primera parte (v 12-13) se presenta una oración de Pablo: Que el Señor aumente en ustedes el amor mutuo y conserve su consagración (irreprochables en la santidad) hasta el final. En la segunda parte se repiten las mismas ideas pero en forma de exhortación. La consagración y la santificación son obra de Dios pero también compromiso y tarea nuestra: ser fieles a lo que el Señor Jesús nos ha mandado. Sin separar la fe conocimiento ("lo que aprendieron") y la fe-vida ("vivan para ser cada día mejores"). La vigilancia cristiana es orar, porque el presente y el futuro es don del Señor; y es actuar, porque el presente y el futuro es también tarea nuestra: hacer lo que Cristo nos pide, no sólo repetir sus palabras.

Lucas 21,25-28.34-36. Este pasaje apocalíptico nos señala enseñanzas decisivas: mientras más arrecia la turbación, la confusión y el caos, está más cerca Cristo nuestra liberación. Cristo que viene y está con los suyos, ha prometido su asistencia (Mt 28,20), está donde se reúnen en su nombre (Mt 18,20) y habita en los que le son fieles (Jn 14,24). Este acercarse de Cristo debe alentar la confianza del cristiano (levantarse, alzar la cabeza), debe empujarle a la oración (pedir fuerza) y a la vigilancia constante: trabajar, colaborar a la obra de Cristo y resistir al desaliento, al sopor del vicio y de la avaricia. La Salvación definitiva es ante todo obra de Cristo, pero pide nuestra colaboración real ("vigilancia").

CRISTO ESTA CERCA, EN MEDIO DE LAS DIFICULTADES

Hechos de Vida.

Una comunidad de base que experimenta las dificultades por las que atraviesa el pueblo, pero no se desanima, antes al contrario sabe descubrir en esas dificultades una invitación de Dios para un servicio amoroso y eficaz.

Un matrimonio que en medio de una situación crítica, sabe descubrir el amor verdadero (a Dios entre ellos, a sus hijos, etc) que los ha unido en otros momentos y logra así superar la crisis.

Comenzamos nuevamente la preparación para Navidad, para celebrar el nacimiento de Jesús. Podemos celebrar este nacimiento en cualquier día; pero lo hacemos de un modo especial en esta época del año, la que llamamos Navidad.

¿Qué nos dicen las lecturas de hoy, en particular el evangelio sobre Jesús? Nos recuerda que Jesús está siempre cerca de nosotros, también en los momentos o épocas de

dificultad, y que hemos de estar atentos, vigilantes para poder descubrirlo. Entonces debemos hacernos dos preguntas: ¿De qué manera está Jesús presente entre nosotros, dónde podemos encontrarlo? ¿De veras hemos sentido su presencia ahí?

Para contestar la primera el evangelio nos da una pista: cuando llega Jesús, la liberación está cerca. ¿Cuándo hemos experimentado que somos más libres? ¿Cuándo hemos ayudado a otros a que se liberen? Esta liberación pue-

de darse en las cosas más pequeñas de la vida, en las luchas porque vayamos viviendo mejor, y no sólo en los grandes acontecimientos. Pero sucede muchas veces que separamos a Jesucristo y a la liberación. O no pensamos que Jesús nos libera, y entonces vivimos nuestro cristianismo de una manera apática o desconectada de la vida. O no nos acordamos de que la verdadera liberación viene de Dios nuestro Padre y entonces podemos caer en falsas liberaciones que más bien nos esclavizan.

El documento de Puebla (196) nos ofrece otra pista al recordarnos los lugares principales de la presencia actual de Jesús entre nosotros: la eucaristía, su palabra, las reuniones en su nombre, los pastores de la iglesia y los pobres. Cada uno de estos aspectos daría para una reflexión amplia. To-

memos la eucaristía y unámosla con la pista anterior, la de la liberación. ¿Encontramos en la eucaristía orientación y entusiasmo para trabajar cada día por la liberación a la que Jesús nos llama? El sentirnos en la presencia de nuestro Padre y reunidos con nuestros hermanos cristianos ¿nos alienta para continuar trabajando a pesar de las dificultades? Y por otra parte, cuando tenemos alguna experiencia de liberación ¿sabemos descubrir en ella la presencia de Jesús y sentimos el impulso a celebrarlo en una eucaristía?

Podemos recordar para terminar, que el evangelio de hoy nos dice que esta presencia de Jesús de la que hemos venido hablando, se da de manera especial en medio de las dificultades: ¿alcanza nuestra fe a experimentarlo así?

2o DOMINGO DE ADVIENTO (5 de diciembre)

Las lecturas subrayan la alegre espera de la "salvación de Dios"; y el énfasis se pone en que El conduce a su pueblo en un nuevo éxodo a la nueva Jerusalén. Es el Adviento del Señor y el "adviento" del pueblo conducido por el Señor.

Baruc 15,1-9. Dios está cerca en nuestra historia. Se acuerda de nosotros. No sólo en la promesa segura de un futuro lejano, sino desde ahora está presente su misericordia. La certeza de esa Presencia pide de todos y de cada uno que ya vivan en alegría, que se pongan en marcha y que trabajen (trabajemos) en bajar montes y rellenar barrancas (combatir la codicia, la opresión, el egoísmo) para disponer el regreso del pueblo liberado en el día del Señor.

Filipenses 1,4-6.8-11. Se prolonga, en cristiano, la lectura anterior: Dios lleva adelante su obra en nosotros y nosotros, con su ayuda, caminamos hacia el final. Por eso Pablo ora con gran alegría. Respecto al AT, hay una superación radical: ya ha inaugurado Dios esa empresa, ya estamos en los tiempos mesiánicos; además el camino por el que Dios nos lleva se llama Cristo ("por medio de Cristo Jesús") y el término no es especial (Jerusalén) sino temporal y personal: el día de Cristo. Por eso el cristiano debe tener confianza, hacer oración y actuar en un discernimiento guiado por la caridad ("sensibilidad espiritual para escoger siempre lo mejor").

Lucas 3,1-6. La solemne introducción histórica recalca no sólo la historicidad de las intervenciones de Dios, sino también la singular importancia de este llamado de Dios a Juan Bautista: ya se inician los tiempos mesiánicos. La predicación de Juan tiene tintes apocalípticos (Lc 3,17), y al mismo tiempo se afirma la alegría mesiánica: "todos verán la salvación de Dios"; igualmente se insiste en la necesidad de conversión: Dios viene, pero nosotros debemos ir (convertirnos) a El. El texto citado de Isaías nos habla del nuevo éxodo del Pueblo bajo la guía del Señor (ver primera lectura). La Iglesia ha visto en la figura de Juan el recuerdo constante de la necesidad de prepararse ante el Señor que está viniendo y al mismo tiempo ha comprendido su Misión como la prolongación de la de Juan, como un testimonio, con su palabra y con su vida, de la llegada del Señor.

JESUS SITUADO EN LA HISTORIA

Hechos de Vida.

En una población dividida por antiguas rencillas, un grupo que sabe presentar una necesidad común urgente que aglutina a todos los pobladores, y de paso ir restaurando la unidad.

Un grupo de campesinos organizados que sabe aprovechar la nacionalización de la banca y los nuevos funcionarios de su región para obtener un préstamo en mejores condiciones y consolidar su organización.

Continuamos nuestra preparación para festejar mejor la Navidad, y a ello puede ayudarnos una reflexión sobre las palabras del comienzo del evangelio de este día. Aparentemente todas las navidades son iguales año tras año. Sin embargo todas ellas están situadas en la historia. Eso nos

indican todos esos datos precisos de las personas que gobernaban en tiempo de Jesús. La acción de Jesús, todo aquello que él va haciendo toma en cuenta las circunstancias en las cuales va viviendo. Hacer el bien, amar a los hermanos, trabajar por la liberación no se realizan con pura buena

voluntad. Es necesario tomar en cuenta las circunstancias para que nuestro amor sea eficaz. Así lo hace Juan Bautista, y también Jesús. No procede igual al comienzo de su ministerio que al final. No trata igual a Nicodemo, que a Pedro, que a la Magdalena. Esto vale tanto para nuestras relaciones personales como también para nuestro trabajo y nuestra participación en otras organizaciones. Es necesario hacer buen uso de nuestro entendimiento y también de nuestra experiencia. ¿Qué es lo que ellos nos han enseñado? ¿Qué procedimientos nos han dado buenos resultados? ¿En qué nos hemos equivocado? No podemos estar atentos a que otros nos den la solución a nuestros problemas. Aunque también hay que saber recurrir a quien tiene más conocimientos que nosotros.

En ocasiones nos gustaría que Dios nuestro Padre nos regalara la respuesta a nuestras dificultades. Pero no es ese

su modo de proceder. Jesús nos lo ha mostrado. Así tenemos que preguntarnos ¿cuál es la situación actual de mi familia, de las familias de mi pueblo o colonia? ¿Qué es lo mejor en tales circunstancias, qué puedo yo hacer para ayudar a los demás, para al menos no empeorar las cosas? Pues hay algunos momentos en los que de plano tenemos las manos atadas. Pero la situación cambia y lo que antes no era posible, ahora sí ya podemos realizarlo. Debemos estar atentos. En la familia. En la parroquia. En la cooperativa. En el sindicato. Allí donde vayamos realizando nuestra vida.

Así, aunque todas las navidades se parezcan, Jesús nos invita a encontrarlo y seguirlo en circunstancias que suelen ser distintas. ¿Sabemos examinar esas circunstancias? ¿Descubrimos en ellas la invitación de Jesús a servirlo en nuestros hermanos, a participar en sus luchas y trabajos?

3er DOMINGO DE ADVIENTO NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE (12 diciembre)

Las tres lecturas nos hablan del papel de la Mujer en la Historia de Salvación, y del "fruto de vida" del que es portadora la Mujer.

Sirácide 24,23-31. En un lenguaje muy florido y un tanto extraño para nosotros, el Sirácide nos invita a acercarnos a la "sabiduría que viene de Dios", porque sus frutos son para nosotros frutos de vida. Al acomodar a María lo que se dice de la Sabiduría, la Iglesia nos recuerda el papel importante que desempeña María, la Mujer diría San Juan, en la Presencia de la Salvación para nosotros (bendito el fruto de tu vientre). El Misterio de Dios en María está presente, de un modo participado, en toda mujer, como mediación de amor, de esperanza y de vida. ¿Así se considera toda mujer? ¿Así la considera el hombre?

Gálatas 4,4-7. El pasaje se inscribe en el contexto: ¿qué es lo que la Ley (las prescripciones legales) no pueden hacer de nosotros, y qué sí ha hecho Cristo Jesús? El Hijo de Dios es enviado para hacernos hijos de Dios. La presencia del Espíritu nos señala la cualidad de la nueva filiación (por el Espíritu se nace de lo Alto: Jn 3,5). El modo para realizar su obra es hacerse hijo de mujer, como nosotros. Por la "mediación" de María, el Hijo de Dios se acerca a nosotros, se hace "hijo del hombre", hermano solidario nuestro. María participa así en "formar" para nosotros el sacramento de nuestra liberación. ¿No es esto, en el fondo, una función específica de toda mujer por la que debe ser respetada y querida?

Lucas 1,39-47. Este pasaje ilumina los dos anteriores: María se hace portadora de la Salvación (Cristo) en un acto de fe en las promesas de Dios ("dichosa tú que has creído"). Su alegría desbordante es la expresión agradecida de esa misma fe en la elección inmerecida y maravillosa del Dios que ama a los pobres y les hace justicia. María, portadora de la Palabra de Vida, sale en peregrinación para llevar esa Vida, y hasta su saludo, su palabra es sacramento de la Palabra que está en ella. En nuestra medida, todos somos llamados a ser, como María, portadores de la Palabra para entregarla a los demás.

JESUS HIJO DE MARIA

Hechos de Vida.

Un líder sindical que al lograr posiciones de mayor poder no olvida su espíritu de servicio, sino que actúa con agradecimiento a quienes le ayudaron y en favor de las bases que representa.

Un grupo en el cual se va reconociendo efectivamente la igual dignidad de la mujer, y se le permite participar activamente y favorecer el desarrollo de sus diversas capacidades.

La sencilla afirmación de que Jesús es hijo de María encierra muchísima riqueza, imposible de desentrañar de una vez. Hoy nos fijaremos tan sólo en dos aspectos: la colaboración humana a la obra divina y la dignidad de la mujer.

Jesús es al nacer simultáneamente hijo de Dios e hijo de María. No son dos niños distintos, ni siquiera dos mo-

mentos distintos como si primero hubiera sido hijo de Dios y luego de María. Desde luego que el Verbo preexistía a la encarnación, pero Jesús es simultáneamente hijo de ambos, de la colaboración de Dios Padre y de un ser humano: la virgen María. Es importante señalarlo porque esta colaboración que se da entre Dios y un ser humano para que nazca Jesús es semejante a la que se debe dar entre Dios y nosotros a lo largo de toda nuestra vida. "A Dios rogando y con

el mazo dando", reza con gran sabiduría el refrán popular. Ambos aspectos son muy importantes para el crecimiento cristiano de nuestra vida. Rogarle a Dios no es para cruzarnos de brazos a esperar un milagro, sino sobre todo para que nos dé energía para poner todo nuestro esfuerzo. Igualmente cuando obtenemos buenos resultados como fruto de nuestro esfuerzo amoroso, hemos de reconocer allí la colaboración de Dios nuestro Padre. Así lo hace nuestra madre, María, cuando entona ese canto tan hermoso que es el Magnificat. Así podemos hacerlo nosotros en todas las circunstancias de nuestra vida: en la familia, el trabajo, el sindicato, la escuela, la iglesia, la diversión, la política, etc. Para que en todas ellas sea el amor de Dios el que nos impulse. ¿Sabemos pedir la ayuda divina en nuestras dificultades, o más bien nos dejamos llevar de la desesperación? ¿Sabemos

ver la mano de Dios en nuestros éxitos, o preferimos sentir el orgullo que desprecia a los demás?

Podemos fijarnos también que esta colaboración humana para que naciera Jesús, la prestó precisamente una mujer. No podemos honrar a María la madre de Dios y madre nuestra, sin honrar también a las mujeres que nos rodean. En algunos lugares, en algunas comunidades cristianas, se va reconociendo efectivamente que la dignidad de la mujer es igual a la del varón; pero queda muchísimo por lograr, en los campos más variados. ¿Qué trato damos a las mujeres en nuestras comunidades? ¿En qué aspectos debemos mejorar? ¿Qué es lo que podrían hacer los hombres? ¿Y las mujeres mismas? En nuestras iglesias suele haber una mayoría de mujeres.

4o DOMINGO DE ADVIENTO (19 de diciembre)

Las lecturas están íntimamente unidas: la primera afirma la Promesa, la tercera presenta la Promesa hecha carne en el seno de María. La segunda nos dice el modo como nos salva. La Salvación no es algo sino "Alguien": Cristo Jesús.

Miqueas 5,2-5a. El Señor, fiel a sus promesas, dará la salvación a Israel y precisamente por un hijo de ese pueblo. La mención de la madre que dará a luz se refiere al dolor de la espera en el resto escogido (los fieles) que es comparado a una madre que espera a un hijo; dolor que comparte toda la creación (Rom 8,21-26) y nosotros también pues ya somos salvados en esperanza, pero todavía no vemos cara a cara la salvación. Nacerá en una ciudad pequeña, porque Dios hace de lo pequeño su sacramento de Salvación. Se menciona un rasgo específico de este salvador: será el guía del pueblo, y se dice su efecto salvífico: "será nuestra paz". ¿Cómo es Paz para mí? ¿Cómo lo hago ser Paz para los que viven en la angustia, en la opresión?

Hebreos 10,5-10. El texto busca ante todo el sostener la esperanza de los cristianos perseguidos, al describir lo que Cristo ha hecho por nosotros: pues tenemos un sacerdote nuestro que es compasivo y que siempre es escuchado (4,14-16; 10,19-25). Esta confianza debe ayudarnos a ser fieles en mantener nuestra confesión. En el texto se afirma: 1o la preexistencia del Hijo de Dios. 2o Su participación total en lo humano (le es dado un cuerpo). 3o El nuevo tipo de sacrificio que es hacer la voluntad del Padre y que Cristo realiza en plenitud, 4o El efecto salvífico de este sacrificio: todos somos santificados. De modo implícito se señala el camino salvífico del sacrificio cristiano en Cristo: hacer la voluntad del Padre, en y por Cristo.

Luca 1,39-45 (ver domingo anterior). Aquí se presenta con claridad que la salvación es algo personal: María cree, Isabel reconoce, Juan se alegra ante la presencia del Señor. Bajo dos efectos se describe esa Presencia salvífica del Señor: 1o Una realidad inmediata: la alegría, el saltar de júbilo porque está presente. El cristiano, en su fondo más radical, no tiene derecho a estar triste, porque el Señor está presente. 2o Este aceptar al Señor presente y creer en su promesa es ya una bendición; es Dios el que declara bendito, acepto. El saberse aceptado ante el Señor y que el Señor es fiel a su Promesa, es la razón de esa alegría. En el viaje de María vemos nuestra propia misión: ser portadores de Cristo para los demás.

JESUS, SALVADOR PERSONAL

Hechos de Vida.

Una celebración de navidad en la que no sólo se recuerda a Jesús, sino que también se consolida la unidad y la alegría de trabajar por su reino.

Una fiesta popular que manifiesta la profunda esperanza del pueblo y en la que Jesús es expresamente recordado.

Unos días de retiro en los cuales palpamos más claramente el amor que Jesús nos ha tenido a lo largo de la vida y nos tiene también ahora.

La alegría cristiana de navidad tiene como fundamento la fe en que Jesús nos ha traído la salvación. El Niño que nace es el signo de la voluntad decidida que Dios tiene de salvarnos, de liberarnos de todo aquello que nos impide

vivir como hijos suyos y hermanos unos de otros. A veces sentimos más de cerca esta salvación que Jesús nos ha traído. Sentimos que el amor verdadero y eficaz es posible, y que la fuente de ese amor es precisamente Jesús. Quizá la

navidad es una de esas ocasiones. Otras veces sentimos cercana una de las dos cosas, y otras que ambas se encuentran muy lejanas. Lo cristiano es que ambas vayan juntas. Así, podemos preguntarnos: ¿creemos realmente que la salvación es posible? ¿Para esta vida, o solamente para la otra, después de que muramos? ¿En qué momentos hemos sentido más cercana esa salvación? ¿Hemos caído en la cuenta de que entonces se hacía patente la presencia de Jesús? Al celebrar el nacimiento de Jesús no únicamente recordamos algo que sucedió en el pasado, sino un acontecimiento que tiene valor permanente y que se hace presente también ahora. Tiene valor permanente porque Jesús no es un niño cualquiera, sino el Hijo de Dios, aquél que sabe amar a pesar de todas las infidelidades, que impulsado por el amor traba-

ja porque la historia tenga signo de liberación. Se hace presente también ahora, entre otras razones, porque habiéndose hecho hombre se encuentra también en todos los otros hombres. ¿Creemos que sólo el amor, el amor verdadero es capaz de mejorar el rumbo de nuestra vida, de transformar el conjunto de nuestra sociedad? ¿Somos capaces de reconocer la presencia de Jesús en las personas que nos rodean? ¿Vamos creciendo en este reconocimiento de manera efectiva, es decir, no sólo con la palabra sino también con los hechos? Porque nuestro amor siempre tendrá límites, pero Jesús siempre podrá ir haciendo que ese amor crezca si creemos en él. ¿Sabemos reconocer los signos de liberación en lo que sucede a nuestro alrededor? ¿Apoyamos conforme a nuestras posibilidades esos signos de liberación?

NAVIDAD. MISA DE MEDIA NOCHE (25 diciembre)

El tema central de las lecturas es la alegría. Los datos empíricos sobre el hombre y nuestro mundo, no han cambiado; sigue habiendo mucha oscuridad y tragedia, mucha violencia y miseria; lo que ha cambiado es la "clave de interpretación": ¡Dios está con nosotros! Dios nos quiere, y su Hijo se ha hecho solidario con nuestra pobreza para hacernos solidarios de su riqueza. Esta es la causa de la alegría cristiana.

Isaías 9,2-4.6-7. Isaías nos da una descripción de lo que significa la navidad: alegría como la del campesino que recoge una cosecha sobreabundante, y la del guerrero que se apodera de valioso botín. Es como luz resplandeciente en el sendero nocturno y escabroso; y como liberación de la cadena opresora. Y esto porque Dios salvador está presente para nosotros en lo más pequeño que se podía imaginar: en un niño recién nacido. La alegría agradecida empuja al cristiano a ser luz, cosecha abundante, liberación; a ser también él, presencia de Dios para los demás.

Tito 1,11-14. En Cristo nuestra esperanza, se ha manifestado la buena disposición de Dios para todos los hombres: y El nos enseña y nos capacita a rechazar el mal y a preparar, en esperanza, la consumación de su Reino. ¿Es realmente Cristo nuestra esperanza, el motivo de nuestra alegría? La respuesta está en si vivimos como nos ha enseñado, si somos su pueblo entregado a las buenas obras.

Lucas 2,1-4. La presencia definitiva de la Salvación es un evento histórico que se puede fijar en el tiempo y en el espacio: cuando el edicto de César, en Belén. En la agitación de un empadronamiento, la Riqueza de Dios nace pobremente. "La gloria de Dios en los cielos, ya está en la tierra y es salvación para los hombres que Dios ama". El contraste no podía ser más paradójico: La Salvación del Omnipotente, proclamada por un ejército de ángeles, está presente en un niño sobre un pesebre: ¿No cuestiona esto nuestra sed de "apariencias", de tener sin compartir?

JESUS NACE POBRE

Hechos de Vida.

Un grupo de estudiantes que se compromete verdaderamente con la causa de los pobres de manera que esta causa va conformando progresivamente su manera de vivir, de estudiar y de ir trabajando.

Un grupo del pueblo que no hace alianzas con el cacique aceptando algunas ventajas que éste les ofrece con menoscabo de los demás pobladores.

Evidentemente que el misterio de la navidad es riquísimo: Dios mismo se hace nuestro hermano. Y precisamente uno de los aspectos más importantes es que quiso nacer en la pobreza. De ello se ha hablado siempre, pero quizá de una manera más bien romántica: las posadas, el portalito, el burrito, la vaquita... Pero ahora se cae cada vez más en la cuenta en América latina de la importancia de esa preferencia de Jesús por los pobres. Preferencia que es clara a lo largo de toda su vida, y de un modo especial en el momento mismo de su nacimiento.

Jesús es la presencia viva de Dios entre los hombres, es Dios mismo hecho hermano nuestro; su nacimiento pobre nos indica que quiere que lo reconozcamos de una manera muy especial en nuestros hermanos más pobres. Y esto no de un modo romántico, sino real. Jesús quiere que todos vivamos como hermanos, que nuestro amor se extienda a todos los hombres. Y para que este amor no se quede únicamente en bonitos deseos, nos señala el camino de la solidaridad real con los pobres: conocerlos de cerca, interesarnos por sus problemas, amarlos como hermanos y amigos (no

precisamente porque sean muy buenos y sin defectos; los pobres al igual que todos los hombres tienen fallas, y en ocasiones muy serias). Pero el amor no se detiene en esos defectos, sino que trata realista y cariñosamente de superarlos, los propios y los ajenos. Así nos enseñó Jesús, a participar en sus luchas, etc.

Este amor real a los pobres no es fácil. Los ricos están muy a gusto con sus comodidades. Muchos pobres que logran mejorar económicamente tampoco desean preocuparse

por los más necesitados. La iglesia viene hablando de opción por los pobres desde hace años, y vemos que todavía nos falta mucho para que llegue a ser más real. En este punto particular, tenemos necesidad de convertirnos continuamente. Una conversión para la cual es indispensable toda la gracia y el amor de Dios. La presencia de Jesús nacido en la pobreza está aquí para darnos fuerza y también entusiasmo y alegría en este amor solidario con los más necesitados. Y contamos también con el ejemplo de muchos hermanos nuestros que han avanzado ya bastante por este camino.

LA SAGRADA FAMILIA (26 diciembre)

Las lecturas nos hablan de la vida de familia. Elevado el amor matrimonial a sacramento eficaz de la presencia de Dios entre los esposos, es claro que también los hijos, encarnación personal del amor de los esposos, serán también sacramento de esa misma presencia.

Eclesiástico 3,3-7.14-17s. Es una exhortación a los hijos sobre cómo deben honrar a sus padres. Las razones son del orden de la fe: El que honra a sus padres es escuchado por Dios y se reconcilia con Dios. La riqueza, el alegrarse en los hijos, el tener larga vida son también razones teológicas: pueden ser expresión de la bendición de Dios. El texto es un comentario inspirado del cuarto mandamiento.

Colosenses 3,12-21. Aquí, Pablo va mezclando varias afirmaciones de lo que somos en Cristo, con normas de conducta cristiana que se siguen de eso que somos.

1o Lo que somos: somos pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, el Señor nos ha perdonado, nos ha convocado a la paz de Cristo en un solo Cuerpo. Todo esto relacionado con el bautismo recibido, pues en él hemos sido sepultados en Cristo, conresucitados y convivificados con El (Col 2,12s).

2o Las normas de conducta, para actuar conforme a lo que somos, se refieren aquí a la vida de familia vivida en el Señor. Pablo nos exhorta a tener bondad, comprensión, servicialidad y paciencia con los demás. El buscar el mutuo servicio, el mutuo respeto y el amor es el contexto de las obligaciones familiares (Cf 5,21-33).

Lucas 2,41-52. Jesús, al vivirla, ha santificado la vida familiar como sacramento de la vida familiar con Dios; al provocar una crisis en esa vida nos recuerda que la familia tampoco tiene su fin en sí misma: Dios, que está en la familia, también está por encima de ella. La incompreensión de José y de María nos recuerda que no pocas veces "no comprendemos a Dios"; pero nuestra respuesta no es siempre como la de ellos, sino que es rebelión, amargura, desesperación. Nos molesta que Dios haga cosas que no entendemos; a veces nos molesta que Dios sea Dios y quisiéramos reducirlo a nuestro tamaño. "Pero María guardaba y meditaba todas estas cosas en su corazón" (2,19.51).

JESUS VIVIO EN FAMILIA

Hechos de Vida.

Una familia que no se encierra en sí misma y en sus propios problemas, sino que sabe combinar su vida propia y una colaboración con otros sectores de la sociedad.

El machismo de hombres que desean tener muchos hijos sin preocuparse debidamente por su educación.

Jesús nos invita a vivir lo extraordinario en la vida de todos los días, a unir con amor, sencillez y esfuerzo lo divino y lo humano. Así lo hace él durante toda su vida. Solemos fijarnos más en su vida pública; hoy llama nuestra atención sobre su vida privada y en particular sobre su vida de familia. Sobre lo cual casi no sabemos nada. Y ese no saberse casi nada, es muy significativo, porque nos señala precisamente la importancia de la vida *oculta*, de lo cotidiano tanto en la historia de Jesús como en la nuestra. Pero no cualquier existencia cotidiana es verdaderamente cristiana, sino aquélla que se esfuerza por caminar en la dirección y

con el espíritu que Jesús nos indicó. El no nos da instrucciones precisas; sus circunstancias son muy diversas de las nuestras, como lo reflexionábamos hace tres semanas al ver cómo Jesús vivió situado en la historia. Tenemos que usar nuestro propio entendimiento, y ayudarnos unos a otros para encontrar las soluciones más adecuadas.

Ambos aspectos son necesarios para ir resolviendo los problemas de importancia actual que nos señalan los documentos de Puebla. El primero es el ambiente familiar que debe haber para recibir a los nuevos niños que nacen. Ahí

tiene toda la familia y en especial los papás una responsabilidad muy grande. El comunicar la vida a un nuevo niño es sumamente sagrado, y no puede hacerse o dejarse de hacer a la ligera. Sabemos que al respecto falta mucha educación verdadera, que ahora algunos tratan de remediar con propaganda incompleta y masiva. No es algo sencillo, pero sí importante. He ahí una tarea tanto para las familias como para los grupos cristianos. Quizá no podamos ahora abordar el tema más en detalle, pero sí organizarnos para hacerlo con el debido tiempo. ¿Tenemos nosotros la suficiente formación al respecto? ¿Podemos ayudar a otros? ¿Alguno

de nuestros grupos o comunidades ofrece orientación apropiada? ¿Qué piensan y hacen sobre esto otras personas que no acostumbran venir a la iglesia? ¿Hay manera de dialogar, de colaborar con ellos?

El otro problema es que la familia tenga una participación efectiva según sus posibilidades en la lucha por la justicia, y que así vaya educando a los hijos para trabajar en esa línea. Es indispensable el apoyo de la familia para que la sociedad pueda llegar a tener una estructuración más justa. Aquí valen también todas las preguntas del párrafo anterior.

NOTA PREVIA

Comenzamos nuevamente el CICLO C del calendario litúrgico. Con este ciclo dimos inicio hace tres años a la presente modalidad de la sección CHRISTUS Y LA PALABRA. Ahora aprovechamos básicamente el material elaborado entonces con algunas mejoras y actualizaciones. En estos meses tenemos una serie cristocéntrica con los siguientes temas:

Domingo 1o de Adviento: Cristo está cerca, en medio de las dificultades.
Domingo 2o de Adviento: Jesús, situado en la historia.
María de Guadalupe: Jesús, hijo de María.
Domingo 4o de Adviento: Jesús, salvador personal.
Navidad: Jesús nace pobre.
Sagrada Familia: Jesús, vivió en familia.
1o de Enero: Jesús, bendición de Dios e hijo de mujer.
Epifanía: Jesús, salvador universal.
Bautismo de Jesús: Jesús, siervo de Yavé.
Domingo 2o Ordinario: Jesús, hace milagros, signos.
Domingo 3o Ordinario: Jesús, la buena noticia que él anuncia.
Domingo 4o Ordinario: Jesús, anuncia la buena noticia, el evangelio.

SOLEMNIDAD DE MARIA, MADRE DE DIOS (1 enero 1983)

Dos temas se dejan ver a lo largo de las tres lecturas, el tema de la bendición y el tema de la mujer. El tema de la bendición: cuando Dios bendice al hombre, Dios da su don, su gracia; cuando el hombre bendice a Dios, el hombre reconoce y agradece lo que Dios hace con él.

Números 6,22-27. Dios promete su bendición y se nos recuerda que toda bendición, todo don, viene de El; pero al mismo tiempo se nos dice que esa bendición llega por la mediación de otros: "así habéis de bendecir a los israelitas"; unos son portadores de la bendición de Dios para otros.

Gálatas 4,4-7. La bendición de Jahveh, prometida y preparada por siglos, toma su morada entre nosotros cuando llega la "plenitud de los tiempos" (cf Heb 1,2). El resultado de esa presencia y el modo como se realiza superan todo lo que el hombre se había atrevido a esperar: el fin es recibir la herencia y la filiación divina, una transformación radical que nos introduce al diálogo personal en el mismo Diálogo Divino. Nuestra respuesta filial es en el "Espíritu de su Hijo". El pasaje trinitario nos muestra la intervención propia de cada una de las tres personas divinas. El modo como se realiza es por el envío de su Hijo que lleva a cabo la redención, y que para eso se hace como de nosotros: sujeto a la ley, nacido de mujer (mediación mariana). Para cada uno de nosotros la liberación de toda esclavitud se realiza en la participación del Espíritu que el Padre envía a nuestros corazones (alusión bautismal).

Lucas 2,16-21: ante el anuncio de los ángeles de que ya está presente la Bendición, la Salvación de Dios, los pastores aceptan la invitación y van a ver a Jesús. Después de encontrarse con Jesús, la reacción de los pastores es glorificar y alabar (bendecir) a Dios ante los demás. Este es el esquema personal y comunitario del misterio de Salvación: se anuncia la invitación de Dios; el hombre acepta (o no) la invitación y se encuentra con Jesús; después anuncia, agradecido, la Buena Noticia; finalmente su anuncio a los demás es una acción de gracias.

El tema de la mujer: la Mujer (María) forma y nutre el Cuerpo que nos trae la bendición, que es Bendición. Ella está presente en el encuentro de los pastores con Jesús. Ella, la primera en recibir la Bendición, reflexiona y profundiza en el comprender agradecida el don que recibe. En María está asociada toda mujer en el misterio de formar a Cristo para los demás, de presentarlo a los demás, y de profundizar en el don recibido ("guardar y meditar en su corazón"). Se nos habla así de la gran dignidad de la mujer y de su participación misteriosa en la Bendición de Dios para todos.

JESUS, BENDICION DE DIOS E HIJO DE MUJER

Hechos de Vida.

Una fiesta familiar en la que hay verdadera colaboración de todos, que ayuda a profundizar la unidad y expresa la alegría de vivir como hermanos.

El tiempo de embarazo de una mujer cuando el niño ha sido concebido con amor y es esperado con ansiedad y alegría.

Una organización popular que se ha ido consolidando y que cae en la cuenta, al realizar una autoevaluación, de los logros que ha ido obteniendo.

Acabamos de terminar un año y comenzamos uno nuevo. Hace una semana celebrábamos con alegría el nacimiento de Jesús. Suele ser ésta una temporada de gozo y esperanza. Recordamos lo mejor del año recién terminado y nos deseamos lo mejor para el que ahora principia. Ciertamente 1982 ha sido un año muy difícil en lo económico: tremenda inflación, subida de precios, enorme desempleo; grandes sequías en unas partes e inundaciones en otras, etc. Y el panorama del 83 tampoco se presenta muy halagüeño en múltiples ámbitos de la sociedad.

Sin embargo, podemos reconocer asimismo muchos beneficios que hemos recibido como "fruto de la tierra y del trabajo del hombre", fruto de la generosidad de Dios nuestro Padre y de la colaboración de muchos hermanos nuestros, conocidos o anónimos. Fruto también de nuestro mismo trabajo (de esta estrecha colaboración entre Dios y los hombres algo hablamos en la fiesta de la Virgen de Guadalupe).

Los cristianos reconocemos que la fuente de todas estas bendiciones de Dios es precisamente Jesucristo, nuestro hermano mayor. Por eso nos acordamos especialmente de él en este día de acción de gracias y de renovación de nuestra esperanza. Así lo decimos en el prefacio de cada

misa, pero quizá no siempre le ponemos suficiente atención. Motivo también especial de alegría es que recibimos ésta la mayor de las bendiciones y como el resumen de todas ellas por medio de una mujer de nuestra raza: María de Nazaret.

Podemos profundizar nuestra reflexión con una o varias de las siguientes series de preguntas: ¿Cuáles son los principales beneficios recibidos en el año pasado? ¿Cómo expresan esos beneficios el amor que Dios nos tiene? ¿Cómo expresan la vida que Jesús nos comunica? ¿Cómo nos impulsan a amar más a nuestros prójimos, a comprometernos más plenamente en la lucha por la justicia?

¿Cuáles son nuestros anhelos más profundos para el año que comienza? ¿Qué hemos deseado de corazón para aquéllos que queremos? ¿Qué relación tienen estos deseos con la vida que Jesús nos ha traído? ¿Nos conducen a una mayor libertad personal y social? ¿Aumentan una verdadera unidad en torno a Dios nuestro Padre? ¿Mejoran las condiciones de vida de los más pobres de nuestro país?

¿Qué nos dice el hecho de que María sea la madre de Dios? ¿Nos impulsa a conocerla más, a ver cómo fue la manera en que vivió? ¿Nos anima a seguir el camino que Jesús nos ha señalado?

LA EPIFANIA DEL SEÑOR (2 enero 1983)

Las tres lecturas se unen bajo el tema de la Salvación para todos, sin distinción de razas o de culturas.

Isaías 60,1-6. La promesa de la futura gloria de Jerusalén y de la reunión de todos los pueblos (Is 45,14-25) se hace ahora más apremiante: "a su tiempo me apresuraré a cumplirla" (60,22). La salvación prometida a Israel, deberá ser compartida con los demás pueblos. Tres temas aparecen íntimamente unidos: Jerusalén debe alegrarse, llenarse de entusiasmo, resplandecer ("levántate, llénate de esplendor"); la causa es el Señor presente con su gloria y con su luz, "Jahveh será para tí la luz eterna" (60,10), brilla como el sol sobre Israel (Dt 33,2); así iluminada, Jerusalén será luz para los demás pueblos: "caminarán las naciones a tu luz". La promesa de la luz anuncia la venida de Cristo Luz del mundo (Jn 8,12) y nuestra transformación en Luz: "ahora sois luz en el Señor" (Ef 3,8).

Efesios 3,2-3a.5-6. En los dos primeros capítulos de esta carta expone Pablo el Misterio de la Salvación que tenemos en Cristo y que reconcilia y une a los pueblos separados. Ahora hace una síntesis de este Misterio (v 6): los gentiles ahora pueden heredar junto con el pueblo de la Promesa, ambos forman ahora un solo cuerpo y participan de la misma Promesa en Cristo Jesús. "Por El tenemos acceso al Padre en un mismo Espíritu" (Ef 2,18). La herencia toca a los hijos de Abraham, pero en Cristo todos llegamos a ser hijos de Abraham (Gal 3,29), hijos de Dios (Gal 4,4-7), con tal de que escuchemos el Evangelio (Ef 3,6).

Mateo 2,1-12. Tres temas típicos de Mateo aparecen en este relato: Jesús es el Mesías (el Rey por excelencia) su Mesianismo es puesto en duda y aun rechazado por su pueblo (con Herodes se turba todo el pueblo), los gentiles son llamados (vimos su estrella en Oriente) y responden (venimos a adorarle). A

diferencia de Lucas, en Mateo la primera manifestación de Cristo es a los gentiles y va a entroncar con la proclamación final: "Id y haced seguidores (míos) a todas las naciones. . ." La Iglesia de los gentiles (a la que pertenecemos todos nosotros) ha visto en esta visita de los sabios de Oriente el comienzo anticipado de su propia existencia en Cristo. Nos alegramos agradecidos ante el hecho de que Cristo nos haya iluminado (Ef 5,14) y al mismo tiempo es para nosotros una advertencia la duda y el rechazo de Jerusalén.

JESUS, SALVADOR UNIVERSAL

Hechos de Vida.

El discurso del Papa ante la ONU.

Una obra de beneficio común en la que los cristianos colaboran con gente que no asiste a la Iglesia reconociendo los valores humanos y el servicio que éstos prestan.

El proceso nicaragüense en el que se da una colaboración y crítica mutua entre diversos grupos al servicio del pueblo.

Lo principal de esta fiesta de los "Reyes Magos" es que los "Reyes" no pertenecían al pueblo judío, y así, al manifestarse a ellos, Jesús nos muestra que la salvación que él trae es universal. Para todos y no tan sólo para unos cuantos privilegiados. En efecto, muchos judíos pensaban que la salvación de Dios era sólo para ellos, y despreciaban a las gentes de otros países. Pero Jesús nos muestra con toda claridad que su manera de pensar y de proceder es muy distinta.

Hace ocho días recordábamos que lo importante para Jesús es realizar la voluntad del Padre; trabajar por el Reino. Y el evangelio de hoy nos muestra cómo también los paganos son capaces de ello.

Jesús quiere que nos convirtamos, que cambiemos nuestra manera de pensar tan estrecha. Y el día de hoy, en especial nos invita a que nos abramos a aquellos círculos que no son los más próximos y afines a nosotros. Los judíos pensaban que ellos eran los buenos y despreciaban a los paganos. Entre nosotros, la clasificación de las personas ha cambiado, pero corremos el mismo peligro de clasificar a los "buenos" (entre los cuales de seguro estamos nosotros) y a los 'malos'. La división durante algún tiempo fue entre los católicos y los protestantes. También entre los que sí van a

misa y están casados por la iglesia y los que no. Ahora, quizá, entre los que pertenecen a las comunidades de base o han recibido el bautismo del espíritu y los que no.

La invitación no es a renunciar a lo bueno que tenemos, a nuestro carisma (que si en verdad es tal, lo hemos recibido de Dios Padre para ponerlo al servicio de la comunidad), sino a reconocer que Dios puede actuar, y lo está haciendo, también en otras personas y grupos. Tampoco se trata de ignorar sus defectos. Mas si tendemos a acentuar éstos, hemos de esforzarnos también por reconocer lo que de positivo hacen por el Reino de Dios. Así podremos colaborar mejor, y lo importante será de veras Dios Padre y su Reino, una auténtica fraternidad entre los hombres, y no nosotros y nuestro modo de trabajar.

¿Cuáles son esas personas o grupos a los que solemos enfrentarnos? ¿A qué se debe la oposición con ellos: a la defensa del evangelio o a intereses personales? ¿Sabemos reconocer las cualidades que sí tienen en función del Reino de Dios? ¿Cómo sería posible una colaboración en esa línea?

Jesús nos invita a sobrepasar los estrechos límites de nuestra mente y corazón, para abrirnos a un amor cada vez más universal.

BAUTISMO DE JESUS (9 enero 1983)

El tema del siervo de Dios (Yahvé) está presente en las tres lecturas y nos describe así cómo se comporta Cristo con nosotros y cómo debemos comportarnos unos con otros.

Isaías 42,1-4.6-7: nos describe la misión del siervo de Yahvé: Dios lo elige para su servicio, ese servicio consiste en ser luz para todos, en reconciliar al pueblo con Dios y formar así un nuevo pueblo (nueva alianza), deberá poner especial atención a los débiles y desamparados (ciegos, oprimidos, presos), su camino no ha de ser la espada y la violencia, sino la compasión y la misericordia (no quebrará la caña cascada ni apagará el pabilo que aún humea), su camino irá guiado por el Espíritu de Dios que está sobre él. Es importante recordar que esto se refiere a una persona en concreto, pero también a toda la comunidad unida al Siervo.

Hechos 10,4-38. Pedro, hablando a los gentiles en la casa de Cornelio, muestra cómo ese Siervo prometido es Jesús a quien Dios ungió con su Espíritu: Cristo, portador de la Paz, pasó haciendo el bien. Pedro, en el contexto de la vocación de los gentiles comprende ahora con claridad que la salvación es para todos, pues Dios no tiene acepción de personas ni restringe la salvación a sólo Israel: todo el que cree en Cristo alcanza el perdón de los pecados (Ac 10,43).

Lucas 3,15-16.21-22: el pasaje del bautismo nos indica cómo Jesús comprendió su misión de Siervo de Yahvé: el que no conoció pecado, se hizo totalmente solidario con el pueblo pecador para formar así un nuevo pueblo, el pueblo de los hijos de Dios en el Espíritu. Su bautismo señala su solidaridad con nosotros; el nuestro indica nuestra solidaridad con El: solidaridad en lo que El es y en su misión. El abrirse el Cielo nos dice que Dios está en medio de nosotros por Cristo; el descenso del Espíritu en forma "como de paloma" nos afirma que en Cristo se forma el nuevo pueblo (la paloma era símbolo del pueblo de Dios). Cristo hace presente su misión en el cristiano: el cristiano tiene como misión el ser presencia de Dios para los demás, el participar en la construcción del nuevo pueblo y del mismo modo que Cristo quien no vino a ser servido sino a servir (Mt 20,28) y así quiere que nosotros procedamos (Jn 13,15; Lc 22,24; Jn 13,34).

JESUS, SIERVO DE YAVE

(Puebla of 192; prov 106)

Hechos de Vida.

Un grupo de trabajadores que no se conforma con que ellos tengan buenas prestaciones, sino que además se preocupa por la situación de quienes no tienen empleo.

Una comunidad religiosa que busca no sólo llevar el evangelio a las gentes pobres, sino que también comparten con ellos su manera de vivir y sus carencias.

Un profesionista que pone sus conocimientos al servicio del pueblo y que procura a su vez ir aprendiendo de él en otros aspectos de la vida, la cultura y la política.

El profeta Isaías nos señala algunos rasgos de cómo serán las personas que colaboren con Dios en su deseo de salvar a todos los hombres. Llama a esas personas con el nombre de Siervo de Yavé (Yavé es el nombre de Dios entre los judíos). Una de las preocupaciones fundamentales de dicho Siervo de Yavé es que verdaderamente haya justicia entre los hombres.

El evangelio nos dice que el Siervo de Yavé por excelencia es Jesús. Jesús es el hombre que mejor ha colaborado con Dios para salvar a los demás, para que la justicia de Dios reine entre ellos. Y Jesús nos muestra que para esto es indispensable hacerse solidario con los que sufren la injusticia. Este hacerse solidario con las víctimas de la injusticia, del pecado, es uno de los significados principales del bautismo de Jesús.

El mayor acto de solidaridad de Jesús con todos nosotros, con los seres humanos de todos los tiempos, fue primeramente el hacerse hombre igual que nosotros al nacer de

María. Y en su bautismo nos muestra nuevamente su decisión de estar cerca de nosotros, de compartir todo lo nuestro, hasta nuestras mayores miserias y dolencias, aun sabiendo que eso le iba a causar la muerte. Porque Jesús sabe que el luchar contra la injusticia y el pecado, no puede hacerse sin entregar la propia vida. Su bautismo es sacramento de solidaridad. Igualmente debe serlo el nuestro: compromiso con Jesús y su Padre, con los demás cristianos y con todos los seres humanos, para que "venga su Reino", se realice su voluntad, se implante su justicia.

A partir de ello brotan muchas preguntas que podemos irnos haciendo: ¿Tenemos nosotros ese sentido de solidaridad? Por lo que mostramos con nuestros hechos ¿de quién somos realmente solidarios? ¿Sentimos en realidad algún tipo de compromiso con los otros cristianos, o con algunos de ellos? ¿Nos interesa luchar contra la injusticia? ¿Estamos dispuestos a compartir la suerte de aquéllos que son sus víctimas? ¿Queremos ser siervos de Yavé, tratando de seguir a Jesús?

2o DOMINGO ORDINARIO (16 enero 1983)

Bajo diversos aspectos, las tres lecturas nos hablan de la comunidad de Jesús.

Isaías 62,1-5: forma parte de una unidad más amplia (caps 60-62) donde se nos describe la resurrección de la nueva Jerusalén, de la comunidad nueva que nace del amor y de la promesa de Dios. El origen de la nueva comunidad es obra de Dios; lo que somos y lo que podemos hacer es ante todo don de Dios. El Nuevo Testamento añadiría: para que nadie se gloríe en sí mismo y para que todos confíen en el Señor.

1 Corintios 12,4-11: dentro de ese don de Dios y de su Espíritu, la tarea singular de cada uno. Todos tienen algo que han recibido para darlo a los demás (a cada uno se le ha otorgado. . .), no hay ninguno que no pueda y deba poner un signo eficaz para la construcción de la comunidad; porque los dones recibidos se han dado para la construcción de la comunidad, no para gozarlos en egoísmo o para la dispersión y destrucción. Los dones son diversos, pero del mismo Espíritu y para el mismo fin. El carisma es un don para el servicio, para edificar; y su valor no se mide por lo aparatoso o sensacional,

sino por ese mismo servicio (1 Cor 12,7;14,19), por eso el amor es el mejor de todos (1 Cor 13) porque el amor construye la comunidad (1 Cor 8,1).

Juan 2,1-12. El comienzo de la actividad de Jesús se presenta en siete días; en el último aparece una fiesta y la manifestación de la gloria de Jesús (v 11); su milagro es un milagro de "creación" (agua en vino) y se muestra la presencia de la Mujer. La Nueva Creación prolonga la Antigua y la supera (así los Santos Padres). El papel de María como Madre y Mujer, al principio de la actividad mesiánica y en su término (Jn 19,25-28), señala su función mediadora en la cual los Santos Padres han visto también el "tipo" de la mediación eclesial. La "hora" de Jesús es la hora de su exaltación y Resurrección que se anticipa en "signo" por la mediación de María. El contexto nupcial (cf Os 2,21s; Jer 2,2s; Is 54,5s, etc), la presencia de María, el tema del nuevo vino y la fe de los discípulos (comienzo del nuevo pueblo) han hecho que los Santos Padres y la exégesis moderna vean en este "signo" (v 11) una lectura comunitaria. El milagro no sólo es signo de poder sino también signo de amor de Cristo, una revelación de su gloria y de la nueva economía, una invitación apremiante a creer en El, una santificación de las realidades humanas y el anuncio de su transformación definitiva en Cristo.

JESUS HACE MILAGROS, SIGNOS

(Puebla of 191; prov 105)

Hechos de Vida.

Una comunidad de base que, con gran fe en Dios, logra que el pueblo se vaya unificando, superando la apatía y enemistades anteriores.

La difícil curación de un enfermo que produce en él y en algunos de sus allegados una recuperación de la confianza y el deseo de ayudar a los demás.

La conversión de un estudiante descreído que vuelve a creer en Dios con sencillez y profundidad, y con la entrega de su vida.

Una de las características de Jesús que la piedad popular reconoce más claramente es su poder de hacer milagros. Llevan a bendecir las imágenes para que les hagan milagros, y luego les cuelguen adornos que reciben precisamente ese nombre de "milagros".

Es claro en el evangelio que Jesús realizó milagros. Pero es necesario que comprendamos bien su significado, porque si no, pueden llevarnos a conclusiones más bien anti-cristianas.

Jesús reprocha a las multitudes que anden tras de él no tanto porque crean en él, sino por los milagros, por los favores que les ha otorgado. Y en un momento dado de su vida, Jesús decide ya no hacer más milagros. El evangelista Juan prefiere no darles ese nombre, sino el de signos o señales. ¿Signos o señales de qué? Signos de la presencia y del poder de Dios, de su amor que nos salva y que va treando la fraternidad. No se trata simplemente de hacer maravillas para llamar la atención, ni para demostrar un poder sobrehumano. Sino de ayudarnos a creer que Dios se interesa por nosotros, que la salvación, la liberación y la justicia de Dios son posibles. Más aún que ya están presentes entre nosotros de un modo especialísimo en Jesucristo.

La manera de creer en Jesús no es pedirle milagros y quedarnos con los brazos cruzados, o esperar que la respuesta a nuestros problemas de todo tipo nos va a caer del cielo, que los enfermos se van a aliviar solitos o que la justicia se va a producir con pura buena voluntad. Creer en Jesús es trabajar de la misma manera que él lo hizo, sabiendo que vale la pena, porque el poder de Dios nos acompaña a pesar de lo difícil de la tarea que nos ha encomendado. Este creer que Dios nuestro Padre nos ama, es capaz de lograr maravillas ('milagros'). A veces en forma más o menos rápida; pero de ordinario más bien a lo largo del tiempo, por medio de la paciencia y de la constancia.

Todo ello en los más distintos campos donde se requiere la constancia y la alegría del verdadero amor: La educación de los hijos, la armonía con los vecinos, la organización popular, el anuncio del evangelio, la formación de una comunidad, el éxito duradero de un matrimonio. . .

¿Creemos en los milagros de Jesús? ¿Qué milagros suyos nos han tocado más de cerca? ¿Qué reacción han producido en nosotros? ¿Corresponde a lo que Jesús nos dice en el evangelio?

3er DOMINGO ORDINARIO (23 enero 1983)

Las lecturas de este domingo, se unen también, como en el domingo anterior, bajo el tema de la comunidad; pero ahora con especial atención a la Palabra de Dios que es eficaz para crear al pueblo de rescatados, y unirlos en un sólo cuerpo.

Nehemías 8,2-4a.5-6.8-10: nos presenta una solemne promulgación de la Palabra de la Alianza. Es la Palabra que formó a la comunidad, que creó al pueblo de Dios (Ex 20-24), que lo implantó como pueblo en Palestina (Jos 8,30-35) y que ahora lo vuelve a reimplantar después del exilio. Es Palabra que

causa dolor al pueblo (todo el pueblo llora al escucharla) porque le reprocha sus traiciones y al mismo tiempo causa alegría porque le afirma el perdón y la misericordia de Dios. Esta Palabra creadora de comunidad está presente entre nosotros.

1 Cor 12,21-30: *nos recuerda que esta comunidad es como un cuerpo, es el cuerpo de Cristo, en donde hay mucha diversidad porque cada uno es distinto y tiene diversos dones del Espíritu, pero donde esa diversidad es para formar la unidad en Cristo. El Espíritu, que crea la unidad en el cuerpo de Cristo no puede estar presente donde se fomenta o se tolera la desigualdad, el desinterés por los demás, el desprecio o el odio. El cuerpo de Cristo está planeado de tal forma que ninguno puede prescindir de los demás, ninguno puede prescindir de los demás o decir que él no es útil para los demás.*

Lucas 1,1-4;4,14-21. *Cristo, ungido por el Espíritu, aparece como el que crea la nueva comunidad donde se da luz a los ciegos, libertad a los cautivos, la buena noticia a los pobres (la buena noticia de que Dios lo quiere y está con ellos y vela por ellos). La antigua comunidad había sido creada por la palabra de Dios; ahora Cristo anuncia que las antiguas promesas de una nueva comunidad (Is 61,1s; Jer 31,31ss) ya se cumplen ahora en El, que El es la Palabra del Padre para realizar su obra. Su discurso es pues una invitación a tener fe en El, a fiarse de El para pertenecer a su nueva comunidad, donde está la luz, la libertad, la buena noticia, el tiempo propicio para acercarse a Dios y ser rescatados por El. Pero es al mismo tiempo el programa de lo que tiene que hacer la nueva comunidad: ser en Cristo, palabra de Dios para dar luz, buena noticia. La nueva comunidad debe ser el lugar donde esté viva y eficaz la Palabra de Dios: "que la Palabra de Cristo habite en Uds" (Col 3,16).*

LA BUENA NOTICIA QUE JESUS ANUNCIA

(Puebla of 190,164-69; prov 105, entre 94-95)

Hechos de Vida.

La reunión de los obispos en Puebla en la que nuestra iglesia tomó nuevos ánimos para continuar su tarea evangelizadora.

El progreso y la consolidación de las comunidades de base en varios países de nuestro continente.

El anuncio de la construcción de una presa que evitará inundaciones y permitirá la seguridad en el riego de las plantaciones.

Evangelio quiere decir buena noticia. La buena noticia. Y podemos preguntarnos en primer lugar si la lectura del evangelio (y la sagrada escritura en general) y el comentario del mismo realmente producen en nosotros el efecto de una buena noticia. Quizá no tanto lo de noticia, porque ya lo hemos oído. Aunque tampoco deja de ser cierto que sigue aportándonos cosas nuevas. Pero sí sobre todo lo de buena, como la carta de un buen amigo que releemos con gusto. De lo contrario, clara señal de que algo no funciona bien.

Pero ¿en qué consiste esa buena noticia? Jesús hoy nos lo contesta así: "la liberación de los cautivos, la curación de los ciegos, la libertad de los oprimidos y la proclamación de la gracia del Señor". O sea que Dios está dispuesto a devolver la libertad a aquéllos que la han perdido, ya por una enfermedad o porque otros se la han arrebatado. Esa libertad que tanto nos gustaría, esa curación que tanto anhelamos, pero que son tan difíciles de obtener y que

luego ya más bien consideramos imposibles. Jesús viene a anunciarnos que no caigamos en la conformidad ni en la desesperanza, porque Dios está con nosotros y quiere ayudar a liberarnos. ¿En qué consiste esa libertad? ¿Cómo nos la va Dios a ir concediendo? ¿Cómo hemos nosotros de ir colaborando a ello? Es algo que a veces no está muy claro. Tenemos todos que ir haciendo un esfuerzo para comprenderlo mejor y realizarlo en cuanto está de nuestra parte. Para ello nos reunimos tanto aquí en la eucaristía, como en otros momentos. Para ello tratamos de formar comunidades cada vez más vivas y unidas. Asimismo nos unimos de diversas maneras con otros que también luchan. Y en medio de toda esa búsqueda, Jesús nos anuncia con claridad un punto muy importante: Dios está con ustedes. No son esfuerzos perdidos. El amor con el que van trabajando es señal de la libertad que van alcanzando y prenda de la que alcanzarán todavía. ¿Ha sido el evangelio buena noticia para nosotros? ¿En qué sí, en qué no? ¿Nos anima el evangelio a creer y luchar? ¿Nos lleva a formar comunidad?

4o DOMINGO ORDINARIO (30 enero 1983)

Las tres lecturas nos hablan de quién es Cristo, de su comportamiento y de quiénes somos nosotros y cuál debe ser nuestro comportamiento en Cristo.

Jeremías 1,4-5.17-19: *describe esto en la figura de Jeremías que anuncia la de Cristo: escogido y consagrado por Dios para ser Palabra de Dios a Israel y a todos los demás pueblos; su fortaleza y su ayuda está en Dios y por eso debe ser audaz y valiente ("Cíñete los lomos, ponte de pie").*

1 Cor 12,31-13,13: nos presenta el centro de la misión de Cristo (y del cristiano) como el anunciar, no tanto con palabras sino sobre todo con obras, la compasión, la misericordia, el amor de Dios para con todos; se entrega para el rescate de los demás, para servirlos. Pablo por eso insiste que ninguna cosa es tan importante como esta entrega servicial; ninguna otra cosa (sabiduría, poder, riquezas. . .) tiene valor sin este amor servicial, más aún, sin él nada valen. Al hablar así Pablo tiene presentes las palabras de Jesús; y sobre todo, su comportamiento. Ni las visiones, ni las profecías, ni las curaciones, ni las doctrinas más profundas, todo junto, valen ante Dios lo que vale un acto de servicio a los demás: ¿así pensamos también nosotros?

Lucas 4,21-30. Lucas, tomando material probablemente de varias visitas a Nazaret, construye el paradigma profético de Cristo y de la Iglesia: 1o El enviado de la Buena Nueva ya está presente (hoy se cumplen estas palabras. . .). 2o En el pueblo se suscita un movimiento de conversión ("daban testimonio. . . estaban admirados. . .") 3o. Pero las exigencias del Reino no pocas veces irritan y provocan una reacción de hostilidad ("se llenaron de ira") y precisamente en los que se debería pensar que están más cercanos al Reino. 4o El Señor mismo sabe controlar para sí y para su Iglesia, los límites de esa persecución ("pasando por medio de ellos, se marchó"). 5o El anuncio eclesial de la Buena Noticia a los que parecen más apartados del Reino está prenunciado en las alusiones al AT (vv 25-27). Una pregunta queda flotando en el aire: el pueblo eclesial ya no puede cambiar, ya es el pueblo definitivo; pero ¿también se excluyen cambios radicales en los miembros que integran dicho pueblo? La respuesta será la misma que nuestra respuesta real al llamado de conversión.

JESUS, ANUNCIA LA BUENA NOTICIA

(Puebla 190,164-69; prov 105, entre 94-95)

Hechos de Vida.

Una canción que comunica entusiasmo y esperanza.

Un catequista que con su palabra y su vida va anunciando la palabra de Dios y ayudando a que la comunidad profundice su fe.

Un grupo de jóvenes que hacen y representan una obra de teatro con los problemas principales de la colonia.

El domingo pasado nos fijábamos en la buena noticia que Jesús nos trae, pues tal es el significado de la palabra evangelio. Evangelio, buena noticia, que se lee en las misas en las reuniones de comunidad, en los círculos bíblicos. Hoy vamos a reflexionar sobre la persona que trae esa noticia; es decir, sobre Jesús.

Jesús se nos presenta como aquél que anuncia la buena noticia. Y no sólo la anuncia con su palabra sino que también la va realizando con sus hechos y con su vida toda. Es muy importante notar en Jesús esta coherencia entre lo que dice y lo que hace. Pero ahora nos vamos a fijar más precisamente en que anuncia, trae la buena noticia.

Dios había prometido a los hombres la salvación, la liberación. Jesús sabe estar atento para descubrir esa presencia liberadora de Dios y tiene la valentía necesaria para anunciarla a los demás. Y no deja de hacerlo hasta el final de su vida, a pesar de que va experimentando las múltiples

dificultades que ello le acarrea. Las multitudes muchas veces lo entienden mal. Algunos de sus parientes piensan que Jesús ha perdido la razón. Sus mismos discípulos y amigos tardan mucho en comprenderlo. Los que sí entienden a Jesús, pero no están de acuerdo con él se convierten en sus enemigos. Enemigos decididos a todo y con gran poder.

Pero la proclamación que Jesús hace del evangelio, también va teniendo sus frutos. Muchas personas creen, se convierten, y poco a poco van comprendiendo más y viviendo mejor. Se van tratando como verdaderos hermanos. Y Jesús se alegra junto con aquéllos que sí reciben su palabra. Y va buscando siempre la manera más adecuada de transmitir la buena noticia.

¿Sabemos qué es lo que anuncia Jesús? ¿Nos parece digno de confianza? ¿Estamos atentos para descubrir la presencia de Dios entre nosotros? ¿Nos animamos a anunciarla a los demás? ¿Buscamos la manera de hacerlo a pesar de las dificultades?

LA IRREDUCTIBLE FUERZA DEL DESEO

HECTOR I SAINZ

Ese Oscuro Objeto del Deseo, película hecha en 1977, se estrenó en México durante la IX Muestra Internacional de Cine, en abril de 1978. Después de varios años ha sido exhibida últimamente en varias salas de esta ciudad. Supongo, ya que no tengo otra noticia, que es ésta la última película de Luis Buñuel, gran director con larga y fecunda historia dentro de nuestro cine nacional. Esta película, co-producción entre Francia y España, basa su argumento en la novela "La femme et le pantin" de Pierre Louÿs.

No estoy completamente seguro de que Luis Buñuel nos haya querido comunicar lo que yo recibí de su cinta. Sin embargo, el mismo Buñuel no se opondría a que su película fuese tomada como se asumen otras obras artísticas. Independientemente del significado que el autor le asigna a su obra, resulta inevitable que quien la contempla recibe un impacto que despierta en él sentimientos y emociones. Esto que sacude con respecto a la escultura, la música... me ha sucedido con *Ese Oscuro Objeto del Deseo*.

El trasfondo de la película son los conflictos político-religiosos españoles. El triángulo conflictivo entre Estado-Iglesia-grupos cristianos radicales (el GARNJ): Grupo Armado Revolucionario del Niño Jesús) que se expresa en un sin número de declaraciones, atentados, asaltos, etc, pero que, a fin de cuentas, representa todo tipo de conflictos que nuestro mundo entraña. Es una manera simbólica de hacer presente en la cinta al mundo real en el que nos movemos, sobrevivimos y somos.

Dentro de este mundo de hondos conflictos, se realizan nuestras vidas, nos hacemos hombres. Nuestras vidas no son mera reproducción del contexto social. Existe un motor que dinamiza a los hombres y a la historia: el *Deseo*.

¿Qué es ese deseo que moviliza nuestra existencia? No podremos decirlo claramente. ¿Por qué entonces referirnos a él si no podemos definirlo con nitidez? Lo querramos o no, internamente cada uno de nosotros lo experimentamos, lo reconocemos en nuestra vida, lo intuimos en la historia, nos entendemos con él, luchamos con o contra él, vivimos gracias a él. El deseo es fuerza vital; es, quizá, lo que otros llaman "pasión".

Este es el caso de Mathieu, un hombre rico de edad avanzada, que al encontrar a Conchita irá transformándose a fin de conquistarla y poseerla. Conchita es tan sólo un nombre, un nombre cualquiera. Ni siquiera es el nombre de una persona identificable. Cuidadosamente, Buñuel ha designado el papel de Conchita a dos actrices, que representan indistintamente en la película a ese oscuro objeto del deseo. No se trata entonces de la historia de una pareja, no se toca un amor fácilmente identificable. Da igual que Carol Bouquet o Angela Molina asuman el papel de Conchita; da igual que sea Fernando Rey o cualquiera de nosotros quien sea ese Mathieu. Lo que se expresa en la cinta no es el accidentado proceso de una pareja, sino la lucha del hombre y su deseo.

No es determinante que la sed y la satisfacción asuman la imagen carnal, porque nuevamente, no viene sino a representar una sed insaciable y una insatisfacción que, si bien suponen la satisfacción de diversas necesidades humanas, éstas se están remitiendo a la sed última: sed de reconciliación con nosotros mismos y con los demás, de construcción, de comunión, de felicidad plena.

La relación Mathieu-Conchita tiene una constante: jamás se poseen completamente. Toda satisfacción obtenida es siempre parcial. La satisfacción

parcial despierta simultáneamente un gozo y una rabia. Rabia por lo aún no conseguido. Por ello Conchita, al reconocerlo, le dice a Mathieu "me quieres por lo que no te doy; si te lo diera todo, me dejarías de querer". Así es el deseo, seductor e insaciable.

El deseo mueve y transforma nuestra vida. Nos convierte en seres tras las huellas de una realidad nueva que intuimos pero que no alcanzamos. El no alcanzarla no nos desanima, pues es tan poderosa su seducción que nos domina. Nos hace tanta falta "lo inalcanzable" que somos capaces de perdernos en su búsqueda. Es cierto, y esto nos lo dice Buñuel en una escena impresionante: hay momentos en nuestras vidas en que le reprochamos al deseo su existencia... nos rebelamos contra él, lo queremos destruir, lo quisiéramos desaparecer de nuestra vida y de la historia. Quizá por tanto daño que nos ha causado, por tanta insatisfacción acumulada, por tanto desgaste emocional, por tanta sangre derramada. Pero el deseo, sangrando, nos vuelve a seducir y nos arrebató la vida. No podemos vivir sin deseo. No podemos vivir sin pasión.

Desde esta perspectiva se comprende aquella frase de Michel Foucault: "quien ha perdido su pasión, ha perdido más que aquél que se pierde en su pasión"; sirve de epígrafe a uno de sus libros.

La película de Buñuel es un llamado a reconocernos humanos, irreductibles, víctimas y autores; un llamado a reconocer la complejidad de la existencia humana y de la historia; un llamado a no desfallecer en la lucha; una invitación al amor a pesar de la traición y el desamparo; un llamado a admirar a quien junto a la sangre que mancha nuestra historia, es capaz de remendar un viejo velo bordado, símbolo de pureza y entrega.

OFERTA OFERTA OFERTA
SOLO PARA LA REPUBLICA MEXICANA



CHRISTUS

**REVISTA
DE
TEOLOGIA
Y
CIENCIAS
HUMANAS**

REGALE UNA SUSCRIPCION!
PARA NAVIDAD

VALIDO DEL 1o. DE DICIEMBRE DE 1982 AL 31 DE ENERO DE 1983

- 1 SUSCRIPCION \$600⁰⁰**
- 2 SUSCRIPCIONES \$1,100⁰⁰**
- 3 SUSCRIPCIONES \$1,550⁰⁰**

(SUSCRIPCION NORMAL \$750⁰⁰ AHORRE!)

HOY MISMO LLENE EL CUPON QUE SE ENCUENTRA AL REVERSO. Y MANDELO,
A LA SIGUIENTE DIRECCION:

APARTADO POSTAL 19-213, COLONIA MIXCOAC 03910 MEXICO TEL: 5-98-47-08